

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

LEÓN

ESTUDIOS CON RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL POR DECRETO
PRESIDENCIAL DEL 27 ABRIL DE 1981



LAS FAMILIAS EN LA ERA DIGITAL

PROCESO DE DOMESTICACIÓN DE LAS TIC A PARTIR DE LAS DINÁMICAS Y
PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES DE FAMILIAS UBICADAS EN LA REGIÓN
FRONTERIZA DE TIJUANA B.C., DESPUÉS DE LA PANDEMIA POR COVID-19
(2020-2025)

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES, COMPLEJIDAD E INTERDISCIPLINARIEDAD

PRESENTA

NANCY GABRIELA UTLEY GARCÍA

DIRECTOR

DR. DAVID GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

Índice

I. INTRODUCCIÓN	5
<i>Planteamiento del problema</i>	11
<i>Objetivo general</i>	16
<i>Objetivos específicos</i>	16
<i>Pregunta de investigación</i>	17
<i>Preguntas auxiliares</i>	17
<i>Supuesto teórico</i>	18
II. ESTADO DEL ARTE	18
2.1 Familia, comunicación y tecnología: un análisis desde los estudios culturales.	18
2.1.1 <i>La familia como productora de prácticas culturales</i>	19
2.1.2 <i>La familia como espacio de significación cotidiana</i>	21
2.2 De lo público y lo privado: Impacto de las TIC en la vida cotidiana.	25
2.3 La función de las TIC durante la pandemia por COVID-19	27
2.4 La comunicación desde la teoría crítica y los estudios culturales.	28
III. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL.....	33
3.1 La familia: núcleo de reproducción y transformación social	34
3.1.1 <i>Vida cotidiana</i>	36
3.2 El proceso de domesticación de la TIC en la era digital.	39
3.2.1 <i>La economía moral del hogar</i>	45
3.2.2 <i>Datificación de la vida cotidiana</i>	47
3.2.3 <i>El prosumidor en el proceso de domesticación</i>	48
3.2.4 <i>El hogar como espacio de disputa y relaciones de poder</i>	50
3.3 La pandemia como coyuntura en el proceso de domesticación de las TIC.....	52
3.3.1 <i>El cierre de la frontera México-Estados Unidos</i>	55
3.3.2 <i>“Quédate en casa”: el hogar durante la pandemia</i>	57
3.3.3 <i>La perspectiva de género durante el confinamiento: El hogar como espacio vacío</i>	58
3.3.4 <i>“Aprende en Casa”: Actividades escolares y educación a distancia</i>	59
3.3.5 <i>El trabajo a distancia. El hogar oficina (home office)</i>	61
3.3.6 <i>“Susana distancia”: Espacios flotantes de interacción y redes sociales</i>	63
3.4 Brechas Digitales: desigualdades al interior de las familias.....	65
3.4.1 <i>Brechas digitales post pandemia en la familia</i>	66

3.4.2	<i>Proceso de migración tecnológica:</i>	67
3.4.3	<i>El capital digital. Una dimensión de las desigualdades sociales.</i>	71
IV.	MARCO CONTEXTUAL.	72
4.1	La región fronteriza	74
4.1.1	<i>Tijuana, punta de lanza de las TIC en México, antecedentes históricos</i>	76
4.1.2	<i>Tijuana: Capital mundial de la televisión</i>	79
4.2	Familias fronterizas	81
V.	MARCO METODOLÓGICO	82
5.1	Estudios de caso	83
	<i>Unidad de análisis</i>	84
5.1.1	<i>Herramientas de construcción de datos</i>	84
5.2	Análisis y sistematización	84
5.2.1	<i>Enfoque del curso de vida</i>	85
5.2.2	<i>Trayectorias mediáticas de vida familiar</i>	87
5.3	Operacionalización de conceptos	89
5.4	Trabajo de campo	94
5.4.1	<i>Consideraciones éticas</i>	95
5.4.2	<i>Condición fronteriza de las familias de Tijuana: como eje de análisis.</i>	96
5.4.3	<i>Casos de estudio</i>	97
VI.	ANÁLISIS	98
6.1	Proceso de sistematización y codificación en Atlas. Ti 25.....	98
6.2	Trayectorias mediáticas de vida familiar.....	102
6.1.1	<i>Familia Regil</i>	103
6.1.2	<i>Familia Estévez</i>	111
6.1.3	<i>Familia Vidal</i>	120
6.1.4	<i>Familia García</i>	130
6.1.5	<i>Familia Guzmán</i>	139
6.3	<i>Identificación del proceso de domesticación de las familias fronterizas</i>	149
6.4	<i>Presentación de resultados</i>	151
VII.	TRANSFORMACIONES EN LA FAMILIAS FRONTERIZAS A PARTIR DE LA DOMESTICACION DE LAS TIC	153
7.1	<i>Reconfiguración del espacio fronterizo en la era digital</i>	156
7.1.1	<i>Cierre de la frontera: separación familiar durante la pandemia: Transfronteridad digital.</i>	161

7.2	<i>El espacio digital como extensión de la vida cotidiana: el continuum Onlife</i>	170
7.1.1	<i>Continium Onlife</i>	173
7.3	<i>La cotidianidad digitalizada: prácticas de consumo mediadas por las TIC y economía doméstica digital</i>	178
7.3.1	<i>Datificación de la vida cotidiana</i>	183
7.3.2	<i>El espacio doméstico como ecosistema digital.</i>	187
7.4	<i>Brechas digitales intrafamiliares como generadoras de capital digital</i>	193
7.4.1	<i>Dotación tecnológica.</i>	196
7.4.2	<i>Alfabetización mediática</i>	207
7.4.3	<i>Capital digital y cuidado intergeneracional: Los jóvenes como guardianes digitales en las familias de frontera.</i>	216
7.5	<i>Del “quédate en casa” a la familia digital: educación a distancia, teletrabajo y ocio.</i>	227
7.5.1	<i>Educación a distancia: rezago educativo de la postpandemia.</i>	227
7.5.2	<i>Trabajar desde casa: reconfiguración del trabajo productivo.</i>	232
7.5.3	<i>Familia y género y Tic: Las NENIS y la incorporación de las mujeres al trabajo digital.</i>	233
7.6	<i>Violencia digital y vulnerabilidades en la vida familiar</i>	240
7.6.1	<i>Lo público y lo privado en redes sociales: tensiones, riesgos y conflictos familiares ...</i>	253
VI.	CONCLUSIONES	261
	GLOSARIO TIC PRÁCTICO	273
	BIBLIOGRAFÍA	276

I. INTRODUCCIÓN¹

El presente proyecto de investigación tiene como objetivo principal identificar y analizar el proceso de domesticación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) con acceso a Internet, a partir de las prácticas socioculturales que han transformado la vida cotidiana de familias ubicadas en la ciudad fronteriza de Tijuana, Baja California, tras la pandemia por COVID-19, desde una perspectiva cualitativa.

Partimos del supuesto de que la incorporación de las TIC con acceso a Internet en el hogar forma parte de un proceso de domesticación (Silverstone y Hirsch, 1994), en el cual estas tecnologías son apropiadas y resignificadas en el ámbito familiar. Este proceso genera una serie de prácticas socioculturales vinculadas con su uso, las cuales han dado lugar a la articulación de nuevas desigualdades, desafíos, temores, tensiones e incertidumbres, así como a transformaciones en las relaciones, dinámicas y arreglos familiares. Entre estos cambios destacan la reorganización del tiempo, la reconfiguración de las relaciones de poder, de roles, nuevas formas de consumo y comunicación, así como desigualdades derivadas de la dotación tecnológica; la inserción laboral de las mujeres a través de las TIC y la redistribución del trabajo doméstico, configurando así un modelo familiar ligado a la era digital.

Si bien sabemos que la presencia de las TIC ha penetrado todos los aspectos de la vida cotidiana, también es claro que su proceso de domesticación ha dado lugar a dinámicas sociales y culturales emergentes, vinculadas con nuevas formas de interacción y

¹ Es pertinente reconocer el apoyo académico brindado por la Universidad Iberoamericana de León, Gto, así como el apoyo otorgado a través del Programa de Superación Académica de El Colegio de la Frontera Norte, instituciones que fueron fundamentales para el desarrollo de la presente investigación.

comunicación. Estas interacciones, mediadas por las tecnologías y las pantallas, han derivado en una rearticulación de las fronteras entre lo público y lo privado, lo íntimo y lo social, así como en nuevas maneras de relacionarse entre los miembros de la familia, insertos, al mismo tiempo, en lógicas de consumo digital. La familia, como unidad social, refleja desde una escala micro los cambios sociales que ha traído consigo la incorporación de las TIC en la vida cotidiana. Si bien, las tecnologías de comunicación e información forman parte de nuestra cotidianidad desde hace tiempo, es a partir de la pandemia por COVID-19, iniciada en marzo de 2020, que estas cobraron un nuevo protagonismo, al convertirse en el recurso principal para afrontar la contingencia sanitaria. Su integración en el ámbito familiar no solo facilitó la continuidad de las rutinas diarias durante el confinamiento, sino que las posicionó como un instrumento de sobrevivencia, dando lugar a nuevas formas de vivir, trabajar, estudiar, consumir y relacionarse con el entorno. Esta realidad fortaleció la noción de la familia como espacio reproductor de pautas socioculturales y como agente activo de alfabetización mediática.

Ante este escenario, resulta preciso, no solo identificar estos cambios posteriores a la pandemia, sino también comprenderlos como parte constitutiva de nuestra realidad social actual. Es imprescindible conocer la naturaleza de los cambios y de estas nuevas formas de vivir a partir del uso de las TIC en el hogar. A través de la significación de las prácticas cotidianas mediadas por estas tecnologías, es posible reconocer tanto sus ventajas y beneficios, como también los cambios, desafíos, tensiones, conflictos y preocupaciones que generan en el ámbito familiar. En este contexto, se vuelve necesario identificar las desigualdades en los usos y apropiaciones de las TIC en la etapa posterior a la pandemia, conocidas como brechas digitales al interior de las familias. Las TIC con conexión a Internet han llegado para quedarse, y se han convertido en el umbral en el cual se tensionan los

límites del espacio seguro del hogar, con el mundo exterior.

El uso de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) modelan nuestra vida cotidiana; actúan como mediadoras de las interacciones, impactan directamente en los ámbitos familiar, laboral y educativo. A partir de las fases de mercantilización, imaginación, apropiación, objetivación y conversión de las TIC, los sentidos y valores asociados a estas tecnologías pueden modificarse de forma bidireccional: desde los usuarios hacia la tecnología, y viceversa. Este proceso es denominado por Roger Silverstone (2006) como proceso de domesticación. Este enfoque teórico-metodológico se deriva del concepto de apropiación (Martín-Barbero, 1991; Orozco, 1996; González, 2007a), entendido como el proceso mediante el cual las personas integran, adaptan y resignifican las tecnologías en función de sus contextos específicos, necesidades, creencias y prácticas. Sin embargo, el proceso de domesticación va más allá de la apropiación individual, ya que se refiere a la forma en que una tecnología ingresa al ámbito doméstico y familiar, y a la resignificación que adquiere al ser incorporada en el espacio simbólico del hogar. Este proceso, a su vez está anclado a los contextos sociales, políticos y económicos en los cuales se encuentran insertas las familias. Desde esta perspectiva, se considera que el proceso de domesticación es apropiado para analizar las prácticas socioculturales familiares ya que circunscriben los procesos de apropiación y uso a este ámbito doméstico específico donde se configuran sentidos, relaciones y dinámicas propias.

Las TIC, tal como las conocemos hoy, y especialmente después de la pandemia por COVID-19, poseen ya una trayectoria de transformaciones vinculadas con los contextos sociales e históricos en los que han sido desarrolladas. Estas tecnologías se han acoplado a los ritmos de vida de los usuarios porque son objetos materiales diseñados con fines comerciales y prácticos, respaldados por empresas que las manufacturan. Por ello, al

ingresar al hogar, las TIC ya poseen una carga significativa preexistente: material, simbólica, funcional y práctica, que debe ser considerada en el proceso de domesticación, ya que estas tecnologías, como cualquier otra mercancía, llegan a los ámbitos de interacción cotidiana cargadas de sentido, uno material a partir de su diseño cuyas funciones están hechas para el beneficio del usuario y que genera expectativas a nivel de producto; un valor simbólico, dotado principalmente por la publicidad, que es la forma en la que comúnmente nos percatamos de su existencia y sus beneficios en un plano imaginario que los vuelven objetos de deseo; y un valor funcional y práctico relacionado con su adquisición y posterior uso (Sandoval, 2021).

Las TIC han traído cambios en la vida de las personas y la sociedad en general, después de la invención del telégrafo (1833), del teléfono (1876) y la radio, desarrollada a finales del siglo XIX y popularizada en las primeras décadas del siglo XX; fue la televisión (1926), la que causó una revolución en las formas de procesar información, ya que además de transmitir mensajes, como sus antecesores, integraba imágenes en movimiento (Ruelas, 1995). Sin embargo fue la televisión a color, inventada en la década de los 40, la TIC que podemos identificar como aquella que generó prácticas cotidianas de interacción y convivencia dentro de los hogares, vinculadas a patrones de consumo y que a lo largo de su existencia ha generado un sinnúmero de estudios relacionados a partir de su domesticación (Morley y Silverstone 1990, Silverstone, 1994, Berker, et al, 2006) así como de sus usos, apropiaciones y prácticas (Martin Barbero 1991; Orozco 1996; González 2007a) derivadas de su presencia en los hogares. La transición de la televisión en blanco y negro a la televisión a color fue un proceso gradual, hasta convertirse en el medio de comunicación de mayor penetración en los hogares. Este cambio se dio primero en Estados Unidos y en algunas ciudades fronterizas de México. No fue sino hasta 1968, con la transmisión a color

de los Juegos Olímpicos, que la televisión a color se implementó de forma generalizada en el país (Hernández, 2020).

De esta manera, la frontera entre México y Estados Unidos cobra especial relevancia en la introducción de las TIC al resto del país, ya que su cercanía con el vecino del norte convierte a las ciudades fronterizas no solo en zonas de manufactura tecnológica, sino también en puntos estratégicos para su comercialización y uso (Cepeda, 2008).

Posteriormente, en la década de los 70 y 80's con la llegada del Internet y la World Wide Web, respectivamente, estos medios no solo fueron potencializados, sino que también fueron resignificados ya que el Internet les vino a dar nuevos usos y por consecuencia, ha generado nuevas prácticas. Hoy en día al hablar de TIC, pensamos en la smart TV, smart watches, smart phones y un sinnúmero de pantallas que se encuentran inmersas en nuestro diario vivir.

Para fines de esta investigación se tomó como punto de partida, en cuanto a Tecnología de Información y Comunicación, al teléfono celular inteligente, por ser la TIC de mayor penetración en los hogares, considerando que, a enero del 2025, el 96.3% de la población mundial accede a Internet, principalmente, a través de un teléfono móvil y en el caso específico de México, el 96.5 % de los usuarios de Internet se conecta mediante este dispositivo (Digital Around the World, 2025), sin dejar de lado otros dispositivos presentes en los hogares mexicanos como la televisión (90.4 %), la computadora (43.8 %), las consolas de videojuegos (6.6 %) y las bocinas inteligentes o asistentes del hogar (63.3 %), entre otros (ENDUTIH, 2023). En el presente proyecto se analiza el proceso de domesticación de las TIC a partir de la significación de las prácticas familiares, con el fin de comprender cómo la integración de estas tecnologías al ámbito doméstico ha influido en los hábitos, costumbres y estilos de vida de las familias. Se identifican las repercusiones en

la comunicación entre sus miembros, en la estructuración de diferencias generacionales y de género, en la división sexual del trabajo y en las relaciones de poder al interior del hogar, así como en la configuración de brechas digitales intrafamiliares. Se identifica también cómo la domesticación de las TIC define las relaciones de los miembros con el mundo físico y virtual, y cómo su uso cotidiano los inserta en nuevas lógicas de consumo y mercado. Finalmente, se abordan los desafíos que enfrentan las familias ante este escenario, particularmente en el contexto posterior a la pandemia por COVID-19. Para ello retomamos referentes teóricos sobre los estudios de familia, teoría de la comunicación y vida cotidiana, desde el enfoque de los estudios culturales enmarcados en el contexto fronterizo mexicano.

Se adopta como modelo teórico-metodológico el proceso de domesticación, que implica identificar, a partir de sus etapas material, funcional y simbólica, la manera en que las TIC se integran al ámbito familiar. Para ello, se realizaron estudios de caso múltiple con familias de estructuras diversas, ubicadas geográficamente en la ciudad fronteriza de Tijuana, B.C a los cuales se les aplicaron entrevistas semiestructuradas como herramienta para la construcción de información empírica. A partir de los datos obtenidos en las entrevistas, se elaboraron trayectorias mediáticas familiares, que se construyeron considerando el enfoque del curso de vida familiar (Elder, 1985) e integrando el proceso gradual de domesticación en sus cinco dimensiones: mercantilización, imaginación, apropiación, objetivación y conversión (Silverstone, Hirsch & Morley, 1996). Se prestó especial atención al hogar como espacio simbólico y su repercusión en la interacción con las TIC, con la intención de completar el trinomio: familia, hogar y TIC, dentro del marco de la domesticación.

El enfoque de los cursos de vida en la construcción de trayectorias familiares permite identificar los procesos sociales por los cuales pasan los grupos familiares, en este caso, el proceso de transformación a partir del proceso de domesticación de las TIC y su relación con su contexto

geográfico, económico, cultural y social. Para ello, se consideran aspectos como el tiempo, el contexto y los eventos significativos en la vida familiar relacionados con la integración de las TIC en la cotidianidad, así como las interconexiones con los acontecimientos en las vidas individuales de sus miembros, desde la adquisición hasta la domesticación de estas tecnologías en la vida diaria familiar. Estas herramientas de análisis permiten identificar el proceso de transformación de las familias a partir del proceso de domesticación de las TIC ubicado en su trayectoria familiar en relación con el contexto específico de la frontera norte de México y con la coyuntura histórica de la pandemia por COVID 19.

Se tomó como punto de partida temporal del proceso de domesticación de las TIC en las familias el año 2009, identificado como el año en que Facebook², se convirtió en la red social con mayor número de usuarios y que coincide con el lanzamiento al mercado del celular con Sistema Android, a finales del 2008, considerando que es este último, es la TIC de mayor adquisición y que ambos eventos representan hitos tecnológicos fundamentales para el uso y la incorporación de las TIC en la vida cotidiana.

Planteamiento del problema

Las familias tienen arreglos y dinámicas vinculadas a procesos históricos, sociales, económicos, y afectivos “mediados por características de la sociedad global, el ambiente cultural y el universo simbólico” (Valenzuela, 2012, p. 44) Los grupos familiares han experimentado transformaciones determinadas por los contextos sociales, culturales, económicos y políticos. La aparición del Internet como una red de información de acceso global hacia 1995, impulsó la renovación de las TIC y con ello nuevas prácticas, desafíos y dinámicas familiares. Actualmente, el 83.3 por ciento de la población mexicana son usuarios

² Facebook fue lanzado el 4 de febrero de 2004, pero fue hasta 2009 cuando se convirtió en la plataforma con más usuarios de todo el mundo con 350 millones de usuarios registrados. (The Power MBA, 2025)

cotidianos del Internet con un promedio de conexión de 7.37 diarias a través de distintos dispositivos (Statista, 2024) inmersos en la era de la información y la sociedad red. (Castells, 2006) La familia como núcleo social es un punto de partida para el estudio del impacto de las TIC en la sociedad. Desde el ámbito familiar, es posible detectar cambios y transformaciones relacionados con los contextos sociales.

La aparición del Internet implicó la actualización de los dispositivos tecnológicos tales como las tabletas y computadoras portátiles, consolas de juego móviles, las Smart TV y el teléfono celular inteligente, siendo este último el de mayor penetración. Actualmente el 96.5% de la población en México posee teléfono celular inteligente y lo utiliza para conectarse a Internet, (ENDUTHI, 2023) ya que este dispositivo portable, permite la realización de un sinnúmero de actividades de forma inmediata. El Internet como red global cubre una serie de necesidades básicas y cotidianas; resuelve en cuestión de segundos tareas cotidianas que antes exigían gestiones, inversión de tiempo y dinero, acceso y desplazamiento a puntos fijos de comunicación, como una caseta telefónica, la biblioteca o el banco, la compra del periódico y la necesidad de estar en casa en ciertos horarios. De esta manera las TIC funcionan como mecanismos de estructuración y organización de la vida cotidiana.

Nos encontramos en la era digital, donde el receptor recibe imágenes de forma multimodal, multicanal y polisémica que le permite interpretar y resignificar la información según sus marcos de referencia (Castells, 2013). Los dispositivos móviles asociados al Internet mediante los cuales recibimos esta información ya no están necesariamente anclados al espacio del hogar, el trabajo o la escuela; ahora el hogar, la familia, el trabajo, las relaciones, la información, interacciones, la privacidad e intimidad, son portables y están disponibles las 24 horas del día. (Utley, 2019). La comunicación es interactiva e intermitente,

su inmediatez de respuesta comprime el tiempo de intercambio de emociones, sentimientos, ansiedades, incertidumbres y operaciones de manera satisfactoria. (Orozco, 1997)

El 81.2 % de la población mexicana se conecta todos los días al Internet, el 94 % de ellos lo hacen para comunicarse y el 90.5% para conectarse a distintas redes sociales (ENDUTHI, 2024). Las TIC introducen en el hogar un mundo virtual que genera nuevas formas de ser y estar en el mundo, a partir de su uso, apropiación y resignificación de los mensajes recibidos a través de diversas pantallas. La integración de estas tecnologías a la vida cotidiana impacta en las relaciones familiares, las relaciones de poder, formas de aprendizaje, en la organización del tiempo y dinámicas familiares. A través de estas tecnologías se consume, apropia y genera información de distinta naturaleza mediada por las pantallas que delinear estilos de vida.

La coyuntura histórica de la pandemia por COVID-19 del año 2020, colocó a las familias y a las TIC en un escenario nuevo que trajo consigo usos y prácticas que persisten en el escenario postpandemia. Entre estas prácticas, se destaca la necesaria participación de los padres en la alfabetización mediática y en la educación de los hijos, la incorporación del teletrabajo a la vida cotidiana y la participación de los adultos mayores de las TIC directa o indirectamente. Lo anterior impacta en las desigualdades y reestructuración de las brechas digitales y roles al interior de las familias, trayendo consigo nuevos retos y desafíos para los grupos familiares durante y después de la pandemia.

Vinculado con lo anterior, la familia enfrenta un escenario de transformación constante en su interacción con las pantallas, donde los miembros no solo consumen información, sino que también se convierten en prosumidores de contenidos digitales, produciendo y reproduciendo información a partir de los mensajes recibidos. Durante la pandemia aparecieron aplicaciones de consumo y producción de contenidos al alcance de todos desde

el confinamiento del hogar, reconfigurando matrices de sentido y formas de interactuar con el mundo exterior a través de las pantallas (Orozco y Franco, 2014). La familia, ámbito de interacción y aprendizaje primario, juega un papel fundamental en la alfabetización mediática y en la domesticación de las TIC. Estas tecnologías se han convertido en un objeto doméstico dentro del escenario del hogar donde convergen generaciones, relaciones de poder, y procesos de aprendizaje. (Orozco y Franco, 2014)

Ante este escenario, resulta preciso conocer y entender el valor cultural y simbólico que tienen las TIC en la vida cotidiana de los miembros de la familia y la forma en que estos la han reorganizado a partir de su domesticación en los hogares después de la pandemia. Analizar el papel de la familia en este proceso de cambio en la socialización resulta pertinente y fundamental. Ya que no solo traen nuevos estilos de vida, nuevas formas de aprendizaje y de relacionarse, sino que también traen consigo nuevos desafíos, incertidumbres y preocupaciones.

Como ya lo hemos mencionado, lo anterior no sucede ajeno al contexto cultural, político, económico y geográfico en el cual se encuentran las familias, esta cobra relevancia ya que es referente en las interacciones, pues la significación de las TIC está situada y mediada por los factores políticos, económicos y culturales del contexto. (Barbero, 1987) Por tanto para colocar el proceso de domesticación de las TIC post COVID-19 en el contexto de la frontera norte de México, específicamente en la ciudad fronteriza de Tijuana, B.C., partimos de la idea de que a los habitantes de las fronteras hay que estudiarlos en su contexto histórico en relación con las particularidades que originan y dan sentido a ese espacio marcándoles tantas particularidades identitarias como culturales, políticas y económicas.

Tijuana es una ciudad donde se encuentran estructuras familiares con características relacionadas con su condición fronteriza con Estados Unidos, tales como familias fronterizas,

transnacionales, binacionales, biculturales, y transfronterizas, que se involucran en diferentes procesos culturales y económicos. Algunas familias están establecidas en Tijuana sin cruzar la frontera, otras la cruzan todos los días por fines laborales, de estudio o comercial, y otras tienen lazos afectivos en ambos lados. (Utley, 2019) Las interacciones de estas familias se encuentran mediadas por las TIC con acceso a Internet, donde en algunas, se desdibuja la frontera geográfica por momentos.

Adicional a esto, las ciudades fronterizas fueron clave en la transición hacia la televisión digital terrestre. En mayo de 2013, Tijuana se convirtió en la primera ciudad de América Latina en realizar la transición a la televisión digital terrestre, y posteriormente se estableció el día 29 de mayo de 2014 como fecha límite para que el apagón analógico se concretara en las cinco ciudades fronterizas restantes del norte del país: Monterrey, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros. Antes a esto, fue en las ciudades fronterizas donde se transmitieron las primeras imágenes de la televisión a color, justo por su cercanía con Estados Unidos. (Animal Político, 2013).

Se considera también la pandemia por COVID-19 que inició en marzo del 2020, y que se convirtió en una coyuntura histórica para el mundo y para las familias que tuvieron que sobrevivir ante el confinamiento y cuya principal herramienta para ello fueron las TIC. Y en el caso de las familias ubicadas en la frontera norte de México, sus dinámicas vinculadas a su ubicación geográfica se vieron impactadas ante el cierre del cruce fronterizo. De tal manera que mientras el mundo presencial se cerraba, el mundo digital se abría a través de las pantallas desde el espacio del hogar. De esto se desprenden concepciones tales como el *home office* o teletrabajo; el *home schooling* o educación a distancia entre otras que hacen referencia al hogar como centro. La pandemia también puso de relieve las desigualdades en el uso, acceso y apropiación de las TIC, concebidas como brechas digitales (López-Sánchez

y García del Castillo, 2017). Estas desigualdades se presentan en distintos niveles y ámbitos, entre países, entre regiones y entre personas. Las brechas digitales en época de pandemia se convirtieron en un desafío significativo para muchas familias, brechas que, en la época actual se han convertido en capital digital (Ragnedda y Ruiu, 2020) para las personas y en dónde la ubicación geográfica fronteriza y sus dinámicas particulares cobraron relevancia.

A partir de lo anteriormente expuesto, este proyecto pretende:

Objetivo general

Identificar y analizar a partir del proceso de domesticación de las TIC en el ámbito familiar, las prácticas socioculturales y dinámicas familiares que se han transformado después de la pandemia por COVID-19 en las familias ubicadas en la región fronteriza de Tijuana, B.C. y que han generado un modelo familiar vinculado a la era digital.

Objetivos específicos

- a) Identificar los factores comerciales y económicos que consideran los grupos familiares ubicados en la frontera norte, para la incorporación de las TIC al ámbito familiar.
- b) Identificar las expectativas que tienen las familias ubicadas en la frontera norte, ante la incorporación de las TIC al ámbito familiar.
- c) Analizar las practicas socioculturales y dinámicas familiares que se han transformado después de la pandemia por COVID-19 en las familias ubicadas en la región fronteriza de Tijuana, B.C.
- d) Analizar la reconfiguración de las brechas digitales al interior de las familias después de la pandemia por COVID- 19.

- e) Comprender la resignificación de la relación de los miembros de las familias con el mundo real y el mundo digital a partir del proceso de domesticación de las TIC después de la pandemia por COVID- 19.
- f) Conocer los desafíos ante los que se encuentran las familias a partir del proceso de domesticación de las TIC después de la pandemia por COVID- 19.

Pregunta de investigación

La pregunta que guía la presente investigación es:

¿Cómo la domesticación de las TIC con acceso a Internet en el ámbito familiar ha transformado las prácticas socioculturales y las dinámicas familiares en las familias de la región fronteriza de Tijuana, B.C., después de la pandemia por COVID-19?

Preguntas auxiliares

- a) ¿Cuáles son los factores comerciales y económicos que influyen en la decisión de los grupos familiares ubicados en la frontera norte para incorporar las TIC al ámbito doméstico?
- b) ¿Qué expectativas tienen las familias residentes en la frontera norte respecto a la incorporación de las TIC en su vida cotidiana?
- c) ¿Qué prácticas socioculturales y dinámicas familiares se han visto resignificadas después de la pandemia por COVID -19 a partir del proceso de domesticación de las TIC en el ámbito familiar?
- d) ¿De qué manera se han reconfigurado las brechas digitales al interior de las familias después de la pandemia por COVID-19?
- e) ¿Cómo resignifican los miembros de las familias su relación con el mundo real y digital a partir del proceso de domesticación de las TIC en la actualidad?
- f) ¿Cuáles son los desafíos ante los que se encuentran las familias a partir del

proceso de domesticación de las TIC después de la pandemia por COVID-19?

Supuesto teórico

El proceso de domesticación de las TIC en el ámbito familiar de las familias ubicadas en la región fronteriza de Tijuana B,C, después de la pandemia por COVID-19, trae como consecuencia desafíos, miedos, tensiones e incertidumbres relacionados con las brechas digitales y su uso, así como transformaciones en la concepción del espacio del hogar, en las relaciones, prácticas, dinámicas y arreglos familiares vinculadas a la concepción del tiempo, relaciones de poder, el trabajo, la educación y la forma de relacionarse con el mundo exterior que generan un modelo familiar vinculado a la era digital.

II. ESTADO DEL ARTE

2.1 Familia, comunicación y tecnología: un análisis desde los estudios culturales.

El presente estado del arte está encaminado a identificar los estudios e investigaciones que ofrecen un enfoque crítico y multidimensional para entender cómo las nuevas tecnologías están transformando los vínculos familiares y las normas de convivencia, comunicación y relaciones de poder dentro del hogar, la búsqueda se realizó tanto en medios electrónicos como en bibliotecas para la posterior sistematización de los registros bibliográficos por ejes. Esta revisión permitió explorar algunas de las principales teorías y enfoques que vinculan la tecnología, la familia y la vida cotidiana, junto con estudios emergentes que buscan entender cómo las Tecnologías de la Información y Comunicación, impactaron la vida de las personas durante la pandemia por COVID-19. Cabe mencionar que estos últimos, en particular, se encontraron en plataformas electrónicas académicas tales como Google Scholar, Academia.edu, Jstor, Research Gate entre otros, precisamente porque fueron producidos durante y poco después del confinamiento. Asimismo, se han revisado investigaciones desde

las perspectivas de los estudios demográficos, que abordan el estudio de las familias desde diferentes ángulos y contextos, conceptualizándola como una unidad social clave para comprender los procesos sociales. La revisión ha permitido colocar el objeto de estudio dentro de un marco epistémico de los estudios culturales, así como, desde una mirada multidisciplinar e interdisciplinar, identificar las corrientes y tendencias sobre los estudios de la comunicación, las tecnologías, la familia y las prácticas culturales en el mundo contemporáneo. En este estudio se considera a la familia como una unidad social, de estructura diversa, compuesta por un grupo de personas que comparten un hogar, y establecen vínculos biológicos, afectivos o legales y cuyos arreglos, prácticas socioculturales y mediáticas estructuran su convivencia y vida cotidiana.

2.1.1 La familia como productora de prácticas culturales

El estudio de las prácticas culturales desde la perspectiva de los estudios culturales busca comprender la producción, reproducción y transformación de significado culturales a través de las acciones cotidianas. La familia, como ámbito doméstico y formadora de *habitus*, (Bourdieu, 1988) es la instancia social primaria productora y reproductora de prácticas culturales. Bourdieu explica que el *habitus* se construye a través de la interacción en los ámbitos de socialización primaria, como la familia, y se manifiesta a través de las prácticas, valores y hábitos que estructuran nuestra vida cotidiana.

El estudio de la familia se ha abordado desde diferentes perspectivas por considerarla una unidad sociocultural principal para la comprensión de la sociedad. Es en el seno de la familia donde “se procesan las influencias culturales del entorno”. (Salles, 2001, p.107) lo que nos permite insertarla en un estudio situado. La familia no solo es encargada de la producción y reproducción biológica, sino también de la producción y reproducción cultural y ambas están

vinculadas entre sí. En esta misma dirección, Vania Salles, en un trabajo en conjunto con José Manuel Valenzuela (1998), propone un punto de partida al estudiar a las familias desde una perspectiva cultural y de género, dado que es el seno familiar donde se marcan los roles y prácticas relacionadas con el género, socialmente construido.

Silvia López, realiza estudios sobre familia dentro de contextos específicos relacionados con la pobreza y el género, factores importantes de la estructura social que inciden tanto en las relaciones familiares como en sus estrategias de sobrevivencia y en las formas de organización doméstica que implica la distribución del dinero y la toma de decisiones, esto incide en la división sexual de trabajo y las relaciones de poder que se articulan al interior de los grupos familiares. (López y Ordoñez 2006), por lo que resulta pertinente incorporar a estos estudios las implicaciones económicas y contextos de desigualdad en los cuales se encuentran las familias. A partir de la pandemia del 2020 por COVID- 19, que implicó además del confinamiento, el cierre de establecimientos comerciales y cambios en las rutinas laborales, escolares, y de convivencia, trajo como consecuencia la búsqueda de estrategias de sobrevivencia económica utilizando las plataformas digitales, lo que permitió la participación de otros miembros en la economía familiar. De esta manera es posible identificar que la familia, como unidad de estudio, se ajusta y transforma según los contextos sociales, culturales, económicos y políticos.

Rodolfo Tuirán reconoce que las prácticas culturales son una forma de conocer e identificar las identidades familiares al decir que: “la familia, en tanto ámbito privilegiado de socialización, moldea profundamente el carácter de los individuos, inculca modos de actuar y de pensar que se convierten en hábitos y opera como espacio productor y transmisor de pautas y prácticas culturales.” (Tuirán, 2001, p. 23) Los referentes culturales con los cuales interactuamos con las pantallas siguen siendo aquellos formados por la familia y la

interacción con otros ámbitos aporta a la recreación de dichos referentes.

Además de que la familia es una unidad de análisis para el estudio y evaluación de los impactos sociodemográficos, esta se vincula a otras esferas sociales como es la esfera sociocultural que “alude a su cualidad productora de sentidos y valores estratégicos para la sociedad, tales como los significados del matrimonio, la maternidad, la paternidad o la lealtad filial, pero también su papel sancionador de los roles sociales existentes a su conexión con las instituciones que refuerzan la reproducción de los mismos (escuelas, medios de comunicación, dispositivos legales, etcétera)” (Ariza y de Oliveira, p. 2004, o10-11). Así es como se coloca como esencial y pertinente incluir en los estudios de los procesos familiares, los procesos de comunicación e interacción a partir de la domesticación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) dentro de las dinámicas familiares.

2.1.2 La familia como espacio de significación cotidiana

Berger y Luckman (2003) desde una visión fenomenológica de la vida cotidiana, e influenciados por el concepto de “mundos de la vida” (*Lebenswelt*) acuñado por Husserl en *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental* (1936), quien refiere con este concepto, que la vida cotidiana es el mundo tal y como lo vivimos sin hacer conciencia de él, aquello que sucede antes del pensamiento científico. Berger y Luckman (2003) proponen que la vida cotidiana estructura y aparece ordenada ante nosotros de manera natural, a manera de rutinas, como un mundo que experimentamos de manera subjetiva y que compartimos con otros a través de la interacción social, con una estructura temporal que organizamos en términos de relevancia para cada uno de nosotros, pero a la que podemos incorporar experiencias nuevas. Ante esta propuesta, es posible pensar que se pueden incorporar prácticas y rutinas vinculadas con las TIC. En seguimiento a este pensamiento,

Michel de Certeau en *La invención de lo cotidiano* (1999) sugiere que la vida diaria se construye a partir de “modos de hacer” de tal manera que la cotidianidad se va inventando con un conjunto de eventualidades ubicadas en un tiempo y espacio determinados. Es decir, De Certeau plantea que, si bien la vida diaria que nos estructura se presenta como algo dado, las personas tenemos la capacidad de modificar las estructuras sociales en las cuales estamos insertas a través de nuestras prácticas cotidianas, a través de lo que él llama estrategias y tácticas, parecido a lo que conocemos como apropiación y la resignificación, así mismo indica que los “modos de hacer” o mundos de vida, están constituidos por “artes de hacer”, e involucra las prácticas diarias, simples que cada persona realiza; tal como lo sugiere Antonio González cuando señala que “El mundo se apropia por la acción. Las cosas nos significan en función de lo que podemos hacer con ellas” (González, 2015, p.101) con lo anterior, González establece que también las prácticas y acciones que realizamos con las cosas son formas de apropiación y significación del mundo, de tal manera que la domesticación de las TIC, las interacciones en las redes sociales y plataformas virtuales producen nuevos conceptos y rearticulan otros ya existentes, así como nuevas prácticas y modos de vida y mundos de vida.

Derivado de la integración de las TIC con acceso a Internet a la vida cotidiana y al hogar, el espacio público ha entrado al privado y viceversa. Estas prácticas y significaciones se construyen en distintos espacios sociales y afectivos desde los cuales el individuo se conecta y relaciona con el mundo exterior. En este sentido, en *La cultura de la conectividad: Una historia crítica de las redes sociales* (2013), José van Dijck sostiene que las personas reinventan las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) a través de sus prácticas mediáticas cotidianas, adaptándolas a sus necesidades y contextos específicos. De manera similar, las plataformas digitales con las que interactuamos a diario influyen en

nuestros estilos de vida, formas de interacción y patrones de consumo, configurándose en función de nuestras interacciones con ellas. Van Dijck llama *prácticas mediáticas* a estas interacciones, donde convergen los usuarios, las plataformas digitales, los algoritmos y las empresas comerciales. Estos elementos, a su vez, dan forma y desarrollan nuevas prácticas socioculturales en los usuarios.

Como se mencionó anteriormente, tras la invención del telégrafo (1833) y el teléfono (1876), fue la televisión (1926) la que provocó una verdadera revolución en las formas de procesar la información, al integrar imágenes en movimiento junto con los mensajes, tal como hacían sus predecesores, pero con una capacidad adicional. Sin embargo, fue la televisión a color, desarrollada en la década de 1940, la que realmente destacó como la TIC capaz de generar nuevas prácticas cotidianas de interacción y convivencia en los hogares, estableciendo patrones de consumo ligados a la vida familiar. Las TIC comenzaron a ocupar tanto el tiempo como el espacio doméstico, y su integración se estructuró dentro del ámbito familiar de acuerdo con el género, la edad, los espacios y los tiempos de conexión, siempre en el marco de las dinámicas familiares. Esta realidad ha dado lugar a numerosos estudios en el campo de los estudios culturales, orientados a comprender las diversas formas de uso y apropiación de las TIC, así como el proceso mediante el cual estas tecnologías se integran al hogar (Morley y Silverstone, 1990)

De esta manera, de la década de los 90's, aparece el proceso de domesticación como una propuesta teórico- metodológica acuñada por Roger Silverstone, para el estudio del tránsito que efectúan las TIC desde la esfera pública a la privada. Su propuesta inició con el estudio de la televisión en donde se involucraron también otros estudiosos tales como David Morley (Morley, Silverstone, 1990; Silverstone, 1996; Silverstone et al., 1996). La propuesta se basó en el estudio de la televisión en tanto TIC, la casa como espacio físico y; el hogar y la familia,

como espacio simbólico y de socialización respectivamente. (Sandoval 2022). La teoría de la domesticación se refiere al proceso mediante el cual una tecnología se introduce en el hogar y se resignifica según el espacio simbólico en el cual se le coloca y a partir de la significación de las prácticas socioculturales que de él se desprenden (Silverstone, 1994). También se han realizado estudios sobre los usos, apropiaciones y prácticas que se desprenden de las TIC en la vida cotidiana y sus impactos en niveles, espacios y contextos más amplios (Martin Barbero 1991; Orozco 1996; González 2007a)

Con la renovación de las TIC mediante la conexión a Internet, la comunicación se ha vuelto interactiva e intermitente, su inmediatez de respuesta comprime el tiempo de intercambio de emociones, sentimientos, ansiedades, incertidumbres y operaciones de manera satisfactoria. (Orozco, 1997) Esta renovación implica otros procesos de aprendizaje, de interacción y de decodificación, Darwin Franco en su tesis sobre *Estrategias educativas y domesticación tecnológica* (2019) establece que es en la familia donde se aprenden los conocimientos básicos para la subsistencia e interacción social; y destaca que es en la vida familiar donde aprendemos a codificar y decodificar los mensajes y significados que provienen de los medios.

Por otro lado, Sandoval (2021) explica que las TIC, al llegar al hogar, ya poseen un significado material, simbólico, funcional y práctico, ya que estas tecnologías, como cualquier otra mercancía, llegan a los ámbitos de interacción cotidiana cargadas de sentido, lo cual las vincula también a procesos globales de consumo anclando a la familia a procesos sociales amplios.

En esta revisión no podemos dejar de lado la mirada de Zygmund Bauman en cuanto a la relación de la tecnología con la familia contemporánea, Bauman establece que dentro de la *modernidad líquida*, la familia se encuentra constantemente mediada por dispositivos

tecnológicos que impactan en sus dinámicas y prácticas que propicia el individualismo, lo que la inserta en un proceso de fragmentación y transformación. Ya que las estructuras familiares tradicionales, basadas en relaciones estables, estaban siendo modificadas por la movilidad social, la globalización, el consumismo, la emancipación y la individualización. (Bauman, 2004) procesos fuertemente ligados a la TIC y a su integración a la vida cotidiana. Sin embargo, la pandemia demostró que si bien, la era digital ha permeado la vida, aún persiste lo sólido y lo estable. La familia demostró ser una institución con la capacidad de hacer frente a una contingencia de la magnitud de la pandemia por COVID-19 y lo hizo de la mano precisamente de las TIC. En este contexto, la propuesta de Bauman resulta especialmente pertinente, ya que ofrece una perspectiva útil para contrastarla con la realidad actual en el mundo postpandemia

Es una realidad que las tecnologías se han convertido en un objeto doméstico dentro del escenario del hogar donde convergen generaciones, relaciones de poder, y procesos de aprendizaje y transformación (Orozco y Franco, 2014) sin embargo no todos los miembros de las familias se apropian de las TIC de la misma manera, ya que esto depende de la etapa de la vida en la que se encuentran. De este modo, surgen estudios que exploran cómo los usos y apropiaciones de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) varían entre niños y jóvenes, considerando sus necesidades, capacidades y contextos específicos. (Livingston 2009, González, 2007b) incluyendo las brechas digitales. Estas aportaciones nos permiten establecer a la familia como un punto de partida para el estudio del impacto de las TIC en la sociedad, desde el ámbito familiar donde es posible detectar cambios y transformaciones relacionados con los contextos sociales amplios.

2.2 De lo público y lo privado: Impacto de las TIC en la vida cotidiana.

El estudio de las TIC en la vida cotidiana no se limita únicamente al análisis de los medios de comunicación en el hogar. Con el paso de los años, las tecnologías de la comunicación han evolucionado e integrado de manera profunda las prácticas sociales cotidianas. Esto ha dado lugar a investigaciones que abordan su incorporación en la vida diaria y las prácticas que surgen de ella, las cuales desdibujan las fronteras entre los ámbitos público y privado. En este sentido, José van Dijck (2013) afirma que las nuevas tecnologías se han integrado en la vida cotidiana de manera tan profunda que funcionan como una infraestructura social, de manera similar a las tuberías y cables eléctricos en las casas. De esta manera, las TIC han contribuido a moldear la vida cotidiana de las personas, y, al mismo tiempo, esta forma de socialización mediada por las tecnologías se ha integrado al tejido institucional de la sociedad en su conjunto. Esto pone de relieve la necesidad de repensar la dicotomía entre lo público y lo privado (van Dijck, 2013) no solo a nivel micro social, como son las familias, sino también a nivel macrosocial.

La integración de las TIC en la vida cotidiana y en el ámbito familiar también conlleva la *datificación* de la vida cotidiana (Mejias, Ulises A.; Couldry, Nick, 2019), un proceso que no solo implica la creación de información por parte de las personas, sino que se refiere a la cuantificación de la vida humana a través de lo digital con el fin de modificar los hábitos de las personas. Muchas veces, sin ser plenamente conscientes de ello, los usuarios están generando información que, a su vez, se transforma en datos con valor económico. Estos datos son extraídos de las interacciones con las tecnologías, y, en muchos casos, las principales beneficiadas son grandes corporaciones como Google, Amazon, entre otras. Esta idea fue previamente abordada por Armand Mattelart en *La invención de los medios* (1995), donde relaciona los medios de comunicación con el contexto de la globalización, a través de la información que ésta produce y reproduce como resultado de nuestra interacción con los

medios. En su obra, Mattelart conceptualiza la comunicación como un proceso que “engloba los múltiples circuitos de intercambio y circulación de bienes, personas y mensajes” (1994, p. 12), y plantea que, en el contexto de la informática, estos intercambios se transforman en datos provenientes del registro de nuestras prácticas cotidianas, los cuales se traducen en poder. Así se plantea la pertinencia de considerar en el proceso de domesticación de las TIC, estos circuitos de intercambio creados por la datificación de la vida cotidiana, así como sus impactos en los ámbitos familiares.

2.3 La función de las TIC durante la pandemia por COVID-19

Durante el confinamiento provocado por la pandemia de COVID-19, surgieron numerosos estudios destinados a comprender cómo el mundo enfrentaba esta crisis global. Entre ellos, se destacaron diversas perspectivas que pusieron énfasis en el papel de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) durante este periodo, con un enfoque particular en la vida familiar. Esto se debe a que, durante al menos dos años consecutivos, las familias se vieron obligadas a adaptarse a nuevas dinámicas de convivencia, trabajo y educación a distancia, lo que evidenció el impacto fundamental de las TIC en la organización y gestión de la vida cotidiana en el hogar. Durante la pandemia, surgieron numerosos estudios sobre los impactos de las TIC en la vida social, especialmente enfocados en ámbitos privados como la familia y la educación. En el caso de la frontera México-Estados Unidos, los estudios también abordaron temas relacionados con la dinámica fronteriza, ya que el cierre de la frontera alteró significativamente la vida cotidiana en esa región. Dado que la pandemia representa una coyuntura histórica única, no existen estudios previos sobre esta situación específica. En cambio, los estudios actuales son emergentes, y son estos los que tomamos en cuenta para el desarrollo del marco conceptual.

2.4 La comunicación desde la teoría crítica y los estudios culturales.

Los estudios sobre comunicación comenzaron a tomar forma en el siglo XX, influenciados por diversas corrientes de pensamiento y por la expansión de los medios de comunicación de masas, como la radio, la televisión y, posteriormente, Internet. Estos estudios tienen una tradición que podemos identificar desde la Escuela de Frankfurt con teóricos como Max Horkheimer, Theodor Adorno con *la Dialéctica de la Ilustración. Filosofía crítica de la razón* (1944/1998) donde desarrollan el papel de las industrias culturales en la sociedad, no solo como productoras de bienes materiales, culturales y simbólicos sino también económicos, lo que inserta a las personas en estructuras sociales amplias y complejas vinculadas con la información y la comunicación. Otro representante de la corriente de la teoría crítica es Herbert Marcuse, quien, en su libro *Un hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada* (1941/2010), reflexiona sobre la influencia de los medios de comunicación en la sociedad, viéndolos como herramientas de control y dominación. Sin embargo, Marcuse no descarta por completo la capacidad crítica de los individuos. Si bien los medios y la información tienen un poder considerable para moldear las prácticas socioculturales, también es cierto que los sujetos mantienen su capacidad de agencia para cuestionar, resistir, y oponerse a ese poder.

A la par, en el Reino Unido, teóricos como Richard Hoggart y Stuart Hall, a manera de respuesta a la Teoría Crítica de la escuela de Frankfurt y desde la perspectiva de los Estudios Culturales en la Escuela de Birmingham, desarrollaron enfoques críticos sobre la influencia de los medios en la sociedad. En este marco, se investiga qué objetos culturales consumía el pueblo y cómo los leía e interpretaba, es decir, dotaba de capacidad de agencia y resistencia a los usuarios, prácticas que ya había sido vislumbrados por Marcuse.

Este giro teórico convirtió a los estudios de comunicación en un campo de estudio clave dentro de los estudios culturales. Un ejemplo claro de esto es el trabajo de Stuart Hall en *Encoding and Decoding in the Television Discourse* (Hall, 1973), en el que introduce el análisis de las audiencias como agentes activos y no pasivos. Hall propone que estos agentes deben ser comprendidos y estudiados dentro de sus contextos específicos, tomando en cuenta sus marcos de referencia y condiciones socioculturales, como género, raza, etnia, entre otros para comprender sus marcos de interpretación. De acuerdo con su enfoque, los agentes no solo decodifican, sino también recodifican la información que reciben de los medios de comunicación, y lo hacen en función de estos marcos y condiciones particulares a manera de códigos culturales. Este proceso de decodificación genera significados y prácticas diferenciadas en la vida cotidiana de los individuos. Las aportaciones pioneras tanto de Max Horkheimer, Theodor Adorno, Marcuse y Stuart Hall en el campo de la comunicación permiten identificar la estrecha relación entre la comunicación mediada por los medios, las prácticas culturales, su relación con las estructuras sociales y su impacto en los ámbitos sociales cotidianos. Estos trabajos sentaron las bases para el desarrollo de estudios posteriores que vinculan estos ejes de análisis.

A partir de la década de los 90, surgen investigaciones y estudios realizados tanto en Estados Unidos como en América Latina y México, los cuales abordaremos en los siguientes apartados de esta investigación. En el desarrollo de los estudios sobre comunicación y vida cotidiana, es fundamental destacar los aportes de Jesús Martín-Barbero al estudio de la comunicación en América Latina, especialmente en relación con los medios, la cultura y las prácticas cotidianas. En su obra pionera *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía* (1987), Martín Barbero enfatiza el proceso de mediación entre los medios de comunicación y las audiencias, entendiendo este proceso como el mecanismo

mediante el cual los mensajes mediáticos son reinterpretados y adaptados por las audiencias a sus propios contextos socioculturales, nuevamente refiriéndose a los marcos de referencia mencionados por Hall. En un sentido similar, destacan los trabajos de Guillermo Orozco, especialmente en su libro *Televisión y audiencias: un enfoque cualitativo* (1996), que resulta fundamental para comprender la intersección entre la comunicación y la vida cotidiana, tomando como punto de partida el papel de la televisión en el contexto de las audiencias latinoamericanas.

Existe una vasta literatura destinada a comprender los distintos procesos derivados del uso de las tecnologías de información y comunicación y su incidencia en la vida cotidiana, lo que nos ha permitido identificar la relevancia de nuevas perspectivas de estudio desde enfoques diversos así como nuevas categorías y conceptos que vinculan a las tecnologías de información y comunicación a la vida cotidiana, tales son el caso del concepto de *domesticación* acuñado por Roger Silverstone en su libro *Television and Every Day Life* (1994) para referirse al proceso mediante el cual las nuevas tecnologías son adoptadas y adaptadas en el entorno familiar convirtiéndose en parte de la vida cotidiana. Los estudios de Silverstone sobre la domesticación de las tecnologías se centraron en la televisión, a la que consideraba como productora de cultura doméstica. Este concepto hace referencia a cómo, a través de la interacción con la televisión, se configuraban y reconfiguraban prácticas de consumo, dinámicas familiares, valores, significados y negociaciones dentro del hogar. De esta manera, la televisión, como tecnología, era domesticada por la familia, adaptándose a sus rutinas y necesidades cotidianas. Dentro de estos ejes analíticos, ha resultado preciso incorporar que las TIC con conexión a Internet, también nos conectan a otros ámbitos sociales públicos de la estructura social, por lo que recuperamos el concepto de *datificación* de la vida cotidiana abordado por Frank Pasquale en su libro *The Black Box Society* (2015), y

retomados por Ulises Mejias y Nick Couldry, (2019) para hacer referencia a que nuestras actividades cotidianas, mediadas por las TIC con conexión a Internet, y que realizamos generalmente desde ámbitos privados, como podría ser el ámbito familiar, son convertidas en datos para después ser utilizadas como formas de dirigir nuestro comportamiento, pensamiento y emociones que tendrán impactos en la estructura social y económica.

Estas propuestas han llevado a la reconfiguración de categorías dicotómicas clásicas que surgieron en la interacción con las TIC y la conexión a Internet en la vida cotidiana. Este proceso ha propiciado el desarrollo del concepto de *onlife*, propuesto por Luciano Floridi (2015), que señala que la dicotomía *online-offline* (conectado-desconectado) se ha difuminado en nuestra cotidianidad, dado que transitamos constantemente de un estado a otro en nuestra vida diaria, de manera natural, es decir, ambos estados son constantes y forman parte de una misma unidad. En este mismo sentido, se discute la noción de *lo virtual* desarrollada por Pierre Lévy (1995/1999) en su libro *¿Qué es lo virtual?*, en el que sostiene que esta dicotomía de lo virtual vs. lo real se ha desdibujado, ya que, en el contexto actual de la era digital, lo virtual no es opuesto a lo real, sino que constituye una dimensión de nuestra realidad. Así, lo virtual se presenta como una realidad extendida en el ciberespacio, entendido como un espacio simbólico de interacciones reales, a través de la digitalización, que se han integrado a la vida cotidiana, el cual existe independientemente de que estemos conectados en ese momento o no. Estas dicotomías desdibujadas en el mundo contemporáneo implican una integración natural y significativa de las TIC en la vida de las personas.

De manera similar, existen estudios teóricos que destacan la inmersión de las TIC en la vida cotidiana y sus implicaciones en la actualidad. Un ejemplo de ello es el trabajo de David Morley (2017), quien aborda temas como territorio, movilidad y tecnologías en el contexto de la globalización, así como el impacto de las TIC en la transformación de las nociones de

espacio y tiempo, dualidad que también se reconfigura a la luz de las tecnologías información y comunicación. Morley también es el autor de un estudio pionero sobre la comunicación desde los estudios culturales y la vida cotidiana, titulado *Television, Audiences and Cultural Studies* (1992). En este trabajo, al igual que Silverstone, destaca cómo la presencia de la televisión en los hogares influye en las audiencias, las cuales son concebidas como sujetos activos con capacidad de agencia. Morley enfatiza la forma en que la televisión se convierte en una parte esencial de la vida diaria de las personas. Sin embargo, Morley amplía esta discusión incorporando el concepto de "economía moral de la familia" en su libro *Family Television: Cultural Power and Domestic Leisure* (1986), resultado de una investigación teórica y empírica. Este concepto no solo hace referencia a los aspectos económicos de la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) al hogar, sino también a la gestión ética y social de los recursos, las relaciones de poder que existen entre los miembros de la familia y que se articulan alrededor del uso de los medios, así como las prácticas cotidianas relacionadas con ellos. James Lull (1997) también incorporó el análisis de las relaciones de poder al estudio de los medios, destacando su conexión con estructuras de poder más amplias. En su artículo *The Social Uses of Television* (1980), Lull analiza cómo los contenidos televisivos influyen en las dinámicas familiares, pero también cómo los miembros de la familia resignifican y ajustan esos contenidos a sus vidas cotidianas. Además, Lull señala que, dentro del espacio del hogar, la televisión se convierte en compañera de las actividades domésticas, contribuyendo a la configuración del ambiente familiar y al desarrollo de las rutinas diarias. Considerando lo anterior, el estudio de los impactos de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la vida cotidiana de las familias requiere abordajes multidisciplinarios e interdisciplinarios, ya que la velocidad de actualización de estas tecnologías y su rápida incorporación en la vida diaria exigen investigaciones continuas

desde diversas perspectivas. Dado que las TIC se renuevan a un ritmo vertiginoso, nuestra vida cotidiana se ve igualmente transformada por esta rapidez, lo que subraya la necesidad de un análisis constante sobre sus implicaciones en la sociedad.

III. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

A partir de la revisión de la literatura y por las características de la pregunta de investigación planteada, el presente proyecto se ubica en el paradigma de la teoría crítica bajo la perspectiva de los Estudios Culturales y la Escuela de Birmingham. Esta perspectiva se enfoca principalmente en los procesos sociales y culturales con la premisa de que la cultura se puede comprender a partir de las prácticas socioculturales³ de los sujetos enmarcados en contextos sociales y políticos específicos. La vida cotidiana de las personas se articula con la cultura y a través de ella mediante las prácticas culturales, y estas a su vez, se desarrollan, reproducen y significan en marcos estructurales más amplios. (Grossberg, 2012) Así mismo, en cuanto a la relación de las personas con los medios de comunicación, posiciona a los sujetos como agentes que significan y resignifican prácticas y códigos en función de sus contextos e interacciones con los medios de comunicación (Hall, 2007) y que, a partir de estas resignificaciones, es que se reestructura y cambia la sociedad, es decir, los sujetos no son entes pasivos receptores de información, si no que tienen capacidad de agencia, de apropiación y de domesticación (Orozco 1996, 1997, Silverstone 1990, 1994; Morley 1986, 2000) .

³Prácticas socioculturales entendidas como el conjunto de acciones, conductas, hábitos, comportamientos, tradiciones y costumbres de una persona derivadas de la integración a una estructura social, que poseen un sentido práctico y un sentido subjetivo. (Gutiérrez A. 2012)

3.1 La familia: núcleo de reproducción y transformación social

Partiremos del concepto de familia entendida como una estructura social formada por un grupo de personas, vinculadas por lazos de parentesco, ya sean biológicos, legales o políticos, que hacen vida en común en tres dimensiones principales, espacial, material y afectiva. (Esteneinou, 2008) La familia como unidad social, reproduce los procesos de transformación en concordancia con los contextos sociales. Pilar Gonzalbo (1998) establece que la familia es una instancia clave para el estudio de las transformaciones sociales, que ha cambiado a través de la historia acorde a los contextos políticos, económicos y sociales en los que se encuentra inserta, así mismo indica que es un espacio de constante disputa, negociación y conflicto entre sus miembros, por tanto, la familia no es estática ni ajena a lo que sucede en el entorno social. Los procesos de transformación familiares, las costumbres, tradiciones y valores familiares son transmitidos por medio de un conjunto de prácticas que a su vez están inmersas dentro estructuras más amplias y que inciden en las relaciones, tanto al interior de la familia como al exterior. Del mismo modo las familias, además de ser instituciones sociales regidas por leyes jurídicas también son regidas por convenciones de relación íntima entre sus miembros que construyen relaciones de poder. Estas relaciones de poder tienen que ver con la edad, el género, la división del trabajo y la posición que ocupan los miembros dentro del grupo familiar. (Vania Salles, 2001).

En la familia no sólo se reproducen pautas de significados, sino identidades que median las interacciones con los otros, como son las identidades de género y las relaciones de poder. En la familia se construyen y reproducen significados que forman parte de los referentes de identidad de los individuos, lo cual ubica a la familia como un ambiente propicio para la formación de referentes identitarios.

Las TIC en el hogar han reconfigurado la forma de organización familiar y la concepción

tradicional de la división sexual del trabajo. A manera de ejemplo, las mujeres, además de la conectividad para estar en comunicación con los miembros de su familia, han descubierto en estos dispositivos con acceso a Internet, vías para estudiar y trabajar desde casa, lo que les permite aportar al bienestar familiar e individual, ya sea en compra venta de artículos o como proveedoras de servicios tales como la repostería, comida, costura, trabajos de oficina y negocios impulsados desde casa que les permite aportar a la economía del hogar y tomar decisiones respecto a los gastos, mismos que fueron reforzados durante la pandemia del 2020. También cabe mencionar, que el 51 por ciento de los usuarios mexicanos de las TIC son mujeres. (ENUIDTH, 2022).

De lo anterior, reiteramos que la familia es una unidad de análisis privilegiada para la comprensión, el estudio, evaluación, incidencia e impacto de los procesos sociales (Salles, 1998) y posee un sistema de organización doméstica, que estructura distintos factores, donde sus intereses son negociados entre los mismos integrantes que los vinculan con los contextos sociales donde se desenvuelven cotidianamente. Antes de la llegada de las TIC con acceso Internet al hogar, la familia se conformaba en el marco de la casa, lugar privado, hoy en día se conforma también en el marco público como son las redes sociales digitales que a su vez las conectan a estructuras económicas y sociales más amplias lo que ha redefinido el papel de la familia en la sociedad actual.

La familia sigue siendo un lugar de reproducción cultural principal, es una instancia en donde se forman y reproducen referentes culturales además de lazos emocionales entre sus miembros.

La familia y el hogar son dos importantes epicentros en la relación cotidiana que sostenemos con las pantallas, ya que no sólo es ahí donde estamos mayor tiempo conectados a ellas sino porque también es en su interior donde establecemos las operaciones lógicas de uso, apropiación y sentido que conforman nuestras biografías y trayectorias mediáticas. (Franco, 2018, p. 174).

La interacción con las TIC se lleva a cabo dentro del contexto de la familia como un conjunto de relaciones sociales enmarcados en el contexto de las dinámicas y arreglos familiares, más que como una actividad meramente individual. (Morley, 1986) por eso debe ser analizada no como una actividad aislada e individual únicamente, sino también como una actividad social porque las TIC son también medios de integración cultural por medio de la cual construimos nuestra domesticidad⁴. (Silverstone, 1994)

3.1.1 Vida cotidiana

La vida cotidiana se refiere a prácticas y significaciones que realizan los seres humanos en su diario existir, a patrones repetitivos y rutinas; minimiza la incertidumbre, ya que son acciones cíclicas que pueden llevar a hábitos, costumbres y tradiciones relacionadas que se convierten en *habitus*. (Bourdieu, 1988) que definen nuestras interacciones y estructuran nuestras prácticas en el cotidiano existir dentro de los diferentes ámbitos de interacción cotidiana y en contextos específicos.

La vida cotidiana como concepto tiene dos dimensiones principales, una práctica y otra subjetiva (Lindón, 2000). La dimensión práctica se refiere a acciones, y la subjetiva, a significaciones. Ambas son un vínculo entre el individuo y la sociedad y son creadas, inventadas y reinventadas según las necesidades y circunstancias. Es decir, la vida cotidiana es el espacio donde los individuos interactuamos con la estructura social, convirtiéndonos en sujetos activos con capacidad de agencia y resistencia. Es el ámbito donde significamos

⁴Roger Silverstone especifica que la domesticidad tiene tres dimensiones: el hogar, la familia y organización económica, de tal manera que la domesticidad es a la vez una realidad fenomenológica, sociocultural y económica. Nuestra domesticidad es producto de una relación constante entre la esfera pública, la esfera privada. (Silverstone, 1994)

nuestras prácticas diarias en función de nuestras condiciones específicas de vida. Pilar Gonzalbo (2006) ofrece un punto de partida crucial para justificar la relevancia del estudio de la vida cotidiana, especialmente en relación con la familia, al identificar cómo este ámbito puede reflejar y señalar cambios socioculturales significativos a través del tiempo.

Las necesidades fisiológicas, las rutinas y los horarios de aseo y alimentación son parte de lo cotidiano, pero esto no significa que sean invariables, sino que también reciben la influencia de los cambios sociales y por eso evolucionan, lo mismo cambian las rutinas individuales como las familiares al pasar del espacio doméstico al escolar, laboral o social. (Gonzalbo, 2006) De esta manera, las prácticas socioculturales están insertas en la vida cotidiana como un conjunto de acciones, conductas, hábitos y comportamiento, tradiciones y costumbres de una persona derivada de la integración a una estructura social y poseen también un sentido práctico y un sentido subjetivo. (Guillén, N., 2007) Estas prácticas se reproducen y significan en los ámbitos cotidianos, entre los cuales se destaca la familia como ámbito principal.

Es necesario anticipar que, si bien “todo lo privado forma parte del mundo cotidiano, no todo lo cotidiano es privado”. (Gonzalbo, 2006, p. 27) Entre los ámbitos considerados como cotidianos se encuentran la familia, el trabajo y la escuela, principalmente (Heller, 1977). En las dos últimas décadas, las TIC han penetrado estos ámbitos cotidianos, se han integrado a las prácticas de la vida cotidiana y su presencia ha desembocado en usos y apropiaciones que han potencializado la utilidad de las TIC según el *habitus*. Así las acciones de consumo y la apropiación de dispositivos digitales de comunicación, una vez insertos en contextos cotidianos, entran en un proceso de reinvención, resignificación y domesticación. (Utley, 2019) Estos procesos han puesto a consideración la rearticulación del significado de lo público y lo privado de la vida cotidiana y la familia, en el contexto de las Tecnologías de

Comunicación e Información (TIC) con conexión a Internet.

El proceso de integración de las TIC en la familia se ha dado aparentemente de manera tácita. Integrar una nueva tecnología al ámbito familiar implica la intersección de marcos de referencias culturales y contextuales, así como la capacidad de agencia y apropiación que darán pie al proceso de domesticación, por el cual estas tecnologías pasarán a formar parte de las dinámicas familiares.

Dentro de la gama de tecnologías con acceso a Internet destacamos al teléfono inteligente. El teléfono celular 3G o 4G representa comunicación constante e inmediata, que por su tamaño y versatilidad se ha vuelto un accesorio de primera necesidad entre los usuarios. Según la *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares 2022* (ENDUITH, 2022). El 88 por ciento de las viviendas en México, poseen al menos un teléfono celular inteligente, y el 94 por ciento de los usuarios de Internet utilizan este dispositivo para comunicarse por mensajería instantánea (SMS, WhatsApp, Messenger) y el 91 por ciento lo hace a través de las redes sociales virtuales (Facebook, Snapchat, Instagram, Tik Tok, entre otros).

Alrededor de estas nuevas formas de comunicación a través de la tecnología con conexión a Internet se producen rutinas, hábitos y costumbres dentro y fuera del ámbito familiar. (Winocur, 2006) La relación entre lo público y lo privado se articula a través de la plataforma de la vida en línea y el ámbito familiar offline, construyendo imaginarios colectivos, prácticas, costumbres e identidades vinculadas a las TIC y sus potencialidades. En este contexto, se incorpora la noción de *onlife*, propuesta por Luciano Floridi (2015), para referirse al desdibujamiento de la dicotomía entre lo *online* y lo *offline*, a medida que las TIC se integran de manera cada vez más estrecha a la vida cotidiana.

Lo cotidiano se puede clasificar en público y privado, la familia se ubica en la esfera

de lo privado, aludiendo a las dinámicas con los hijos, el amor y la pareja. En la esfera de lo público se encuentran las actividades de recreación, el trabajo remunerado y la escuela. Sin embargo, esta clasificación es meramente para fines de estudio teórico, dada la complejidad del concepto de lo cotidiano, y dependerá de la carga de sentido que se les otorgue a las actividades para que sean consideradas como parte de lo cotidiano. (Elías, 1998).

3.2 El proceso de domesticación de la TIC en la era digital.

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación han transformado las categorías de espacio y tiempo (Yarto, 2009), reconfigurando múltiples aspectos de la vida cotidiana, especialmente en el ámbito familiar. Estos cambios hacen necesario recurrir a conceptos y enfoques actualizados que permitan comprender dichos procesos desde una perspectiva situada. Para analizar la integración de las TIC en la vida cotidiana de las familias, se adopta la propuesta teórico-metodológica de la *domesticación*, desarrollada por Roger Silverstone (1994). Este enfoque deriva del concepto de *domesticidad* o de *lo doméstico* que alude a tres dimensiones de la vida cotidiana: familia, hogar y organización, y se construye de la interacción constante entre la esfera pública y privada. (Silverstone, 1994) El hogar se entiende como un espacio simbólico y significado, donde se llevan a cabo las interacciones familiares; mientras que la organización remite a la estructura económica que sostiene dichas dinámicas cotidianas. La articulación de estas dimensiones es indispensable en la comprensión del espacio doméstico. De entre estas dimensiones le damos centralidad al de la familia, por ser la que les da sentido a las otras dos. El término domesticación proviene del latín *domesticum* que significa “perteneciente a la casa”, alude entonces a la interacción del ámbito familiar, considerado como privado, con ámbitos del espacio público que dan

pie a la construcción y reconstrucción de la vida cotidiana de las familias. Lo doméstico se entiende, entonces, como espacio simbólico y físico donde convergen y se disputa lo público y lo privado. (Rodríguez, Rodríguez y Sevilla, 2008)

A partir de lo anterior, Roger Silverstone (1994) propone el enfoque teórico de la domesticación de las tecnologías, el cual se refiere al proceso mediante el cual los usos y apropiaciones de las Tecnologías de la Información y la Comunicación se integran en el entramado de la vida cotidiana. A diferencia de las concepciones que entienden a las tecnologías como fuerzas transformadoras unidireccionales, el concepto de domesticación permite comprender una transformación bidireccional, en la que los usuarios resignifican las tecnologías al mismo tiempo que estas se adaptan y se reinventan para responder a sus necesidades. Este proceso implica una convergencia de dimensiones opuestas: lo público y lo privado, lo material y lo simbólico, lo lejano y lo cercano, lo online y lo offline, lo íntimo y lo superficial.

Retomar esta propuesta formulada en los años noventa resulta pertinente en el contexto actual, donde las TIC se han transformado radicalmente con la expansión del acceso a Internet. Hoy en día, estas tecnologías no solo funcionan como medios de comunicación, sino que, mediante la incorporación de aplicaciones digitales (apps), promueven formas más complejas y dinámicas de interacción entre usuarios y dispositivos. Esta constante posibilidad de interacción intensifica el proceso de domesticación, resaltando su carácter bidireccional. En este escenario, las fronteras entre lo online y lo offline tienden a desdibujarse, dando paso a lo que Floridi (2015) denomina *onlife*: un continuo entre lo virtual y lo presencial que ofrece una nueva mirada sobre el proceso de domesticación propuesto por Silverstone.

El concepto de *onlife*, propuesto por Floridi, describe una condición contemporánea en

la cual la distinción entre lo presencial (offline) y lo digital-virtual (online) ha perdido nitidez. En este entorno híbrido, la tecnología deja de ser un elemento externo para convertirse en parte constitutiva de nuestras prácticas cotidianas, identidades y relaciones sociales. Floridi (2015) afirma que “lo digital ha dejado de ser un mundo virtual al lado del mundo real, para convertirse en una dimensión constitutiva de nuestra realidad” (p. 44). Desde esta perspectiva, habitamos un espacio *onlife* en el que la realidad se construye a partir de una interacción constante entre sistemas tecnológicos y sujetos humanos, transformando no solo la forma en que percibimos el mundo, sino también nuestras maneras de actuar en él. Esta concepción resulta especialmente valiosa para actualizar y enriquecer el enfoque del proceso de domesticación propuesto por Silverstone, otorgándole vigencia en el actual ecosistema digital.

Considerar las TIC dentro de ecosistemas tecnológicos, implica que su integración en la vida cotidiana requiere una adaptación mutua entre tecnologías y usuarios, donde las prácticas sociales, culturales y políticas influyen en el uso y significado de estas tecnologías. Ecosistema digital es una metáfora que deriva de ecosistema biológico (García-Peñalvo, 2016), para indicar una interconexión entre los sistemas vitales de los seres vivos. En este sentido, ecosistema digital alude a la interconexión de la vida cotidiana con la diversidad de TIC con conexión a Internet que confluyen en el ámbito familiar, a manera de sistema, donde convergen las prácticas de la vida cotidiana. En el ecosistema digital, las tecnologías no operan de manera aislada, sino como parte del entorno, interconectados y dinámicos que influyen en la vida cotidiana de los usuarios. De tal manera que el ámbito familiar conforma un ecosistema digital donde converge una multiplicidad de TIC con diferentes aplicaciones.

Aunado a lo anterior, es importante considerar también la dimensión de la vida cotidiana que corresponde a la organización económica en el marco de la domesticación las TIC, ya

que implica que las TIC no son solo objetos, sino que también son medios y esta característica los distingue del resto de los objetos que hay o que integramos a la casa.

Silverstone señala tres dimensiones básicas para que se cumpla el proceso de domesticación de las TIC: *Apropiación*⁵, *objetización*, y *conversión*, que aluden a las dimensiones material, funcional y simbólica de las TIC. Posteriormente se le añaden dos dimensiones más, la *mercantilización* y la *imaginación*. (Haddon, 2003) porque los bienes consumidos al interior del hogar provienen del exterior, y relacionan al ámbito público y privado en este sentido. Por este motivo, la propuesta de la domesticación de las TIC incorpora la noción de *economía moral*⁶ acuñada por el historiador E. P. Thompson en 1963 (1989), para colocar las propiedades y limitaciones con las que entra una TIC al hogar, aquellas que son propias de la estructura económica del mercado y que corresponden al diseño de objetos en cuanto a producto, el costo, la calidad y las expectativas que se tienen de él y que además vincula a las familias a procesos económicos y de consumo. Es pertinente señalar que, posteriormente, David Morley (1986) adapta este proceso al denominarlo *economía moral de la familia*, un concepto que no solo hace referencia al proceso de economía moral propuesto por E.P. Thompson, sino también a las dinámicas de poder y negociación económica que ocurren dentro del ámbito familiar, especialmente en relación con la domesticación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

Ningún objeto llega al hogar de forma completamente maleable, si no que ya traen estos valores definidos por el mercado de afuera pero que a su vez crea expectativas basadas en

⁵Apropiación alude a los procesos mediante el cual los usuarios adaptan las tecnologías a ciertos contextos cotidianos que deviene en usos, significación y socialización. (dimensión material)

⁶En la noción de economía familiar, E.P. Thompson coloca al sujeto como agente activo, regulador, no solo del consumo, también de la calidad de dicho consumo y que por tanto existe la necesidad de establecer una relación moral con aquel que produce y comercia. (Ortiz, 2014)

normas culturales y relaciones sociales en aquellos que intervienen en la transacción comercial, estos valores pueden transformarse una vez insertos en el ámbito familiar. (Castells, 2006) Las TIC “deben ser analizadas dentro de un sistema que abarca sus lógicas económicas, sus desarrollos tecnológicos y sus marcos regulatorios, pero del que también forman parte los usuarios y consumidores” (Sandoval, 2020). En este sentido el modelo de domesticación establece que la TIC tienen dos valoraciones básicas, una como objeto y la otra como medio y su proceso consta de al menos cinco dimensiones:

- a) Mercantilización: Esta dimensión refiere a la producción de objetos y su conversión en mercancías, y que posteriormente son introducidas en los mercados de la economía formal. Este proceso responde a la demanda del mercado en diseño, calidad y precio.
- b) Imaginación (pre-domesticación): Es el proceso mediante el cual el individuo relaciona el conocimiento que tiene de una TIC con información proporcionada del mercado y anticipan la posición que puede ocupar en sus vidas (Haddon, 2003 Yarto, 2010)
- c) Apropiación (dimensión material): es el proceso mediante el cual los usuarios exploran las funciones y características de la tecnología, aprenden a utilizarla, y la adaptan a su contexto cotidiano y necesidades que deviene en usos, significaciones y socialización. Es el momento en que la TIC deja de ser objeto de la economía y se convierte en propiedad del usuario quien le asigna un significado particular.
- d) Objetivación: (dimensión funcional) cuando la tecnología encuentra un lugar en las necesidades cotidianas. La tecnología se convierte en parte de la rutina diaria y se integra en las prácticas significadas y actividades habituales del usuario.
- e) Conversión (dimensión simbólica): la resignificación a partir de la apropiación, lo

que significa para el individuo y su entorno, se convierte en capital material y simbólico para los usuarios.

El concepto de *domesticación* es pertinente para hacer alusión a la integración de las tecnologías en las prácticas de la vida cotidiana desde el punto de vista sociocultural, concretamente en el ámbito doméstico, pero sin desvincularlo de la estructura social en la cual se encuentra inserto. Utilizaremos esta propuesta teórica útil para analizar el proceso de adaptación que tiene la familia a partir del uso y apropiación de las Tecnologías de Información y Comunicación, en el marco de la vida cotidiana, específicamente el ámbito familiar. (Utlely, 2019). Para estudiar a las TIC dentro del ámbito familiar es necesario entender el espacio en el cual están situadas y la forma en que se articulan las relaciones y prácticas en torno a ellas. (Morely 1986) En este sentido Morley (2017) especifica que:

Es evidente que, aunque cada tecnología tiene capacidades y posibilidades específicas, ninguna tiene impactos predefinidos. Para comprender su relevancia, es necesario empezar con la pregunta de quiénes son las personas involucradas (de manera diferencial), para luego analizar cómo podrían utilizar esa tecnología en el contexto cultural único de sus vidas. (Morley 2017, 2 p)

Para ello, integraremos a las dimensiones del proceso de domesticación las categorías analíticas de trayectorias mediáticas familiares (Franco, 2019, p. 179-180) y de curso de vida familiar de la siguiente manera:

- a) *Trayectorias mediáticas familiares*: Es el trazo que la presencia de las tecnologías va dejando en la vida, estructura y organización familiar, es decir, los cambios que sucedieron tras su integración. (Franco, 2015)
- b) *Curso de vida familiar*: Este enfoque nos permite identificar cómo los eventos históricos, así como los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales,

configuran las vidas de las familias dentro de contextos geográficos específicos, desde la experiencia vivida por los miembros de la familia. (Elder, 1985 y Blanco 2011)

c) *Domesticación*: proceso mediante el cual las tecnologías mediáticas son adoptadas, adaptadas e incorporadas en la vida cotidiana doméstica en sus tres dimensiones: material funcional y simbólica. (Silverstone, 1994)

La interacción y comunicación están mediadas por tecnologías que (re) significan referentes identitarios, crean hábitos de consumo y estilos de vida. Los individuos significan y se relacionan con el mundo y se apropian de las tecnologías a partir de sus referentes culturales, de sus necesidades, deseos y formas de interpretar el mundo y de relacionarse entre sí. De tal manera que la tecnología en cuestión se convierte en una extensión del yo. (Livingston y Lunt, 1992). Por lo anterior, integrar el enfoque del curso de vida familiar, que permite considerar los eventos individuales de los miembros de la familia y sus impactos en el grupo familiar, se convierte en una herramienta analítica útil para entender el proceso de domesticación.

3.2.1 La economía moral del hogar.

La apropiación de las TIC sucede en espacios situados tales como el hogar, la escuela y el trabajo. Sin embargo, es el hogar el que se coloca como espacio mediador fundamental en la apropiación de las TIC. Por tanto, se concibe al hogar como espacio simbólico, espacio significado donde se llevan a cabo las interacciones familiares, organización y domesticación de las TIC.

El hogar es un lugar donde las TIC constituyen parte de él y modifican las formas de

relacionarse entre los miembros de las familias. La familia como unidad social que conforma los hogares posee un papel mediador significativo en el acceso y uso de los dispositivos tecnológicos y es el lugar en donde se produce la mayor parte de nuestro consumo de medios. (Sandoval 2022) Desde la perspectiva de la domesticación, el hogar (esfera privada) se concibe como espacio simbólico, pero también como espacio donde se circunscriben las relaciones familiares permeadas por relaciones de poder, económicas y sociales que se involucra en la economía formal (esfera pública) en forma de transacciones, de compras de bienes y servicios en relación con los valores, cultura, hábitos y tradiciones de quienes las realizan.

De tal manera que el hogar, que también es una organización económica, transita de la economía social a la *economía moral* (Thompson, 1989), en el momento en el que las familias deben tomar decisiones sobre la integración de las TIC en el hogar en función de sus condiciones y contextos particulares. Esta dimensión del hogar es considerada dentro del proceso de domesticación de las TIC en el sentido de que “Los intercambios, dentro de este sistema, involucran una dimensión moral en la medida que la economía doméstica opera de acuerdo con una serie de valores creados y negociados dentro de la cultura privada –“economía moral del hogar”– “(Yarto, 2010, 6 pp) y es la que origina el proceso de mercantilización del proceso de domesticación.

El hogar responde a una economía de significados que le proveen a los miembros de las familias los recursos para evaluar a los objetos que han de integrar a la familia. (Yarto, 2016). Adquirir una TIC e incorporarla al hogar, tiene implicaciones para la familia porque no es un aparato común, como adquirir un refrigerador, sino que es un medio de comunicación e interacción con el mundo de afuera, que integra además información, y reproducción de contenidos que incidirán en las dinámicas de la familia; además de su valor

económico, que repercute en la economía familiar, la presencia de las TIC abre un sinfín de posibilidades porque conecta de forma permanente el espacio privado con el espacio público.

3.2.2 *Datificación de la vida cotidiana*

La interacción con tecnologías cuyo funcionamiento depende de su conexión a Internet vincula el espacio privado del hogar con procesos estructurales más amplios, extendiendo su influencia más allá de los límites domésticos e insertándolo en complejas dinámicas globales relacionadas con la datificación de la vida cotidiana (Mejias, U. A. y Couldry, N., 2019). Si bien estas tecnologías permiten acceder a información, generar contenidos, conversar y enviar mensajes, al mismo tiempo todas las interacciones que se realizan a través de ellas como la música, las conversaciones, las búsquedas y el intercambio de información, se transforman en datos que están disponibles para el mundo. Estos datos son utilizados para la creación de anuncios personalizados encaminados principalmente al consumo basado en las interacciones de los miembros de la familia, que inciden en sus estilos de vida, y cuyos principales beneficiarios son grandes corporaciones con fines económicos, de tal manera que, con la llegada de una TIC al espacio privado del hogar, las prácticas cotidianas mediadas de las familias adquieren otro valor en el mundo de afuera. En su estudio *The Black Box Society: The Secret Algorithms That Control Money and Information*, Frank Pasquale examina cómo las plataformas digitales, las empresas tecnológicas y los sistemas algorítmicos, concebidos como *cajas negras* (en el sentido de la cibernética)⁷⁷ controlan aspectos clave de nuestras

⁷⁷ La cibernética es un modelo epistemológico interdisciplinario que estudia los sistemas de control y comunicación entre los seres vivos y las máquinas. Su precursor, Norbert Wiener, desarrolló esta disciplina en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, cuando diseñó una máquina predictiva para modelar las conductas humanas. Esta necesidad llevó a que, al tratar de predecir la conducta humana a partir de entradas y salidas de información, surgieran “espacios vacíos” en los que la información no podía ser completamente comprendida

vidas, desde la gestión financiera hasta la privacidad y el acceso a la información. Pasquale aborda la interacción cotidiana que mantenemos con las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), que, al registrar nuestras búsquedas, consultas y conversaciones (entradas), predicen nuestras preferencias y nos ofrecen anuncios, publicidad y contenidos personalizados (salidas). Este proceso, que influye directamente en nuestro estilo de vida y prácticas socioculturales, está profundamente anclado a la estructura socioeconómica.

La datificación no es otra cosa que lo que conocemos como la *Big Data*, pero aplicada a la vida cotidiana, por lo que alude al proceso de transformar aspectos de la vida cotidiana a partir de transformar en datos cuantificables las interacciones sociales y los comportamientos humanos realizados por medio de una diversidad de plataformas y aplicaciones disponibles en las TIC con acceso a Internet, por lo que a través de este proceso, las corporaciones son capaces de identificar nuestros hábitos de consumo, patrones de sueño, que nos gusta, que nos encanta y que nos importa, convirtiendo nuestra vida cotidiana en un valor económico en el mercado global.

3.2.3 El prosumidor en el proceso de domesticación.

Alvin Toffler acuñó en los años 80 el término de prosumidor para describir la fusión de los roles de productor y consumidor en los sujetos, capaces de participar en la producción y el consumo, en consumir su propio producto. Toffler (1980) en su obra *La tercera Ola*, predijo que los avances tecnológicos, como las TIC con conexión a Internet, permitirían a las personas producir bienes y servicios, dispersando las fronteras tradicionales entre productores y consumidores, trasladando el concepto de prosumidor de o que el llamba

ni anticipada. A estos los denominó "cajas negras" o black boxes, en referencia a los sistemas cuyas operaciones internas son opacas o desconocidas. (véase Wiener 1958)

segunda ola, en el marco de la era digital. Así, Toffler (1980, p. 267) sugirió que “la distinción entre productor y consumidor se desvanecerá, lo que conducirá al auge del prosumidor”.

Toffler especificaba que:

“en los medios de comunicación de ayer la “distinción técnica entre receptores y transmisores refleja la división social del trabajo en productores y consumidores”. A todo lo largo de la Era de la segunda ola, esto significó que los consumidores profesionales producían los mensajes para el público. El público se veía impotente para responder directamente a los que enviaban los mensajes a interactuar con ellos de otra manera. Por el contrario, la característica más revolucionaria de los nuevos medios de comunicación es que muchos de ellos son interactivos, permitiendo que cada usuario individual haga o envíe imágenes, además de, simplemente, recibirlas desde el exterior. Cable bidireccional, videocassette, copiadoras y grabadoras baratas, todo ello pone los medios de comunicación en manos del individuo.” (254 pp)

Hoy en día, las personas que interactuamos con las TIC con conexión a Internet, no solo consumimos y poseemos capacidad de agencia de apropiación de ese consumo, sino que además participamos con la producción de contenidos en diversas plataformas digitales lo que ha permitido que los prosumidores participen cada vez más en la economía, pasando de ser consumidores pasivos a participantes y contribuyentes activos. (Ertz, Barragán y Cao, 2025). La concepción de prosumidor del sujeto ante las TIC, resulta relevante en el proceso de domesticación, pues esta capacidad además alterar fundamentalmente los modelos económicos tradicionales al ser una vía para que las personas, que además de ser prosumidores, conllevan a la diversificación económica fuera de los canales tradicionales del mercado. A partir de la pandemia se puso de manifiesta esta capacidad con el auge de los youtuberos, influencers y las *Nenis*⁸ en diversas plataformas, esta posibilidad permitió que, durante la pandemia, familias pudieran recurrir a las TIC para trabajar en ventas, y seguir participando de la dinámica social sin salir de casa y que persisten.

⁸Nuevas Emprendedoras de Negocios por Internet.

Sin embargo, no debemos perder de vista que la figura del prosumidor debe entenderse de manera situada y contextualizada. Ya que, por un lado, representa una forma de empoderamiento frente a los medios tradicionales, como lo plantea Stuart Hall (1980), y más recientemente Henry Jenkins (2006), quien profundiza en esta dimensión desde la cultura participativa, en la que los consumidores no solo reaccionan, sino que colaboran activamente en la generación de contenidos, influyendo en las dinámicas culturales. Y por otro lado, el prosumidor también puede ser funcional a nuevas formas de explotación simbólica y económica, tal como lo advirtieron en su momento los pensadores de la Escuela de Frankfurt, especialmente Adorno y Horkheimer (1998), y más recientemente José van Dijck (2013), quien señala que esta participación mediada por plataformas digitales convierte la actividad de los usuarios en datos y valor económico, introduciendo nuevas formas de extracción bajo una apariencia de libertad creativa.

Si bien no todas las personas participan de igual manera, es una realidad que todos interactuamos con las TIC y las plataformas digitales en diferentes niveles. En este sentido, el proceso de domesticación permite dar cuenta de los diversos modos en que los sujetos incorporan estas tecnologías en su vida cotidiana, como participan en ellas y de los significados que les atribuyen.

3.2.4 El hogar como espacio de disputa y relaciones de poder

Desde la perspectiva de la teoría de la domesticación de las tecnologías, se ha establecido la diferenciación entre las categorías de hogar, familia y organización económica, distinción que resulta fundamental para comprender dicho proceso. En el marco de este estudio, el hogar se concibe como un espacio simbólico, que debiera representar un refugio seguro y un lugar donde se construyen las identidades primarias; asimismo, constituye un espacio de gestión

económica. Alvin Toffler (1980), en una visión anticipatoria de fenómenos que se intensificarían durante y después de la pandemia, ya situaba al hogar, en lo que denominó la tercera ola de la civilización, como columna vertebral de la estructura social en articulación con las nuevas tecnologías:

[...] el hogar asumirá una nueva y sorprendente importancia en la civilización de la tercera ola. El auge del prosumidor, la generalización del hogar electrónico, la invención de nuevas estructuras organizativas de la vida comercial, la automatización y desmasificación de la producción, todo apunta a la reaparición del hogar como unidad central de la sociedad del mañana... una unidad con realzadas, más que disminuidas, funciones económicas, médicas, educativas y sociales. (Toffler, 1980, 232p)

Esta lectura de Toffler se volvió especialmente evidente en el contexto de la pandemia, cuando el hogar adquirió un protagonismo renovado como espacio de trabajo, educación, consumo y cuidado. Desde esta perspectiva, es posible comprender el hogar como un nodo clave en la actual domesticación de las TIC, ya que ha demostrado su papel central en la reconfiguración de múltiples dimensiones de la vida cotidiana.

Sin embargo, el ámbito doméstico se caracteriza por su complejidad, al ser también un escenario de disputas y conflictos, estructurado por normas y dinámicas familiares. Sin desdibujar su valor simbólico como espacio de cuidado, es importante reconocer que en el hogar también pueden ocurrir violencias. En consecuencia, en el marco de esta investigación, debe entenderse como un espacio socialmente significado, cuyas interpretaciones emergen de las interacciones y relaciones que en él se desarrollan, y dentro de las cuales se insertan las Tecnologías de la Información y la Comunicación, por tanto, el hogar debe ser considerado simultáneamente como un espacio de gestiones económicas y escenario de procesos de significación.

El hogar es, por consiguiente, espacio de relaciones económicas y de procesos de significación. En ese contexto, las tecnologías forman parte de la economía moral del hogar como objetos materiales, pero también conectan la esfera privada con el mundo

exterior y con los significados compartidos por la comunidad, sobre los cuales se construyen las competencias relativas a los distintos aspectos de la cultura contemporánea. (Cabello 2019, 106 p)

Como espacio social, el hogar representa el contexto inmediato de los grupos familiares.

Los espacios al interior de este son negociados en función de su uso, del género, de la edad y también del tipo de TIC que los ocupa (Morley, 2000). La ubicación de una tecnología en el hogar no es neutral: su colocación responde a relaciones de poder y a una división sexual del espacio. Estas consideraciones inciden directamente en los procesos de apropiación y en la dotación de sentido de las TIC, configurando prácticas específicas y formas particulares de interacción con ellas. En este sentido, la ubicación de las tecnologías forma parte del proceso de domesticación, específicamente en su dimensión de apropiación.

David Morley (2000) subraya que el hogar está dividido en territorios definidos por género y edad, lo cual influye directamente en quién hace uso de determinados espacios, así como en las prácticas y significados que se desprenden de estas interacciones. Esta realidad del hogar fue visible durante el confinamiento por la pandemia por COVID-19, cuando este se convirtió en el centro de todas las actividades presenciales y digitales del mundo, lo que convirtió al hogar en el centro del ecosistema tecnológico del ámbito familiar.

3.3 La pandemia como coyuntura en el proceso de domesticación de las TIC

El COVID-19 es el resultado de la infección provocada por el coronavirus 2 del síndrome respiratorio agudo grave (SARS-CoV-2), identificado por primera vez en Wuhan, China en diciembre de 2019, este se propagó rápidamente y llegó a América Latina unos meses después. El 20 de marzo de 2020, la OMS declara la pandemia mundial por COVID-19, e introduce como medida principal y fundamental la necesidad de confinamiento por razones de salud, dado que este virus se transmitía por contacto. (Moreira y Villao, 2023)

Esta declaración repentina de riesgo a la salud y de confinamiento necesario que representaba la pandemia por COVID-19, causó una ruptura en las formas habituales de vivir y de hacer las cosas. Por esta razón resulta imprescindible marcar como coyuntura histórica la pandemia en el uso de las TIC, dado que es el momento en que cobraron nuevo auge al ser tomadas como el recurso principal para sobrevivir a la contingencia.

Los grupos familiares han experimentado transformaciones determinadas por los contextos sociales, culturales, económicos y políticos. La aparición del Internet como una red de información de acceso global hacia 1995, trajo consigo la renovación de las TIC y con ello nuevas prácticas, desafíos y dinámicas familiares, hoy en día el 78.6 por ciento de la población mexicana son usuarios cotidianos del Internet y el 91 por ciento de ellos se conecta diariamente a través de distintos dispositivos (ENDUTHI, 2022) inmersos en la era de la información y *la Sociedad red*.⁹ (Castells, 2006) De tal manera que, en la prepandemia, la sociedad se encontraba ya inmersa en la era de la modernidad ligada a la era digital.

A partir del confinamiento, las familias recurrieron a las tecnologías de información y comunicación como medio de sobrevivencia, de esta manera las herramientas digitales se convirtieron en la columna vertebral de las actividades humanas, del trabajo, la educación, el comercio, la salud entre otros. Las TIC cobran centralidad en el mundo a partir de este momento histórico, resignificándose y colocando nuevas prácticas relacionadas con los ámbitos de interacción cotidiana.

En condiciones de aislamiento, las personas se encontraron confinadas al espacio del hogar principalmente, a la convivencia únicamente con la familia inmediata de forma prácticamente exclusiva, para evitar en medida de lo posible contagios de COVID-19. Ante

⁹Castells llama Sociedad Red, a la sociedad basada en comunicación digitalizada en todos los aspectos de la vida. (Castells, 2013)

esta realidad, la ventana para el contacto e interacción con el resto del mundo se encontraba a través de las pantallas de las TIC con conexión a Internet, lo que nos llevó necesariamente a redimensionar lo virtual y lo presencial. Ante la necesaria presencia mediadora de las TIC con el mundo exterior, se reconfiguran los espacios baumanianos de la modernidad líquida, pues el hogar, considerado un no-lugar (Bauman, 2004) lugar de paso, de entrada, por salida, resurge como el único lugar cargado de sentido real y palpable para los miembros de la familia. Pues están confinados a ese espacio único, sin embargo, las TIC abren la puerta a otros espacios que atraviesan las pantallas con dinámicas propias que desafían el tiempo y el espacio.

La nueva realidad ocasionó a que aquellos miembros de las familias que no estaban familiarizados con el uso de las TIC y que habían escapado de algunas características de la modernidad, tales como los adultos y adultos mayores, empezaran a aprender a usarlas y a incorporarse al mundo virtual a través de redes sociales, del uso de aplicaciones de mensajería instantánea, de aplicaciones para realizar transacciones, entre otras, así mismo tuvieron auge las plataformas de *streaming* y de distribución de contenido para el entretenimiento y se intensifican las compras en línea.

Si bien, la pandemia conlleva una carga negativa por las implicaciones que tuvo en todos los ámbitos de la vida a nivel mundial, principalmente de salud, esta también tuvo efectos positivos en otros, como el de acelerar drásticamente la transformación digital en regiones donde debido a las desigualdades de acceso, uso y calidad, la modernidad no estaba distribuida de igual manera en todo el mundo, lo que marcaba una brecha digital significativa entre países, regiones y personas. La necesidad de incorporar a las TIC y tomar conciencia sobre su importancia, contribuyó a disminuir impactos de la propia pandemia al resolver cuestiones que eran presenciales, a distancia a través de las pantallas, donde además de

disminuir los riesgos de contagio, también estaba aportando a la reducción de las brechas digitales entre generaciones dentro de los núcleos familiares que incorporaron nuevas prácticas vinculadas a su uso de las cuales algunas aún persisten (Moreira y Villao, 2023) porque han sido integradas al marco de la vida cotidiana de manera permanente y han generado nuevos modelos familiares. La pandemia, sin duda generó procesos de domesticación de la TIC en los ámbitos familiares con características específicas de la coyuntura histórica y el contexto, relacionados con el trabajo, la educación, las formas de consumo y de relacionarnos principalmente y cuyas secuelas, aún persisten después de la pandemia.

3.3.1 El cierre de la frontera México-Estados Unidos

La *Sociedad Red* (Castells, 2013) se extiende de manera global, pero los procesos, interacciones y experiencias de los individuos son locales en términos geográficos, culturales y socioeconómicos. Los impactos de la pandemia se dieron de forma diferenciada en cada región del mundo, según cada contexto, presentó particularidades definidas por sus situaciones políticas, económicas, culturales y de acceso a tecnología. Para el caso de la frontera México-Estados Unidos, el confinamiento significó también el cierre de garitas por una duración de 20 meses, un total de 597 días. (García, 2021) Así del 21 de marzo 2020 al 8 de noviembre del 2021 (Reuters, 2021), la garita de San Ysidro, la más transitada del mundo, fue parcialmente cerrada, afectando considerablemente la dinámica cotidiana de la vida fronteriza, e impactando el proceso transfronterizo¹⁰, que se vieron fuertemente

¹⁰El proceso transfronterizo se encuentra inserto en el proceso amplio de la migración transnacional, sin embargo, en este caso nos referimos a este proceso de carácter local dado que nos referimos familias que están físicamente ubicadas en la región fronteriza.

afectados en diversos niveles, sobre todo para el caso de las familias transfronterizas ubicadas en la ciudad de Tijuana, B.C., ya que los únicos que podían cruzar la frontera geopolítica eran los ciudadanos estadounidenses o bien aquellos que contaran con la *green card* o *permisos* para realizar actividades consideradas esenciales.

A la par, la pandemia también afectó los procesos de migración, ya que implicó que se implementaran medidas biopolíticas en las fronteras y puertos de entrada que contribuyeron a la contención migratoria, estas medidas llevaron a muchas personas migrantes a vivir en condiciones de precariedad en las regiones fronterizas durante este periodo en espera de alternativas para continuar su tránsito, (Salcedo, 2022) convirtiendo a la frontera, lugar de paso, en un lugar de permanencia temporal.

El resto de los habitantes fronterizos, que cruzaban con visa de turista, que es el documento de cruce común entre los habitantes de la frontera, ya no tenían acceso físico al país vecino ocasionando que millones de personas dejaran de cruzar la frontera México-Estados Unidos, que traería como consecuencia afectaciones de carácter económico y afectando el estilo de vida de los habitantes de la región de ambos lados de la frontera.

Esa situación afectaba principalmente la economía de ambos lados así como los lazos familiares a través de la frontera, ya que pequeñas empresas, y negocios familiares que se encontraban del lado mexicano, se abastecían del lado estadounidense, así mismo las familias transfronterizas cuyos miembros trabajaban del lado estadounidense pero vivían del lado mexicano, también se vieron afectadas en su economía, sobre todo si su trabajo era considerado *no esencial* en el contexto de pandemia, o si no contaban con el documento adecuado para trabajar del lado estadounidense. La situación llevó a que las personas encontraran en las TIC la opción para continuar con sus negocios, o bien, para incorporarse a emprendimientos a través del uso de redes sociales que conformaron nuevas categorías

vinculadas a las TIC tales como el de las *nenis*, para referirse a las mujeres que se incorporaron al mercado laboral a través de redes sociales y el emprendedurismo digital femenino, para referirse a la apropiación de las mujeres de las tecnologías digitales para desarrollar sus negocios e insertarse en la economía digital. (Samaniego, 2022) entre otras estrategias de sobrevivencia económica y de bienestar.

3.3.2 *“Quédate en casa”: el hogar durante la pandemia.*

Se concibe a el hogar como espacio simbólico, espacio significado donde se llevan a cabo las interacciones familiares; y organización en cuanto a la estructura económica familiar. El espacio doméstico no se puede entender sin estas dimensiones. La apropiación de las TIC se da en espacios situado tales como el hogar, la escuela, el trabajo y es el hogar el que se coloca como espacio mediador fundamental en la domesticación de las TIC.

En el contexto de la pandemia por COVID-19 instaurada a partir del 11 de marzo del 2020 donde el gobierno mexicano en conjunto con la Secretaría de Salud implementó la estrategia de “Sana Distancia”, la cual consistió en la suspensión de actividades consideradas no esenciales, que pudieran representar un riesgo de contagio y que implicaba el confinamiento instaurado bajo el lema de “Quédate en casa”. Así el espacio público significa ansiedad y miedo, donde el otro es una posible amenaza y debemos amurallarnos en nuestras casas como medida de protección, el “Quédate en casa” trasladaba a las familias la responsabilidad de resguardo y seguridad. Ante esta realidad, la familia cobró más importancia ya que, en contexto de pandemia, no solo era la institución social encargada de la construcción de los individuos, reproductora de pautas sociales, culturales, hábitos, costumbres y tradiciones, sino que se le había otorgado la responsabilidad de desarrollar estrategias para el traslado de prácticas cotidianas, que anteriormente se realizaban en

ámbitos públicos, como la educación escolar, la salud y el trabajo, hacia el ámbito privado, ya que durante el confinamiento estas debían realizarse desde casa, lo cual representó un cambio importante dentro de la organización familiar. (Valle, Obregón y Torres, 2021)

Los arreglos y dinámicas familiares vinculados a estas nuevas actividades de casa se complejizan y se adaptan a los requerimientos de las instituciones escolares y laborales que demandan actividades específicas para los padres e hijos. Es en este punto cuando lo público y lo privado, el afuera y adentro se desdibuja, puesto que el lugar en donde los niños y jóvenes hacen sus tareas es el mismo en el que sus madres y padres realizan su trabajo formal y doméstico. Lo anterior llevó a una redistribución de los tiempos y espacios de los miembros de las familias, pero sobre todo de las madres, ya que en ellas recayó la responsabilidad del cuidado de los hijos, de los adultos mayores, del hogar y de educación a distancia. (Valle, Obregón y Torres, 2021).

3.3.3 La perspectiva de género durante el confinamiento: El hogar como espacio vacío.

Durante el confinamiento consolidado bajo el lema de “Quédate en casa” y que implicaba el traslado de prácticas cotidianas del ámbito público al hogar, resulta preciso incorporar la perspectiva de género y la división sexual del trabajo doméstico, ya que la condición de género en la familia seguía presente en las prácticas del cuidado del hogar, sin embargo, al estar todas las actividades, tanto las públicas como las privadas restringidas al espacio de la casa, es en las mujeres donde se recargan la mayor cantidad de responsabilidades, principalmente por estar en el espacio legitimado como espacio propio para los roles femeninos (Morley, 2000) que además incluían el cuidado de los menores y de adultos mayores, estos últimos eran los más vulnerables al COVID-19.

Desde la perspectiva de género, se han evidenciado los roles tradicionales impuestos por la sociedad, de hombre-proveedor y mujer-cuidadora de tal manera que las actividades emanadas del “Quédate en casa” además de incluir las actividades domésticas consideradas como permanentes, como son la limpieza y la alimentación, incorporó otras, tales como el apoyo en la educación y las actividades escolares, las de cuidado de adultos mayores, las del tiempo libre y en varios casos, debido al impacto que tuvo en las economías familiares el cierre de negocios y empresas, se incorporó el trabajo formal femenino a distancia. Esta situación hizo que las mujeres tuvieran triples jornadas de trabajo durante la época de pandemia. Esta sobrecarga de trabajo trajo como consecuencia efectos en su salud física y emocional (Álvarez y Gómez, 2011). Por otro lado, el encierro propició aumentar la vulnerabilidad de las mujeres a la violencia doméstica, que si bien ya existía, el confinamiento implicó estar bajo el mismo techo que el o los agresores las 24 horas del día. Los datos muestran que las llamadas de emergencia al 9-1-1 relacionadas con la solicitud de ayuda por violencia contra las mujeres durante el 2020 aumentaron en comparación con las registradas en el año anterior al pasar de 197,693 a 260,067 llamadas, un aumento aproximado de 31.5%. (SESNSP-CNI, 2019-2020). Esta realidad convierte al espacio del hogar en una dualidad de espacio seguro, protector de los peligros de afuera, pero también en el espacio ensombrecido de la pandemia, en un espacio de miedo y peligro, en un *espacio vacío*. (Bauman, 2004)

3.3.4 “Aprende en Casa”: Actividades escolares y educación a distancia.

Sin duda, uno de los ámbitos que tuvo una transformación radical fue la educación, en donde la docencia y la forma de aprender se transformaron y los modelos educativos debieron adaptarse, ya que dependían de la tecnología. Migrar de manera abrupta a un entorno virtual,

ocasionó que se rompieran los paradigmas de la educación tradicional principalmente las categorías de tiempo y espacio, pues era posible aprender y enseñar sin estar en comunicación presencial cara a cara.

Si bien esta migración representó una estrategia de innovación en los modelos educativos, tuvo impacto directo en los entornos familiares cuyas dinámicas debían incorporar estos nuevos procesos de aprendizaje que implicaban dificultades anclados a la desigualdad, como eran: contar con equipamiento de TIC, contar con conexión a Internet, el propio aislamiento social e imposibilidad de comunicarse con sus pares, y profesores, así como el integrar a las dinámicas del hogar horarios y espacios propios para esta actividad. Esta forma de aprender puso de relieve la desigualdad en el acceso, apropiación y uso de las tecnologías de información (Vommaro, 2020) ya que no todas las familias contaban con estas herramientas, y debían recurrir a formas distintas de adaptarse. En el caso de México se recurrió a la televisión para poder tener mayor inclusión del aprendizaje durante el confinamiento. El 20 de agosto del 2020 México implementó el programa “Aprende en Casa”, estrategia de la SEP para salvar el ciclo escolar 2020-2021, se optó por esta estrategia debido a la brecha digital de acceso, ya que el 90% de la población mexicana tenía un televisor, a diferencia del Internet, así a través de este medio se podía llegar a un mayor número de estudiantes y para las zonas menos favorecidas, se transmitieron programas de radio con una oferta en 20 lenguas indígenas. Para esta iniciativa se contó con todas las televisoras y radiotransmisores públicas y privadas del país (Usi, 2020); algunas escuelas privadas recurrieron a las aulas virtuales, y diversas plataformas tales como el *Google Classroom*, *Teams* y el *Moodle* sin embargo, esto no resolvió la desigualdad y exclusión de algunos estudiantes, principalmente porque las condiciones de los hogares no eran las óptimas, pues se requería de espacios propios para el aprendizaje, el apoyo de uno de uno de

los padres en el caso de los niños, aunado a que los contenidos no estaban diseñados inicialmente para ser impartidos a través de estas plataformas. (Moreira y Villao, 2023) Conforme avanzó el tiempo en confinamiento, las estrategias se fueron puliendo al grado de que en postpandemia se han mantenido aquellas que implicaban el uso de las TIC, implementando el formato híbrido e incorporando el uso de plataformas en la enseñanza de forma permanente, así como otras herramientas para acortar distancias entre docentes y alumnos.

La doble y triple jornada que ocasionaba para los padres y madres que tenían que, además de hacerse cargo de los adultos mayores durante el confinamiento, de las dinámicas propias del hogar, tenían también que ser intermediarios en el aprendizaje a distancia de los hijos aun con una brecha digital de conocimiento del uso, apropiación y acceso a la par que implementaban nuevas estrategias para la sobrevivencia económica. En esta actividad fueron principalmente las madres las encargadas de sustituir a las maestras en el espacio doméstico.

3.3.5 El trabajo a distancia. El hogar oficina (home office)

Algunos negocios y empresas cerraron sus puertas durante la pandemia, pero otras iniciaron nuevas formas de trabajo o aceleraron aquellas que ya estaban en proceso, convirtiéndose también en un cambio de paradigma de las formas de trabajo tradicionales, pues se obligó al mundo al trabajo desde casa, acelerando un cambio hacia el teletrabajo que implica estar fuera del espacio tradicional de trabajo y apoyarse en el uso de las TIC, que implicaba un desdibujamiento de las responsabilidades implícitas de ir a trabajar a una oficina, sujetos a rutinas y horarios establecidos y en su lugar realizar el trabajo desde la comodidad de nuestras casas, en ropa cómoda y con horario flexible.

Sin embargo, esta modalidad también trajo consigo unos nuevos cuestionamientos en materia laboral, sobre todo en aquello relacionado con los tiempos de inicio y fin de la jornada laboral, pues se reconfiguraba el tiempo y el espacio laboral, y también implicaba la combinación del teletrabajo con el trabajo doméstico, así como los gastos implicados en realizar teletrabajo desde casa y la sobrecarga de actividades diarias. Adicional a esto, las personas debían incorporar prácticas nuevas relacionadas al trabajo desde casa, tales como la disciplina, el respeto de los horarios laborales, tener un espacio adecuado para la realización de estas tareas y organización y separación de las actividades laborales y domésticas, para evitar una sobrecarga de trabajo y estrés. Sobre todo, al inicio de la pandemia el teletrabajo también trajo conflictos al interior de los hogares, pues se sobrecargaron las responsabilidades y era difícil concentrarse, ante el cansancio de las dobles y triples jornadas de algunos miembros, la sensación de encierro, y la brecha digital de aprendizaje de las TIC.

Después de la pandemia, trabajar desde casa se convirtió en una forma eficiente de trabajar, ya que acarreoó beneficios como ahorro en costos para las empresas, sobre todo en el alquiler de oficinas, aumento en la productividad y una mejor organización de la vida para los trabajadores, (Fernández-Lozano, 2023) por esta razón hay empresas e individuos que decidieron continuar bajo esta modalidad de teletrabajo aun terminada la pandemia lo que abrió la puerta a la permanencia de nuevas formas de trabajar y emprender negocios, una manera de emancipación, sobre todo para las mujeres, quienes incursionaron al escenario laboral a través del uso de las TIC y que les da mayor acceso al campo laboral, que a su vez les permite desarrollarse profesionalmente, y obtener independencia económica con flexibilidad de horarios, aunque esto implica también una reorganización familiar. Recordemos que el conflicto trabajo y familia es mayor en las mujeres, dado que, debido a

la división sexual del trabajo doméstico, son quienes se encargan tradicionalmente del cuidado de los hijos y del hogar y esto limita sus opciones laborales.

El teletrabajo también trajo algunas otras características propias de la modernidad y la era digital en materia laboral, pues ahora muchas personas trabajan desde casa, pero bajo contratos definidos, como free lance, nómadas digitales o sin contrato. Hay empresas que han tomado esta modalidad como permanente porque aportan a la producción capitalista al ahorrarse dinero en infraestructura y en algunos casos, evitan relaciones laborales de largo plazo que impliquen derechos laborales, entre otras.

3.3.6 “Susana distancia”: *Espacios flotantes de interacción y redes sociales.*

Para evitar contagios de COVID-19, el 20 de marzo del 2020, el Gobierno Federal Mexicano promovió la Jornada Nacional de Sana Distancia (JNSD), “Susana Distancia”¹¹ a través de la Secretaría de Salud, campaña con la que se pidió a la población que mantuviera un distanciamiento social saludable para evitar los contagios de coronavirus. Entre las solicitudes se encontraba la de mantener distancias de 1.50, 1.80, 1.95 y 2.25 metros entre una persona y otra, aislamiento preventivo, evitar el saludo de manos y beso, incrementar las medidas básicas de higiene, entre otras (Capital 21 Web, 2021). No era solo confinamiento de estar en casa, sino que además había que evitar el contacto físico con otras personas, es decir las demostraciones de afecto, las reuniones y fiestas familiares o de amigos estaban canceladas, ante esto, fueron las redes sociales las que permitieron las interacciones respetando la “Susana distancia” sin romper con la comunicación y la unión entre las personas que se encontraban fuera de los hogares. Así se desarrollaron estrategias de

¹¹Para hacer alusión a mantener una sana distancia, el Gobierno Federal creó un personaje de super héroe con máscara y capa a la que llamaron Susana Distancia.

convivencia mediadas por las plataformas digitales, retomando como medio cotidiano las videollamadas, las interacciones por mensajería instantánea, las fotografías y videos.

En confinamiento, la idea de vivir y desarrollar la vida sin celulares era impensable para muchas personas. Si bien el uso principal de las redes sociales y de mensajería instantánea tales como Whatsapp, Facebook, Messenger e Instagram entre otras, se volvieron de vital importancia, generalmente era para evitar el aburrimiento y pasar tiempo libre, entendido como el espacio de tiempo que los miembros de la familia se dedican a actividades de distracción y que también eran necesarias, también es cierto que fueron un gran apoyo para el trabajo, los estudios y el mantenimiento de relaciones afectivas de familiares y amigos. Esta situación trajo que se implementara nuevas redes sociales mediadas por tecnologías que marcaron tendencias en contenido y consumo tal como fue el caso de Tiktok.

Según Forbes (2023), 4,760 millones de personas usan redes sociales en todo el mundo. Suponen casi la totalidad (94.9%) de los 5,160 millones de internautas que existen y casi el 60% (59.4%) de la población mundial. Estas plataformas de redes sociales y creación de contenido se convierten en *espacios flotantes* (Bauman 2004) y de consumo, pues son realidades alternas donde todos son homogéneos, son espacios seguros de interacción y consumo con comunidades ideales, imaginadas, pues desplazaron los parques y los centros comerciales, estos espacios han potenciado el comercio electrónico o *e-commerce*. Las redes sociales, atraen al 42% de sus usuarios al comercio electrónico y un 17% de las compras se realizan a través de ellas. En el 2023 el e-commerce mexicano se posicionó como el segundo mercado online más importante en América Latina, después de Brasil. (Statista, 2024)

En los años previos a la pandemia se tenía la idea de que la familia estaba cambiando su papel en la sociedad debido a la era digital, a la modernidad y a la sociedad red, sin embargo, debido a la pandemia no nos queda duda de que la familia dio muestra de que sigue siendo

clave para afrontar los momentos de crisis, la pandemia transformó significativamente el papel de la familia. El impacto que ocasionó el confinamiento en los núcleos familiares propició nuevas formas de organización familiar, nuevas prácticas cotidianas vinculadas al uso de las TIC.

En el caso de las familias ubicadas en la frontera norte de México, las TIC fueron la herramienta principal para mantener contacto entre familias que quedaron divididas por el cierre de la frontera, que generó nuevas estrategias de contacto e intercambio internacional sin necesidad de cruzar físicamente la frontera, desdibujando la línea geopolítica a través de interacciones virtuales, echando mano de compras en línea, o bien por encargos con personas que sí podían cruzar, entre otras dinámicas que aun después de la pandemia, prevalecen.

La vida de las familias y su relación con las TIC, después de la pandemia, abre ejes de estudio que merecen ser abordados desde la mirada interdisciplinaria, desde la mirada de la comunicación y los estudios culturales es posible comprender e identificar las transformaciones, los procesos sociales, culturales y económicos por los que atraviesan las familias en relación con las TIC, de tal manera que dicha relación sea aprovechada en beneficio de los usuarios y la sociedad en general.

3.4 Brechas Digitales: desigualdades al interior de las familias.

Comprender los procesos de desigualdad que se articulan alrededor de la brecha digital es relevante en cuanto a que la apropiación de las TIC constituye un factor importante que contribuye al bienestar y al desarrollo humano en general, ya que hablar de brecha digital es también hablar de brechas en la información. (Rivoir, 2012; DiMaggio et al.,2004) En este proyecto entenderemos como brecha digital: la desigualdad y desequilibrio que existe en el uso, acceso y apropiación de las TIC con conexión a Internet al interior de los grupos familiares (López-Sánchez y García del Castillo, 2017). Sin embargo, es importante aclarar

que esta desigualdad se presenta en distintos niveles y ámbitos, hay desigualdad entre países, entre regiones y entre personas. Y según el caso, puede existir por varias causas: por el alto precio de los dispositivos, por la falta de conocimientos sobre su uso y por la falta de infraestructura para su acceso. Se identifican de manera general tres grandes brechas digitales, la primera relacionada con el acceso a equipo y la segunda relacionada con su uso y apropiación. (Iberdrola, 2024). Estas diferencias deben ser consideradas en el proceso de domesticación de las TIC en el hogar.

3.4.1 Brechas digitales post pandemia en la familia

La incorporación de las TIC con acceso a Internet en los ámbitos familiares en el contexto de pandemia fue clave en la rearticulación de dichas diferencias, pues si bien tuvo incidencia en acelerar drásticamente la transformación digital en regiones donde debido a las desigualdades de acceso, uso y calidad, la modernidad no estaba distribuida de igual manera en todo el mundo, lo que marcaba una brecha digital significativa entre países, regiones y personas. La necesidad de incorporar a las TIC y tomar conciencia sobre su importancia, contribuyó a disminuir impactos de la propia pandemia al resolver cuestiones que eran presenciales, a distancia a través de las pantallas, donde además de disminuir los riesgos de contagio, también estaba aportando a la reducción de las brechas digitales dentro de los núcleos familiares que incorporaron nuevas prácticas vinculadas a su uso y de las cuales algunas aún persisten (Moreira y Villao, 2023)

Esta incorporación inmediata y repentina de las TIC a las prácticas cotidianas del hogar, en el contexto de pandemia, también significaron retos significativos relacionadas con estas brechas digitales existentes, ya que pusieron de manifiesto las diferencias en el acceso, uso,

apropiación y conocimiento de las TIC al interior de los hogares. De tal manera que esta integración se dio de forma diferenciada al interior de las familias que se convirtieron en retos de aprendizaje, de economía y organización.

Identificar estas brechas digitales y sus razones específicas al interior de los grupos familiares, resulta importante ya que afecta la economía, el conocimiento, el acceso a la información y crea desigualdades entre los miembros de las familias, además de que la falta de alfabetización mediática y la falta de información alejan a los individuos de oportunidades y de posibilidades de integrarse a la sociedad en igualdad de condiciones que el resto e incide en la forma de relacionarse al interior del grupo familiar y con el mundo exterior.

Para el caso de los grupos familiares, se identifican tres categorías de brechas digitales (Iberdrola, 2024):

Brecha digital de acceso. Se refiere a las posibilidades que tienen las personas de acceder a este recurso. (¿Las tienen? ¿Qué tienen? ¿Cuántas tienen?)

Brecha digital de uso. Hace referencia a la falta de competencias digitales que impide el manejo de la tecnología (alfabetización mediática, ¿saben usarlas? ¿Qué plataformas, programas, redes usan?)

Brecha apropiación. En ocasiones, se poseen las competencias digitales, pero no los conocimientos para hacer un uso eficiente de las herramientas y sacarle el mayor partido posible.

3.4.2 Proceso de migración tecnológica:

Durante la pandemia, los adultos que aún no estaban totalmente inmersos en el mundo digital se vieron obligados por los requerimientos propios del confinamiento. Y se vieron en la necesidad de incorporarse a un mundo que no fue concebido por ellos ni para ellos. (Winocur (2019) Por su parte los jóvenes, que llegaron muy pequeños a este mundo virtual, o los adolescentes que prácticamente nacieron en él, se mueven con soltura y la naturalidad y les resulta difícil comprender que sus padres y abuelos tengan dificultades en la realización de

prácticas que requieren de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), ya que para ellos es algo de sentido común, esto desencadena conflictos relacionados con las relaciones de poder entre padres e hijos y crea sentimientos de exclusión al interior de las familias. (Winocur, 2019).

Es importante considerar que las diferencias en la domesticación de la TIC por brechas digitales van más allá de las capacidades y habilidades de las personas, dado a que obedece a procesos mentales y de significación que implica trasladar prácticas realizables en el mundo concreto al mundo virtual y que no se resuelve con el simple hecho de adquirir una TIC. Para los adultos, o los padres y madres de los grupos familiares, las TIC con acceso a Internet representan un reto, ya que independientemente de las habilidades y escolaridad, que se tiene, representa un antes y un ahora en la forma de procesar las prácticas cotidianas, en el sentido de que “Mientras los jóvenes se funden con ellas, estableciendo un continuum entre el mundo offline y online, los adultos se enfrentan en una batalla de alteridades contra las «máquinas»” (Winocur, 2019, 30 p)

Como punto de partida tomamos los datos generados por la Encuesta Nacional de Usos de Tecnologías de Información en Hogares, 2022¹², en donde se establece que el grupo de edad que concentró el mayor porcentaje de personas usuarias de internet fue el grupo de jóvenes de entre 18 a 24 años, con una participación de 95.1 por ciento. Le siguen el grupo de los adultos jóvenes de 25 a 34 años y de adolescentes de 12 a 17 años, con 92.8 y 92.4 %, respectivamente, con una diferencia de apenas 0.4 puntos porcentuales entre ambos grupos de edad. Estos marcan la pauta para considera a los jóvenes como los usuarios principales de

¹²La ENDUTIH se aplica a miembros de los hogares por grupos de edad con cortes de edad de 5 años, partiendo de los 6 años en adelante.

las TIC con acceso Internet y que la pandemia tuvo impacto en la disminución de brechas digitales entre al menos los jóvenes, los jóvenes adultos y los adultos.

La ENDUTIH 2022 nos permite identificar que entre 2019 y 2022, se mantuvo al alza el grupo de los adultos de 45 a 54 años, con un aumento en 12.7 puntos porcentuales. Sin embargo, el de 6 a 11 años presentó una disminución de 2.8 puntos porcentuales entre 2021 y 2022. (ENDUTIH, 2022). La ENDUTIH 2023, mostró que para 2023, el grupo de 18 a 24 años se mantuvo con el mayor porcentaje de personas usuarias de internet, con 96.7 por ciento. Entre 2022 y 2023 y que el grupo con mayor incremento fue el de 55 a 64 años, que aumentó 6.9 puntos porcentuales su uso de internet. El grupo de 12 a 17 años presentó la misma participación (92.4%) en este periodo. La ENUDITH 2024, muestra que los adultos de entre 35 y 44 años, es el grupo que mayor incremento ha presentado, con un porcentaje del 92.3 con respecto al año anterior con un porcentaje del 89.7 por ciento. (ENDUTIH 2024). En el caso de las personas adultas mayores, la encuesta reporta que los adultos de 65 años y más, paso de un 28.3 por ciento de uso de internet en 2021 a 42.1 por ciento en 2024. (ENDUTIH 2024). Esto nos permite identificar que el uso y acceso de los adultos mayores ha incrementado significativamente desde la pandemia.

En el análisis de brechas digitales debemos incorporar, además de los datos definidos por categorías de edad, las categorías de género y clase, así como considerar el contexto social, político y cultural en el que se encuentran insertos los usuarios. Si bien los cohortes generacionales tales como los llamados *baby boomer*, *Generación X* o *Millennials* generadas para referirse a grupos de población que han nacido en periodos específicos y su relación con el uso de las tecnologías; resultan útiles para identificar las brechas digitales en términos demográficos, pero corren el riesgo de homogenizar a los grupos sin considerar el contexto social, cultural y político en términos de análisis cualitativo. Ya que el año de nacimiento no

determina por sí solo el acceso, uso y apropiación de las TIC, y resulta preciso anclarlas a otras categorías analíticas de carácter cualitativas que nos permitan comprender los procesos socioculturales que generan las brechas digitales.

Ante los datos presentados, no debemos dejar de considerar la realidad de los jóvenes de nuestro país en cuanto a que no todos tienen acceso por una diversidad de causas entre las que destacamos la precarización de la vida de los y las jóvenes, que carecen de acceso no solo de Internet y TIC, sino a bienes, servicios y sistemas de seguridad social entre otros (Valenzuela, 2014). García Canclini (2005), introduce el concepto de desconectados como una categoría de desigualdad, para visibilizar, no solo la falta de acceso infraestructura que permite la participación en redes de comunicación mediada, sino a las múltiples formas de exclusión que de ella derivan. En este mismo sentido, Reguillo (2010) retoma el argumento como eje de análisis para los estudios sobre juventud, donde indica sobre la existencia de jóvenes conectados y desconectados, en relación con estas realidades definidas por el contexto. Si bien, esto no es necesariamente un factor determinante de exclusión de los jóvenes de la sociedad red, ya que buscan estrategias para estar conectados, sí resulta preciso considerar las categorías sociales de género y clase social, así como el contexto socio histórico particular en el que se desenvuelven (Valenzuela, 2014) para comprender su relación con la TIC y las causas de las brechas digitales.

Dentro de los grupos familiares se ponen de relieve estas categorías sociales que inciden en la experiencia no solo de los jóvenes, sino de todos sus miembros en torno a las TIC. Estas experiencias han desplegado nociones como *nativos* y *migrantes digitales*, propuestas por Marc Prensky (2001), que nos ayudan a comprender el proceso de cambio en la lógica de pensamiento entre aquellos que nacieron con la existencia dispositivos digitales e Internet, y aquellos que nacieron antes. De tal manera que Prensky distingue entre *nativos digitales* a

aquellas personas que nacieron o crecieron con la red y con el progreso tecnológico, lo que los dota de mayor disposición para integrarse de manera natural *al* mundo digitalizado; y *migrantes digitales* para referirnos al grupo de personas que han transitado de forma gradual del mundo análogo al mundo digital. (Prensky, 2001) Esta distinción pueden comprenderse de manera análoga al proceso de migración: así como llega una persona de su lugar de origen a uno nuevo, incorpora, aprende o bien, rechaza nuevos referentes, en esa misma medida los migrantes digitales incorporan, aprenden o rechazan conocimientos y practicas del mundo digital. A lo anterior, resulta preciso establecer que las brechas digitales obedecen, además de a las cohortes generacionales y a las lógicas de aprendizaje mencionadas, a diferencias sociales y estructurales.

3.4.3 El capital digital. Una dimensión de las desigualdades sociales.

Tanto la pandemia como el actual escenario postpandémico no solo visibilizaron las brechas digitales existentes a nivel global y dentro de los hogares, sino que también permitieron conceptualizarlas en términos de *capital digital*. Este concepto ha sido trabajado empírica y teóricamente por Ragnedda y Ruiu (2020), quienes retoman las categorías de capital social, cultural y económico propuestas por Pierre Bourdieu en *The forms of capital* (1986) para referirse a las diferencias en habilidades y competencias digitales como una forma de capital que incide directamente en la reproducción de las desigualdades sociales. Bordieu explica que el capital al ser apropiado de forma exclusiva por ciertos individuos o grupos les permite obtener y ejercer poder social y distingue tres formas de capital: económico, cultural y social (Bordieu, 1986).

Desde esta perspectiva, el capital digital actúa como un “capital puente” (Ragnedda y Ruiu, 2020), que permite a quienes ya poseen capital económico y cultural utilizar las

tecnologías digitales para ampliar sus ventajas en distintos ámbitos de la vida cotidiana. Esta realidad suma un nivel adicional al análisis de las brechas digitales, vinculado a los beneficios concretos derivados del uso de las TIC. En este sentido, lo que anteriormente se comprendía como la brecha de apropiación puede reinterpretarse desde la noción de capital digital, aludiendo a que este tercer nivel de la brecha no solo refleja desigualdades tecnológicas, sino que las refuerza. Las diferencias en la calidad de los dispositivos, el acceso a redes y, especialmente, en el aprovechamiento significativo de las tecnologías, profundizan estas desigualdades sociales. De esta manera, el capital digital no se reduce al acceso a dispositivos o acceso a conectividad, sino que implica un conjunto de competencias, prácticas y saberes digitales que, al ser distribuidos de forma desigual, profundizan las desigualdades sociales ya existentes. (Ragnedda, Ruiu, et al., 2022).

Por tanto, se propone integrar el capital digital como una categoría clave en el estudio de las brechas digitales, ya que, articulada con los otros capitales, impacta en áreas fundamentales de la vida cotidiana de la era digital.

IV. MARCO CONTEXTUAL.

Vivimos en una *Sociedad red*¹³(Castells, 2013) en una sociedad global, sin embargo, no todos la vivimos de la misma manera, sino que las relaciones que se tejen dentro de esta estructura, afectan de diferentes formas y en diferentes dimensiones a las personas. Y aunque la *Sociedad Red* se extiende de manera global, los procesos, interacciones y experiencias de los individuos son locales en términos geográficos, culturales y socioeconómicos y han abierto brechas digitales que propician desigualdades en diferentes

¹³Castells llama Sociedad Red, a la sociedad basada en comunicación digitalizada en todos los aspectos de la vida. (Castells, 2013)

niveles. La *Era Digital* funciona a partir de las habilidades, acceso y significación de los usuarios de herramientas digitales dentro de sus contextos específicos que dan forma a las trayectorias mediáticas y cursos de vida.

Es pertinente estudiar las interacciones y usos que se le dan a las TIC en el ámbito global pero también desde contextos específicos, de tal manera que podamos conocer, comprender y analizar las formas de apropiación, consumo y la manera en que diseñan nuestros estilos de vida.

Hoy en día la computadora, el teléfono móvil, las *smarts TV*, consolas de videojuegos y el Internet, forman parte del imaginario popular, aunque no todas las personas los posean en su casa. (Winocur, s/f) Lo que ocurre en las plataformas digitales no está ajeno a lo que ocurre en los contextos reales y dentro de este contexto la familia sigue siendo central y posee los marcos de referencia socioculturales, políticos y económicos que se plasman en las interacciones de la vida *off line* y *on line*. En seguimiento a lo anterior Morley resalta que:

“Frente al futurismo utópico presente en muchas investigaciones del campo, que se centran principalmente en lo virtual, me preocupa recuperar la dimensión material en el análisis, considerando cómo estas dos esferas de la geografía —el material y la virtual— se articulan de manera cada vez más compleja y en constante simbiosis.”(Morley 2017, 1p.)

Considerando lo anterior, además de estudiar estos procesos desde la familia como núcleo social, resulta útil realizar el estudio en un contexto geográfico determinado para tomar un punto de partida y considerar los referentes contextuales que interfieren dentro del proceso de transformación de las familias en relación con las TIC. El presente proyecto de investigación se realizará en la ciudad fronteriza de Tijuana, Baja California, donde ocurren procesos relacionados con la variedad cultural construida por ser una ciudad que atrae a

personas de toda la República, y por el desplazamiento no solo de personas, sino también de bienes materiales y culturales entre México y Estados Unidos.

Tijuana es una ciudad donde se encuentran estructuras familiares con características relacionadas con su condición fronteriza con Estados Unidos, tales como familias fronterizas, transnacionales, binacionales, biculturales, y transfronterizas, que se involucran en diferentes procesos culturales y económicos. Algunas familias están establecidas en Tijuana sin cruzar la frontera, otras la cruzan todos los días por fines laborales, de estudio o comercial, y otras tienen lazos afectivos en ambos lados. (Utley, 2019) Las interacciones de estas familias se encuentran mediadas por las TIC con acceso a Internet, donde en algunas, se desdibuja la frontera geográfica por momentos.

A los habitantes de las fronteras hay que estudiarlos en su contexto histórico en relación con las particularidades que originan y dan sentido a ese espacio marcándoles tanto particularidades identitarias como culturales, políticas y económicas. Pretendemos abordar el contexto de manera práctica, ya que, para comprenderlo, es necesario identificar de forma específica las relaciones que lo configuran (Grossberg, 2012). Consideramos a la región Tijuana-San Diego en cuanto a constructo cultural, espacio vivido, significado y apropiado por los sujetos que en él se desenvuelven. (Utley, 2010)

4.1 La región fronteriza

La frontera norte de México es un espacio de contradicciones, de encuentros y desencuentros entre sociedades de países con marcadas diferencias culturales, políticas y económicas con condiciones particulares que la diferencian del resto del país. En esta región los habitantes adquieren especificidades identitarias y culturales debido a las interacciones

que tienen con Estados Unidos.

Estar en frontera es estar frente al otro, estar en el espacio de convergencia entre dos naciones. Implica vecindad entre dos sociedades que construyen la alteridad a partir de la interacción de una con la otra. Sin embargo, el espacio fronterizo entre México y Estados Unidos implica también múltiples heterogeneidades.

La frontera norte abraza tanto la geografía, como las relaciones sociales que en ella se establecen. Por tanto, para delimitar a la región fronteriza, México-Estados Unidos, consideraremos “el espacio empíricamente cubierto por patrones de interacción entre factores localizados en ambos lados”. (Bustamante, 1997, p.300) La delimitación del espacio es establecida empíricamente a partir de sus interacciones con ambos lados de la frontera. Esta demarcación nos permite ubicar a la región fronteriza geográficamente y socialmente, al incluir la intensidad y naturaleza de las interacciones sociales que llevan a cabo los actores de ambos lados. Así mismo incluiremos la propuesta de Pablo Vila (2000) quien delimita a la región fronteriza simbólicamente a partir de las voces de los sujetos que habitan la frontera, es decir, la región fronteriza es tan grande o pequeña como lo requiera y conciba el que la vive. (Vila, 2000, p. 22) precisamente por las interacciones y los estilos de vida particulares que se presentan en cada región

Las interacciones sociales que se dan en la región fronteriza hacen que las fronteras además de ser delimitaciones territoriales tengan una dimensión simbólica porque alude a un proceso de interacción con otro país. De esta manera “el espacio adquiere un significado socialmente construido [...] que todo el tiempo se interrelaciona e interactúa con los fenómenos que en él ocurren”. (Salas, 2005, p. 10) Son lugares construidos e imaginados a partir de vínculos afectivos, sociales y económicos que no pueden pensarse al margen de los procesos derivados de las interacciones con las TIC.

Estas interacciones tienen impacto en los ámbitos de la vida cotidiana de quienes las habitan, pues las dinámicas en las que se involucran las personas también se interrelacionan con las condiciones comerciales y de intercambio de toda índole entre ambos países. Esta condición no fue la excepción para el desarrollo de las TIC en nuestro país, pues la frontera norte se coloca como lugar estratégico para la introducción y producción de tecnologías de información y comunicación, relacionada principalmente por su vecindad con Estados Unidos, principalmente la ciudad de Tijuana por ser la frontera de mayor actividad. Tijuana se convirtió en la puerta de entrada de maquiladoras internacionales productoras de televisiones, escenario del apagón tecnológico y receptora de señal de comunicación transfronteriza de televisión en México.

4.1.1 Tijuana, punta de lanza de las TIC en México, antecedentes históricos

La vecindad de Tijuana con Estados Unidos está relacionada con el hecho de ser punta de lanza para las TIC. El primer canal comercial de televisión en México y América Latina se inauguró el 31 de agosto de 1950, el mismo año en el que se inauguró la XETV-Canal 6 de Tijuana, Baja California cuya licencia era mexicana, pero la señal cruzaba la frontera hacia Estados Unidos. Aunque las producciones estaban a cargo de San Diego, de tal manera que los programas recibidos por los habitantes de la región fronteriza de ambos lados eran totalmente en inglés, a excepción del himno nacional mexicano.

Las primeras transmisiones de la televisión a color fueron en Estados Unidos en 1964 y por la vecindad, estas fueron recibidas por Tijuana al mismo tiempo; en el resto del país, estas no fueron recibidas sino hasta 1968, con las Olimpiadas. De esta manera, la frontera mexicana con Estados Unidos cobra relevancia en la introducción de las TIC al resto del país, pues su cercanía con Estados Unidos coloca a las ciudades fronterizas como escenario

no solo de manufactura de tecnologías, sino de introducción para su comercialización y uso.

El 29 de mayo de 2013, Tijuana, debido a sus características sociales y demográficas, y por supuesto, por su condición de frontera, se convirtió en la primera ciudad de América Latina en realizar la transición a la televisión digital terrestre. A este proceso de transición, se la llamó “Apagón tecnológico” para hacer referencia al momento en el cual las emisoras de televisión dejarían de transmitir señales analógicas y comenzarían a transmitir únicamente señales digitales en México.

La estrategia de la Cofetel (Comisión Federal de Telecomunicaciones) consistió en entregar antenas receptoras de señales digitales a un universo estimado de 190,000 hogares de Tijuana. Sin embargo, no todos los hogares estaban listos para esta transición, pues no todos tenían televisiones digitales, por lo que muchos hogares se quedaron sin señal en sus televisores analógicos. Esto llevó a que cientos de habitantes se manifestaron en las ventanillas de la Comisión Federal de Telecomunicaciones (Cofetel) para exigir que se les devolviera la señal analógica, pues no tuvieron suficiente información sobre la transición ni el apoyo necesario para concretarlo. (Proceso, 2013) por otro lado el país se encontraba en periodo de elecciones para gobernador de Baja California, y que finalizarían el 7 de julio de ese mismo año, lo cual coartaba el flujo de información sobre las mismas a la población que aún no poseía la tecnología necesaria para la transición. (Expansión, 2011) De tal manera que finalmente el gobierno federal pidió que el apagón fuera suspendido durante dos meses, una vez que terminaran las elecciones y un mayor porcentaje de hogares contara con los decodificadores para la transición.

El pleno de la Cofetel determinó aplazar hasta el 18 de julio la fecha del “apagón analógico” en Tijuana, Baja California. (Animal Político, 2013) Para esa fecha, la empresa Teletec, que fue contratada para distribuir aparatos decodificadores entre quienes no podían

sustituir su viejo televisor, aseguró que la cobertura era del 93% de los hogares de Tijuana. (Proceso, 2013)

Así se concreta que el día 29 de mayo de 2014 fuera la fecha límite para que el apagón analógico ocurriera en cinco ciudades fronterizas: Monterrey, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros. El apagón analógico tuvo impacto en la forma en que se daría el consumo a través de la televisión, así como de otros aparatos tecnológicos, pues la transmisión digital abría la oportunidad a otras empresas televisoras para participar en este mercado y que había estado dominado por Televisa y Televisión Azteca, principales empresas de comunicación en México. El apagón analógico también implicó que se desocupará el espacio de 700 mega Hertz, utilizado por las televisoras, y que se destinará a las compañías que ofrecen internet en banda ancha lo cual facilitó el proceso de transmisión simultánea de imagen, voz, y datos por televisión y por teléfonos móviles. (Jaramillo, 2015)

El hecho de las ciudades fronterizas fueran las primeras en hacer esta transición, y en este caso Tijuana la primera ciudad, se relaciona con que, en ese momento Tijuana era considerada como la capital de la televisión en México con alto flujo comercial transfronterizo, esto aportó a que para el 2013, el 26% de los hogares ya tenían televisión digital y el 52% ya contaba con algún tipo de servicio de televisión de paga (INEGI 2013), lo cual facilitaba la transición del apagón analógico. El proceso continuó aun con cierta resistencia de miles de familias que tuvieron que adquirir aparatos decodificadores en tanto recibían la pantalla asignada por el gobierno o simplemente por no contar con los recursos para cambiar su televisor. La transición a la TDT (Televisión Digital Terrestre) llegó a su etapa final el 17 de diciembre de 2015 debido a que se realizó con anticipación el apagón analógico en la Ciudad de México y en el Estado de México, mientras que en el resto del país se llevó a cabo el 31 de diciembre de 2015, a las 12:00 AM. (DOF, 2014). De esta

manera la digitalización renueva la TIC de mayor penetración en los hogares y trae consigo la renovación de otras más tales como los teléfonos y las computadoras. A su vez el apagón analógico significó la creación de nuevos contenidos y nuevas formas de apropiación de las TIC.

4.1.2 Tijuana: Capital mundial de la televisión

En el año 2013, fecha del *Apagón analógico de México*, Tijuana contaba con una producción de 20 millones de televisiones aproximadamente, lo que la colocaba como la ciudad con la mayor producción de televisores en el país. Durante el proceso de migración a televisión digital terrestre (TDT) la producción creció en un 30% durante ese mismo año. El 99% de los aparatos receptores que se fabricaban en esta ciudad fronteriza eran digitales, y contaba con más de 12 plantas industriales de las empresas más importantes de todo el mundo, este giro industrial además era fuente de empleo de 95 mil personas en Tijuana. (Ojeda, 2013)

Las principales empresas fabricantes de televisores que contaban con plantas de producción en Tijuana son LG, Samsung, Sony, Sanyo, Foxconn, Sharp, Panasonic, COVIDien, Medtronic, Gambro, Össur, Siliken, o TPV que manufactura otras marcas como Vizio, Insignia y Hitachi por mencionar algunas. (Ojeda, 2013)

Tijuana además de tener una ubicación geográfica privilegiada, tiene una enorme experiencia en la fabricación de televisores que la lleva a contar con capital humano capacitado, e instituciones académicas que la aportaban a mantener el liderazgo en la producción de televisores en todo el mundo. (Produ, 2013)

La fabricación de televisores en Tijuana se convirtió en una actividad industrial importante en el sector electrónico de la ciudad durante la década de 1980 década en la que producía treinta millones de unidades por año. Aunque por un tiempo Tijuana perdió su posición como la capital de la televisión frente a China, en los últimos años se ha recuperado

como líder mundial en la fabricación de este producto. (Jiménez, 2019)

Entre los acontecimientos que han resultado en el resurgimiento de la fabricación de televisores en Tijuana se encuentra la apertura de un Centro de Investigación Digital y Desarrollo Tecnológico en 2013 por parte de Samsung. El propósito de la creación del Centro fue el desarrollo de tecnologías específicamente dirigidas a atender los mercados latinoamericanos. Samsung eligió la ciudad debido a que la fabricación de televisores en Tijuana tenía un largo historial de éxito durante más de veinticinco años como principal impulsor del sector electrónico de la ciudad fronteriza. (Ojeda, 2013)

El 20 de mayo de 1965 se estableció la Política de Fomento a la Industria Maquiladora de Exportación en el norte de México con el Programa de Industrialización de la Frontera Norte, promovido por el Gobierno Federal y debido a la proximidad entre Tijuana y San Diego y a la extensa mano de obra disponible del lado mexicano, las compañías extranjeras establecen parques industriales en Tijuana generalmente estas son plantas ensambladoras y fábricas llamadas maquiladoras. Para 1973, surgieron más parques industriales a lo largo de la frontera, destacando el estado de Baja California con 102 empresas. (Consejo Nacional de la Industria Maquiladora, 2023) Por otro lado, el Tratado de Libre Comercio abre brecha para que las empresas extranjeras puedan fabricar en México y después exportar sus productos ensamblados a Estados Unidos. Esto ha llevado a Tijuana en sede del clúster electrónico y en que muchos de los proveedores de partes para la fabricación de tecnologías están en Estados Unidos, de tal manera que ubicar fábricas en Tijuana resulta más conveniente.

Estas características tanto geográficas como económicas colocan a la región fronteriza de Tijuana y San Diego como espacio geográfico clave en la inserción de las nuevas TIC, así mismo, las personas que habitan dicha región poseen características propias de la historia

de la frontera que incluyen una variedad de familias cuyas interacciones y estilos de vida están directamente relacionados con la cercanía de la frontera así como impregnadas por su historia y asimetrías propias de las diferencias políticas y económicas del país vecino. Estas condiciones complejizan la domesticación de las TIC en las familias fronterizas ya que sus marcos de referencias vienen cruzados con las condiciones del contexto.

4.2 Familias fronterizas

No todas las familias ubicadas en la frontera la viven de igual manera, pues en la frontera existen familias que podríamos clasificar por su relación con el vecino país, entre los habitantes de la frontera existen familias transfronterizas cuya relación con Estados Unidos es cotidiana e intensa por cuestiones laborales, de estudio o familiares y hay familias fronterizas que no la cruzan, ya que o todos los habitantes de la frontera poseen documentos para ingresar al vecino país o bien que la cruzan pero de forma esporádica con muy poco contacto y con interacciones superficiales con la otra sociedad, o que se relacionan con ella a través de intercambios comerciales e interacciones mediadas por las TIC y que no implican necesariamente el cruce físico de la frontera, pero que no están exentas de influencias culturales y económicas del otro país. De esta manera en la frontera podemos encontrar a familias fronterizas y transfronterizas según su interacción con Estados Unidos.

El contexto específico de las familias fronterizas y transfronterizas permite ver que su posición espacio temporal les da acceso a cosas distintas que las coloca en condiciones diferentes y que inciden en sus interacciones sociales, así como en las prácticas que producen y reproducen y en la significación de estas. El contexto y particularidades de las familias ubicadas en la frontera norte de México no solo les ha dado acceso diferenciado a las TIC en relación con el resto del país, sino que, por su ubicación geográfica, la

domesticación de estos se encuentran cruzados con la dinámica propia de la frontera que delinea sus estilos de vida, así mismo las TIC toman un papel significativo en los procesos migratorios de carácter local como es el caso del proceso transfronterizo.¹⁴ Por este motivo es imprescindible considerar el contexto fronterizo dentro del estudio de las prácticas , dinámicas y arreglos de las familias en relación con las TIC y el proceso de domesticación.

V. MARCO METODOLÓGICO

Para conocer y analizar las transformaciones que han tenido las familias ubicadas en la frontera norte desde la perspectiva cualitativa, tomamos la propuesta teórica metodológica del proceso de domesticación de las TIC, útil para el estudio del proceso social de la integración de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) al ámbito familiar ,ya que nos permite vincular el contexto sociocultural de las familias a la significación de sus prácticas cotidianas mediadas por las TIC, para lo cual utilizaremos como estrategia metodológica los estudios de caso.

Se realizarán estudios de caso múltiple¹⁵ con distintos tipos de modelos familiares por considerarlo adecuado para el estudio de procesos sociales delimitados al interior de grupos específicos. Como herramienta de construcción de datos utilizamos la entrevista semiestructurada aplicada a cada uno de los miembros de los casos de familia seleccionados. Las entrevistas nos aportaron datos empíricos para la identificación del curso de vida familiar y construcción de trayectorias mediáticas familiares que nos permitirán detectar las

¹⁴El proceso transfronterizo se encuentra inserto en el proceso amplio de la migración transnacional, sin embargo, en este caso nos referimos a este proceso de carácter local dado que la investigación se refiere a familias que están físicamente ubicadas en la región fronteriza.

¹⁵Nos referimos a casos múltiples y no casos colectivos (Stake, 1995) ya que todos los casos serán de familias ubicadas geográficamente en Tijuana, cuya diferencia radica en su composición, etapa del curso de vida familiar y estructura principalmente.

transformaciones que han tenido las dinámicas y arreglos familiares a partir de la integración de las TIC al ámbito familiar en relación al contexto geográfico, político, económico y cultural de la región fronteriza de la ciudad de Tijuana B.C.

Para la sistematización y análisis de la información se utilizará la técnica de la teoría fundamentada¹⁶ (Glasser y Strauss, 1967) que consiste en la construcción de datos en forma sistemática sobre el mismo fenómeno a estudiar, que posteriormente fueron sistematizados y analizados a partir del proceso de codificación y construcción de categorías con el apoyo del programa de computación Atlas.ti (Versión 25).

5.1 Estudios de caso

Los estudios de casos nos permiten un análisis enfocado y sistemático para contextos específicos, como es el caso de la presente investigación, así mismo permite la comprensión de dinámicas de cambio dentro de un grupo social (Yin, 1994). Por las características del problema y la pregunta de investigación, cuyo objetivo principal es analizar, comprender y explicar el proceso de domesticación de las TIC a partir de la significación de las prácticas socioculturales de las familias en el contexto específico de Tijuana después de la pandemia por COVID-19, sin pretender generalizar los resultados, sino ofrecer un punto de partida para casos similares en otros contextos, es que un diseño metodológico de estudios de caso múltiples resulta pertinente. (Yin, 1994). La cantidad de casos estará determinada a partir de la saturación de datos y comparación constante.

Casos: Familias de estructura diversa, ubicadas geográficamente en la región fronteriza de

¹⁶Me refiero únicamente a la técnica ya que la teoría fundamentada precisa que hay que ir campo previo a la obtención de referentes teóricos. En este caso ya tenemos un marco teórico que nos guía.

Tijuana, B.C. que tengan acceso a televisión, celular y computadora con conexión a Internet.

- a) *Sujetos*: Grupos familiares de estructura diversa. (Nuclear, monoparental, compuesta) *Delimitación geográfica*: Tijuana, B.C. Condición de *clase*: Media.
- b) *Informantes*: Miembros de las familias (mamá, papá, jóvenes, niños y abuelos)
- c) *Delimitación temporal*: Dado que las transformaciones son procesos que se enmarcan en un espacio temporal, tomaremos como punto de partida tanto para las entrevistas como para la construcción de las trayectorias, el año 2009 a la fecha, considerando que fue en 2009 cuando cobraron nuevo auge las TIC por la consolidación de las principales aplicaciones de interacción vía Internet, así como la coyuntura de la pandemia del 2020.

Unidad de análisis:

El proceso de domesticación de las TIC con conexión a internet después de la pandemia por COVID-19 en las familias ubicadas en la ciudad fronteriza de Tijuana, B.C. a partir de sus prácticas socioculturales y dinámicas familiares.

5.1.1 Herramientas de construcción de datos

- a) Entrevista semiestructurada

Herramientas de análisis de datos

- b) Trayectorias mediáticas familiares
- c) Cursos de vida familiares

5.2 Análisis y sistematización

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a los miembros de las familias, empleadas como herramienta principal para la construcción de información empírica. Las entrevistas fueron

transcritas con el apoyo del programa de conversión de audio a texto *Transcriber Go*, lo que permitió agilizar significativamente este proceso. Posteriormente, las transcripciones fueron revisadas, sistematizadas y analizadas mediante el software de análisis cualitativo *Atlas.ti* (versión 25), utilizando como técnicas principales la codificación abierta y la codificación axial.

Con el objetivo de identificar el proceso de domesticación de las TIC, las categorías construidas durante el análisis fueron articuladas con los cursos de vida familiar. Esta vinculación permitió la elaboración de trayectorias de vida mediáticas situadas en el contexto fronterizo. Tanto el enfoque del curso de vida (Elder, 1985) como la noción de trayectorias constituyen herramientas analíticas pertinentes para los estudios de familia y para la identificación de procesos de cambio social.

5.2.1 Enfoque del curso de vida

La perspectiva de los estudios de curso de vida tiene su origen en los trabajos del investigador norteamericano Glen H. Elder en su libro *Children of the great depression; social change in life experience*, de 1974, en el cual realiza un estudio longitudinal en el cual coloca al curso de vida, como una tendencia conceptual general, que destaca la importancia del tiempo, el contexto y el proceso como dimensiones clave en la teoría y el análisis. (Elder, 1994) El enfoque del curso de vida constituye una plataforma útil para el estudio de los nexos que existen entre las vidas individuales y el cambio social en las familias (Blanco, 2011)

El enfoque de los cursos de vida en la construcción de trayectorias familiares permite identificar los procesos sociales por los cuales pasan los grupos familiares, especialmente en contextos específicos como el proceso de domesticación de las TIC y su relación con el contexto fronterizo y la pandemia. Para ello, se tuvieron en cuenta varios aspectos clave: el tiempo, el contexto, los eventos de la vida familiar relacionados con el uso de las TIC en la

cotidianidad, y las interconexiones con eventos de las vidas individuales de sus miembros. Estos aspectos se abordarán mediante la triangulación con las trayectorias mediáticas. En la identificación del curso de vida familiar, se considerarán los tres elementos fundamentales propuestos por Glen Elder, que son: la transición, los eventos de vida y el contexto social e histórico, con el fin de entender cómo los miembros de la familia interactúan con las TIC a lo largo del tiempo, cómo estos cambios se vinculan con sus trayectorias, y cómo todo esto se integra dentro del marco de su vida cotidiana y sus experiencias compartidas en el contexto fronterizo, durante y después de la pandemia.

a) *En cuanto a tiempo*, se tomó como punto de partida el año 2009 hasta la actualidad, dado que ese año marcó un nuevo auge en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, especialmente por la consolidación y masificación de aplicaciones de interacción a través de Internet.

b) *En cuanto a contexto*, se contemplaron dos dimensiones clave. Por un lado, el contexto fronterizo, que atraviesa y configura las prácticas cotidianas de las familias participantes. Por otro lado, el contexto de la pandemia por COVID-19, iniciada en 2020, fue considerado como una coyuntura crítica en las trayectorias familiares. Durante este periodo, las TIC adquirieron un papel central como estrategia de sobrevivencia, continuidad y adaptación familiar frente a las restricciones del confinamiento.

c) *Para marcar eventos*, se prestó atención a aquellos hitos que estructuran el curso de vida familiar, tales como el nacimiento de los hijos, las uniones o disoluciones matrimoniales, el crecimiento y escolarización de los hijos, así como la incorporación de las mujeres al ámbito laboral, entre otros. Estos eventos permiten identificar

momentos clave de inflexión, adaptación o continuidad en el uso y apropiación de las TIC dentro del entorno familiar.

Dado que se trata de estudios de caso familiares, y que las entrevistas fueron realizadas a distintos miembros de cada núcleo, se procedió a cruzar la información obtenida con la reconstrucción de las trayectorias mediáticas familiares. Ambas herramientas, las entrevistas y las trayectorias, se complementan e interconectan, ya que permiten captar tanto las narrativas individuales como los procesos colectivos de apropiación, uso y significación de las TIC en el tiempo. Esta triangulación permitió una comprensión más profunda de los procesos de domesticación tecnológica enmarcados en contextos específicos y momentos clave del curso de vida familiar.

5.2.2 Trayectorias mediáticas de vida familiar

La reconstrucción de las trayectorias de vida familiar a partir de los datos empíricos obtenidos a través de entrevistas semiestructuradas con los miembros de las familias permitió una comprensión integral de los procesos familiares, en particular del proceso de domesticación de las TIC. Para analizar las continuidades y cambios en las trayectorias a lo largo del tiempo, estas se incorporaron al enfoque del curso de vida familiar, que posibilita vincular los cambios en la vida de la familia con el contexto en el que se desarrollan. De esta manera, las trayectorias familiares están compuestas por diversas transiciones, las cuales, en este caso, están directamente relacionadas con la integración de las TIC en sus vidas. Al adoptar el marco analítico del curso de vida, las trayectorias no solo proporcionaron información sobre el individuo y su grupo familiar, sino también sobre el contexto político, social y cultural en el que estos procesos se llevaron a cabo (Blanco, 2011). De acuerdo con Glen Elder, el

concepto de trayectoria se refiere a “una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción” (Elder 1991, p. 63). En el caso de las trayectorias de vida familiares, resulta útil integrar el enfoque del curso de vida familiar, ya que este permite una visión integral de los cambios que afectan los procesos dentro del ámbito familiar. El curso de vida se conforma de eventos comunes para las familias en la sociedad, tales como el matrimonio, el nacimiento de los hijos, las edades de los miembros, entre otros. Por otro lado, las trayectorias otorgan la particularidad de cada grupo familiar, ya que están relacionadas con eventos inesperados o impredecibles que marcan su desarrollo. Las trayectorias, según Glen Elder, están conformadas por seis elementos fundamentales:

a) *Transiciones*: Son los momentos o eventos significativos que marcan un cambio importante en la vida de los miembros de una familia como pueden ser el inicio de clases en línea, la pérdida del empleo, el propio confinamiento por la pandemia entre otros.

b) *Eventos de vida o turning points*: Se refieren a los acontecimientos que ocurren en la vida de las familias que pueden alterar el curso de su trayectoria. Pueden ser eventos esperados como el cambio de empleo, el matrimonio, o no esperados como la enfermedad o la muerte. Estos eventos tienen un impacto en las decisiones futuras.

c) *Contexto social e histórico*: se refiere a las circunstancias económicas, políticas, culturales y sociales en las que se desenvuelven las personas, que en el caso de este estudio es la región fronteriza.

d) *Duración y secuenciación*: se refiere a la duración o eventos que forman parte de un evento o transición de vida, como puede ser la pandemia misma.

e) *Cambios acumulativos*: decisiones o eventos del pasado que aun repercuten en el presente.

f) *Agencia y trayectoria*: decisiones que han tomado que han repercutido en el camino de la trayectoria de vida.

Estas herramientas de análisis, al ser combinadas y adaptadas al estudio de las tecnologías digitales, permitieron identificar el proceso de domesticación de las TIC por parte de las familias, a partir de su incorporación en la vida cotidiana y su papel en momentos clave de la trayectoria familiar. El análisis se realizó tomando como referencia las cinco dimensiones del enfoque de la domesticación: mercantilización, imaginación, apropiación, objetivación y conversión. Dichas dimensiones posibilitan observar no solo cómo las familias integran las TIC en sus prácticas diarias, sino también cómo las negocian, resignifican y transforman en función de sus necesidades, valores y contextos específicos. Esta mirada permite entender la domesticación no como una adopción pasiva de tecnología, sino como un proceso activo, situado y relacional.

5.3 Operacionalización de conceptos

A partir de la pregunta de investigación, se procedió a la operacionalización del concepto central: el proceso de domesticación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el ámbito familiar. Este proceso fue desglosado en sus cinco dimensiones analíticas: mercantilización, imaginación, apropiación, objetivación y conversión, lo cual permitió posteriormente, su aplicación empírica en el análisis de las trayectorias familiares. La operacionalización además de integrar las cinco etapas del proceso de domesticación,

también integró de manera transversal las relaciones de poder en sus dimensiones de género y edad, ya que estas permean las interacciones intrafamiliares.

Adicionalmente, aunque no se trató de una variable en sentido estricto, sino de un eje de análisis y de criterios de selección, se operacionalizó también la condición fronteriza de las familias residentes en la región de Tijuana, Baja California (Cuadro 2), lo que permitió obtener claridad sobre las condiciones contextuales específicas de cada uno de los casos. Esta característica socioterritorial de los casos fue incorporada al análisis por su relevancia en la configuración de prácticas, significados y usos tecnológicos en contextos marcados por dinámicas fronterizas y transfronterizas.

A continuación, se presenta el cuadro de operacionalización de los principales conceptos teóricos que guiaron esta investigación enfocados en las cinco etapas del proceso de domesticación (Cuadro 1). Este ejercicio permitió descomponer las categorías analíticas en dimensiones, subdimensiones y observables, con base en el marco teórico, los cuales fueron útiles para orientar el trabajo de campo.

Cuadro 1. Proceso de domesticación de las TIC en el ámbito familiar

<i>Categoría</i>		<i>dimensiones</i>	<i>componentes</i>	<i>observables</i>	
Proceso de domesticación de las TIC en el ámbito familiar	Relaciones de poder	Género		División sexual de trabajo Roles de género	
		Edad		Roles de edad	
		MERCANTILIZACIÓN	CONSIDERACIONES DE COMPRA	Marca	
				Costo	
				Forma de pago (crédito/contado)	
				Compatibilidad con otras TIC	
		IMAGINACIÓN	RAZON DE ADQUISICIÓN	Conexión con el mundo.	
				Aprovechamiento educativo	
				Comunicación	
				Prestigio/Marca	
				TIC más reciente	
		APROPIACIÓN	TIC	Celular	
				Laptop	
				Tablet	
				Computadora	
				Televisión	
				Consola de videojuegos	
				Smartwatch	
				Airpods	
				Asistente virtual (Echo/Alexa)	
Barredora electrónica, focos inteligentes, etc.					
USO	USO			Trabajo	
				Trabajo a distancia	
				Estudio	
		Estudio o cursos en línea comunicación			
		Creación de contenido			
		Consumo audiovisual, música, películas, podcast.			
		Búsqueda de información			
Entretenimiento					

				rapidez en tareas del hogar	
			ESPACIO DE USO	Sala	
				Recámara	
				Cocina	
				Comedor	
				Patio	
			Auto		
			TIEMPO DE USO	Tiempo de uso por días y horas a la semana.	
			OBJETIVACIÓN	Prácticas de socialización mediadas por TIC	Tradiciones familiares
					Actividades compartidas
		Vínculos familiares			
		Apoyo en alfabetización mediática de familiares			
		Festividades			
		Compartir contenido			
		Conversaciones			
		Festividades			
		Redes sociales			
		Aplicaciones de mensajería			
		Prácticas religiosas Mediadas por TIC		Misa	
				Rosario	
Actividades religiosas					
Prácticas de consumo mediadas por TIC	Compra y venta de productos				
	Compra venta de servicios				
	Contenido audiovisual				
Prácticas económicas medidas por TIC	Transacciones bancarias				
	Pago se servicios				
Prácticas transfronterizas mediadas por TIC	Trabajo				
	Estudio				
	Comunicación con familiares en EUA				
	Compras y ventas en EUA de productos				
CONVERSIÓN	Alfabetización mediática	participación			
		Inclusión			
		Acceso a la información			
	Concepción de lo público y lo privado emociones	Lo que se publica y no en plataformas digitales			
		amor			
		felicidad			
		adrenalina			

					Soledad
					Inseguridad
	Miedo				
	Ansiedad				
	Miedo				
	Adicción a las TIC				
			Seguridad	Privacidad	
				Confidencialidad	
				Comunicación inmediata	
				Localización	
			Temores	Fraudes	
				Robo de identidad	
				Robo de dinero	
				Inseguridad	
				Violencia	
			Memoria y cohesión familiar	Fotos	
				Videos	
				Comunicación	
			Disputas y tensiones	Desconfianza	
				Discusiones	
				Enajenación	
				Tiempo de uso	
				Falta de respuesta inmediata	
			Riesgos	Robo de datos	
				Catfishing	
				Grooming	
				Robo de identidad	
				Interacción con terceros	
				Información falsa	
				Cibersecuestro	
				Virus o malware	
				Hackeo de cuentas	
				Pishing, vishing, smishing	
				Sexting	
				Grifing	

Cuadro 1. Operacionalización de conceptos. Elaboración propia.

La operacionalización facilitó la articulación entre el marco teórico y la estrategia metodológica, lo que sirvió como base para el diseño de la guía de entrevista

semiestructurada utilizada en las entrevistas familiares, misma que posterior a la primera entrevista, fue ajustada.

5.4 Trabajo de campo

Se entrevistó a cinco casos de familias fronterizas, seleccionadas a partir de los criterios de selección establecidos y contactados por medio del método de bola de nieve. Se inició con las familias de jefatura femenina, una fronteriza y otra transfronteriza, debido a que presentaban estructuras similares y condiciones fronterizas diferenciadas. Esta etapa inicial del trabajo de campo permitió realizar ajustes tanto en la guía de entrevista, derivados de la experiencia obtenida en su primera aplicación, como en el marco teórico, a partir del primer análisis de los datos. Estos ajustes metodológicos y conceptuales fueron clave para afinar el enfoque analítico y continuar con el resto de las entrevistas agendadas bajo criterios más pertinentes y ajustados al contexto empírico. Posteriormente se entrevistó al resto de las familias, de las cuales dos eran transfronterizas y una fronteriza, con estructuras familiares distintas.

Las entrevistas se realizaron por medio de visitas a los hogares de las familias, en los horarios y días establecidos por ellos. La entrevista iniciaba con las madres, y posteriormente se integraban el resto de los miembros; esto ocurrió de forma inesperada y natural, por iniciativa propia de los informantes. Las familias transfronterizas presentaron mayores dificultades para agendar, debido a sus dinámicas familiares vinculadas al trabajo transfronterizo.

En el caso de las infancias, las entrevistas se realizaron con la presencia de la madre, quien fungió como intermediaria entre la investigadora y el infante; de la misma manera se procedió con los adultos mayores. Todas las entrevistas fueron grabadas, previo

consentimiento de la totalidad de los informantes, en el caso de los infantes, las madres otorgaron la autorización.

Para la transcripción de las entrevistas se utilizó el programa *Transcriber Go*, que utiliza inteligencia artificial para convertir los audios de voz a texto, posteriormente las transcripciones fueron revisadas, corregidas y analizadas por la investigadora. Esta herramienta digital, fue de gran apoyo para agilizar el proceso de transcripción y pasar a la etapa de sistematización y análisis.

5.4.1 Consideraciones éticas

En el desarrollo del trabajo de campo, se tomaron en cuenta las consideraciones éticas basadas en los principios fundamentales establecidos en el Belmont Report (U.S. Department of Health, Education, and Welfare, 1979). Estos principios fueron aplicados en todo momento de acuerdo con el contexto social, cultural y político de los participantes y descrito en la presente investigación:

- a) *Respeto por las personas*: Todos los miembros de las familias fueron tratados con igualdad y respeto, sin distinción de edad ni género. La participación se realizó de forma voluntaria, consciente e informada.
- b) *Beneficencia*: Se garantizó la confidencialidad y el anonimato mediante el uso de seudónimos, cuidando especialmente la información sensible, con el fin de maximizar los beneficios sociales del estudio y evitar cualquier perjuicio a los participantes.
- c) *Justicia*: Los resultados de esta investigación tienen un carácter social y cultural, y buscan beneficiar a las propias familias al generar conocimiento sobre el uso cotidiano de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

d) *Consentimiento informado*: Se elaboró un formato de consentimiento en el que se informaron los objetivos y propósitos del estudio, incluyendo la autorización para el uso de grabaciones. Los participantes conservaron en todo momento el derecho a no responder o a detener la entrevista. En el caso de menores de edad, el consentimiento fue otorgado por la madre, padre o tutor, quien estuvo presente durante la conversación.

5.4.2 *Condición fronteriza de las familias de Tijuana: como eje de análisis.*

La condición fronteriza de las familias participantes constituye un eje de análisis clave para comprender cómo el territorio influye en las prácticas cotidianas, los usos de las TIC y la construcción de trayectorias mediáticas. Por tanto, se operacionalizó el concepto de familias fronterizas a partir de dimensiones observables que permiten situar a los grupos familiares dentro del contexto social, económico y cultural de la región fronteriza de Tijuana–San Diego (Cuadro 2).

Para ello, se tomaron en cuenta variables relacionadas con el tiempo de residencia en la región, las prácticas y frecuencia de cruce fronterizo, así como el tipo de documento con el que los miembros de las familias cruzan o no cruzan la frontera. Estos elementos permiten caracterizar no solo el grado de inserción en la vida fronteriza, sino también las oportunidades, restricciones y recursos que configuran el acceso y uso de tecnologías en contextos transfronterizos.

Cuadro 2. Condición fronteriza de las familias de la región Tijuana-San Diego.

Concepto	Dimensión	observable	
	Tiempo de residencia	-Tiempo de vivir en la región fronteriza	-De 5 a 10 años -De 11 a 16 años -Más de 17 años
	Práctica de cruce	-Trabajo -Estudio -Compras	

Familias Fronterizas		-Negocio -Paseo -Visita a familiares -No cruza	
	Frecuencia de cruce	-Días por semana -Veces por mes -Diario -Nunca	- 1, 2, 3 o mas -1, 2, 3
	Documento de cruce fronterizo	-Visa de turista -Residente -Ciudadanía -Ninguno	

Cuadro 2. Condición fronteriza de las familias de la región Tijuana-San Diego. Elaboración propia, 2025.

De este modo, la dimensión fronteriza se integró como un eje interpretativo que atraviesa y resignifica el proceso de domesticación en los hogares estudiados.

5.4.3 Casos de estudio

Con la primera familia se llevó a cabo un pilotaje de la entrevista semiestructurada, el cual permitió evaluar la pertinencia de las preguntas y del enfoque general de la herramienta. A partir de los hallazgos del pilotaje, se realizaron ajustes al guion de entrevista, por lo que fue necesario regresar con la familia para aplicar la versión corregida y completar el ejercicio inicial. Una vez afinada la guía de entrevista, se procedió a contactar al siguiente grupo familiar, de jefatura femenina monoparental, derivado de la estrategia de muestreo por bola de nieve, iniciada con la familia piloto, y se contactó al resto de los casos para concretar citas para la realización de la entrevista en el espacio del hogar, detalle que permitió el desarrollo de entrevistas amenas y fluidas. Cabe mencionar que la participación de las familias fue voluntaria. Este ejercicio se repitió con la segunda familia, también de jefatura femenina monoparental pero que contaba con integrantes en etapa de infancia, para esta entrevista se requirió la presencia de la madre, quien fungió como responsable al momento de entrevistar

al menor y fue ella quien autorizó la entrevista en el formato de consentimiento. Para la entrevista de la familia con adulto mayor, se procedió de igual manera que con las infancias, con presencia de la jefa de familia durante la entrevista. Y para el resto de los casos, seguimos la misma dinámica, (Véase Cuadro 3).

Cuadro 3. Casos de estudio							
	Seudónimo	Miembros	Composición	Estructura	Condición fronteriza	Condición Transfronteriza	Años en la región fronteriza
1	Familia Regil	3	Mamá, y dos hijos mayores de edad	Monoparental con jefatura femenina por viudez	Fronteriza/Todos con documentos de cruce	Fronteriza	43
2	Familia Estévez	4	Mamá, dos hijos mayores y un hijo menor	Monoparental de jefatura femenina/Viudez	Hijos ciudadanos, madre con visa de turista	Trabajo y estudio	20
3	Familia Vidal	3	Mamá, papá e hijo mayor de edad	Nuclear	Transfronteriza/Todos con documentos de cruce.	Trabajo	46
4	Familia García	4	Mamá, papá, hijo menor de edad e hija mayor de edad.	Compuesta	Transfronteriza/Dos ciudadanos y dos sin documento para cruzar.	Trabajo	45
5	Familia Guzmán	4	Mamá, dos hijos y abuela materna	Extendida	Todos con Visa de turista	Fronteriza	40

Cuadro 3. Casos de Estudio. Familias ubicadas en la región fronteriza de Tijuana.

Elaboración propia

VI. ANÁLISIS¹⁷

6.1 Proceso de sistematización y codificación en Atlas. Ti 25.

Después del proceso de sistematización y análisis en el programa Atlas.ti 25¹⁸, mediante el procedimiento de codificación basado en la operacionalización conceptual propuesta,

¹⁷Se utilizaron seudónimos para las referencias de las entrevistas con el fin de respetar el principio de confidencialidad correspondiente para estudios cualitativos.

¹⁸La versión 25 del programa Atlas.Ti cuenta con herramientas de Inteligencia Artificial. Sin embargo, dichas

logramos identificar las siguientes categorías descritas en el Cuadro 4 de categorías analíticas. Dichas categorías fueron construidas mediante la codificación axial, que integró el proceso de domesticación de las TIC, el curso de vida familiar y los resultados del análisis de las trayectorias mediáticas.

El siguiente cuadro (Cuadro 4) presenta las categorías analíticas construidas a partir del proceso de codificación y análisis de las entrevistas familiares. Estas categorías agrupan aspectos centrales observados en las prácticas y experiencias digitales de las familias estudiadas, y permiten organizar el análisis en torno a dimensiones clave que emergen tanto de la teoría como del material empírico. Cada categoría representa un eje temático que articula distintos fenómenos vinculados a las relaciones familiares, el uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC), y el contexto específico de la frontera y la pandemia. Además, estas categorías están vinculadas a las etapas del proceso de domesticación de las TIC, lo que facilita comprender cómo se integran, resignifican y transforman las tecnologías en la vida cotidiana familiar. Esta estructuración facilita la comprensión de cómo se configuran las trayectorias mediáticas familiares, sus desigualdades intrafamiliares y las transformaciones que las atraviesan.

Cuadro 4. Categorías analíticas.¹⁹

Categoría	subcategoría	Observable	Etapas del proceso de domesticación TIC
El espacio digital como extensión de la vida cotidiana:	<i>continuum onlife</i>	Integración del espacio digital con el físico en las relaciones sociales familiares.	Imaginación y apropiación, que reflejan la integración de espacios y relaciones sociales en la vida digital y presencial.
	Reconfiguración del espacio	Impacto de la frontera, movilidad y procesos	Conversión y objetivación, vinculando la movilidad física

herramientas no fueron utilizadas para esta investigación.

¹⁹ La estructura del cuadro fue realizada con el apoyo de la IA para diseño en Canva, utilizando exclusivamente información obtenida de las entrevistas realizadas y el análisis de la investigadora.

Categoría	subcategoría	Observable	Etapas del proceso de domesticación TIC
	fronterizo en la era digital	transfronterizos mediados por TIC.	con el acceso y apropiación digital en contextos de frontera.
Género, trabajo y Tics: reconfiguración del trabajo doméstico y productivo.	<i>Las NENIS, incorporación de las mujeres al trabajo por medio de las TIC.</i>	Incorporación de mujeres al trabajo digital, trabajo a distancia y actividades productivas en línea.	Apropiación y conversión, implica adaptación y uso estratégico de TIC para generar ingresos y organizar la gestión del hogar.
	<i>Prosumo digital y estrategias de promoción</i>	Producción y consumo simultáneo de contenidos digitales para promoción personal o comercial.	Apropiación y conversión, las TIC se integran para gestionar la visibilidad y ventas en plataformas digitales.
Violencia digital y vulnerabilidades familiares en entornos digitales		Experiencias de violencia, acoso o vulneración de privacidad en entornos digitales.	Objetivación y apropiación, mayor conciencia y desarrollo de estrategias para la gestión de riesgos digitales.
	<i>Lo público y lo privado en redes sociales</i>	la concepción del espacio virtual articulado con el hogar, reconociendo que los eventos en el espacio digital tienen repercusiones directas en la vida presencial	Conversión, conciencia del nivel de exposición en plataformas digitales y de la datificación e la vida cotidiana.
	<i>Apoyo emocional digital</i>	Uso de TIC para sostener redes de soporte afectivo y emocional dentro de la familia.	Imaginación y apropiación, nuevos espacios de intimidad y soporte emocional mediante medios digitales.
Brechas digitales intrafamiliares como generadoras de capital digital		Diferencias en acceso, habilidades y usos digitales entre miembros y soporte mutuo.	Apropiación y conversión, se ponen de relieve desigualdades así como los esfuerzos para minimizar brechas con ayuda intrafamiliar.
	<i>Dotación tecnológica y consumo digital</i>	Acceso y distribución de dispositivos y servicios digitales dentro del hogar.	Mercantilización y apropiación, se refleja la distribución económica y simbólica para incorporar tecnología en el espacio doméstico.
	<i>Alfabetización mediática</i>	Procesos de aprendizaje y roles de cada miembro	Apropiación

Categoría	subcategoría	Observable	Etapas del proceso de domesticación TIC
	<i>Capital digital</i>	Uso de la dotación tecnológica y la alfabetización para el desarrollo personal y familiar.	Apropiación y conversión
Nuevas formas de estar en casa: Familia digital.	Educación a distancia y desafíos de aprendizaje	Uso de plataformas digitales para educación y trabajo a distancia y sus dificultades en el aprendizaje.	Apropiación y conversión, vinculadas a la adaptación de rutinas educativas. De trabajo y reorganización familiar.
	Ocio y videojuegos	Uso recreativo de TIC, juegos digitales y plataformas de <i>streaming</i> como espacios de esparcimiento.	Imaginación y apropiación, que expresan la incorporación de nuevas formas de ocio y socialización digital.
Violencia digital y vulnerabilidades	Lo público y lo privado en redes	Tensiones en las concepciones de lo público y lo privado	Vulnerabilidades digitales a partir de la exposición mediada por las TIC.

Cuadro 4. Categorías analíticas. Elaboración propia, 2025.

A partir de estas categorías analíticas, que funcionan como ejes interpretativos para comprender las prácticas digitales y sus implicaciones en el contexto familiar y fronterizo, se procede a un análisis detallado de las trayectorias mediáticas de las familias estudiadas. Este análisis permite observar cómo, a lo largo del tiempo y en distintos momentos clave, las experiencias y vivencias de cada familia se articulan con los procesos de domesticación tecnológica, las particularidades del curso de vida y los hitos sociohistóricos y tecnológicos. De esta manera, el estudio de las trayectorias mediáticas ofrece una mirada dinámica y contextualizada que profundiza en la complejidad de las relaciones intrafamiliares y las desigualdades digitales que emergen en el espacio fronterizo.

6.2 Trayectorias mediáticas de vida familiar²⁰

Como mencionamos en el marco metodológico, utilizamos el enfoque de cursos de vida familiar. Este enfoque, en la construcción de trayectorias familiares, permite identificar los procesos sociales por los cuales pasan los grupos familiares, especialmente en contextos específicos como el proceso de domesticación de las TIC y su relación con el contexto fronterizo y la pandemia.

Para ello, se consideraron los aspectos clave descritos en el apartado metodológico: el tiempo, el contexto, los eventos de la vida familiar relacionados con el uso de las TIC en la cotidianidad, y las interconexiones con eventos de las vidas individuales de sus miembros. También recuperamos los ejes fundamentales sugeridos por Glen Elder (1991) para marcar los cursos de vida: a) transiciones, b) Eventos o *turning points*, c) Contexto social e histórico, d) Duración y secuenciación; e) Duración y secuenciación y f) Cambios acumulativos.

Partiendo de esta perspectiva metodológica, el análisis de las trayectorias mediáticas familiares permite profundizar en cómo las tecnologías digitales se han incorporado y domesticado en la vida cotidiana de las familias fronterizas. A través de la reconstrucción de la trayectoria de vida familiar, es posible observar no solo las etapas y momentos clave en los que las TIC se vuelven parte integral de la rutina familiar, sino también cómo las dinámicas del contexto fronterizo y las circunstancias impuestas por la pandemia moldean estas experiencias.

Las trayectorias mediáticas constituyen un marco útil para comprender las transformaciones y continuidades en el proceso de domesticación, así como sus efectos en las relaciones y prácticas familiares. Para ilustrar cómo se materializan en la práctica

²⁰ La estructura de las tablas, fueron realizadas con el apoyo de la IA para diseño en Canva, utilizando exclusivamente información obtenida de las entrevistas realizadas y el análisis de la investigadora.

cotidiana las transformaciones vinculadas a la domesticación de las TIC en el contexto fronterizo, presentamos a continuación el análisis de las trayectorias mediáticas de las familias seleccionadas. Estas trayectorias trazan de manera concreta los procesos de incorporación, apropiación y resignificación de las tecnologías digitales a lo largo del tiempo, lo que nos evidencia cómo los eventos vitales, el contexto sociohistórico y las particularidades del espacio fronterizo influyen en las dinámicas familiares y en la configuración del espacio digital doméstico.

6.1.1 Familia Regil

La familia Regil está compuesta por tres miembros: Georgina (42 años), madre de Yulissa (21 años) y Gerardo (25 años). Se trata de una familia fronteriza en la que todos los integrantes poseen visa de turista, lo que les permite cruzar a Estados Unidos para realizar compras o visitar familiares de manera regular, dado que su red de soporte familiar se encuentra en ambos lados de la frontera México-Estados Unidos. Sin embargo, durante la pandemia, los cruces fueron totalmente suspendidos para quienes no eran ciudadanos o trabajadores esenciales con visa laboral. Esto transformó temporalmente sus prácticas cotidianas, que pasaron a realizarse a través de videollamadas y compras en línea.

La familia es monoparental con jefatura femenina, derivada del fallecimiento del padre cuando los hijos eran aún niños, lo que marcó un punto de inflexión en el curso de vida familiar importante. Esta pérdida marcó un cambio temprano y profundo en la trayectoria familiar, al insertar a Georgina en una doble jornada que combinó el trabajo doméstico, los cuidados y la crianza, todo en un contexto de desigualdad estructural en comparación con familias de conformación distinta. Esta condición también ha influido en la manera en que acceden, utilizan y resignifican las tecnologías digitales dentro del hogar.

Georgina logró sostener económicamente a su familia durante años con la pensión de su esposo, misma que logró tramitar a través de presionar a las autoridades través de redes sociales y buscar apoyo por estos medios para lograr la atención requerida para los trámites; pero fue durante la pandemia que consiguió insertarse laboralmente a través del ámbito digital. Gracias a su formación como rescatista y a su práctica constante de senderismo, Georgina empezó a ofrecer estos servicios a través de redes sociales, como una estrategia para hacerle frente a las limitaciones económicas y emocionales del confinamiento. Además, vende pasteles por encargo e incorporó las transmisiones en vivo por Facebook para promocionarlos, convirtiéndose en una prosumidora activa.

Esta inserción laboral digital le permitió generar ingresos sin salir de casa, pero también significó una sobrecarga de trabajo al tener que conciliar múltiples responsabilidades. Esta sobrecarga, sumada al aislamiento del contexto pandémico, dejó escaso margen para la socialización presencial.

Al promocionar sus servicios en redes sociales, ha sido víctima de acoso y hostigamiento sexual, particularmente por parte de personas que, bajo la excusa de solicitar información, buscaban otro tipo de contacto. Estas experiencias colocan nuevamente al espacio digital como un espacio profundamente imbricado con la vida real, donde también se tejen relaciones de poder, violencia y control. Como respuesta, Georgina ha desarrollado estrategias de prevención para evitar estos episodios, incluyendo filtros de mensajes, gestión cuidadosa de la información que publica y límites claros con sus clientes, lo cual no significa que la incomodidad permanezca.

En cuanto a sus hijos, Gerardo, el mayor, interrumpió sus estudios universitarios durante la pandemia. Argumentó que recibir clases frente a una computadora resultaba incompatible con su personalidad inquieta, por lo que decidió hacer una pausa en los estudios universitarios

e incorporarse al mercado laboral, trabajando en un hotel de la ciudad. Esta decisión representó un punto de inflexión en la trayectoria educativa y mediática de la familia. En contraste, Yulissa, logró mantener su educación en línea y concluyó sus estudios en el ámbito del rescate, siguiendo los pasos de su madre y su fallecido padre.

La familia reside en una casa propia con tres habitaciones, que fu comprada antes del fallecimiento del padre, por lo que cada uno tiene su propio espacio, lo que permite la apropiación individual de las TIC. La familia Régil presenta una dotación tecnológica básica, cada miembro cuenta con un celular: Gerardo utiliza un iPhone por considerarlo de mejor calidad, y lo compró con sus propios medios, mientras que Georgina y Yulissa prefieren Android por sus mejores cámaras fotográficas, comparados a crédito por considerarlos necesarios para la comunicación familiar y el trabajo. Poseen una sola televisión inteligente ubicada en una habitación compartida, donde antes veían contenidos juntos, aunque esta práctica se ha vuelto menos frecuente conforme los hijos han crecido, por lo que la usan poco. No tienen computadoras ni tabletas en casa, derivado de que ningún miembro está en casa después de pandemia debido a sus actividades laborales y horarios.

En este recorrido, se identifican claramente las categorías analíticas de inserción laboral digital de mujeres, prosumo digital y estrategias de promoción, acoso digital, educación remota e impacto diferencial, dotación tecnológica y consumo digital, brechas digitales intrafamiliares y la redefinición del espacio doméstico digital, la condición fronteriza y el cierre pandémico. Estas dimensiones se articulan en un proceso de domesticación de las TIC que atraviesa el curso de vida familiar y el contexto sociohistórico particular de la frontera, lo que configura una trayectoria mediática estrechamente relacionada con el curso de vida familiar marcada por la pérdida del esposo en etapa de infancias de los hijos.

En la siguiente Tabla 1 de trayectoria mediática podremos identificar con mayor detalle este proceso de transformación de la familia Regil, vinculado con su curso de vida familiar, el contexto fronterizo y el proceso de domesticación de las TIC.

6.1.1.1 Tabla de trayectoria mediática - Familia Regil

Categoría	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
Estructura familiar	Familia monoparental de jefatura femenina por viudez.	Estructura que, si bien integra las TIC, debido a la economía y curso familiar, posee menor dotación tecnológica	Existe mayor exposición a violencias por medio de TIC's a la vez que ofrece posibilidades de ingresos económicos para las mujeres en combinación con la gestión del hogar	Cambios familiares durante la pandemia, vínculos familiares transfronterizos mediados por TICs, hijos con educación a distancia.	Viudez con hijos pequeños. El ingreso familiar es la pensión por viudez.
Condición fronteriza	Todos tienen visa de turista; durante la pandemia no pudieron cruzar, trasladaron sus prácticas transfronterizas al entorno digital.	<i>Mercantilización</i> previa: prácticas de consumo fronterizo mediadas por movilidad física, temporalmente sustituidas por plataformas digitales.	El cierre fronterizo obliga a digitalizar actividades habituales (compras, comunicación).	Cierre de la frontera México-EE.UU. para no ciudadanos (2020-2021).	Adaptación digital a la interrupción de la movilidad transfronteriza habitual.
Dotación tecnológica	Cada miembro tiene un celular; la TV inteligente es de uso compartido; no tienen	<i>Mercantilización</i> y <i>apropiación selectiva</i> : selección de dispositivos según criterios económicos y funcionales.	Acceso tecnológico limitado define prácticas digitales centradas en móviles.	Accesibilidad económica condiciona espacios digitales familiares.	Preferencias tecnológicas divergentes; autonomía en la gestión de dispositivos.

Categoría	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
	computadoras ni tabletas.				
Cruce transfronterizo y pandémico	Los tres dejaron de cruzar la frontera durante la pandemia, ya que poseen la de turista y la frontera cerró para esta categoría.	<i>Apropiación y conversión:</i> Aceptación y reconocimiento de las limitaciones de cruce por los que las redes familiares transfronterizas fueron sostenidas desde la mediación de las TIC.	Políticas migratorias y sanitarias cerraron el cruce fronterizo par aportadores de visa de turista durante la pandemia.	Cierre parcial de frontera durante la pandemia.	Apoyo emocional familiar a distancia.
Apoyo emocional	Georgina manifiesta que la interacción mediada a través de redes sociales y mensajería instantánea le representa apoyo emocional y comunitario.	<i>Apropiación:</i> <i>Tics, redes y aplicaciones como forma de acompañamiento y soporte emocional de la jefatura femenina.</i>	Necesidad de apoyo y compañía	Interacción a través de redes sociales como forma de acompañamiento y validación.	Prevención de aislamiento, soledad y estrés de la madre.
Inserción laboral digital mujeres	Durante la pandemia, Georgina empezó a ofrecer servicios de senderismo y rescate en redes sociales, además de vender pasteles por encargo.	<i>Apropiación y conversión:</i> uso de TIC como herramienta de subsistencia económica y autopromoción.	Limitaciones laborales y de movilidad impulsan la búsqueda de alternativas digitales.	Consolidación del teletrabajo informal y comercio digital local (2020–2021).	Consolidación de la jefatura femenina; transformación de la vida familiar post-viudez.

Categoría	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
Prosumo digital y estrategias de promoción	Utiliza transmisiones en vivo en Facebook, así como la creación de páginas de Facebook para promocionar sus productos y servicios.	<i>Conversión:</i> redes sociales como plataformas de comercialización y visibilidad social.	Aislamiento social impulsa creatividad económica en entornos digitales.	Expansión de la economía de creadores en redes sociales.	Integración de trabajo y trabajo doméstico en un solo espacio.
Redefinición del espacio doméstico digital	Cada miembro tiene su habitación, pero las prácticas compartidas como ver TV se han vuelto esporádicas.	<i>Conversión:</i> reconfiguración del tiempo y espacio digital familiar.	El distanciamiento físico se intensifica con dinámicas digitales individualizadas.	Transición de prácticas colectivas a consumo digital personalizado.	Transformación del vínculo familiar mediado por autonomía tecnológica.
Brechas generacionales	Hijo de Georgina presenta mayor conocimiento de las TIC. Invierte en mejor calidad, ya que conoce las funciones	<i>Apropiación y conversión:</i> Desigual entre el hijo varón y las mujeres en la familia, quienes tienen uso limitado de las TIC.	Diferencias en acceso y manejo de la tecnología.	Dominio del uso de las TIC en jóvenes vinculado a sus actividades cotidianas, diferente para el caso de la hija y el hijo.	Coexistencia generacional con apropiaciones digitales distintas y proceso de aprendizaje diferenciados.
Noción de lo público y lo privado	Georgina con mayor interacción en redes	<i>Conversión:</i> control consciente de privacidad.	Consideraciones y estrategias de seguridad y	Desarrollo de estrategias de autopreservación frente a las	A partir de experiencias de acoso en entornos

Categoría	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
	sociales, menciona que cierto tipo de imágenes de si misma son consideradas privadas		privacidad en redes sociales.	violencias simbólicas y de género que circulan en plataformas digitale,	digitales, Georgina ha construido una noción particular de lo privado en redes sociales, distinta a la de otros modelos familiares más tradicionales
Educación a distancia y agencia digital	Gerardo abandona la universidad, mientras que Yulissa concluye sus estudios a distancia.	Apropiación desigual: trayectorias educativas mediadas por compatibilidad personal con el entorno digital.	Pandemia como factor disruptivo que visibiliza las brechas individuales de adaptación a las TIC.	Generalización de educación en línea; agotamiento digital entre jóvenes.	Divergencia en trayectorias: refuerzo de vínculos entre Yulissa y su madre.
Prácticas transfronterizas	Georgina cruza la frontera para acudir a citas previamente concretadas a través de aplicaciones digitales y para realizar compras básicas. Su hijo, por su parte, aprovecha estos cruces para visitar a familiares	<i>Apropiación y conversión:</i> Uso de aplicaciones para restablecer vida social y afectiva a través de la frontera	La reapertura de la frontera permite que aplicaciones como Tinder se usen para socializar en ambos lados, lo que genera interacciones continuas que combinan lo digital y lo presencial en un mismo flujo onlife	La reapertura de la frontera postpandemia impulsa la reapropiación de plataformas digitales como Tinder, que median nuevas formas de reactivar la vida social y afectiva, establecidas durante la pandemia.	El uso de las TIC y la movilidad fronteriza combina la solución de necesidades afectivas, sociales y cotidianas.

Categoría	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
Acoso digital	Recibe mensajes inapropiados por parte de usuarios al promocionar sus servicios en línea.	Imaginación y apropiación: los riesgos del espacio digital resignifican sus usos y límites.	El entorno digital se configura también como espacio de violencia y control.	Mayor visibilidad del acoso digital hacia mujeres trabajadoras en redes sociales.	Desarrollo de estrategias de autoprotección en entornos digitales.
Continuum onlife	Uso integrado de las TIC a la vida diaria, trabajo y socialización	<i>Apropiación:</i> Conciencia de que lo que sucede en el espacio digital es un continuo de la vida real.	Sostenimiento de redes familiares y sociales a través de la frontera.	Aumento de aplicaciones y plataformas para la socialización.	Gestión del hogar, cuidado de la familia, persona y de trabajo de la madre mediada por TICs

Tabla 1. Trayectoria Mediática -Familia Regil. Elaboración propia con datos construidos en trabajo de campo. Tijuana, B.C. 2025.

La trayectoria mediática de la familia Regil se caracteriza por su condición fronteriza y por un momento temprano en el curso de vida familiar, donde Georgina quedó viuda cuando sus hijos aún eran pequeños, lo que la llevó a asumir la jefatura del hogar a una edad temprana y con recursos económicos limitados, así como la deserción escolar por parte del hijo mayor, que definió capital digital diferenciado, así como cambios en la trayectoria de vida familiar al insertarse al mercado laboral. Esta situación contrasta con la de la familia Estévez, donde la viudez ocurrió en una etapa más avanzada, con hijos adolescentes y mayor autonomía. Durante la pandemia, la familia Regil enfrentó el aislamiento físico impuesto por el cierre de la frontera, lo que limitó el contacto presencial con familiares y obligó a depender casi exclusivamente de las TIC para mantener los vínculos afectivos y sociales. Sin embargo, su limitada dotación tecnológica condicionó el acceso y uso de estas herramientas,

particularmente en el ámbito educativo. Solo la hija logró continuar con sus estudios durante y después de la pandemia, mientras que el hijo abandonó debido a las dificultades que implicaba el entorno virtual. Además, Georgina fue víctima de acoso en el espacio digital, lo que evidencia las violencias de género mediadas por tecnología que afectan especialmente a mujeres en contextos de vulnerabilidad. A diferencia de Diana, Georgina no ha logrado establecer una nueva relación afectiva tras enviudar, lo cual puede estar vinculado tanto al momento temprano del curso de vida en que ocurrió la pérdida como a las experiencias de violencia digital y alfabetización mediática. Así, la digitalización en esta familia no solo mediatiza los vínculos, sino que se convierte también en un espacio donde se manifiestan desigualdades estructurales de género, clase, edad y etapa vital, lo que delineó un proceso de domesticación de las TIC condicionado por su contexto y estructura familiar.

Tras el análisis de la trayectoria mediática de la familia Regil, ahora abordamos el caso de la familia Estévez, cuyo recorrido muestra otras dimensiones y desafíos en la integración de las TIC en la vida familiar, en un contexto fronterizo.

6.1.2 Familia Estévez

La familia Estévez está compuesta, hoy en día, por cinco miembros: Diana, madre de Juan (13 años), Bruno (18) y Max (22), y su actual esposo, ciudadano estadounidense²¹. Se trata de una familia monoparental con jefatura femenina desde el fallecimiento del padre en octubre de 2018. Fue en meses recientes, posteriores a la entrevista, que la familia se reestructuró con las segundas nupcias de Diana. Este hecho marcó un punto de inflexión en

²¹Al momento de la entrevista Diana y Max, aún no se habían casado, por lo que seguían siendo familia monoparental, el matrimonio se concretó cinco meses después.

la trayectoria familiar, pues obligó a Diana a reorganizar la vida emocional y económica del hogar.

Aunque intentó incorporarse al mercado laboral anteriormente, fue durante la pandemia que logró hacerlo de manera efectiva mediante el teletrabajo gestionado desde su teléfono celular. Su labor consiste en coordinar citas médicas con pacientes estadounidenses que cruzan a Tijuana para someterse a procedimientos estéticos, una práctica que se intensificó durante el confinamiento. Para potenciar su actividad laboral, Diana también se desempeña como prosumidora activa, al crear y difundir contenido promocional (Reels en Facebook)²² debido a que sus ingresos se complementan con comisiones.

Si bien esta modalidad le permitió permanecer en casa, también implicó una sobrecarga de trabajo al sumar las labores domésticas y el cuidado de sus hijos a sus responsabilidades laborales. Esta doble jornada mediada por TIC dejó poco margen para socializar en persona, situación que Diana resolvió más adelante recurriendo al entorno digital.

Durante la pandemia, buscó apoyo emocional en redes sociales dirigidas a mujeres viudas, tanto en México como en Estados Unidos. Asimismo, el acceso a tecnologías digitales le permitió acompañar el proceso educativo remoto de su hijo menor, aunque ella reconoce que esto trajo consigo un rezago escolar que aún no logran resolver. En paralelo, la familia también trasladó sus prácticas religiosas al ámbito digital, por lo que asistían a misas virtuales, se tomaron clases de catecismo y se organizó la primera comunión de Juan de manera virtual, quien entonces tenía nueve años.

La familia presenta una condición fronteriza particular: los tres hijos son ciudadanos estadounidenses, nacidos mediante la práctica conocida como turismo de parto, común en las

²² Los Reels en Facebook son formatos de video cortos que permiten compartir contenido audiovisual de manera sencilla y rápida.

regiones fronterizas. Esta condición les permitió realizar compras y gestiones bancarias durante el cierre fronterizo, y también vacunarse contra el COVID-19 en Estados Unidos antes de que iniciaran las campañas de vacunación en México, lo cual les brindó mayor seguridad en cuanto a salud. Ante la imposibilidad de cruzar la frontera de manera fluida, incrementaron el uso de plataformas de compras en línea para sustituir el consumo transfronterizo habitual.

Residen en una vivienda con cuatro habitaciones, donde cada hijo tiene su propio espacio. Cada uno cuenta con televisión inteligente, consola de videojuegos, laptops y dispositivos móviles iPhone. El hijo menor dispone, adicionalmente, de una tablet. Por su parte, Diana utiliza tres teléfonos: uno con número mexicano, otro estadounidense y uno exclusivamente para el trabajo. La familia elige los dispositivos Apple por la compatibilidad entre ellos, lo que justifica su compra a crédito y de segunda mano en algunos casos.

Durante la pandemia, los hijos mayores interrumpieron sus estudios universitarios. Bruno concluyó la preparatoria en 2023, pero pospuso su ingreso a la universidad para incorporarse al trabajo transfronterizo en un restaurante de comida rápida. En 2025, tanto él como su hermano retomaron sus estudios en combinación con el empleo. Esta rutina, junto a la movilidad entre ambos lados de la frontera, hace indispensable el uso de TIC para mantener la comunicación con su madre y con la pareja de ella, que reside en Estados Unidos, lo que justifica la necesidad de un número telefónico con lada estadounidense.

La responsabilidad del cuidado del hijo menor fue compartida entre Diana y su hijo mayor, quien además lo acompaña en el uso de tecnologías debido a la brecha digital existente entre madre e hijo. El menor ha enfrentado situaciones de ciberacoso en videojuegos, mientras que el hijo mayor fue víctima de acoso digital a través de WhatsApp durante la pandemia. Cabe mencionar que Juan es quien pasa más tiempo jugando

videojuegos, sobre todo en periodos de fin de semana y vacaciones escolares, y su principal medio de comunicación con sus amigos es por medio del chat box de los juegos o por Discord.²³

En una etapa posterior, debido a la sobrecarga derivada del trabajo en casa y las responsabilidades domésticas, Diana no contaba con tiempo suficiente para generar vínculos sociales presenciales. Esto la llevó a incursionar en aplicaciones digitales de citas, donde inicialmente enfrentó situaciones de acoso. Esta experiencia refuerza la idea de que el espacio digital no está desvinculado de la vida real, sino que forma parte de un continuum onlife, donde también se configuran relaciones afectivas, sociales y de poder. A pesar de estos episodios, Diana desarrolló estrategias de cuidado que le permitieron evitar riesgos. Posteriormente, logró consolidar una relación estable con un ciudadano estadounidense, con quien recientemente contrajo matrimonio. Esta nueva situación representa una reconfiguración importante tanto de la estructura como de la dinámica familiar, ahora estrechamente vinculada al contexto estadounidense, aunque sin intención de migrar debido a las políticas migratorias actuales.

En la siguiente Tabla 2 de trayectoria mediática podremos identificar con mayor detalle este proceso de transformación de la familia Estévez, vinculado con su curso de vida, el contexto fronterizo y el proceso de domesticación de las TIC.

²³ Discord es una plataforma de comunicación que permite la comunicación a través de texto, voz y video, originalmente creada para comunidades de jugadores de videojuegos

6.1.2.1 Tabla de Trayectoria mediática -Familia Estévez.

Categoría	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
Estructura Familiar	Familia monoparental de jefatura femenina por viudez, Diana, la madre, Juan hijo pequeño y Bruno y Max hijos adolescentes	Incorporación de tecnología a la vida cotidiana en educación, trabajo y gestión del hogar.	Cierre parcial de la frontera,		Viudez en etapa del curso familiar con hijos en etapa de primaria y secundaria y preparatoria. Madre se reincorpora al escenario laboral
Condición fronteriza y cierre pandémico	Los hijos son ciudadanos estadounidenses por turismo de parto, esto facilitó la vacunación y acceso a servicios en EE.UU.; usan la tecnología para suplir la movilidad limitada por el cierre fronterizo.	Mercantilización y apropiación: uso estratégico de ciudadanía y tecnología para mitigar restricciones.	Cierre fronterizo impacta prácticas transfronterizas habituales, se incrementa el uso de plataformas digitales para compras y comunicación.	Cierre de frontera México-EE.UU. y pandemia COVID-19 (2020-2022).	Vida cotidiana fronteriza adaptada al uso intensivo de TIC y digitalización de prácticas habituales.
Dotación tecnológica y consumo digital	La familia tiene alta dotación tecnológica: laptops, iPhones, consolas de videojuegos, tablets; Diana usa tres teléfonos para distintos fines.	Mercantilización y apropiación: elección de dispositivos Apple por compatibilidad y funcionalidad.	Ciudadanía estadounidense facilita acceso a servicios y compras transfronterizas, incluso durante cierre fronterizo.	Expansión del ecosistema Apple y consumo digital móvil (2018-2025).	Distribución de dispositivos según edades y funciones; autonomía tecnológica individual.
Apoyo emocional digital	Busca apoyo emocional en redes sociales para mujeres	Conversión: uso de redes sociales para apoyo	El aislamiento social impone una búsqueda de redes	Crecimiento de comunidades	Construcción de redes afectivas digitales para

Categoría	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
	viudas en México y EE.UU. durante la pandemia.	emocional y socialización remota.	digitales para soporte emocional.	online en pandemia.	afrontar la pérdida y el aislamiento.
Inserción laboral digital mujeres	Durante la pandemia, Diana empezó a coordinar citas médicas para pacientes estadounidenses desde su teléfono celular y promociona sus servicios en redes sociales (reels en Facebook).	<i>Apropiación y conversión:</i> uso de TIC para generar ingresos desde el hogar y autopromoción digital.	Limitaciones de movilidad y pandemia impulsan el teletrabajo y la comercialización digital.	Consolidación del teletrabajo y economía digital informal (2020-2021).	Reorganización económica y emocional tras la viudez; consolidación de jefatura femenina.
Prosumo digital y estrategias de promoción	Diana crea y difunde contenido promocional en redes sociales para potenciar sus ingresos complementarios.	<i>Conversión:</i> redes sociales como plataformas para comercialización y visibilidad social.	El confinamiento y la sobrecarga de tareas obliga a buscar soluciones digitales para mantener ingresos y redes sociales.	Expansión de la economía de creadores en redes sociales.	<i>Doble jornada:</i> combinación de trabajo digital y cuidado familiar.
Redefinición del espacio doméstico (refugio emocional digital)	Tienen casa propia, adquirida antes del fallecimiento del padre, cada miembro cuenta con habitación propia. Casa con alta dotación tecnológica	<i>Proceso de domesticación</i> configura como <i>nodo digital íntimo</i> al hogar. Tic como mediadoras del uso del espacio para ocio, educación y trabajo.	Aislamiento durante la pandemia, la tecnología representa en el hogar un espacio de concentración central para el uso de las TIC, en concordancia con el espacio físico.	Avance en la incorporación de dispositivos tecnológicos inteligentes al hogar durante la pandemia, convirtiendo a los hogares en espacios digitalizados.	Reconfiguración del hogar según necesidades de concentración, trabajo y descanso. La combinación de espacio físico y TIC.
Educación a distancia	Acompaña el proceso	<i>Apropiación:</i> uso de TIC para	Pandemia obliga a	Implementación masiva de	<i>Desafíos educativos</i> y

Categoría	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
(desafíos educativos)	educativo remoto de su hijo menor, quien enfrenta rezago escolar.	apoyo educativo, aunque con limitaciones y brechas digitales entre madre e hijo.	educación remota, se identifican dificultades y rezagos por este motivo.	educación en línea (2020-2022).	acompañamiento parental en contexto digital.
Capital digital (económico, cultural, social)	Max y Bruno concentran la mayor parte de capital digital familiar e instruyen y cuidan en este aspecto a Dana y al hermano menor.	<i>Apropiación: desarrollo de habilidades digitales para la socialización, trabajo y apoyo en las gestiones y cuidados del hogar.</i>	Limitaciones de conocimiento de Diana en cuanto a las actividades del hijo menor en el contexto de los juegos en línea que cobraron auge para las infancias y adolescentes durante la pandemia.	Expansión del ecosistema digital doméstico postpandemia	Diferencias generacionales y de rol dentro del hogar, determinan capital digital, jóvenes poseen mayor parte del capital digital.
Brechas digitales intrafamiliares	Existe brecha digital entre Diana y sus hijos; el hijo mayor acompaña al menor en el uso de tecnologías.	<i>Apropiación diferencial: desigualdad de habilidades digitales entre miembros.</i>	La brecha impacta la dinámica familiar y el uso cotidiano de tecnologías.	Visibilización de brechas digitales intrafamiliares	Trabajo colaborativo y roles de apoyo tecnológico entre hermanos y madre.
Prácticas transfronterizas	Dinámicas de cruce vinculadas a su estatus migratorio y dinámicas transfronterizas mediadas por las TIC.	<i>Mercantilización, apropiación y conversión:</i> Diana posee dos celulares, uno para uso en EEUU y otro para uso en México, lo que permite el trabajo transfronterizo sin necesidad	Las aplicaciones de citas utilizadas en la frontera permiten conocer personas ubicadas en el país vecino. La práctica transfronteriza es común en la zona par	Las TIC desafían espacio y tiempo, lo que desdibuja la frontera.	Familia transfronteriza con el bienestar familiar y estructura familia fuertemente vinculada al cruce, tanto físico como mediado por TIC.

Categoría	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
		de cruce físico. Cruce para citas previamente establecidas por aplicación de citas, hijos ciudadanos trabajan y estudian en EEUU.	aquellos con documentos propios para el cruce cotidiano.		
Acoso y riesgos digitales	Juan enfrenta ciberacoso en videojuegos; el hijo mayor fue víctima de acoso vía WhatsApp durante la pandemia; Diana enfrentó acoso en apps de citas digitales.	Imaginación y apropiación: riesgos y gestión de seguridad en el espacio digital.	El espacio digital es también un lugar de violencia, acoso y control.	Creciente atención al ciberacoso y acoso digital (2020 en adelante).	Desarrollo de estrategias de autoprotección y gestión del riesgo digital.
Datificación de la vida cotidiana	Diana y sus hijos están conscientes de la recopilación e información que hacen las distintas plataformas y tecnologías de su rastro en línea.	Etapas de naturalización: la generación adulta se apropia de tecnologías inteligentes sin cuestionar su dimensión de vigilancia; la generación joven convive con la datificación como entorno habitual.	Hogares transfronterizos integran infraestructura inteligente sin tensiones sobre privacidad. La funcionalidad prevalece.	Expansión del Internet de las Cosas, algoritmos personalizados, asistentes virtuales.	Convivencia intergeneracional donde los adultos adoptan lo digital y los jóvenes lo normalizan como parte del paisaje cotidiano.
Continuum onlife (Vida social digital)	Debido a la sobrecarga laboral y doméstica, Diana recurre a	Conversión: integración total del espacio digital en la vida	La frontera física y la pandemia refuerzan la vida en el	Popularización de apps de citas y redes sociales (2019-2025).	Reconfiguración afectiva y social mediante el espacio digital;

Categoría	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
	redes sociales y apps de citas para socializar, integrando el espacio digital en su vida cotidiana.	afectiva y social.	continuum onlife digital-físico.		nuevo matrimonio con ciudadano estadounidense
Ocio y videojuegos	Juan, el hijo menor, pasa gran parte de su tiempo jugando videojuegos, especialmente en fines de semana y vacaciones, utiliza plataformas como Discord para comunicarse con sus amigos.	<i>Apropiación y conversión:</i> uso de videojuegos como espacio de socialización y ocio digital.	El juego y la socialización digital se consolidan como prácticas centrales en el contexto de aislamiento y restricciones físicas.	Crecimiento exponencial del gaming y plataformas sociales de juego (2020-2025).	Ocio digital como espacio de interacción social para el menor; <i>parte del continuum onlife familiar.</i>

Tabla 2. Trayectoria Mediática -Familia Estévez. Elaboración propia con datos construidos en trabajo de campo. Tijuana, B.C. 2025.

A diferencia de la familia Regil, quien posee una estructura similar a la familia Estévez y de las familias que veremos a continuación, la trayectoria mediática de la familia Estévez está atravesada por una jefatura femenina y por un momento específico del curso de vida familiar: Diana quedó viuda cuando sus hijos ya eran adolescentes, lo cual configuró de forma particular la gestión de los recursos digitales y afectivos del hogar. Mientras que la familia Regil se encontraba en una etapa inicial de crianza con hijos pequeños, Diana enfrentó la necesidad de reorganizar el hogar en un contexto de mayor autonomía juvenil. En esta familia, el hijo mayor asume un rol clave en la mediación tecnológica y en la vigilancia del uso digital del hermano menor, lo que configura dinámicas de capital digital intrafamiliar

que impactan en la distribución de poder y responsabilidades. Esta situación se vio agudizada al ocurrir poco antes del inicio de la pandemia por COVID-19, por lo que las TIC no solo le representaron soporte emocional a través de redes sociales, sino también una vía para reorganizar su vida afectiva, al conocer a su actual esposo mediante la aplicación de Tinder misma que la llevo a la reestructuración familiar. Además, su inserción en el mercado digital de trabajo, su dominio del inglés y el hecho de que todos sus hijos cuentan con doble nacionalidad, estadounidense y mexicana, le permitieron capitalizar su condición fronteriza para trabajar a distancia, ganar en dólares y mantener conectada a su familia durante un periodo crítico, también sus hijos, ya en edad de trabajar, lo hacen en Estados Unidos lo que es un aporte a la economía familiar de condición fronteriza y transfronteriza. Esta trayectoria muestra cómo las TIC operan como herramientas clave en procesos de resiliencia, reconfiguración emocional y económica, y reorganización familiar en contextos marcados por la pérdida, el género y la movilidad transfronteriza.

6.1.3 Familia Vidal

La familia Vidal es una familia de estructura nuclear, compuesta por tres miembros: Andrés (padre) de 47 años de edad, Sandra (madre) de 46 años y su hijo adolescente, Eduardo, de 19 años. Se trata de una familia transfronteriza, debido al trabajo cotidiano de Andrés en Estados Unidos, lo que configura un estilo de vida marcado por los desplazamientos regulares entre ambos lados de la frontera. Esta condición también posiciona a Sandra como cuidadora y gestora principal del hogar, reproduciendo una división tradicional del trabajo basada en el género. En cuanto al momento en el curso de vida familiar, la familia se encuentra en la etapa de crianza de hijos jóvenes, lo cual resulta relevante para comprender la distribución del capital digital y las prácticas mediáticas intergeneracionales.

La familia Vidal representa un caso significativo dentro del análisis, ya que su experiencia corresponde a una dinámica transfronteriza activa, a diferencia de las dos familias anteriores, presenta una estructura familiar con presencia paterna, y una dotación tecnológica de alto nivel, que permite observar cómo se configuran procesos diferenciados de domesticación de las TIC en hogares fronterizos y en este caso, transfronterizos, relacionados tanto con la estructura, organización, arreglos y capital económico y digital. A lo largo de la entrevista, emergieron elementos clave relacionados con la su estructura nuclear y su condición transfronteriza.

Uno de los rasgos más distintivos de esta familia es su proceso transfronterizo sostenido, aun durante la pandemia por COVID 19, en el que las TIC operaron como soportes fundamentales para la comunicación, cause de las emociones y el sostenimiento familiar. Durante la pandemia, Andrés logró cruzar la frontera acompañando a su madre, quien es ciudadana estadounidense y adulta mayor, a citas médicas, lo que le permitió mantener su trabajo en Estados Unidos en un periodo en que el cruce estaba restringido a ciudadanos y trabajadores esenciales. Andrés, al no ser ciudadano ni poseer documento que le permitiera cruzar la frontera durante la pandemia, tuvo que quedarse en Estados Unidos para poder trabajar, quedando sin posibilidad de regresar en el corto plazo. A pesar de que su ocupación no dependía directamente del uso de tecnologías, las gestiones laborales eran realizadas por vía telefónica y mensajería instantánea principalmente. Así, las TIC no solo le permitieron conservar su fuente de ingresos, sino que también funcionaron como herramientas para acompañar emocionalmente a su familia durante el duelo por la muerte de Omar de 32 años, hermano de Sandra justo a finales del año 2020, cuando no estaban permitidos los velorios tradicionales por motivo de la contingencia sanitaria. Este hecho causó un punto de inflexión en su trayectoria familiar, no solo por la muerte de un familiar tan cercano, por lo que se

requería soporte emocional, sino por la separación que tenía la familia en ese momento marcado por el cierre de la frontera geográfica, y por la necesidad de sostener la economía familiar con el trabajo transfronterizo.

La familia Vidal demuestra alta confianza en el hijo adolescente como mediador y guía en el uso de las TIC. Eduardo no solo representa una figura de saberes tecnológicos, sino que ha adquirido un rol de vigilancia y asesoría para sus padres en temas digitales, lo que reproduce una inversión generacional de relaciones de poder y del capital digital. Este capital se expresa en tres niveles: cultural, por su dominio técnico y comprensión de los algoritmos; económico, dado que la familia prioriza la adquisición de dispositivos costosos para él; y social, mediante sus vínculos en plataformas digitales. A diferencia de otros casos analizados, la familia no expresa preocupación ni implementa vigilancia estricta sobre los videojuegos u otras prácticas digitales de Eduardo, lo cual contrasta con lo observado en hogares con jefatura femenina.

En cuanto a las relaciones de poder y género, la estructura familiar tradicional, con roles de género diferenciados, parece funcionar como una barrera protectora frente a ciertas formas de violencia digital. A diferencia de los casos anteriores, no se detecta acoso o situaciones de riesgo explícito. Esta diferencia puede estar vinculada tanto al hecho de que el hijo es varón, como a la presencia paterna activa, lo que permite observar cómo la configuración familiar interfiere en las formas de exposición y protección en el entorno digital, lo que sugiere una necesaria perspectiva de género en la configuración del espacio digital.

Otro aspecto relevante es la datificación de la vida cotidiana, evidenciada en el uso de dispositivos como Alexa, bocina de asistente virtual. Sandra se ha apropiado del asistente virtual para realizar tareas domésticas, recordatorios, compañía y consultas, mientras que Eduardo ha normalizado esta presencia algorítmica, expresa que no le genera incomodidad

la personalización de los contenidos por parte de las plataformas. Esta aceptación naturalizada indica un proceso de *domesticación algorítmica*, que configura una nueva fase dentro del proceso más amplio de domesticación de las TIC y de la propia datificación de la vida cotidiana, donde tener conciencia de que las TIC, te escuchan, no es preocupante, sino más bien, es parte de la vida cotidiana hoy en día.

Por último, destaca el lugar asignado al hogar como espacio físico y emocional. A diferencia de las madres jefas de familia de los otros casos, Sandra permanece en casa y ha hecho del entorno doméstico un espacio desde donde coordina, cuida y se conecta. Sin embargo, esta práctica responde a una división sexual del trabajo que reproduce estructuras tradicionales que se desprende de la propia condición transfronteriza de la familia. Aun así, el hogar se configura también como un *refugio emocional digital*, donde las TIC median la convivencia, el ocio, la comunicación y la contención afectiva, en este caso el dispositivo Alexa que ha sido diseñado como asistente del hogar está colocado en la cocina, ya que no es portable, y es Sandra quien lo ha domesticado e integrado a sus actividades y quehaceres del hogar.

La familia Vidal también realiza una mención explícita a su uso de la inteligencia artificial y de ChatGPT, al reconocer su presencia reciente en la vida cotidiana como un recurso educativo. Su aparición en el discurso familiar refleja que actualmente nos encontramos ante un momento de transición, en el cual la IA comienza a formar parte de las trayectorias mediáticas familiares, lo que obliga a pensar su lugar en los procesos de domesticación contemporáneos. A continuación, presentamos la Tabla 3 de la trayectoria de la familia Vidal, con énfasis en su condición de familia de frontera transfronteriza y su estructura nuclear.

6.1.3.1 Tabla de trayectoria mediática- Familia Vidal.

Categoría	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
Estructura familiar	Familia nuclear con padre presente. Andrés y Sandra son pareja estable. Eduardo es su hijo adolescente.	Estructura que favorece la integración paulatina y sin conflicto de las TIC. La figura paterna permite estabilidad económica y emocional para el acceso digital.	Diferente a los hogares con jefatura femenina donde hay mayor tensión con las TIC y mayor exposición a violencias.	Cambios en configuraciones familiares post-crisis económica y pandémica.	Fase de estabilidad familiar. Adolescencia de Eduardo como eje organizador.
Trabajo transfronterizo	Andrés es trabajador transfronterizo. Durante la pandemia, aunque su labor no era completamente mediada por TIC, las tecnologías — como el teléfono y videollamadas — permitieron su contratación, mantenerse conectado con su familia, dar apoyo emocional durante el duelo por Omar y sostener a la familia económica y afectivamente.	<i>Conversión</i> , la domesticación de las TIC se extiende al sostenimiento emocional y económico. Las tecnologías no solo median prácticas laborales, sino también vínculos de cuidado y pertenencia.	El cierre parcial de la frontera limitó cruces no esenciales. Las TIC desafiaron estas barreras al permitir sostener vínculos y responsabilidades familiares desde la distancia.	Pandemia COVID-19; clasificación de trabajadores esenciales; aumento del uso de videollamadas para vínculos familiares.	Andrés asume un rol central como proveedor y sostén emocional en una familia atravesada por el duelo. La conectividad fortalece su rol aún sin presencia física.
Condición fronteriza y cierre pandémico	Andrés logró cruzar a EE. UU. durante el cierre pandémico acompañando a su madre, quien es ciudadana estadounidense y debía acudir a citas médicas.	Refuerza la <i>apropiación diferencial</i> de recursos digitales y logísticos; la movilidad permitió sostener prácticas híbridas (físicas/digitales).	Aunque la frontera estuvo cerrada, se aprovecharon excepciones legales ligadas al cuidado familiar y a la ciudadanía.	Pandemia por COVID-19, cierre parcial de la frontera México-EE. UU. (2020–2021).	Andrés, como adulto joven, se convierte en puente generacional y logístico; mantiene la conexión transfronteriza en un momento crítico.

Categoría	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
	Este cruce permitió mantener cierto acceso físico al entorno digital, familiar y de servicios y trabajo transfronterizos.				
Dotación tecnológica	Alta dotación en el hogar: computadoras, tabletas, teléfonos, Alexa, consola de videojuegos, conexión robusta.	Mercantilización avanzada. Se invierte económicamente en los dispositivos, especialmente para el hijo.	Región con acceso transfronterizo a tecnología. Familias invierten desde ambos lados de la frontera.	Expansión del mercado digital y acceso por plataformas transnacionales.	Ciclo de inversión familiar orientado a la escolarización y entretenimiento del adolescente.
División sexual del trabajo y relaciones de poder	La familia presenta una organización tradicional: Andrés es proveedor transfronterizo, Sandra asume el cuidado del hogar. Esta división moldea los usos y apropiaciones TIC: Sandra usa Alexa y otras herramientas para la gestión cotidiana, pero no tiene acceso autónomo a herramientas financieras digitales (ej. tarjeta bancaria).	Apropiación y conversión , la domesticación está marcada por relaciones de poder basadas en género: el control económico (y por ende del acceso a tecnología) lo tiene el varón, mientras que la mujer media las tecnologías desde el cuidado y la emocionalidad.	Durante la pandemia, esta estructura funcionó como sostén: Andrés aportó lo económico, Sandra contuvo emocionalmente y organizó el hogar digital.	Persistencia de modelos tradicionales en medio de digitalización doméstica.	La pandemia no alteró la división de roles, pero reforzó el uso de TIC en el ámbito doméstico bajo la gestión femenina. El poder se distribuye de forma naturalizada, sin conflictos explícitos.

Categoría	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
Reconfiguración del espacio doméstico (refugio emocional digital)	El hogar es un espacio altamente tecnologizado, especialmente a través del uso de Alexa y otros dispositivos. Sandra lo vive como un entorno organizador, protector y afectivo, donde las TIC ofrecen compañía, recordatorios y conexión. A diferencia de las jefaturas femeninas, Sandra permanece en el hogar, lo que favorece su vivencia como refugio emocional digital.	El proceso de domesticación configura el hogar como nodo digital e íntimo. La tecnología es apropiada por la madre para gestionar y sostener la vida cotidiana. El hijo la naturaliza como parte del paisaje emocional.	En pandemia, el hogar adquiere funciones ampliadas, mediadas por TIC. En este caso, reforzado por la estructura tradicional de género.	Avance en dispositivos de asistencia virtual (Alexa), y su incorporación a la vida cotidiana. Digitalización del hogar como espacio afectivo.	Familia nuclear con roles tradicionales. Sandra en el hogar refuerza el carácter de refugio emocional. Eduardo crece en un entorno digitalizado y protegido, lo que fortalece su capital digital.
Distribución y confianza en el uso	Los padres confían plenamente en Eduardo. No hay vigilancia sobre videojuegos ni redes.	Conversión doméstica sin conflicto. Confianza intergeneracional como mecanismo de integración TIC.	Contrasta con otros hogares donde hay control parental por experiencias previas de violencia digital.	Auge de videojuegos en línea y redes sociales en la adolescencia.	Adolescencia como etapa de autonomía progresiva en el uso de TIC.
Capital digital (económico, cultural, social)	Eduardo concentra la mayor parte del capital digital familiar. Se le equipa con lo más reciente y	Apropiación diferencial del capital digital. Se legitima su agencia tecnológica.	Reproducción familiar de capital digital desde lo económico (dispositivos), lo cultural	Expansión del ecosistema digital doméstico postpandemia.	Adolescente en posición de vanguardia tecnológica familiar. Padres como aprendices o acompañantes.

Categoría	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
	se le reconoce como "el que sabe".		(habilidades) y lo social (confianza, guía).		
Brechas intrafamiliares	Sandra (uso emocional de redes, evita la sobreexposición), Eduardo publica poco y es más reservado.	Uso y apropiación , generaciones con formas distintas de construir el "yo digital".	Se evidencian tensiones y aprendizajes cruzados: los jóvenes enseñan sobre privacidad, los adultos todavía experimentan.	Consolidación del yo digital en redes sociales. Contraste entre generaciones X y Z .	Coexistencia generacional con apropiaciones digitales distintas.
Noción de lo público y privado	La familia Vidal es reservada y cuidadosa en cuanto a lo que comparten en plataformas digitales. Sobre todo en espacios compartidos y son los otros quienes hacen transmisiones en vivo, etc.	Conversión: control consciente de privacidad y exposición digital.	Consideraciones de seguridad y reputación en redes vinculado al yo digital.	Consecuencias de sobreexposición en redes digitales que conllevan peligros bullying, violencias, entre otras.	Regulación de límites digitales según edad, género y rol familiar.
Educación y agencia digital	Eduardo asesora digitalmente a sus padres y gestiona algunos temas tecnológicos del hogar.	Conversión , reversión de roles tradicionales: hijo como <i>mediador digital</i> .	Similar a familia Estévez: los jóvenes toman la batuta del capital digital.	Consolidación de los jóvenes como alfabetizadores digitales .	Adolescencia como agente activo en la reconfiguración del entorno digital doméstico.
Prácticas transfronterizas	Viajan frecuentemente a EE.UU., compran tecnología allá. Eduardo ve con naturalidad la doble lógica cultural y tecnológica.	La transfronterización de prácticas mediáticas es fluida. Las TIC son parte del circuito. <i>Conversión</i> .	Las fronteras no se viven como barrera, sino como recurso doméstico y transfronterizo conviven.	Crecimiento del comercio transfronterizo y movilidad digital.	Curso de vida transfronterizo como parte estructural del desarrollo familiar.

Categoría	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
Datificación de la vida cotidiana	Sandra usa dispositivos como Alexa en la rutina doméstica. Eduardo reconoce el funcionamiento de los algoritmos, pero no le inquieta: lo asume como parte normal de lo digital.	Etapa de naturalización: la generación adulta se <i>apropia</i> de tecnologías inteligentes sin cuestionar su dimensión de vigilancia; la generación joven convive con la datificación como entorno habitual.	Hogares transfronterizos integran infraestructura inteligente sin tensiones sobre privacidad. La funcionalidad prevalece.	Expansión del <i>Internet de las Cosas</i> , algoritmos personalizados, asistentes virtuales.	Convivencia intergeneracional donde los adultos adoptan lo digital y los jóvenes lo normalizan como parte del paisaje cotidiano.
Continuum onlife	La familia tiene integrada a las TIC's dentro de su estilo de vida transfronterizo, no se desvincula la interacción mediada, ni el uso de tecnología de su cotidiano.	Conversión: integración total del espacio digital en la vida afectiva y social.	La frontera física y la pandemia refuerzan la vida en el continuum onlife digital-físico.	Popularización de apps de citas y redes sociales (2019-2025).	El Continuum onlife resulta una realidad que facilita la vida transfronteriza familiar.
Ausencia de acoso digital	A diferencia de otras familias entrevistadas, no se reporta acoso digital. La estructura familiar nuclear con presencia activa del padre y el hecho de que el único hijo sea varón parecen actuar como factores	La ausencia de prácticas de control o vigilancia excesiva sobre el hijo refleja una <i>domesticación basada en la confianza</i> y en una economía moral que respalda el <i>uso</i> tecnológico del hijo como inversión en su capital digital.	En contextos fronterizos, donde otras familias enfrentaron acoso, esta familia se percibe más protegida, lo que muestra cómo las configuraciones familiares modulan las experiencias digitales.	Aumento del acoso digital en adolescentes (última década), con mayor afectación en mujeres y hogares monoparentales.	La estructura familiar nuclear opera como barrera frente a ciertas vulnerabilidades digitales. El género del hijo también influye en las formas en que se experimentan (o no) las violencias digitales.

Categoría	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
	protectores frente a estas violencias.				
Interacción con inteligencia artificial (IA)	Sandra menciona que en casa han probado ChatGPT: “ <i>Le preguntamos cosas y sí te responde cosas interesantes</i> ”. Eduardo explica que es una IA que se “alimenta” de lo que la gente sube. La familia muestra curiosidad y apertura ante este nuevo recurso.	Refleja una fase incipiente de apropiación y exploración de tecnologías emergentes. La IA se incorpora como herramienta de consulta y conversación en el hogar, mediada por el hijo adolescente.	Aunque no directamente vinculada al cruce fronterizo, esta interacción refleja un acceso familiar a innovaciones tecnológicas globales y una creciente familiaridad con mediaciones algorítmicas.	2022–2024: expansión del uso doméstico de IA generativa (ChatGPT, asistentes inteligentes).	Señala el papel de los jóvenes como mediadores del cambio tecnológico. La familia experimenta con la IA en el entorno doméstico, lo que amplía su capital digital a la vez que exploran nuevas fuentes de información.

Tabla 3. Trayectoria Mediática -Familia Vidal. Elaboración propia con datos construidos en trabajo de campo. Tijuana, B.C. 2025.

La trayectoria mediática de la familia Vidal evidencia cómo el proceso transfronterizo, propio de su vida cotidiana, moldea la forma en que se domestican las TIC. El trabajo transfronterizo de Andrés no solo garantiza la estabilidad económica familiar, sino que también marca el ritmo de las interacciones digitales: durante los cierres parciales de la frontera por la pandemia, las videollamadas y la comunicación digital fueron esenciales para mantener el vínculo afectivo, gestionar el duelo por la muerte de Omar y sostener emocionalmente a la familia. En este contexto, las TIC no solo cumplen funciones de entretenimiento o consumo,

sino que se convierten en mediadoras del contacto transfronterizo, tanto durante como después de la pandemia. A diferencia de las familias con jefaturas femeninas, aquí se observa una menor exposición a violencias digitales, en parte por la estructura nuclear y el rol activo del hijo varón como mediador tecnológico, a quien los padres confían la exploración y aprovechamiento de dispositivos de última generación. Esta trayectoria revela, por tanto, cómo la frontera no solo condiciona los flujos físicos, sino también las formas simbólicas y prácticas de apropiación tecnológica. Esto aporta una mirada particular al análisis comparativo con las familias anteriores ya que refuerza la pertinencia de la perspectiva de género en el proceso de domesticación de las TIC, así como la incorporación de las diferentes estructuras familiares.

A continuación, veremos la trayectoria de la Familia García, de estructura compuesta, transfronteriza de cuatro integrantes.

6.1.4 Familia García

La familia García está conformada por Josué (padre), María (madre), Andrea, Miguel y Alexa (hijos). Su trayectoria mediática refleja la interacción entre condición fronteriza, trabajo transfronterizo, domesticación de las TIC y curso de vida familiar.

Josué trabaja como trailerero en Estados Unidos y cuenta con documentos de cruce, la llamada *green card*, que lo acredita como residente legal de los Estados Unidos, lo que le permite mantener su actividad laboral pese a las restricciones fronterizas. María y las hijas no cuentan con documentación para cruzar y, debido a las políticas migratorias actuales, no tramitarán documentos, lo que condiciona sus posibilidades de movilidad transfronteriza, y Miguel, aunque es ciudadano de los Estados Unidos, por ser menor de edad no puede cruzar

la frontera solo, debe ser acompañado de uno de sus padres, razón por la cual no cruza la frontera, y tampoco lo haría cuando sea mayor de edad porque sus documentos no han sido actualizados y teme que esto le pueda causar alguna consecuencia migratoria, dado el contexto migratorio actual.

Durante la pandemia, la familia enfrentó las restricciones y reorganizó sus rutinas: Josué pudo continuar con su trabajo, comunicándose a distancia mediante mensajería digital a través de una aplicación que tuvo que aprender a utilizar, ya que no iban a la estación de tráilers, así como por llamadas para coordinar rutas y reportes de su trabajo. Mientras tanto, María asumió la gestión del hogar, y la supervisión de la educación de los hijos. Aunado a la condición de pandemia que limitaba el trabajo de Josué por la contingencia, este enfermó y quedó sin trabajo durante un año, lo que llevó a María a incursionar al trabajo mediado por TIC, a través del servicio de *personal shopping* de productos de una tienda de alimentos. Ella ofrece servicio de compras y los entrega a cambio de una comisión por pedido, a su vez, María convirtió su patio en estacionamiento público los fines de semana. Ya en la etapa postpandemia, se dedica también a apoyar las actividades laborales y de prosumo de Andrea, quien emprendió primero con venta de maquillaje por internet y posteriormente con la venta de bebidas de café promocionadas en redes sociales, al mismo tiempo que trabaja en un restaurante de comida rápida y estudia una carrera universitaria. Lo que pone de manifiesto la doble y hasta triple jornada de las mujeres durante la pandemia, y que persisten aun después de la pandemia. Miguel y Andrea, quienes poseen mayor dotación tecnológica, supervisan que su madre haga un uso seguro de las TIC, evitando fraudes o riesgos asociados, esto evidencia las brechas digitales intrafamiliares, así como la relevancia del capital digital.

Un hito importante en el curso de vida familiar fue el cambio de vivienda durante la pandemia, mudándose a un espacio más grande. Esta reubicación permitió a Miguel mejorar

su concentración escolar y reorganizar el espacio doméstico para el estudio y el ocio digital. La familia logró una mejor distribución de espacios, al integrar áreas de convivencia, estudio y entretenimiento, lo que refleja la redefinición del espacio doméstico y su influencia en la educación digital y la socialización mediada por TIC. Ya que antes de este cambio, Miguel manifestó su dificultad de concentración debido a que la casa de la abuela materna, en donde habitaban anteriormente, era una vivienda pequeña. Además, al pasar las clases televisadas a segundo plano, por falta de condiciones y motivación, fue su madre quien le apoyó en la educación a distancia. Durante este periodo la estrategia fue que María aprendiera a utilizar la plataforma implementada por la escuela pública a la que acudía Miguel, por medio de tutoriales de YouTube y posteriormente enseñarle a Miguel, hasta que este tuvo la capacidad de hacerlo por sí mismo.

La familia mantiene un equilibrio entre lo público y lo privado: María comparte contenidos controlados relacionados con su trabajo y actividades sociales, mientras que los hijos limitan la exposición de su vida personal en redes sociales. Las TIC median la comunicación, el ocio y las relaciones transfronterizas, lo que constituye un continuum onlife donde lo físico y lo digital se entrelazan de manera cotidiana.

Miguel manifestó sentir un rezago educativo debido a la pandemia esto provocó que haya decidido hacer una pausa en su ingreso a la universidad para tomar clases de regularización que amplíen su oportunidad para ingresar a la universidad pública de Tijuana. El ocio, los videojuegos y la IA se integran como estrategias de entretenimiento, socialización y aprendizaje para Miguel.

Finalmente, la familia ha enfrentado conflictos menores relacionados con algunos conflictos de pareja y con la gestión de la privacidad en redes sociales, especialmente en

relación con Andrea, y han desarrollado estrategias conscientes de supervisión y control sobre la información compartida, lo que nos permite identificar prácticas de cuidado digital.

La trayectoria mediática de la familia García evidencia cómo la domesticación de las TIC se articula con la condición fronteriza, la división del trabajo, los cambios en el curso de vida familiar, la educación, el ocio, las prácticas transfronterizas y la gestión de lo público y lo privado.

6.1.4.1 Tabla de trayectoria mediática-Familia García

Aspecto	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
Estructura familiar	Familia compuesta por madre (María), sus hijos Miguel y Andrea, y Josué (esposo de María).	Interacción de las TIC a las dinámicas familiares, especialmente durante y después de la pandemia. Apoyo para la sobrevivencia económica familiar	Fronterizo, con dinámicas internas afectadas por movilidad transfronteriza por trabajo de Josué en EU.	Cambios en configuraciónes familiares durante y después de la pandemia.	Formación de la familia, reorganización del hogar durante la pandemia.
Condición fronteriza	Josué con documento de cruce <i>green card</i> , Miguel ciudadano, Andrea y María no tramitarán documentos debido a políticas migratorias.	<i>Apropiación y conversión:</i> reconocimiento de limitaciones legales y adaptación de prácticas digitales para mantener vínculos y gestión del hogar.	Políticas migratorias actuales restringen cruces y documentos.	Cierre parcial de frontera durante pandemia	Acceso diferencial a la movilidad y oportunidades transfronterizas.
Trabajo transfronterizo	Josué trabaja en EE. UU. como trailero desde antes de la pandemia, trabajo no interrumpido	<i>Conversión:</i> uso de TIC y aplicación para coordinación, del trabajo transfronterizo.	Horarios de trabajo complicados; horarios quebrados, dependencia del cruce	Uso de Messenger y videollamadas para reportes y coordinación entre Josué y	Josué aporta ingresos desde fuera; mujeres gestionan hogar y emprendimientos.

Aspecto	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
	por ser trabajador esencial y tener documentos de cruce.		fronterizo de Josué.	el resto de la familia	
Cruce transfronterizo y cruce pandémico	Josué continuó cruzando durante pandemia como trabajador esencial; Miguel tiene ciudadanía, pero no cruza ya que ni María ni Andrea cruzan, pues no cuentan con visa.	<i>Apropiación:</i> uso de TIC para coordinación y supervisión a distancia.	Cierre parcial de frontera por pandemia y políticas de COVID-19	Restricciones de movilidad Cierre parcial de la frontera (2020-2021)	Mantener economía familiar y apoyo emocional a distancia.
Dotación tecnológica	Celulares, televisión, Alexa, Xbox, Play apps de mensajería y redes sociales, La mayor dotación la tiene Miguel, el hijo menor	<i>Mercantilización y apropiación:</i> incorporación de dispositivos para ocio, comunicación y trabajo. Miguel invierte en tecnología de calidad para sus juegos.	Acceso homogéneo en el hogar, pero supervisión por hijos adultos para evitar estafas a la madre	Avance de smartphones, plataformas sociales y servicios de streaming.	Cada miembro con rol específico en el uso de TIC.
División sexual del trabajo y relaciones de poder	María gestiona el hogar y trabaja en redes para el emprendimiento; Andrea y María trabajan y colaboran en el hogar. Josué aporta económicamen	<i>Conversión:</i> TIC permiten a mujeres mantener control del hogar y coordinar actividades productivas.	Dependencia del trabajo fronterizo de Josué	Las mujeres participan en la economía del hogar durante la pandemia, pues les permiten trabajar y gestionar el hogar al	Redistribución de roles domésticos por ausencia de Josué y el poder se distribuye de forma naturalizada.

Aspecto	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
	te desde EE. UU.			mismo tiempo.	
Apoyo emocional	Miguel y Andrea supervisan el uso de TIC de su madre; comunicación constante con Josué vía Messenger y llamadas. Andrea mantiene comunicación con la madre a través del celular.	<i>Apropiación:</i> TIC usadas para cuidado y soporte familiar.	Necesidad de sostener vínculos afectivos durante ausencias	Aplicaciones de mensajería y video y asistente Alexa como compañía constante.	Prevención de aislamiento y estrés en madre; apoyo mutuo entre hijos.
Inserción laboral de las mujeres	María y Andrea trabajan localmente; Andrea como emprendedora digital.	<i>Apropiación y Conversión:</i> uso de las TIC como herramienta de subsistencia económica y como mediadora en el acceso al mercado laboral	Limitaciones de movilidad fronteriza y poco trabajo para Josué durante la pandemia.	Consolidación del teletrabajo informal y comercio digital local (2020-2021)	Consolidación del modelo familiar con la participación económica y autonomía de mujeres en hogar.
Prosumo digital y estrategias de promoción	Andrea y María crean contenido para promoción de bebidas y ventas tanto en Facebook como en Instagram.	<i>Apropiación y conversión:</i> producción y consumo de contenido digital para fines laborales.	Aislamiento impulso el uso de redes y plataformas desde hogar para el emprendimiento.	Expansión de la economía de creadoras en redes sociales	Integración de trabajo y trabajo doméstico en un solo espacio.
Reconfiguración del espacio doméstico (refugio emocional digital)	Cambio de casa durante la pandemia; espacio más grande permitió a Miguel	<i>EL Proceso de domesticación configura al hogar como nodo digital e íntimo.</i> <i>Apropiación:</i>	Aislamiento durante la pandemia, la tecnología representa en el hogar un espacio de	Avance en la incorporación de dispositivos tecnológicos inteligentes al hogar durante	Reconfiguración del hogar según necesidades de concentración, trabajo y descanso. La

Aspecto	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
	concentrarse mejor en sus estudios.	TIC median uso del espacio para ocio, educación y trabajo.	concentración central para el uso de las TIC, en concordancia con el espacio físico.	la pandemia, lo que convirtió a los hogares en espacios digitalizados.	combinación de espacio físico y TIC, representó una mejor concentración para Miguel, lo que fortalece su capital digital.
Capital digital (económico, cultural, social)	Miguel concentra la mayor parte del capital digital familiar, domina plataformas de IA y videojuegos; Andrea, combina el capital digital con el cultural de su conocimiento de marketing y emprende negocio por internet, mientras que María es competentes en redes sociales.	<i>Apropiación:</i> desarrollo de habilidades digitales para educación, ocio y trabajo en todos los miembros en diferentes niveles.	Limitación de conocimiento inicial de María y Josué, Andrea y Miguel apoyan la alfabetización mediática de su madre.	Expansión del ecosistema digital domestico postpandemia	Diferencias generacionales y de rol dentro del hogar, determinan capital digital en concordancia con la dotación digital.
Distribución y confianza de uso TIC	Supervisión de la madre por hijos para evitar estafas; Josué y familia se comunican por Messenger. Andrea y Miguel toman rol de cuidadores digitales.	<i>Conversión sin</i> conflictos, confianza intergeneracional, se reconoce a los jóvenes con capacidad de uso y cuidados en prácticas mediadas por TIC	Contraste con hogares con donde hay vigilancia por parte de los padres, aquí, hay necesidad de acompañamiento digital para adultos, para evitar estafas.	Auge de videojuegos en línea y redes sociales en jóvenes y adolescentes, Apps de mensajería y redes sociales	La adolescencia como etapa de <i>autonomía progresiva</i> en el uso de las TIC y aumento de capital digital.

Aspecto	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
Brechas generacionales	Miguel y Andrea poseen habilidades avanzadas; María limitada en IA y publicaciones. Josué utiliza solo el celular y apps y redes limitadas	<i>Apropiación y conversión:</i> aprendizaje intergeneracional para uso seguro de TIC.	Diferencias en acceso y manejo de tecnología. Los jóvenes enseñan a los adultos estrategias de cuidado y seguridad en uso de las TIC.	Dominio del uso de las TIC en adolescentes y jóvenes, normalización del aprendizaje constante.	Coexistencia generacional con apropiaciones digitales distintas y procesos de aprendizaje diferenciados.
Noción de lo público y lo privado	María publica solo aspectos controlados; Miguel publica contenido limitado; conflictos puntuales sobre fotos de Andrea principalmente.	<i>Conversión:</i> control consciente de privacidad y exposición digital.	Consideraciones de seguridad y reputación en redes vinculado al yo digital.	Consecuencias de sobreexposición en redes digitales que conllevan peligros bullying, violencias, entre otras.	Regulación de límites digitales según edad, género y rol familiar.
Educación digital	Miguel siente rezago educativo por pandemia; uso de Chat GPT y videos educativos para apoyo.	<i>Apropiación y conversión:</i> TIC como mediadoras en educación y superación de rezagos.	Pandemia interrumpió presencialidad escolar	Plataformas educativas y IA	Adaptación de hábitos de estudio y búsqueda de apoyo digital.
Prácticas transfronterizas	Comunicación con Josué para trabajo y gestión de hogar; coordinación con familiares y vecinos para compra de productos de EU.	<i>Conversión:</i> TIC permiten coordinación pese a la distancia y restricciones fronterizas.	Cierre de frontera y limitaciones de movilidad	Apps de mensajería, llamadas y videollamadas	Mantener la economía y afecto familiar a distancia.
Datificación de la vida cotidiana	Registro de ventas, actividad de	<i>Conversión:</i> <i>Naturalización de la</i>	Familias integran infraestructura	Expansión del Internet de las cosas,	Registro sistemático de información

Aspecto	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
	bebidas, pagos y rutinas familiares a través de apps y redes. La presencia de Alexa	<i>datificación</i> en el entorno cotidiana, adultos no cuestionan esto, pero les preocupa, ya que desconocen los alcances de dicha datificación. A miguel y Andrea no les preocupa.	inteligente sin tensiones sobre la privacidad. <i>La funcionalidad prevalece.</i>	integración de asistentes virtuales por toda la casa.	familiar y laboral. Los adultos lo adoptan y los jóvenes lo normalizan como parte de la vida cotidiana.
Continuum onlife	Uso integrado de TIC en vida diaria, estudios, trabajo, ocio y ocio compartido.	Apropiación: tecnología como extensión natural del espacio físico.	Adaptación a confinamiento y restricciones	Redes sociales, videojuegos, apps educativas	Convergencia de espacios digitales y físicos en hogar.
Ausencia de acoso digital. Estafas digitales	No se reportan situación de acoso digital, sin embargo, si ha habido intentos de estafas. La estructura familiar, y la presencia de Josué, así como el constante aprendizaje de maría y Andrea en cuidados, pudiera ser factor de prevención de acoso digital.	<i>Apropiación:</i> TIC mediando prevención de riesgos y acoso digital. Lo que refleja confianza en los usos de las redes por parte de los miembros de la familia	El conocimiento básico de todos los miembros, así como la configuración familiar modula las experiencias digitales, lo que evita la presencia de acoso digital.	Aumento del acoso digital en adolescentes (ultima década0, con mayor afectación en mujeres y hogares monoparentales.	La estructura familiar como barrera ante ciertas violencias digitales y el conocimiento del uso de las TIC en los jóvenes
Ocio y videojuegos	Miguel usa Xbox, YouTube,	Apropiación y conversión: TIC mediando	Aislamiento pandémico aumentó uso y	Crecimiento exponencial del gaming y	Integración de ocio digital en rutina diaria.

Aspecto	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico y tecnológico	Curso de vida familiar
	TikTok; Roblox, práctica de arrullo con televisión. Josué publica memes.	ocio y descanso. Uso de videojuegos como espacio de socialización y ocio digital	consolidación del ocio <i>digital a través de los videojuegos y la socialización mediada por TICs.</i>	plataformas sociales de juego (2020-2025)	Parte del <i>continuum onlife familiar.</i>
Interacción con IA	Miguel utiliza Chat GPT para tareas escolares, consultas generales y consultas sobre estrategias de videojuegos; María no tiene experiencia.	Apropiación: TIC mediando aprendizaje y resolución de problemas. Fase incipiente de apropiación y exploración.	Aunque no se vincula directamente con el contexto fronterizo, si refleja el acceso a innovaciones tecnológicas globales.	0222-2024: expansión del uso doméstico de IA generativa (Chat GPT, asistentes inteligentes)	Desarrollo de competencias digitales avanzadas y diferenciadas. Son los jóvenes quienes fungen como mediadores del cambio tecnológico en la familia y principales portadores del capital digital.

Tabla 4. Tabla de trayectoria Mediática Familia García. Elaboración propia

6.1.5 Familia Guzmán

La familia Guzmán es una familia extensa, compuesta por la madre, Ana (53 años), el hijo Edy de 20, la hija Karina de 25 y la abuela Martha de 88. Es una familia fronteriza cuyas practicas relacionadas con Estados Unidos se concentran principalmente en compras y actividades de recreación, ocio y la visita de algunos familiares de manera esporádica. Todos poseen visa de turista para este tipo de cruces. Durante la pandemia, Ana, quien sostiene económicamente el hogar, implemento el trabajo a distancia, debido a que trabaja en una institución educativa; Karina y Edy trasladaron sus estudios universitarios y de preparatoria, respectivamente a la educación a distancia, mientras que la abuela Martha es pensionada y

requería de confinamiento especial, debido a que el COVID-19 era más severo en adultos mayores.

Debido a estas condiciones, la familia Guzmán estuvo confinada y alejada de, incluso, los familiares cercanos durante el confinamiento. Ana expresa que, debido a que ella conservaba su empleo, solo se vio afectada en las dinámicas de consumo y compras en Estados Unidos, ya que ella encontró en esta dinámica de compras transfronterizas una buena gestión de la economía familiar. En cambio, para Edy y Karina, estudiar a distancia les representó retos y dificultades. Edy, decidió postergar su ingreso a la universidad debido a que notó en sí mismo rezago educativo, por lo que prefirió integrarse al trabajo transfronterizo después de la pandemia, mientras que se preparaba mejor, para poder ingresar la universidad pública en Tijuana. Posteriormente Edy logró ingresar a la carrera universitaria y, a la par, echó a andar un emprendimiento de diseño y venta de camisetas a través de TikTok e Instagram con lo cual se convirtió en prosumidor, de la misma manera también es creador de contenido vinculado a las carreras de autos en distintas partes del mundo. El prosumo de Edy está fuertemente vinculado a su dominio de la IA, ya que es a través de esta es que logra hacer diseños novedosos par su negocio, de la misma manera ha realizado videos y contenidos, lo que confirma que, debido a su capital digital, ha logrado implementar a las TIC como parte de su desarrollo profesional. Karina continuó con sus estudios y pese a los desafíos, logró terminar la carrera y ya se encuentra trabajando en una empresa con los planes de continuar estudios de posgrado.

Por su parte, Ana manifiesta haber incrementado su uso de redes sociales durante la pandemia ya que no podía interactuar con amigos y familiares de manera presencial, sobre todo debido al riesgo que presentaba para su madre. Posteriormente, Ana se involucró en

actividades de recreación y ejercicio físico, haciendo contacto mediante redes sociales con grupos de actividades al aire libre. Poco después de la pandemia, la hermana de Ana quedó viuda, y se integró a la familia. Aunque ella vive en un departamento en el segundo piso de la casa principal, su llegada marcó una coyuntura en la trayectoria y curso de vida familiar. La abuela Martha, como manera de sentirse entretenida en casa, fue alfabetizada digitalmente por sus nieto y nieta, principalmente a través del uso de una tableta, por considerarla apropiada para una migrante digital adulta mayor. Esto le ha permitido ingresar el proceso de domesticación familiar, cuyo proceso es similar al de un infante.

En la *tabla 5* podemos ver con mayor detalle la trayectoria mediática de la familia Guzmán

6.1.5.1 Tabla de trayectoria mediática-Familia Guzmán

Aspecto	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico/tecnológico	Curso de vida familiar
Estructura familiar	Ana (madre de Edy y Karina), Martha (abuela), Ruth (hermana de Ana, apoyo familiar). Edy y Karina viven con Ana y Martha; Ruth colabora en tareas domésticas.	Organización familiar mediada por TIC, coordinación de tareas y comunicación.	La familia se encuentra en la frontera y coordina actividades, apoyo y fiestas familiares, tanto con familia como con amigos del otro lado.	Uso de celulares, tabletas, e incorporación de dispositivos de apoyo para el hogar, tales como Echo Dot, Alexa.	Distribución de roles y responsabilidades domésticas; apoyo mutuo entre miembros de distintas generaciones dentro del núcleo familiar. Viudez de la hermana mayor de Ana, después de la pandemia, trae como consecuencia que regrese a vivir a la casa de la abuela.

Aspecto	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico/tecnológico	Curso de vida familiar
					Reorganización y cambio en la estructura familiar.
Condición fronteriza (documentos)	Todos los miembros tienen visa de turista para cruzar.	Condición fronteriza permite la adquisición de dispositivos y la gestión de servicios en ambos lados de la frontera.	Políticas migratorias actuales restringen preocupan un a la hora del cruce cotidiano. Cierre fronterizo por pandemia, conlleva al aprovechamiento la movilidad de amigos, familiares y vecinos para encargar compras y hacer envíos.	Cierre parcial de frontera durante pandemia. Preocupación en el cruce de nuevas políticas migratorias, revisión de TIC.	Cierre de la frontera durante la pandemia condiciona decisiones de compras y acceso a servicios.
Trabajo transfronterizo	Ana y Edy han trabajado en EEUA durante vacaciones; En calendario escolar, Edy trabaja de medio en Tijuana y contribuye a gastos familiares.	Uso de TIC para escuela y trabajo	Restricciones de cruce durante la pandemia; implicó coordinación con vecinos y familiares del otro lado.	Apps de comunicación y transferencias.	Edy contribuye económicamente con ingresos propios; Ana y su hermana mayor Ruth, administra gastos del hogar.
Cruce transfronterizo (y cierre)	Pedidos en Estados Unidos,	TIC permiten seguimiento de pedidos,	Durante pandemia, se limitaron a	Cierre parcial de frontera por pandemia y	Restricciones de movilidad Cierre parcial

Aspecto	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico/tecnológico	Curso de vida familiar
durante la pandemia)	entregas a domicilio o tiendas para recoger; coordinación con vecinas y amistades que podían cruzar.	comunicación y coordinación familiar.	consumos locales y utilizaron apps y apoyo de amigos y familiares para compras transfronterizas.	políticas de COVID-19	de la frontera (2020-2021)
Dotación tecnológica	Todos con celulares iPhone, la abuela con tablet, laptop compartida entre hermanos, Alexa para madre e hija.	Integración de TIC en comunicación, entretenimiento, educación y compras.	Compra de dotación tecnológica en EEUA, desbloqueados para su uso en México.	Expansión del ecosistema Apple y consumo digital móvil (2018-2025).	Todos los miembros acceden a TIC; Aunque Edy y Karina muestran mayor autonomía tecnológica.
División sexual del trabajo y relaciones de poder	Ana paga servicios; Ruth se encarga de compras de alimentación; Edy contribuye a gastos menores; Martha recibe pensión y cobra renta de propiedades.	TIC permiten administración de pagos y seguimiento de gastos.	Gestión de recursos facilitada mediante apps y transacciones móviles.	Mayor uso de banca móvil y apps de pago de servicios.	Distribución de responsabilidades domésticas y financieras; decisiones compartidas, entre las adultas de la familia.
Apoyo emocional	Comunicación constante entre miembros de la familia y con otros contactos significativos	TIC fortalecen vínculos afectivos y soporte emocional.	Relevante durante pandemia y restricciones de movilidad y cruce fronterizo.	Incremento en el uso de video llamadas, chats y redes sociales.	Permite mantener cercanía con hijos y familiares, lo que redujo la

Aspecto	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico/tecnológico	Curso de vida familiar
	mediante WhatsApp y video llamadas.				sensación de aislamiento.
Inserción laboral de las mujeres	Ana realiza su trabajo a distancia durante la pandemia, y lo retoma después de la pandemia. Actualmente Karina trabajo, Ruth y la abuela Martha, tienen pensiones.	TIC facilitan organización de trabajo y contribución económica.	Coordinación de trabajo y gestión del hogar	Desarrollo de habilidades y plataformas para el desarrollo del trabajo a distancia.	Ana gestionan ingresos, gastos y logística familiar e integra las TIC al trabajo.
Prosumo	Edy crea contenido audiovisual, sube historias a Instagram y TikTok, maneja algoritmos y elabora guiones y animaciones con IA. Karina realiza videos de maquillaje en TikTok	Integración de TIC para producción de contenido, ocio y aprendizaje.	Contenido no elaborado para el contexto transfronterizo, pero si para conectar con audiencias amplias.	TikTok, Instagram, ChatGPT y otras IA para video y guion.	Desarrollo de habilidades digitales; gestión de identidad en línea y desarrollo del capital digital.
Espacio doméstico	Cada miembro tiene su propio espacio para uso de TIC; madre y abuela pasan	Domesticación de TIC condiciona uso del espacio físico y hábitos de	Adaptación a la pandemia, con mayor tiempo en espacios privados.	El regreso de las tabletas para uso de adultos mayores y jóvenes, y la incorporación de	Uso del hogar distribuido según necesidades de privacidad, entretenimiento

Aspecto	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico/tecnológico	Curso de vida familiar
	mucho tiempo en recámara con tablet y el celular	movilidad dentro del hogar.		Alexa y focos inteligentes.	y trabajo escolar.
Capital digital	Edy y Karina muestran alto capital digital; Ana tiene manejo básico; Martha y Ruth bajo nivel de alfabetización digital.	Diferencias en habilidades TIC influyen en autonomía, seguridad y participación en plataformas.	Brechas generacionales y adaptación diferenciado al contexto pandémico.	Uso de redes, creación de contenido, IA, banca móvil, y apps de compras.	Diferencias generacionales determinan estrategias de mediación y alfabetización digital.
Distribución y confianza de uso TIC	Edy controla configuración de redes y privacidad; Ana y Martha confían en Edy para compras y verificación de información.	TIC median confianza y seguridad dentro de la familia.	Evita estafas, fraudes y exposición innecesaria.	Redes sociales, apps de pago y comunicación.	Delegación y supervisión digital según capacidad y confianza familiar.
Brechas generacionales	Martha tiene baja alfabetización digital; Ana usa TIC para compras y comunicación; Edy domina redes y IA. Karina hace unos básico pero eficiente de las TIC.	Diferencias en habilidades generan mediación y supervisión por parte de miembros más jóvenes.	Pandemia aumenta necesidad de mediación digital.	Redes sociales, IA, apps de compras.	Aprendizaje intergeneracional y guía en uso seguro de TIC.

Aspecto	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico/tecnológico	Curso de vida familiar
Noción de lo público y lo privado	Edy limita audiencia en redes (close friends); Ana y Martha manejan prudencia con publicaciones; privacidad sobre hijos y trabajo.	TIC median exposición de información personal; domesticación implica reglas de privacidad.	Manejo de riesgos en redes sociales y plataformas públicas.	Redes sociales y funciones de privacidad.	Estrategias de control de información según edad y familiaridad con TIC.
Educación digital	Edy aprende y usa ChatGPT para tareas y videos; Karina utiliza chat GPT, Ana no usa IA; Martha. Ruth necesitan mediación.	TIC facilitan aprendizaje, producción de conocimiento y alfabetización digital.	Educación remota y apoyo escolar incrementa uso de TIC. Así como necesidad de otros aprendizajes como clases de tejido para la abuela. Edy sintió rezago en la educación durante pandemia, dejó pasar un año antes de entrar a la universidad.	ChatGPT, apps de edición, video de manualidades. Sentimiento de rezago en jóvenes que estudiaron preparatoria y secundaria durante la pandemia.	Desarrollo de habilidades tecnológicas en Edy; mediación de adultos para seguridad y comprensión de IA. La abuela aprende manualidades. Dejar pasar un año antes de entrar a la Universidad para ponerse al corriente con la educación.
Prácticas transfronterizas	Pedidos y compras en EE.UU., envíos a domicilio o a tiendas; coordinación	TIC permiten logística, seguimiento y comunicación.	Contexto fronterizo y restricciones pandémicas condicionan estrategias de consumo	Compras en línea	Adaptación familiar a movilidad limitada y consumo en negocios locales.

Aspecto	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico/tecnológico	Curso de vida familiar
	con vecinas que cruzan.				
Datificación de la vida cotidiana	Publicidad dirigida según búsquedas, reconocimiento de patrones de consumo y comportamiento.	TIC registran y analizan actividades, compras y preferencias.	Observación de anuncios y algoritmos, conciencia de vigilancia digital.	Jóvenes manipulan en algoritmo, conciencia de la datificación por medio de Google, Amazon, Temu, TikTok.	Familiarización con monitoreo de consumo digital; aprendizaje sobre algoritmos y privacidad.
Continuum onlife	Vida familiar integrada con TIC; comunicación, entretenimiento, trabajo y compras mediadas digitalmente.	No hay separación entre espacio físico y digital; las TIC están en la vida cotidiana.	Contexto pandémico refuerza dependencia de dispositivos y plataformas.	Smartphones, tablets, redes sociales, IA totalmente integradas.	Vida diaria mediada por TIC, integración de experiencias físicas y digitales.
Acoso digital, ciberacoso y riesgos	Mensajes sospechosos, estafas, solicitudes falsas, necesidad de supervisión por parte de los jóvenes de Martha y Ana principalmente	TIC implican riesgos; domesticación requiere mediación y estrategias de prevención.	Riesgos aumentan con pandemia y uso intensivo de redes.	Facebook, WhatsApp, apps de compras representan un riesgo para adultos mayores.	Supervisión de adultos por parte de los jóvenes, bloqueo de contactos, enseñanza de seguridad digital.
Ocio y videojuegos	Edy y Karina crean contenido, consumen TikTok e Instagram; Martha, Ruth y Ana ven	TIC mediados para entretenimiento, aprendizaje y socialización.	Pandemia aumenta tiempo en dispositivos. La abuela se vuelve sedentaria ante	Plataformas de streaming, redes sociales.	Diferencias generacionales en patrones de ocio digital.

Aspecto	Descripción	Relación con proceso de domesticación TIC	Contexto fronterizo y pandémico	Hito histórico/tecnológico	Curso de vida familiar
	videos y series en tablet.		el uso de las TIC.		
Interacción con IA	Edy usa ChatGPT para tareas, guiones y creación de contenido; Karina lo usa de manera básica, Ana, Ruth y Martha no usan IA.	TIC avanzados integradas en aprendizaje, creatividad y producción digital.	Pandemia y educación remota facilitan uso de IA.	ChatGPT, apps de edición de video, generación de imágenes con IA.	Desarrollo de habilidades de producción digital en jóvenes; mediación de adultos para comprensión y seguridad.

Tabla 5. Trayectoria mediática -Familia Guzmán. Elaboración propia con datos construidos en trabajo de campo. Tijuana, B.C. 2025.

La familia Guzmán, a pesar de que en apariencia no se vio afectada de manera sustancial por el cierre fronterizo, ni el traslado de dinámicas laborales y educativas, si evidencia cambios en las dinámicas familiares, ajustes en el consumo y gestión económica el hogar y rezago educativo en los jóvenes, así como el papel que juega el capital digital en el desarrollo de estos. Así mismo, evidencia el proceso de alfabetización mediática de los adultos mayores, similar al proceso de los infantes.

El análisis conjunto de las trayectorias mediáticas familiares aquí presentadas permite comprender las diversas formas en que las TIC se han domesticado en contextos fronterizos, al configurar prácticas que entrelazan lo digital y lo cotidiano en un continuum onlife. Las dinámicas observadas reflejan las interacciones entre el curso de vida familiar, las condiciones socioeconómicas y fronterizas, con las dimensiones del proceso de domesticación de las tecnologías.

Estas trayectorias evidencian las brechas digitales intrafamiliares, las estrategias de inserción laboral y prosumo digital, así como los desafíos vinculados a la educación remota, el acoso digital y la redefinición del espacio doméstico. En conjunto, permiten una visión integral de cómo las familias negocian, resisten y resignifican las tecnologías digitales, generando capital digital con efectos que trascienden el ámbito doméstico para incidir en las desigualdades sociales y culturales.

6.3 Identificación del proceso de domesticación de las familias fronterizas

Con base en el análisis de las trayectorias familiares y codificación de las entrevistas, se construyó un cuadro analítico que articula las principales categorías empíricas identificadas en la codificación axial, con las etapas del proceso de domesticación de las TIC: mercantilización, imaginación, apropiación, objetivación y conversión. Esta sistematización permitió identificar cómo, a lo largo del curso de vida familiar, se transforman prácticas vinculadas al acceso tecnológico, el trabajo, el cuidado, el consumo, la educación y la seguridad digital (Cuadro 5).

Cuadro 5. Identificación del proceso de domesticación de las familias fronterizas²⁴

Categorías	Mercantilización	Imaginación	Apropiación	Objetivación	Conversión
Acceso y dispositivos	Tipos de dispositivos, cantidad, calidad, marcas	Cómo perciben el valor o utilidad de los dispositivos	Frecuencia y formas de uso, negociaciones de acceso	Distribución de dispositivos en el hogar, espacios dedicados a su uso.	Cambios en la dinámica familiar por el acceso o uso de TIC

²⁴ La estructura del cuadro fue realizada con el apoyo de la IA para diseño en Canva, utilizando exclusivamente información obtenida de las entrevistas realizadas y el análisis de la investigadora.

Categorías	Mercantilización	Imaginación	Apropiación	Objetivación	Conversión
Prácticas laborales y económicas	Uso de TIC para teletrabajo, comercio y promoción de emprendimientos.	Expectativas sobre oportunidades económicas a través del uso de las TIC	Adaptación cotidiana al trabajo con TIC	Organización del trabajo en casa con TIC	Impacto del trabajo por TIC en roles y tiempos familiares
Apoyo social y emocional	Uso de redes y plataformas para apoyo o recursos	Significados atribuidos a redes sociales o grupos online	Incorporación de redes de apoyo en la rutina	Espacios digitales usados para apoyo emocional	Cambios en relaciones familiares y sociales por apoyo online
Educación y acompañamiento.	Uso de TIC para educación formal e informal	Expectativas de la educación a distancia o remota	Estrategias de acompañamiento y supervisión digital.	Espacios y dispositivos para estudio en casa	Impactos en la trayectoria educativa, rezago escolar y relaciones familiares
Cuidado y responsabilidades	TIC en el cuidado de hijos, supervisión digital	Percepción del rol del cuidado mediado por TIC	Distribución de tareas de cuidado usando TIC	Organización espacial para el cuidado y vigilancia digital	Transformaciones en roles familiares y brechas digitales
Espacio digital y seguridad	Plataformas usadas para socialización y citas	Representaciones del espacio digital como seguro o riesgoso	Estrategias para evitar acoso, manejo de privacidad	Configuración del espacio digital personal/familiar	Influencia del acoso digital en relaciones y confianza
Consumo y ocio digital	Uso de plataformas para entretenimiento y consumo	Imaginación, ocio y consumo en línea	Incorporación de prácticas de ocio digital	Espacios y dispositivos destinados al ocio digital	Cambios en las relaciones familiares y sociales por ocio digital

Cuadro 5. Elaboración propia, 2025.

El Cuadro 5 nos permitió identificar categorías empíricas vinculadas al proceso de domesticación de las TIC, mismas que fueron articuladas con las trayectorias digitales familiares construidas y el contexto fronterizo, con lo cual se logró, a partir del análisis conjunto, la construcción de las categorías que nos permiten identificar el proceso de

domesticación de las TIC en las familias fronterizas derivadas de la pregunta de investigación planteada.

6.4 Presentación de resultados

A partir del análisis de las trayectorias mediáticas familiares y la sistematización de las categorías analíticas y la identificación del proceso de domesticación (Cuadro 5), se presenta a continuación el apartado de resultados que organiza y profundiza en las principales dimensiones identificadas en la investigación. Estas dimensiones permiten comprender cómo la domesticación de las tecnologías digitales se integra en la vida cotidiana de las familias fronterizas, reconfigurando sus espacios, relaciones, prácticas laborales, educativas y sociales, así como la forma en que estas han generado nuevas formas de desigualdad y vulnerabilidad al interior de los grupos familiares. Los resultados se distribuyen en seis apartados temáticos que abordan de manera articulada la reconfiguración del espacio fronterizo en la era digital, la extensión de la vida cotidiana en el continuum onlife, la cotidianidad digitalizada, las brechas digitales intrafamiliares, nuevas prácticas a partir del uso de las TIC y finalmente las formas de violencia digital, las tensiones entre lo público y privado en redes sociales a las que se enfrentan las familias.

Cuadro 6. Presentación de resultados.²⁵

Apartado/Dimensiones	Categorías analíticas vinculadas	Descripción
7.1 Reconfiguración del espacio fronterizo en la era digital	Condición fronteriza y cierre pandémico Prácticas transfronterizas digitales, o mediáticas.	Analiza cómo la frontera México-EE. UU. se reconfigura a partir del uso de las TIC y lo digital, dando lugar a nuevas formas de conexión familiar a través de las TIC, especialmente durante la pandemia.

²⁵ La estructura del cuadro fue realizada con el apoyo de la IA para diseño en Canva, utilizando exclusivamente información obtenida de las entrevistas realizadas y el análisis de la investigadora.

Apartado/Dimensiones	Categorías analíticas vinculadas	Descripción
7.2 El espacio digital como extensión de la vida cotidiana: el continuum onlife	Vida social digital y continuum onlife, Redefinición del espacio doméstico digital	Se analiza cómo lo digital se une con lo cotidiano, creando un espacio híbrido donde la vida transcurre sin distinción entre lo físico y lo virtual.
7.3 La cotidianidad digitalizada: prácticas de consumo mediadas por las TIC	El espacio doméstico y la datificación de la vida cotidiana.	Se presenta un análisis de las formas en que a partir de la domesticación de las TIC, el hogar se inserta en dinámicas amplias de consumo.
7.4 Brechas digitales intrafamiliares como generadoras de capital digital	Dotación tecnológica, alfabetización mediática, capital digital y cuidado intergeneracional.	A partir de la articulación de la triada conceptual: dotación tecnológica, alfabetización mediática y capital digital, Se analiza cómo las desigualdades tecnológicas dentro de la familia producen distintos niveles de capital digital., alfabetización mediática y capital digital entre los miembros de los grupos familiares.
7.5 Del quédate en casa a la familia digital.	Teletrabajo, educación a distancia y ocio.	Se analiza la reconfiguración de la vida cotidiana a partir de la articulación del hogar con el ámbito laboral y escolar.
	Inserción laboral digital de mujeres. Prosumo digital y estrategias de promoción	Se abordan las transformaciones laborales de las mujeres en contextos digitales, lo que incluye el surgimiento del trabajo híbrido y el rol de las NENIS.
7.6 Violencia digital y vulnerabilidades en la vida familiar	Acoso digital, preocupaciones parentales y estrategias de protección	Se identifica cómo las formas de violencia digital afectan la vida familiar, y cómo las familias enfrentan estas vulnerabilidades mediante estrategias cotidianas.
	Lo público y lo privado en redes sociales: tensiones y conflictos familiares	Analiza las tensiones derivadas del uso de redes sociales en la vida familiar, especialmente en relación con el control de la imagen, la vigilancia y los límites de lo íntimo.

Cuadro 6. Presentación de resultados, elaboración propia, 2025.

A partir de lo anterior, el siguiente capítulo se estructura en torno a estos seis ejes analíticos que permiten explorar las diversas transformaciones experimentadas por las familias fronterizas en su relación con las TIC.

VII. TRANSFORMACIONES EN LA FAMILIAS FRONTERIZAS A PARTIR DE LA DOMESTICACION DE LAS TIC

En el presente capítulo se incorporan y articulan los resultados del análisis realizado a partir de las entrevistas y las trayectorias mediáticas de las familias fronterizas, con énfasis en las transformaciones sociales y familiares que han experimentado tras la pandemia de COVID-19. Este análisis se enmarca en el proceso de domesticación de las tecnologías de la información y la comunicación, el cual ha sido fundamental para entender cómo estas tecnologías se han integrado en las rutinas cotidianas y las relaciones familiares, así como sus implicaciones en la reconfiguración de dinámicas de poder, género y desigualdad.

Anteriormente la familia, abordada como desde una mirada funcionalista y como institución social, tenía las funciones principales de socialización temprana de los niños y el apoyo emocional de los adultos (Jelin, 1984) y el resto de las actividades domésticas tales como el consumo, la alfabetización mediática, el ocio, que ligan a la familia a procesos sociales, institucionales y comerciales amplios, eran consideradas como parte del ámbito público. Sin embargo, en la llamada era digital, donde las TIC son parte de la vida cotidiana y mediadoras de las actividades domésticas. Con esta concepción se invisibilizan las múltiples funciones que tiene la familia en la sociedad, y más aún, en la era digital. La familia se ha visto, justo con estas otras instituciones sociales y comerciales, inmersa en un proceso de transformación ligada a la domesticación de las TIC en el ámbito familiar. La familia ya no solo es un espacio emocional, ni de socialización temprana y formadora de las identidades,

sino que es también es un ámbito de domesticación de las TIC, que la involucra de manera determinante en los ámbitos públicos.

A partir de la pandemia del 2020 por COVID- 19, que implicó además del confinamiento, el cierre de establecimientos comerciales, el cierre parcial de la frontera México-Estados Unidos y cambios en las rutinas laborales, escolares, y de convivencia, trajo como consecuencia la búsqueda de estrategias de sobrevivencia económica utilizando las plataformas digitales, lo que permitió la participación de otros miembros en la economía familiar. De esta manera es posible identificar que la familia, como unidad de estudio, se ajusta y transforma según los contextos sociales, culturales, económicos y políticos. (López y Ordóñez, 2006)

Así, la pandemia aceleró la adopción de las TIC y modificó significativamente las formas en que las familias fronterizas gestionan su vida cotidiana, tanto en el ámbito personal como familiar. A través del proceso de domesticación, las TIC se han convertido en elementos esenciales que no solo facilitan la comunicación, sino que también han reconfigurado el trabajo doméstico, las relaciones de género, los roles familiares, la privacidad y la vulnerabilidad en el entorno familiar.

Estas transformaciones no se presentaron de manera homogénea, sino que se articularon con las distintas etapas del curso de vida familiar, afectando de manera diferencial a niños, adolescentes, adultos y personas mayores. Al mismo tiempo, las tecnologías se insertan en momentos clave del ciclo vital familiar como la crianza, la escolarización, el trabajo, el cuidado o la vejez, y su apropiación está mediada por los roles y responsabilidades que cada miembro tiene dentro del grupo familiar. La trayectoria mediática de las familias no puede analizarse sin considerar los tiempos, transiciones y dinámicas propias del curso de vida.

A partir de lo anterior, el presente capítulo se organiza en torno a seis ejes analíticos, distribuidos a manera de apartados, que permiten identificar y comprender las diversas transformaciones que han tenido lugar en las familias de la región fronteriza de Tijuana, a partir de la domesticación de las TIC después de la pandemia por COVID-19.

El primer apartado está dedicado a identificar como se articulan las practicas socioculturales vinculadas a las TIC y al proceso de domesticación de las familias con el espacio fronterizo donde estas convergen con procesos de inclusión- exclusión relacionadas con las distintas condiciones migratorias de los habitantes fronterizos, y la concepción del espacio fronterizo. El segundo apartado está dedicado a establecer el espacio digital como extensión de la vida cotidiana vinculado a la frontera, y al continuum onlife. Le sigue el apartado tres que presenta el análisis de cómo es que a partir del proceso de domesticación, se datifica la vida cotidiana desde el espacio doméstico de las familias que las lleva a incorporarse a procesos más amplio de consumo y delinear estilos de vida vinculados a la era digital.

El cuarto apartado lo he dedicado al análisis de las brechas digitales intrafamiliares a partir de tres dimensiones: dotación tecnológica, alfabetización mediática y capital digital, así como el desarrollo de la categoría de *guardianes digitales* para referirme a los nuevos roles de los jóvenes en los grupos familiares. El apartado cinco, articula el ámbito doméstico con el ámbito laboral y escolar de los cuales se derivan la inserción del trabajo femenino a partir del uso de las TIC y sus impactos en la gestión doméstica. Finalmente, el apartado seis explora las principales preocupaciones de las familias vinculadas con las vulnerabilidades digitales generadas a partir del proceso de domesticación de la TIC donde se disputa lo público y lo privado de la vida cotidiana.

7.1 Reconfiguración del espacio fronterizo en la era digital

La investigación se concibió como un estudio situado en la región fronteriza de Tijuana, donde la frontera no es un telón de fondo sino un espacio estructurador de prácticas, dinámicas, significados y delineador de estilos de vida de los grupos familiares que la habitan. Partimos de la premisa de que a los habitantes de las fronteras hay que estudiarlos en su contexto histórico en relación con las particularidades que originan y dan sentido a ese espacio marcándoles particularidades identitarias, culturales, políticas y económicas. La frontera es por su naturaleza, una zona de contacto entre naciones distintas, dicho contacto refiera a una constante interacción social que lleva a la socialización entre los habitantes, comercios e instituciones de ambos lados. A partir de estas interacciones, los sujetos que habitan esta región, ajustan constantemente su comportamiento, acciones y prácticas considerando el comportamiento, acciones y prácticas de los habitantes del lado estadounidense, aunque cada población se desarrolle y actúe dentro de marcos sociales, económicos y culturales estructuralmente distintos.

José Manuel Valenzuela denomina *ámbitos fronterizos* a las distintas interacciones que se desarrollan en la frontera norte de México y que implican colindancia (Valenzuela, 1998). Por lo que es posible afirmar que las familias de frontera se encuentran en un ámbito fronterizo caracterizado por una interacción constante entre México y Estados Unidos. Para fines de este trabajo utilizaremos, en este mismo sentido la noción de *ámbitos transfronterizos* (Utey, 2010) para referirnos a las interacciones en ambos lados de la línea Internacional fronteriza y que integran por ese motivo, construcciones de sentido compartidas y redes de significados a partir de las diferentes intensidades de la interacción entre la población de un lado y el otro. En este análisis incluiremos también las interacciones mediadas por las TIC las cuales amplían las prácticas y dinámicas familiares y se integran al

proceso de domesticación. Dicho proceso contribuye en la reconfiguración del espacio fronterizo a partir de la incorporación de las TIC en los ámbitos familiares de las familias ubicadas en la región fronteriza.

Con base a lo anterior, y derivado del análisis de las entrevistas a los casos familiares, definiremos al espacio digital de las familias de frontera como un *ámbito transfronterizo digital* conformado por interacciones y prácticas digitales medidas por las TIC, que deriva del proceso de domesticación de las tecnologías.

En el siguiente apartado se describen las formas en que la frontera México-Estados Unidos ha sido reinterpretada por las familias que la habitan, a partir del uso de tecnologías digitales, lo que facilita nuevas prácticas, dinámicas de interacción y conexión entre los miembros familiares que están de lado estadounidense de la frontera. Estas dinámicas contribuyen en la configuración de un ámbito de interacción transfronteriza digital, integrado en la vida cotidiana de las familias fronterizas.

Con la finalidad de comprender las reconfiguraciones del espacio fronterizo, recuperaremos los antecedentes históricos, políticos y económicos que dieron origen a la demarcación fronteriza y a la formación de las familias fronterizas que habitan actualmente esta región.

Derivado de la demarcación fronteriza, establecida en la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo el 2 de febrero de 1848, y con el cual se puso fin a la Guerra entre México y Estados Unidos (Griswold, 1984, 11p), México pierde aproximadamente dos millones de kilómetros cuadrados de su territorio. (Vázquez 1997, pp15-16; Valenzuela 2003, pp 17-22), derrota que favoreció la asimetría geográfica, política y económica entre ambos países. Aquellos quienes se quedaron del lado estadounidense por motivo de sus propiedades territoriales, se enfrentaron a la desigualdad y al estigma racial. Esta nueva marca fronteriza, impactó en

redes y vínculos familiares transnacionales y transfronterizos existentes (Vázquez, 1997, p16) e implicó la formación de una variedad de familias de frontera tales como las familias fronterizas, transfronterizas, binacionales, biculturales y mexicoamericanas. Lo que convierte a esta frontera en un espacio que remite a la metáfora de la herida abierta descrita por Gloria Anzaldúa, y de la cual se desprenden una variedad de procesos conjuntivos, disyuntivos, generativos, conectivos y desconectivos (Valenzuela, 2014 11p) inherentes a los ámbitos fronterizos y transfronterizos.

Actualmente, en la región fronteriza de Tijuana, se configuran diversos tipos de familias fronterizas cuyos estilos de vida se delinean a partir de sus interacciones y vínculos con el país vecino. Sin embargo, estas dinámicas se ven diferenciadas principalmente por las políticas migratorias que definen los distintos estatus migratorios de sus habitantes. La posesión, o no, de documentos como la visa de turista, la doble ciudadanía, la residencia legal, el permiso de trabajo o la visa de estudiante, condicionan la forma en que las personas se relacionan con Estados Unidos, de tal manera que, en concordancia con lo establecido por Valenzuela y los diferentes procesos que caracterizan a las fronteras destacamos que “Las fronteras funcionan como sistemas de clasificación, distinción y distinguibilidad social, son sistemas significantes que producen procesos de inclusión y de exclusión, de empatía y de hostilidad” (Valenzuela, 2014, 17p) Estas lógicas de distinción también inciden en el otorgamiento de los diferentes estatus migratorios, lo que implica que no todas las personas que habitan la franja fronteriza tienen las mismas posibilidades de cruzar físicamente la frontera geográfica. Si bien esta limitación no impide necesariamente el establecimiento de interacciones con el país vecino, sí influye de manera significativa en las prácticas cotidianas, en la apropiación simbólica del espacio fronterizo y en la construcción de marcos de referencia, así como del uso y apropiación de las TIC.

En este escenario, de marcadas desigualdades políticas y económicas, así como de relaciones de poder entre México y Estados Unidos, las tecnologías digitales desempeñan un papel ambivalente: si bien permiten traspasar virtualmente los límites geográficos mediante interacciones digitales transfronterizas, conformando ámbitos de interacción transfronteriza digital, también se insertan en la forma en que los habitantes conciben, viven y habitan dicho espacio.

Tijuana es una ciudad donde se encuentran estructuras familiares con características relacionadas con su condición fronteriza con Estados Unidos, tales como familias fronterizas, transnacionales, binacionales, biculturales, y transfronterizas, que se involucran en diferentes procesos culturales y económicos. Algunas familias están establecidas en Tijuana sin cruzar la frontera, otras la cruzan todos los días por fines laborales, de estudio o comercial, y otras tienen lazos afectivos en ambos lados. (Utley, 2019) como son los casos de las familias analizadas en esta investigación. De esta dinámica se desprende el proceso transfronterizo, que tiene como condición estar físicamente ubicado en la región de la franja fronteriza y de la posesión de estatus migratorio para cruzar la frontera de forma documentada, ya que implica circularidad y cruce de la frontera de manera cotidiana.²⁶ Este proceso es visible en los casos analizados de las familias Vidal y García, donde al menos uno de sus miembros cruza de manera cotidiana la frontera México-Estados Unidos para trabajar, o como es el caso de la familia Estévez, quienes la cruzan para estudiar y trabajar.

El análisis de los casos familiares permite identificar que el espacio fronterizo no solo es una delimitación geográfica, sino también una experiencia social, afectiva y de intercambio comercial que ha sido reconfigurado en la era digital. Las prácticas mediadas por las TIC se

²⁶ Desde esta lógica, todo proceso transfronterizo es transnacional, pero no todo proceso transnacional es transfronterizo.

ampliaron y complejizaron durante y después de la pandemia por COVID 19, intensificando la circulación de afectos, interacciones y dinámicas comerciales a través de dispositivos digitales. En este contexto, las categorías de familias fronterizas y transfronterizas se tornan centrales para comprender la forma en que las dinámicas cotidianas de movilidad, comunicación y afectividad están atravesadas simultáneamente por la frontera y las tecnologías. Estas condiciones también influyen en el nivel de *transfronteridad digital* que tienen las familias de frontera.

Para avanzar en la comprensión de la categoría de *transfronteridad digital*, retomaremos la propuesta de *transfrotneridad* de Norma iglesias quien plantea que el hecho de estar en frontera no garantiza interacción intensa y que esta depende del nivel de intercambio y de interdependencia que existen entre los habitantes de un lado y del otro, así como direccionalidad, intensidad, frecuencia y sentido de la interacción. (Iglesias, 2009). Del presente análisis identificamos que en el ámbito digital ocurre algo similar: las interacciones a través de la frontera mediadas por las TIC pueden adoptar distintas formas, que van desde una interacción comercial hasta interacciones cotidianas, periódicas e intensamente afectivas, que de integran a las prácticas y dinámicas fronterizas y transfronterizas de sus habitantes como un continuum.

Basado en lo anterior definimos a la *transfronteridad digital* como el conjunto de prácticas que las familias fronterizas sostienen en ambos lados de la frontera mediante la mediación de las TIC, utilizadas como estrategia para mantener relaciones familiares, comerciales, emotivas y afectivas a través de la demarcación fronteriza. Estas interacciones les permiten desarrollar conocimientos y habilidades producto de la relación intensa con las dos sociedades en el contexto de la región fronteriza que les imprimen características particulares relacionadas con el contexto que habitan.

Una vez establecidos los elementos conceptuales de la transfronteridad física y digital de la región fronteriza, presentamos la información empírica que nos permitió construir y precisar la categoría de transfronteridad digital. Dicho análisis toma como punto de partida el momento del cierre fronterizo durante la pandemia por COVID-19 en el año del 2020, ya que es el momento histórico coyuntural en que las familias fronterizas enfrentaron nuevas formas de separación y recurrieron a prácticas digitales para sostener vínculos a través de la frontera geopolítica.

7.1.1 Cierre de la frontera: separación familiar durante la pandemia: Transfronteridad digital.

La temporada más larga que duré, ya sin venir fue como un año, que fue en plena pandemia (Andrés)

La pandemia por COVID-19 marca una coyuntura histórica en el mundo, pero para el caso de las familias ubicadas en la frontera norte de México, sus dinámicas vinculadas a su ubicación geográfica se vieron impactadas ante el cierre del cruce fronterizo, ya que para el caso de la frontera México-Estados Unidos, el confinamiento significó también el cierre de garitas por una duración de 20 meses, un total de 597 días. (García, 2021) Así del 21 de marzo 2020 al 8 de noviembre del 2021 (Reuters, 2021), la garita de San Ysidro, la más transitada del mundo, fue parcialmente cerrada, afectando considerablemente la dinámica cotidiana de la vida fronteriza, e impactando el proceso transfronterizo, ya que los únicos que podían cruzar la frontera geopolítica eran los ciudadanos estadounidenses o bien aquellos que contaran con la *green card* o *permisos* para realizar actividades consideradas esenciales.

Esta realidad llevó a las familias a implementar estrategias y dinámicas vinculadas a las TIC para sobrellevar esta coyuntura, que les permitiera la supervivencia económica y

afectiva, sobre todo para las familias transfronterizas cuya economía dependía directamente del cruce fronterizo, como es el caso de la familia Vidal, ya que Andrés cruzaba con visa de turista, no contaba con doble ciudadanía ni tenía trabajo considerado esencial, pues él trabaja en construcción en el país vecino, por lo que tuvieron que tomar la decisión de una separación de casi un año, para poder mantener la economía familiar:

Pues no estaba percibiendo los ingresos que normalmente estaba acostumbrado a tener, pero pues como nosotros teníamos ahorro. Ahora sí que teníamos como un respaldo económico, pues no nos afectó tanto al principio de la pandemia. Pero pues llega el momento en que sí tienes que tomar decisiones y dices, “no, pues si hay la oportunidad de regresar pues lo intentamos” y se pudo. Y pues fue cuando me quedé ya como un año. (Comunicación personal, Andrés, 2025)

La familia Vidal tuvo que implementar estrategias para poder desafiar las limitantes del cierre fronterizo, para la supervivencia económica, echando mano de las brechas que ofrecían las restricciones, como fueron las citas médicas en Estados Unidos y el cruce acompañado de adultos mayores, forzados por la necesidad de mantener la economía familiar. Sin embargo, estas estrategias implicaron marcar un evento de separación familiar que, aunque temporal, fue prolongado:

Pues Andrés cruzó con su mamá porque la acompañó en la cita médica. Estuvo como unos seis meses aquí sin trabajar en Estados Unidos. Primero no salió, al inicio de la pandemia él no salió, se quedó allá, porque no sabíamos qué pasaría. (Sandra, Comunicación personal, 2025)

Ante la incertidumbre de la pandemia, al inicio, Andrés se quedó en Estados Unidos, con la esperanza de que quizá pasaría pronto, sin embargo, el cierre parcial de la frontera se prolongó por 20 meses, por lo que nuevamente tuvo que echar mano de las brechas de control migratorio disponibles para volver a cruzar:

Y luego regresé y me quedé como otros seis meses aquí en México, sin regresar a Estados Unidos, y después crucé con mi mamá, como es ciudadana americana, pues tenía que llevarla a una cita médica y pues crucé con ella. Me quedé como un año. La

temporada más larga que duré, ya sin venir fue como un año, que fue en plena pandemia. (Andrés, comunicación personal, 2025)

El cierre fronterizo tuvo impactos significativos en distintos ámbitos de la vida cotidiana durante el confinamiento por la pandemia. En el caso de algunas familias, esta medida, aunque temporal, representó un punto de quiebre en la estructura familiar. Tal es el caso de Sandra, cuya familia atravesó la pérdida de su hermano justo en el periodo de cierre, lo que implicó transitar el duelo en condiciones excepcionales: aislamiento físico, restricciones de movilidad y limitaciones para los rituales de despedida tradicionales. Además, el confinamiento coincidió con el cierre del pequeño negocio familiar de venta de saldos, lo que implicó una afectación económica directa. Estos factores se entrelazan y evidencian cómo la pandemia y el cierre fronterizo no solo modificaron las dinámicas de movilidad, sino que también impactaron profundamente en las dimensiones afectiva, emocional y económica de la vida familiar.

El fallecimiento de mi hermano nos afectó en muchos sentidos porque pues para empezar fue por eso que detuvimos el trabajo de la tienda de saldos, él era el que me ayudaba con eso, y porque pues nunca habíamos tenido una pérdida significativa. Y me tocó pasarla en la pandemia cuando mi única o mi más fuerte soporte era Andrés y no podía estar aquí, porque estaba en Estados Unidos sin poder regresar.

Entonces sí fue un parteaguas muy fuerte para nosotros, muy difícil, y una decisión muy difícil de tomar, porque en ese momento tuvimos una situación económica muy fuerte y todos nuestros ahorros se fueron, y por eso Andrés se tuvo que ir, por eso se tuvo que ir otra vez.

Ante este escenario, fueron las TIC, las que lograron abrir el canal de comunicación y apoyo emocional, entre Sandra y Andrés:

Cuatro meses, como cuatro meses tenía aquí, cuatro meses apenas y para poder cubrir ese dinero pues tuvimos que deshacernos de todo lo que teníamos y de nuestros ahorros entonces Andrés se va, pasa esta situación de mi hermano, y tuvimos como que pues, hablarlo por teléfono y decidir qué hacer, si fue una situación bien difícil la verdad.

La situación se sobrellevó por medio del uso del celular, a través de constantes videollamadas y tomaron la mejor decisión para la sobrevivencia familiar, en ese momento. La separación familiar por la frontera se desdibuja por el uso de las tecnologías, principalmente el celular, pues se logró dar apoyo emocional y soporte a la familia a pesar de la separación geográfica. En este mismo sentido el cierre fronterizo por la emergencia sanitaria afectó a la familia Ramírez, Georgina ya no podía visitar a sus familiares que vivían en Estados Unidos:

Me acuerdo de que el día que dijeron que iban a cerrar tal día, van a cerrar, yo tengo la SENTRI²⁷ y paso más rápido, y me acuerdo de que crucé al otro lado a conocer a mi sobrino que acababa de nacer.

Ya estaban en la casa de mi tía y estaba la ventanota de cristal de la casa de mi tía y yo afuera en el patio viendo al bebé, fue la manera en que lo pude conocer y recién nacido. Ahorita pues el niño ya está bien grande, pero si impactó porque soy muy apegada por ejemplo a esa tía y tiene cuatro hijos, o sea los quiero mucho y no poderla ver, a mi tía, a mi mamá. (Georgina, Comunicación personal, 2025)

Hubo una afectación diferenciada, relacionada tanto por la condición fronteriza, el grado de dependencia del país vecino y del estatus migratorio, para el caso de Georgina y su familia, se vieron afectados en las visitas familiares. En cambio, para la Familia Estévez, la afectación fue más relacionada a cuestiones comerciales, debido a su estatus migratorio, pues los tres hijos de Diana poseen doble ciudadanía y si podían cruzar a la frontera incluso durante la pandemia, y su estilo de vida fronterizo consiste en hacer las compras para el hogar en ambos lados:

²⁷SENTRI (Secure Electronic Network for Travelers Rapid Inspection) es una credencial que permite a ciertas personas, previa rigurosa verificación, que poseen documento de cruce fronterizo, de cruzar por carriles exclusivos que son más rápidos.

La mitad de las cosas si, la mitad si, por ejemplo, todo lo que es estos lácteos enlatados y eso trato de comprarlos en el otro lado, pero aquí compro la fruta y la carne porque es mejor y más barata, o sea como que, de las dos, pero lo que está más barato en cada parte. (Diana, Comunicación personal, 2025)

En el caso de la familia transfronteriza de Diana Estévez, como de muchas otras con características similares que habitan en la región fronteriza, es común que se hagan compras en ambos lados de la frontera según los precios, ya que esto ayuda a la economía familiar. Durante a pandemia esto se vio afectado por el cierre, pero el caso de la familia de Diana, la estrategia fue que los hijos cruzaran a hacer las compras, o bien, encargárselas a amistades que vivían en Estados Unidos y así los hijos podían pasar por las cosas, ya que, como eran ciudadanos, no les aplicaba la restricción del cierre, Diana, solo tenía visa de turista:

La comida se la pedía, si pedía comida algo de comer se la pedía una amiga. O sea, se la pedía para que la enviara a la casa de una amiga. Y ya lo guardaba en su refrigerador y me lo mandaba. (Diana, Comunicación personal, 2025)

Esto le permitió a Diana mantener el equilibrio económico del hogar, posteriormente aprendió a hacer las compras en línea, por lo que la mediación de las TIC, fueron de apoyo para estas gestiones:

Después ya me di cuenta que ya cambió, yo creo que te acostumbras tanto a vivir en frontera que... Por ejemplo, era como que super padre comprar ropa al otro lado, ¿no? Y te podías pasar un día completo. Yo ya no aguanto eso, ya no tengo paciencia. Entonces ya sé cuáles son las tiendas que me gustan ya sé cuáles son las tallas que me quedan entonces no, este no se como se puede decir, no voy tanto a una tienda al otro lado, de decir voy a comprarme ropa , ya ahora casi toda mi ropa la compro en línea, zapatos también. (Diana comunicación personal, 2025)

Diana, una vez que aprendió a hacer compras en línea, ha implementado esto en su vida familiar como forma de mantener el equilibrio económico y ahorrar tiempo aun después de la pandemia. Por otro lado, en el caso de la familia García al igual que la familia Vidal

también se vieron afectados por el trabajo transfronterizo de Josué, quien, a pesar de tener estatus migratorio de residente, se vio afectado porque enfermo durante la pandemia, lo que le impidió trabajar, lo que llevo a María a sostener el hogar económicamente durante algunos meses, además de ser la cuidadora principal de Josué. Posteriormente se reincorporó al trabajo transfronterizo el cual ya era a través de aplicaciones por internet, Josué, quien es transportista de partes de automóviles, tuvo que aprender a utilizarlas:

No tengo horario fijo. Ahorita no sé todavía a que hora trabajaré, me avisan unas horas antes a traves de una app. Y pues a la hora que me digan, generalmente en ese momento me tengo que ir, por la garita. Y me tengo que organizar porque pues ahorita es muy diferente, en la noche y en la tarde está solo, en la mañana, si salgo a las 5 am, son dos, tres horas de fila. (Josué, Comunicación personal, 2025)

Josué transitó de un esquema de horarios establecidos antes de la pandemia, a un esquema de horario digitalizado, a través del uso de aplicaciones donde le envían los horarios sin antelación, lo que implica una reorganización familiar en cuanto a los tiempos que inciden en la convivencia, horarios de descanso, vinculado a la inmediatez del envío del horario de trabajo y a las largas filas para cruzar la frontera, lo que lo introduce a una lógica de incertidumbre, atado a las dinámicas propias del algoritmo de la aplicación, y las dinámicas de la frontera:

La veo más a ella cuando me dan trabajo en la madrugada porque ya estoy aquí a medio día y nos podemos ver mas ese horario si me gusta, o en la madrugada o en la tarde, ni a medio día, porque me mata a mí por la línea. ¡La salida a Tijuana está horrible, está horrible!, a las 3 de la tarde, saliendo pa' Tijuana, vas a agarrar un trafical para salir, y para regresar.

A partir del testimonio de Josué podemos identificar que el espacio fronterizo, mediado por el uso de las TIC, se configura como un espacio de inmediatez, incertidumbre y movilidad que tiene impactos en la organización y dinámicas familiares. Las largas esperas en las filas para cruzar la frontera, el tráfico propio de la ciudad fronteriza se entrelaza con la lógica algorítmica de la aplicación que determina los horarios y la experiencia de cómo se vive el

espacio fronterizo, diferenciándose de aquellos que no están sujetos a estas condiciones. En este contexto podemos identificar el continuum onlife para la familia de Josué, quien a partir del algoritmo que determina sus horarios laborales, los tiempos del cruce fronterizo, y la necesidad de permanecer atento al horario que le designaran, estructuran su organización familiar.

Para el caso de la Familia Guzmán, quien es una familia de frontera cuya organización familiar ni economía depende directamente del cruce fronterizo, su experiencia fue un tanto distinta, ya que al igual que la familia Estévez, aunque con menor intensidad, su forma de vivir el espacio fronterizo se refleja en sus hábitos de consumo y gestión del hogar, los cuales, están anclados a los precios y productos disponibles en el otro lado. Sin embargo, durante el cierre, dado que todos cuentan con estatus migratorio con visa de turista, realizaron una relocalización de sus hábitos de consumo y gestión del hogar al prescindir de las compras en Estados Unidos y hacerlas en México, reconfigurando sus prácticas de consumo, pues en ese momento aun no incorporaban a su estilo de vida los compras en línea:

Ana: Las cosas que comprábamos allá, comida, mandado, durante la pandemia, aquí las compramos. En línea, casi no, casi no, ¿verdad?

Edy: No, en ese entonces casi no compraban en línea.

(Ana y Edy Guzmán, Comunicación personal, 2025).

Con el testimonio de a familia Guzmán podemos observar que, en la concepción del espacio fronterizo de las familias fronterizas confluyen las dimensiones de estatus migratorio, la dependencia con el país vecino, la economía y estructura familiar. La pandemia y las TIC evidencia que la frontera es más que un límite geográfico y geopolítico, sino que constituye también un referente simbólico y practico que se concibe en función de la interdependencia con el país vecino y de las estrategias tecnológicas, realizadas a partir de la domesticación de

las TIC que les permiten negociar y atravesar la frontera digitalmente, configurando una transfronteridad digital que opera como un continuo entre lo presencial y digital.

El análisis de las cinco familias nos ha permitido comprender como la domesticación de las TIC en la región fronteriza, media los procesos del trabajo transfronterizo, movilidad, economía, gestión, organización familiar y prácticas de consumo. En los casos de las familias Vidal y García, la frontera se inscribe en la vida cotidiana de forma mas marcada ya que ambas familias dependen directamente del cruce fronterizo para la subsistencia económica del hogar. En estos contextos, las TIC se convierten en herramientas de negociación y movilidad que permiten la subsistencia económica y afectiva de las familias a pesar de las restricciones migratorias y de cierre fronterizo durante la pandemia. La transfronteridad digital emerge como un recurso cotidiano que mantiene activo el vínculo con el país vecino, que permite habitar y cruzar la frontera a través del continuum onlife en donde lo digital y lo presencial se articula de manera permanente para estas familias.

Para le caso de la familia Esteves, la frontera se inscribe de forma diferenciada y relacionada con el estatus migratorio, ya que además de la gestión económica binacional, también los estudios de los hijos dependen del cruce fronterizo. En contraste, para las familias Regil y Guzmán, la frontera aparece de una forma más contenida, sin embargo, atraviesa sus vidas en la manutención de lazos familiares en ambos lados, así como en sus prácticas de consumo, las TIC en estos casos han reconfigurado prácticas y dinámicas de consumo que permiten el equilibrio de la economía familiar.

El cierre temporal de la frontera durante la pandemia COVID-19 forzó, nuevas prácticas y dinámicas familiares vinculadas a su cruce, mediadas por las TIC, especialmente en el ámbito del trabajo transfronterizo, las prácticas de consumo y formas su subsistencia emocional para las familias que se vieron temporalmente separadas, reforzando el continuum

onlife, en tanto que las TIC, a través de su domesticación, se integran a la vida fronteriza como herramientas para mantener la continuidad económica, afectiva y simbólica más allá de la frontera física. La frontera se vivió digitalmente para estas familias, ya que las llevo a la integración de la *transfronteridad digital* como complemento o sustitución de los cruces físicos, que les permitió seguir con sus dinámicas de familias transfronterizas a pesar de las restricciones de movilidad física tanto por la pandemia como por las políticas migratorias.

La integración progresiva entre lo digital y la vida cotidiana de la vida fronteriza abre paso a la configuración de la frontera como un espacio virtual, percibido, vivido y concebido a manera de extensión de la vida cotidiana. Este proceso da lugar a nuevas formas de habitar y vivir la frontera a través de la mediación de las TIC. A través de los testimonios analizados, podemos determinar que la movilidad, física y simbólica, entre ambos países inserta a las familias fronterizas en un proceso de *transfronteridad digital* donde la frontera se cruza virtualmente a través de los distintos dispositivos y plataformas digitales, pero sigue estando presente físicamente, y emocionalmente. Esta *transfronteridad digital* se presenta de forma diferenciada, según los cursos de vida y trayectorias mediáticas familiares, ya que estas condicionan las necesidades, prácticas, intensidades y dinámicas que cada grupo familiar integra a su vida cotidiana fronteriza.

El siguiente apartado profundiza en el espacio digital como extensión de la vida cotidiana de las familias fronterizas, desde el concepto de continuum onlife que permite precisar en la comprensión de la *transfronteridad digital*, que se presenta también a manera de continuum entre lo digital y lo presencial en la experiencia de las familias fronterizas, donde el cruce simbólico se sostiene a través de las TIC.

7.2 El espacio digital como extensión de la vida cotidiana: el continuum Onlife

En el presente apartado se analiza cómo las prácticas digitales se han integrado plenamente en la vida diaria de las familias fronterizas, generando un continuum entre los espacios físicos y digitales, al que Floridi llama onlife, pertinente para el contexto fronterizo donde actualmente, la movilidad a través de la frontera se mantiene de forma híbrida. Retomamos este concepto para hacer referencia a la etapa de conversión dentro del proceso de domesticación de las TIC, donde la frontera entre lo online y offline se desdibuja y la vida cotidiana se articula en ambos espacios de manera simultánea y constante. En este marco, la transfronteridad digital se integra como extensión de la condición fronteriza, como otra forma de cruzar la frontera simbólicamente a través de uso de las TIC. El continuum onlife ofrece bases para comprender cómo se articula en la vida cotidiana lo virtual y lo presencial en el contexto de las familias fronterizas.

Partimos de reconocer que, en el mundo actual, lo que ocurre en las plataformas digitales ya no está ajeno a lo que ocurre en los contextos reales, sino que este esté entrelazado y anclado en los contextos particulares de los usuarios. Dentro de esta realidad de la vida onlife, donde lo presencial y lo virtual conforman una misma experiencia, el papel de la familia sigue siendo central ya que reproduce los marcos de referencia socioculturales, políticos y económicos que se plasman en las interacciones de la vida *off line* y *on line*, lo que la convierte en un ámbito donde, dentro del proceso de domesticación de las TIC's se articula lo público y lo privado. Lo público se articula desde la plataforma de la vida *online*, y lo privado desde ámbito familiar *offline*, en conjunto, construyen imaginarios colectivos, prácticas, costumbres, identidades y vidas cotidianas relacionadas con las TIC y sus potencialidades. De esta manera convergen el espacio privado del hogar y el espacio público de lo virtual. En esta misma línea, Doreen Massey (1994), señala que "la era de la

información y la comunicación es también una era de globalización poderosa, de una comunicación mundial instantánea, que rompe con las coherencias locales, inaugurando una nueva fase de 'compresión espacio-temporal'" (Massey, 1994, p. 157). De tal manera que el proceso de domesticación de las TIC reconfigura el tiempo y el espacio a partir de las prácticas y relaciones que se establecen en torno al uso de las tecnologías lo que convierte al entorno familiar en un continuum onlife. En el contexto fronterizo, esta dimensión adquiere una condición particular, las familias construyen una transfronteridad digital, mediante la cual cruzan la frontera virtualmente, que les permite habitar y vivir la región fronteriza, más allá de las fronteras geopolíticas que solo se puede comprender desde el contexto fronterizo.

Para el análisis conceptualizamos el espacio virtual como un espacio público, siguiendo la propuesta de Henry Lefebvre, quien señala que el espacio no es algo neutral, sino que está profundamente determinado por las relaciones sociales, políticas y económicas que en él se desarrollan. En *La producción del espacio (2013 [1974])*, Lefebvre sostiene que el espacio es un producto social, que se genera, reconfigura y transforma de manera constante a través de las prácticas humanas. Para ello, distingue una triada conceptual para la comprensión total del espacio:

- a) El espacio percibido: Espacio material y físico, espacio práctico, que se refiere a la manera en que las personas experimentan y perciben el espacio en su vida diaria.
- b) El espacio concebido: Espacio abstracto, de representación, el que está representado en planos, mapas, esquemas y diseños arquitectónicos.
- c) El espacio vivido: Espacio subjetivo, codificado por los sujetos que lo experimentan, relacionado con las experiencias, deseos, emociones y significados personales que las personas asignan al espacio. (Lefebvre, 2013 p.97)

Esta triada está presentes en todos los espacios, y el espacio digital, concebido por las plataformas digitales también contiene estas características. En concordancia con lo expuesto por Levebre, Manuel Castells (2012) contribuye al desarrollo del concepto de *espacio virtual* al señalar que, si bien este ofrece autonomía a los usuarios, también se configura como un espacio público vivido, en el cual se articulan relaciones de poder, experiencias y significados. Castells afirma que "la transformación del entorno, de la comunicación, afecta directamente a la forma en que se construye el significado, y por tanto, a la producción de las relaciones de poder" (p. 24). En este sentido, se generan interseccionalidades producto de las interacciones que tienen lugar en el espacio virtual.

Para fortalecer lo anterior, retomamos la propuesta de Michel de Certeau en *La invención de lo cotidiano* (1999) donde sugiere que la vida diaria se construye a partir de "modos de hacer" de tal manera que la cotidianidad se va inventando con un conjunto de eventualidades ubicadas en un tiempo y espacio determinados. Es decir, De Certeau plantea que, si bien la vida diaria que nos estructura y se presenta como algo dado, las personas tenemos la capacidad de modificar las estructuras sociales en las cuales estamos insertas a través de nuestras prácticas cotidianas a través de lo que él llama estrategias y tácticas, tales como la apropiación y la resignificación, así mismo indica que los "modos de hacer" está constituido por "artes de hacer", e involucra las practicas diarias, simples que cada persona realiza.

En ese sentido, el espacio fronterizo integra prácticas relacionadas con las dinámicas de las familias fronterizas que además han integrado las TIC a sus vidas cotidianas a partir de tácticas y estrategias que han permitido reconfigurar su vida cotidiana. De tal manera que las TIC se han convertido en herramientas de movilidad, de gestión y negociación transfronteriza desafiando la frontera geopolítica, sin embargo, esta permanece en sus marcos

de referencia e interpretación ancladas a las políticas migratorias y los procesos de exclusión e inclusión fronterizos.

En este entramado, el continuum onlife adquiere una complejidad particular: lo territorial, lo digital y lo cotidiano se articulan en una misma experiencia, y las prácticas que derivan de la domesticación de las TIC posibilitan la construcción de una transfronteridad digital. A partir de ella, las familias gestionan su vida económica, afectiva y comercial en ambos países, extendiendo la frontera virtualmente más allá del espacio que habitan.

7.1.1 Continuum Onlife

En concordancia con lo anterior, Antonio González señala que “el mundo se apropia por la acción. Las cosas nos significan en función de lo que podemos hacer con ellas” (González, 2015, p. 101), por lo que establece que también las prácticas y acciones que realizamos con los objetos son formas de apropiación y significación del mundo. En este sentido, la domesticación de las TIC, así como las interacciones en redes sociales y plataformas virtuales, no solo habilitan nuevas formas de comunicación, sino que también producen conceptos inéditos y reconfiguran otros ya existentes como resultado de dicha apropiación.

Actualmente, las fronteras entre lo que sucede en lo online y lo offline tienden a desdibujarse, dificultando la diferenciación entre el espacio virtual y el espacio presencial, esto da paso a lo que Floridi (2015) denomina onlife: un continuo entre lo virtual y lo presencial. Este concepto describe una condición contemporánea en la cual la distinción entre lo presencial (offline) y lo digital-virtual (online) ha perdido nitidez. En este entorno híbrido, la tecnología deja de ser un elemento externo para convertirse en parte constitutiva de nuestras prácticas cotidianas, identidades y relaciones sociales.

El testimonio de Georgina Regil ilustra esta vivencia onlife en el plano individual a manera de adaptabilidad tecnología:

[...] siempre tengo que estar atenta al WhatsApp, como un poco atenta a ver qué ponen. Y de repente ni lo pelo y es cuando pasan cosas. Porque lo que decía, ¿no?, a veces puedo aparecer en el Facebook activa y pues porque está abierto, porque lo dejo abierto siempre, no lo cierro, pero no es que tenga el celular en la mano.

Lo que hago últimamente es, por ejemplo, en la noche, a las diez, diez y media le apago los datos, le apago el wifi, le apago todo y me desconecto y ya no me suena hasta las cuatro y media que me levanto, entonces me desconecto porque no quiero que me llegue algo y que me ponga a ver. Porque sí te engaña así, porque soy fácil de engancharme, soy fácil de poder estar aquí contigo y de repente ya estoy ahí hablando con alguien más, me distraigo muy fácil entonces.” (Georgina Regil, comunicación personal, 2025)

Este testimonio permite visibilizar no solo la hibridez y la capacidad de *multitask* de las prácticas, sino también el conflicto entre conexión y desconexión que caracteriza al entorno onlife. La necesidad de "estar atenta" al WhatsApp y a lo que ocurre en Facebook refleja una tensión constante entre el deseo de control y la ansiedad por la inmediatez, vinculada con lo que en la cultura digital se ha conceptualizado como FOMO (Fear of Missing Out). Este temor para perderse de algo importante ya sea una conversación o una actualización; impulsa una vigilancia continua de los dispositivos y dificulta la desconexión voluntaria.

Ante esto, resulta pertinente retomar lo señalado por Floridi (2015), “lo digital ha dejado de ser un mundo virtual al lado del mundo real, para convertirse en una dimensión constitutiva de nuestra realidad” (p. 44). Desde esta perspectiva, habitamos un espacio onlife en el que la realidad se construye a partir de una interacción constante entre las interacciones digitales a través de las TIC y aquellas con sujetos humanos, transformando no solo la forma en que percibimos el mundo, sino también nuestras maneras de actuar en él. Esta concepción resulta especialmente valiosa para actualizar y enriquecer el enfoque del proceso de domesticación propuesto por Silverstone, otorgándole vigencia en el actual ecosistema

digital, donde fenómenos como el FOMO²⁸ deben ser comprendidos como parte de esa apropiación ambivalente y bidireccional de las tecnologías.

En el contexto fronterizo el continuum onlife adquiere matices particulares, ya que las familias fronterizas viven el mundo digital y presencial de manera continua pero atravesada por las lógicas propias de la vida en la frontera: movilidad, estatus migratorio y dependencia con el país vecino. De tal manera que en las familias fronterizas el continuum onlife no solo responde a una adaptabilidad tecnológica, o individual, como muestra el testimonio de Georgina, sino que se configura también en una estrategia colectiva y familiar, para desafiar la frontera geográfica, el estatus migratorio, la organización familiar y la incertidumbre económica.

Un ejemplo es el testimonio de Andrés y Sandra de la familia Vidal en respuesta a la separación que debieron tener a raíz del cierre de la frontera durante la pandemia y cuya única forma de contacto era el celular:

Pues es que o sea si se resintió, porque nunca en todos esos años, nunca nos habíamos separado tantísimos meses. Pero pues igual siempre estábamos en contacto por teléfono y con videollamadas. Todos los días, sin falta, hacíamos videollamadas. (Sandra Vidal, Comunicación personal, 2025)

Hablamos más cuando estoy allá, creo que hablamos más que cuando estoy aquí con ella. Sí, normalmente, o sea, todo el día, cada oportunidad que tengo estoy hablando con ella. (Andrés Vidal, Comunicación personal 2025)

El testimonio de la familia Vidal, nos muestra como el continuum onlife se presenta como una forma de acompañamiento y sostenimiento emocional donde la presencia física se sustituye y prolonga a través de la presencia digital. Estas prácticas en contextos como el de Sandra y Andrés, las prácticas mediadas permiten no solo la presencia momentánea de la

²⁸El concepto de Fear of Missing Out (FOMO) ha sido ampliamente desarrollado en los estudios sobre cultura digital para describir una ansiedad persistente por estar conectado y actualizado en contextos digitales, y proviene del vocabulario de los propios usuarios.

videollamada, sino de continuidad entre la presencia física y digital donde, las videollamadas, mensajes e interacciones digitales se convierten en espacios de interacción afectiva y de organización familiar.

La interacción digital se intensifica ante la separación o ausencia de Andrés de la familia por la frontera, lo que implica la reconfiguración de vínculos familiares, así como de la concepción de espacio y tiempo. La domesticación de las TIC surge como respuesta de las restricciones de cruce fronterizo, que permiten el apoyo emocional, acompañamiento y cohesión familiar.

De manera complementaria al estilo de vida de las familias transfronterizas, en el caso de María el continuum onlife se presenta desde la articulación de la gestión doméstica, el ámbito laboral, el emprendimiento de las mujeres a través de Internet y participación económica en el hogar, de tal manera que la vida cotidiana de la familia García se entrelaza de manera permanente a al espacio digital. María hace compras personalizadas de comida por Internet y colabora con su hija quien además de trabajar y estudiar, emprendió con un pequeño negocio de malteadas desde casa mientras. Josué, su esposo, es trabajador transfronterizo, lo que la lleva a estar constantemente atenta a lo que sucede en su plataforma digital:

María: ...yo lo uso mucho por mi trabajo por lo mismo y ahora que le ayudo a Andrea con el marketing de sus malteadas, le hago publicidad en las redes sociales subo videos.

(María, comunicación personal, 2025)

La incorporación de María y su hija Andrea al emprendimiento a partir del uso de las TIC hace que deban estar más pendientes de lo que sucede en el espacio digital relacionado tanto con las ventas, como con la publicidad de sus respectivos emprendimientos. El continuum onlife se convierte en recurso de autonomía económica para el caso de las mujeres en este

caso. Por otro lado, María también vive el continuum onlife en una dimensión afectiva, de acompañamiento y de organización familiar, debido al trabajo transfronterizo de su esposo Josué:

Yo y el sí estamos todo el tiempo por Messenger o si hay algo de urgencia pues le hablo por teléfono, porque siempre anda en carretera, es para estar al pendiente. Pero por lo regular me enseña cómo le fue la línea de tiempo de espera, si ya se hizo el trabajo, o cómo va a ser. Sí, yo le mando mensaje, por ejemplo, ya para podernos acostar, en la noche ya a las 11 y media, 12 que no he llegado, le pregunto:” ¿Cómo vas? ¿A dónde te mandaron? “Ah, pues ya me dice, “me mandaron a tal parte, ya vengo por tal parte”. Anoche le dije, “ya voy a cerrar la reja”, “Ah, no, no la cierren mejor, porque ya vengo aquí por la 5 y 10 [cruce de Tijuana]. “Ah, bueno”, eso como a las 12 de la noche. (María García, Comunicación personal, 2025)

En este caso, el continuum onlife también es un mecanismo o de cuidado y coordinación familiar, frente a la dinámica transfronteriza del hogar. Aquí lo onlife no solo difumina el espacio presencial y digital, sino que habilita la transfronteridad digital, que reconfigura las nociones de presencia y ausencia que permite que los cuidados y la organización se mantengan través de la frontera geográfica. En este contexto, la conexión constante se coloca como una presencia afectiva continua que sostiene los vínculos familiares ante la movilidad transfronteriza.

Los casos presentados, son muestra de que la noción de continuum onlife en las familias fronterizas ya sea desde la dimensión individual, productiva, laboral, o de cuidado, trasciende el uso instrumental de las TIC ya que representa una forma de habitar la frontera en la cotidianidad tanto física como virtualmente. La domesticación de las TIC implica que estas median prácticas de cuidados, trabajo y comunicación, a la vez que redefinen tiempos de convivencia y de organización. De tal manera que no se trata de que lo digital sustituya lo

digital, sino que lo digital la complementa y resignifica, ya que genera una transfronteridad digital que acompaña y sostiene la vida cotidiana fronteriza.

El continuum onlife se manifiesta como una experiencia que atraviesa toda la domesticación de las TIC, y que se articula desde dimensiones, afectivas, productivas y organizativas de la vida cotidiana. Ante el proceso de domesticación de la TIC en familias de frontera, el continuum onlife entrelaza lo digital y lo presencial articulado con las dinámicas del territorio que habitan, lo que muestra que la condición fronteriza no solo estructura movilidad y el acceso, si no que se inscribe en las prácticas y dinámicas mediadas por las TIC.

En este marco, la digitalización de la vida cotidiana cotidiana emerge como parte del onlife y como componente de la transfronteridad digital, vinculado a procesos más amplios relacionados con las prácticas cotidianas de las familias de frontera, relacionadas con la economía y el consumo. A través de la domesticación de las TIC, las familias configuran estilos de vida propios de la era digital fronteriza. El siguiente apartado profundiza en cómo estas prácticas cotidianas reconfiguran su vida cotidiana desde la economía y el consumo mediado por las TIC en la frontera norte y cómo la digitalización de la vida cotidiana las inserta en dinámicas globales de consumo que modelan y orientan estilos de vida.

7.3 La cotidianidad digitalizada: prácticas de consumo mediadas por las TIC y economía doméstica digital

El presente apartado analiza cómo las TIC han transformado las prácticas de consumo en el ámbito familiar, generando nuevas formas de participación en las economías digitales, lo que evidencia cómo las grandes corporaciones han penetrado la vida cotidiana y modelan estilos

de vida. Esta sección se relaciona con la datificación de la vida cotidiana, la economía del hogar y el espacio doméstico como ecosistema digital.

Siguiendo a José van Dijck (2013), quien plantea que las personas reinventan las tecnologías de la información y la comunicación a través de sus prácticas mediáticas cotidianas, entendidas como la interacción compleja entre usuarios, plataformas digitales, algoritmos y empresas comerciales adaptadas a contextos particulares, observamos cómo las familias fronterizas incorporan *prácticas mediáticas* propias, derivadas de su ubicación geográfica y condiciones sociales específicas. Estas prácticas, a su vez, configuran estilos de vida vinculados al consumo digital que no solo responden a necesidades inmediatas, sino que también generan nuevas formas de sociabilidad.

En el testimonio de Diana Estévez se evidencia cómo la compra en línea se articula con la economía doméstica y la gestión del tiempo, especialmente desde su posición como madre soltera. Diana comenta:

Antes [de la pandemia] si iba a la tienda, pero iba y ‘me gustó esto para mí’, ‘me gustó esto otro’, entonces como que también gastabas de más de lo que realmente ocupaba 90% de las veces y de repente llegabas a tu casa y dices, si todo eso no lo ocupaba ¿para qué lo compré?, pues por la tentación de y en línea pues nada más compras lo que necesitas. (Diana Estévez, Comunicación personal, 2025).

Estas prácticas de consumo digital no solo le permiten ahorrar tiempo y evitar gastos innecesarios, sino que representan una forma de apropiación tecnológica situada en el contexto fronterizo y pandémico. Diana aprovecha las plataformas digitales para racionalizar el consumo y mantener un equilibrio económico eficaz en la gestión del hogar, lo cual denota su agencia tecnológica orientada a resolver problemas concretos de la vida familiar.

Por ejemplo, compro en Amazon compro, compro en JC Penny, compré en la Nike, para los chicos, sobre todo, el Skechers compro en línea, no más yo creo. Para mi JC Penney, porque es la que saca más como especiales de cosas de zapatos y eso.” (Diana Estévez, Comunicación personal, 2025).

Cabe señalar que Diana no siempre identifica que estas compras se realizan en grandes corporaciones digitales, cuyas plataformas utilizan algoritmos predictivos, la llamada “Black Box” o caja negra de los datos (Pasquale, 2015), para moldear los hábitos de consumo. Así, aunque la compra en línea se percibe como una buena estrategia de ahorro y aprovechamiento económico, también la inserta en una lógica de consumo reiterado, en la que las ofertas personalizadas, como las de JC Penney o Skechers, no solo responden a sus preferencias, sino que contribuyen a delinear estilos de vida específicos, ligados a su poder adquisitivo y a marcas particulares.

Georgina Regil, no ha incorporado las compras en líneas de forma cotidiana y esto obedece principalmente a un nivel de desconfianza que siente de las transacciones en línea, por lo que se limita a comprar únicamente en Amazon, corporativo global:

Pero nomás compro en Amazon, no, eso de que, que, Shein, Temu y esas cosas. O sea, Temu yo sé que es como un tipo Shein, pero no me animo a pedir ahí. Últimamente me ha salido como algo que me llama mucho la atención, son pinturas y tienen el número y lo vas pintando por número y hace como una pintura, pero no me he animado. (Georgina Regil, Comunicación personal, 2025)

Lo anterior reafirma que la confianza para el consumo en línea de las familias se construye a partir de la reputación de plataformas reconocidas a nivel global, como es el caso de Amazon. En ese caso la incorporación de la práctica mediática de las compras más que tener relación directa con la capacidad adquisitiva, se relaciona con el nivel de confianza simbólica que tienen en las “tiendas en línea”. En el caso de Sandra, ella no compra por sí misma, le pide a su hijo o esposo que hagan las compras e indica que, ellos tienen mayor destreza en el uso de las plataformas, y además porque sus compras son en línea, pero de tiendas que entregan en Estados Unidos, ya que, aunque sean las mismas, no siempre

distribuyen lo mismo ni a los mismos precios, si se compran de México, aun sean compras en línea:

Yo nunca compré línea yo creo que ahí ya, lo hizo siempre, lo hace Andrés o Eduardo, Yo cuando quiero algo se lo mando y le digo que si me lo pide. Es por facilidad porque normalmente las cosas que compramos las compramos para que lleguen al otro lado, a Estados Unidos. (Sandra Vidal, Comunicación personal, 2025)

Sandra, aunque tiene tarjeta de crédito que le permitiera hacer las compras por sí misma, ha delegado esto a su hijo o a su esposo, ya que se le complica la transacción en línea que debe ser en inglés, y su esposo e hijo ya saben cómo hacerla. La familia Vidal, toma sus decisiones de compras a partir de su condición transfronteriza, que les permite una gestión económica del hogar en ambos lados de la frontera, priorizando las compras en Estados Unidos donde las condiciones de compra y devolución les resultan más seguras y favorables:

Eduardo: yo creo que prácticamente, yo aquí en México, no pido. Andrés: yo no pido nada aquí todo lo pido allá. Pues porque normalmente estoy más allá que aquí.

Sandra: Y aparte porque allá todo es más fácil porque allá si tú regresas algo no tienes problemas para regresarlo y Eli compró un disco aquí, ya me acordé, un disco aquí que de las pocas cosas que he comprado fue ese disco que lo compré en Sanborns y el disco venía dañado era un LP y tardamos casi tres meses en la devolución. (Familia Vidal, Comunicación personal, 2025)

El cruce cotidiano de la frontera de Andrés le facilita recoger los pedidos realizados en línea en Estados Unidos y traerlos a México, lo que permite la integración de la práctica de economía familiar transfronteriza. Además, les resulta favorable en gestión del tiempo y en gestiones como los que menciona Sandra, en caso de cambios, que del lado mexicano es más complicado, lo que demuestra una asimetría entre ambos países relacionado con el comercio digital.

Para el caso de Andrea de la familia García, resulta a la inversa, ya que la falta de documentos para cruzar la frontera ha potenciado sus practica digital de compras en línea en México, esto le ha ayudado no solo a su economía sino también a su emprendimiento:

Para mi emprendimiento, los insumos no, los ingredientes no, eso los compro aquí. Pero por ejemplo la barra, la compré en línea los recipientes también, algunos los compre en línea, este para las moscas, también lo compre en línea. (Andrea García, Comunicación personal, 2025)

Andrea ha logrado subsanar las limitantes geográficas y migratorias a través de las compras en línea, ya que no requiere cruzar físicamente la frontera para poder consumir en ambos lados. De tal manera que mantiene lazos económicos con el país vecino sin necesidad de trámites migratorios:

Y yo hice todos mis trámites por línea y fui, pero no me la dieron y después dejé pasar como un año y volví a ir. Y no me la llamó. Otra vez. Y ya, pero ya no la... Ya le dije, ya no le voy a hacer el intento. No, es como algo que me... O sea, pues si la quería para ir a la Target o así pero no es como que... O sea, puedo comprar en línea, o si quiero comprar algo de allá, pues le digo a la esposa de mi papá y ella me la trae o le digo al Josué y él me lo trae. (Andrea García, Comunicación personal, 2025)

Para las familias de frontera que no pueden cruzarla físicamente, las compras en línea les permiten participar económicamente en ambos países y apoyar la economía familiar con precios y oferta de productos de ambos lados, si bien las compras en ambos lados es una práctica común para quienes poseen documentos de cruce, con el endurecimiento de las políticas migratorias, esta práctica se ha sido afectada, por lo que las compras en línea han trasladado esta práctica al espacio digital. Y aquellos que tienen estatus migratorio para cruzar la frontera, la integran a sus prácticas transfronteriza de la forma que lo hace la familia Vidal, o la Familia Estévez.

Lo anterior coloca al consumo en línea en ambos lados, como una forma de resistencia y desafío ante las políticas migratorias estadounidenses al representar una posibilidad de

extender el territorio por medio del consumo binacional, y la gestión económica de las familias en ambos lados de la frontera.

Del análisis anterior podemos determinar que hay distintos niveles de apropiación de las TIC derivadas de las compras en línea, relacionadas con la confianza en los corporativos y la capacidad de agencia de las personas, como el caso de Georgina, y como en casos de la familia Vidal se entrelaza con otras categorías como el género, los roles familiares y las brechas digitales. En contexto de frontera, Diana y Andrea, pese a las restricciones de movilidad y de cruce, muestran una incorporación de la práctica de forma autónoma y pragmática.

De estas prácticas de consumo y gestión económica, se desprenden otros procesos ligados a la domesticación de las TIC y a la era digital, ya que en cada transacción, y cada búsqueda relacionada con las compras en línea, las familias enlazan su vida privada al proceso de datificación de la vida cotidiana, ya que de las interacciones con las TIC con conexión a internet, van dejando rastros de sus gustos y preferencias que se convierten en datos que serán utilizados por los corporativos globales, para estimular el consumo que delinearán sus estilos de vida de vida, involucrándolas cada vez más en el ecosistema de la era digital y a procesos económicos globales.

7.3. 1 Datificación de la vida cotidiana

El concepto de datificación de la vida cotidiana, abordado por Frank Pasquale (2015) en *The Black Box Society* y retomado por Ulises Mejías y Nick Couldry (2019), permite comprender cómo las actividades diarias mediadas por las TIC, incluso aquellas realizadas en el ámbito doméstico, se convierten en datos que luego son utilizados para influir en el comportamiento, pensamiento y emociones de los usuarios. Este proceso de datificación no solo implica la

creación de información por parte de las personas, sino que constituye una forma de cuantificación de la vida humana a través de lo digital, con el objetivo de predecir y modificar hábitos, muchas veces sin que los sujetos sean plenamente conscientes de ello.

La integración de las TIC en la vida cotidiana, particularmente en las dinámicas familiares, no es ajena a este fenómeno. Sin embargo, como también señalan los enfoques sobre la domesticación de la tecnología, este proceso no es unidireccional: los sujetos no están exentos de agencia ni de resistencia. Más bien, se trata de una relación bidireccional e inestable, donde los usuarios negocian, resignifican y, en ocasiones, contrarrestan las lógicas impuestas por las plataformas. En el caso del contexto fronterizo, este rastreo de datos, toma particularidades también, ya que en el caso de las familias fronterizas pueden gestionar desde que país se conectan, es decir, desde donde se datifica su vida cotidiana. Dada la ubicación geográfica los hogares fronterizos pueden conectarse indistintamente desde redes de ambos países, incluso pueden utilizar VPN²⁹ que simulen ubicaciones en cualquiera de los dos lados de la frontera. Esta posibilidad les permita mantener estrategias de consumo transfronterizas, sin tener que cruzar la frontera física lo que complementa también la transfronteridad digital. En palabras de Diana se expresa cómo funciona el algoritmo que orienta su consumo y cómo impacta en su gestión de la economía familiar:

Pero yo creo que en un inicio cuando empiezas a comprar en línea, sí, sí te da la tentación y quieres agarrar cosas, porque te dicen, ‘te sugiero’, ‘normalmente la gente que compra esto también compra esto’, siempre te ponen eso, ‘comprados juntos’, pero dices tú, ‘ay no, pues no, no’, yo ya la verdad he aprendido eso. Pero lo que no me he aprendido a hacer es que, si voy a una tienda, sí compro, de más, porque lo veo y lo tiento y lo compro.” (Diana Estévez, Comunicación personal, 2025)

²⁹ VPN, Virtual Private Network, es una herramienta digital que crea una conexión cifrada y permite simular ubicación geográfica, así como ofrecer privacidad y acceso a contenidos restringidos por región.

Este testimonio evidencia una conciencia parcial sobre los mecanismos algorítmicos que operan detrás del consumo digital, y también muestra un ejercicio de reflexividad cotidiana frente a ellos. Muchas veces, sin proponérselo, los usuarios están generando información que se transforma en datos con valor económico, cuya disposición beneficia a grandes corporaciones como Amazon o Google. Aun así, estas plataformas no operan sobre sujetos pasivos: las familias, como la de Diana, experimentan, prueban, evalúan y, en ocasiones, resisten, revelando las tensiones inherentes al proceso de apropiación tecnológica.

En contraste, María, migrante digital, si le preocupa que su vida cotidiana sea registrada:

A mí sí me preocupa. Porque pueden saber toda tu vida personal, pueden saber cosas privadas tuyas de tu casa. O sea, si como dices tú, la Alexa te está grabando todo. O sea, invaden tu privacidad. Y ahora entiendo por qué en Facebook. Sí, me sale tanto así para adelgazar, para adelgazar y digo oye. Ah, dices tú pues si no lo busqué. Sí, no lo busqué, me salen, o me mandan invitaciones, seguido... (María García, Comunicación personal, 2025)

Y Sandra, que se dedica a la agestión del hogar, no tenía conocimiento de esta realidad a la que están vinculadas sus prácticas mediáticas:

No, pues no se ni que es, ni le se mover, o sea nada más porque le voy dando y me sale y hace los vídeos en Tik Tok, le pico y ya. (Sandra Vidal, Comunicación personal, 2025)

En el caso de estos testimonios, podemos identificar una percepción desigual entre los integrantes de las familias en cuanto a la datificación de la vida cotidiana. María, quien es migrante digital, manifiesta un consciente emergente de esta realidad, relacionada con la domesticación de las TIC, su preocupación alude a una conciencia de dicha vigilancia algorítmica, esto se ha desarrollado derivado de su alfabetización mediática vinculada a su trabajo mediado por redes.

Por su parte Sandra muestra un uso lúdico e instrumental de las TIC. Su desconocimiento sobre las funciones del algoritmo están relación a su posición y rol dentro de la estructura familiar, relacionada con el género y la división sexual de trabajo. Por lo anterior podemos establecer que la conciencia de la datificación de la vida cotidiana no se presenta de manera homogénea, ya que se relaciona con las trayectorias mediáticas familiares y el capital digital. Como sustento de ello, tenemos los testimonios de miembros jóvenes de las familias, nativos digitales, como es el caso de Eduardo Vidal, quien manifiesta estar consciente de esta datificación pero no le preocupa, ya que lo tiene normalizado y no implementa estrategias de desconexión:

A mí no me preocupa. Y dejo todo conectado, me doy cuenta de que empieza a detectar qué es lo que tú buscas y te empieza a saturar con ese tipo de información. Pero así es. (Eduardo Vidal, comunicación personal, 2025)

El testimonio de Eduardo muestra cómo, al menos los jóvenes de las familias entrevistadas han interiorizado la función del algoritmo. Más que mostrar preocupación por esta vigilancia, se ha adaptado a esta realidad que se desprende de la domesticación de las TIC a través de una agencia consciente y adaptativa. Miguel, adolescente, también identifica la función del algoritmo y la datificación de la vida cotidiana, pero tampoco muestra preocupación, más bien lo considera parte de la interacción a través de las plataformas digitales:

Sí, Porque a mí me ha tocado, por ejemplo, en TikTok, una temporada que me empezó a gustar mucho un juego e inconscientemente yo miraba TikTok, pero en mi mente tenía metido, así como que ay, ojalá me saliera de este juego, pero yo en ningún momento lo busqué. Y no sé, yo creo que entre los juegos que le daba “me gusta” y todo eso mi algoritmo me hizo que me empezara a salir videos de ese juego. (Miguel García, comunicación personal, 2025)

Por su parte, Andrea, también joven, percibe la saturación de anuncios y formas de persuasión para el consumo de contenido y compra de productos, incluso identifica una

ecología digital donde todas las plataformas con las que interactúa parecen compartir la misma información:

Yo pues yo también como casi en todos los como a veces si buscaba algo en TikTok o en Instagram, siempre me salía también en Facebook y en las otras también. Por ejemplo, he empezado a ver como... Por ejemplo, el anterior estaba viendo las noticias de un cantante que acaba de fallecer. Entonces lo miré y como que miré dos o tres videos de él y ya después me empezaron a salir un montón así de que videos viejos de él y, así pues. Y en Instagram también me salía [...] (Andrea García, Comunicación personal, 2025)

Andrea tampoco manifiesta preocupación, tiene plena conciencia de las implicaciones de la interacción con las TIC con conexión a internet y lo toma como parte inherente de la era digital. Los tres testimonios de estos jóvenes nos permiten observar cómo los nativos digitales han naturalizado la vigilancia algorítmica como parte del entorno digital en el que están inmersos. No buscan resistir, si no que optan por coexistir con este sistema de datificación que finalmente es parte también la domesticación de las TIC, por lo que para ellos fluye de manera natural como parte del continuum online.

Es importante colocar que la datificación no ocurre en la periferia del hogar sino en el centro, anclado a espacios concretos donde se decide colocar físicamente a las TIC, en la cocina, en la habitación, en la sala, incluso el celular, que es de uso individual ya que en conjunto, estas tecnologías conforma un ecosistema digital familiar permeado por roles de género, por la edad, la división sexual del trabajo y prácticas de consumo, que determina el proceso de domesticación tecnología en los ámbitos familiares fronterizos.

7.3.2 El espacio doméstico como ecosistema digital.

La ubicación que hacen las familias de las TIC dentro del espacio doméstico, así como el uso de ellas en determinados espacios del hogar se resignifica en el uso y apropiación de estas. Morely (2000) establecía que las TIC median la forma en que nos relacionamos con el

espacio, tanto el espacio geográfico, como es el caso del proceso transfronterizo, ya que redefinen las fronteras y su concepción, así como el espacio mismo del hogar. Morley destaca que el hogar se convierte en un nodo comunicativo, en un entorno permanentemente mediado ante la domesticación de las TIC. Este espacio se ve atravesado por los flujos de comunicación mediados por las TIC que conectan el ámbito privado del hogar, con el ámbito público de lo global. (Morley, 2000)

De esta manera el espacio doméstico, el hogar, se convierte en un escenario donde las prácticas familiares son simultáneamente vividas y registradas. Este proceso se vincula con lo que se denomina la datificación de la vida cotidiana, (Couldry y Mejías, 2019). Lo que inserta al espacio domestico en entornos digitales mediados y donde sus prácticas, rutinas y dinámicas son registradas y convertidas en datos susceptibles de ser almacenados, analizados y reutilizados en diversos entornos digitales, lo que convierte al hogar, espacio seguro, privado, de cuidado y mediación en un espacio de circulación de datos anclado al ámbito público.

En el caso de Sandra, miembro de una familia transfronteriza, esta transformación del espacio domestico se hace visible ya que ella, debido a la división sexual del trabajo derivada de su estructura y arreglo familiar, gestiona el hogar desde la frontera mexicana mientras su esposo trabaja en Estados Unidos la mayor parte de la semana.

Ella ha incorporado en sus prácticas cotidianas dispositivos como Alexa, dispositivo de la empresa global de ventas en línea, Amazon, integrado además aplicaciones como Spotify que se conectan al dispositivo Echo Dot de Alexa y que median la organización doméstica, a la par que ella escucha música, podcast y programa alarmas mientras realiza las tareas del hogar.

[...] muchos podcasts escucho, porque no puedo que sentarme y parar o me concentro como haciendo otras cosas que si por ejemplo no sé si me ocurre que quiero limpiar el refri si lo pongo aquí o si traigo el audífono y ya como que lo escucho y como paso mucho tiempo sola pues como que siento que platico con alguien en el podcast porque paso muchas horas sola en la casa entonces esto me mantiene como muy atenta.

Porque Andrés se va al otro lado, Eduardo se va a la escuela. A veces se va todo el día a la escuela, o sea desde las seis de la mañana hasta las siete, ocho de la noche de regreso a casa. Entonces yo estoy muchas horas sola en la casa. (Sandra Vidal, Comunicación personal, 2025)

La apropiación de este tipo de tecnologías muestra cómo el espacio doméstico se reconfigura como ecosistema digital, donde la vida diaria se articula a través de comandos, registros y retroalimentaciones digitales. Sandra ha domesticado al dispositivo Alexa vinculado a la aplicación de Spotify como compañía ante la larga ausencia de su esposo e hijo, derivado de su dinámica familiar. De tal manera que coloca el dispositivo en el espacio donde concentra sus actividades diarias dentro del hogar.

En cambio, para su hijo, estas dinámicas de mediación tecnológica se han vuelto parte del entorno. Creció en un espacio donde pedirle algo a un dispositivo, consultar información o dejar huella digital es parte de la vida cotidiana. Su normalización de la datificación deja ver cómo las generaciones más jóvenes, los nativos digitales, experimentan un hogar datificado no como novedad, sino como condición de existencia.

Para el caso de María García, sucede algo similar a lo de Sandra, quien tampoco tenía noción de que los dispositivos registraban sus interacciones en línea, ella posee tres dispositivos Echo de Alexa distribuidos por la casa de dos pisos.

María: Esta la de la cocina y tenemos...tenemos tres. Una en la cocina, la mía, aquí en el cuarto de ellos, y lo uso solo para escuchar música cuando estoy abajo. (María García, Comunicación personal, 2025)

También miembro de una familia transfronteriza, María, ha colocado al dispositivo principal, Alexa en la cocina, donde pasa la mayor parte del tiempo y desde donde organiza

la mayor parte de sus actividades. Al igual que Sandra, naturaliza la presencia de este tipo de tecnología en sus actividades domésticas, sin cuestionar la vigilancia algorítmica que implican:

En cambio, Ana, utiliza este mismo dispositivo, aunque su ubicación y sentido de uso es distinto. Ella pertenece a una familia extendida y trabaja fuera del hogar, por lo que pasa la mayor parte del tiempo en su recámara, espacio dedicado para el descanso y el ocio.

Nosotros tenemos dos Alexa, una es de Karina y la otra es mía, que está en mi recámara, porque como es de las de pantalla, esa no se mueve y en realidad más que nada la tengo por el reloj y para escuchar música cuando estoy en mi casa y que tengo tiempo y la tengo conectada a focos inteligentes para prendería apagar la luz. (Ana Guzmán, Comunicación personal, 2025)

Para este caso, el dispositivo es utilizado para la automatización doméstica, y el descanso personal, lo que demuestra que el proceso de domesticación de las TIC se adapta a las estructuras, espacios y dinámicas laborales de las familias. Mientras que María y Sandra orientas este proceso a la organización del hogar y a sus tareas domésticas, Ana lo orienta hacia el tiempo libre, ocio y descanso, que conlleve a la creación de un entorno privado mediado por tecnologías.

Para los casos de Mario, y Juan, por ejemplo, ambos tienen su consola de Xbox y la televisión inteligente en su recámara, espacio íntimo de ocio, juego y socialización, A través de sus pantallas dedican tiempo al juego e interacción con amigos en su tiempo libre:

Los juegos, tienen cada uno, tiene un Play Station bueno, Bruno y Mario tienen Play Station y Juan tiene Xbox y cada uno tiene una televisión en su cuarto. Yo tengo una pues de 50 pulgadas, bueno de 50 los grandes y de 43 el Juan. Es que el cuarto de Juan está más chiquito, no cabe una tela muy grande ahí, pues porque se abarcaría mucho espacio. Pero, y yo tengo una en mi cuarto también de 50. (Diana Estévez, comunicación personal, 2025)

Mario, quien también tiene un Xbox en su recámara, enfrenta una dinámica distinta, debido a los arreglos familiares que implican que pase los fines de semana con su padre biológico, lo que hace que deba desprenderse, temporalmente de su entorno tecnológico habitual y deba adaptarse a los dispositivos disponibles en la otra vivienda, lo que conlleva a que los vínculos y arreglos familiares también interceden en las prácticas digitales y en el proceso de domesticación de las TIC:

Con mi papá, casi no uso más que el celular, ajá, no, como no tengo mi Xbox allá y si tienen una consola allá, pero es una Play y a mí las Play's no me gustan porque no les s mover muy bien y nada de eso y yo siento que...nada, nada más miraba TikTok ahí y ya. No, no juego nada más, así que pues miro TikTok o juego con mi hermano el Roblox de vez en cuando. (Miguel García, comunicación personal, 2025)

Andrea, por ejemplo, utiliza sus audífonos la mayor parte del tiempo, al igual que Eduardo, Karina, Mario y Edy, quienes son los jóvenes de estas familias. El uso de los audífonos se asocia con la concentración en el trabajo y las tareas escolares, así como en la creación de un espacio individual sonoro, que permite el aislamiento momentáneo:

Yo siempre los uso, por ejemplo, en el trabajo cuando me voy a poner a hacer algo, o sea algo que no tengo que escuchar a los demás, me los pongo para escuchar música o podcast. (Andrea García, Comunicación personal, 2025)

Los jóvenes, por su etapa de vida, suelen estar tanto fuera como dentro del hogar en determinados momentos del día, algunos tienen trabajos de medio tiempo, como el caso de Andrea, Ángel y Karina, por ejemplo, y otros combinan sus actividades escolares y de ocio como el caso de Eduardo, que ha integrado el uso de audífonos a su rutina diaria:

Si, o sea los audífonos los uso demasiado, todo el día, si el celular los uso 6 horas yo creo que los audífonos son los 10 porque cuando estoy en la escuela si estoy haciendo tarea siempre estoy con los audífonos, siempre, siempre, siempre los traigo puestos, que Spotify es lo que más uso. O sea a lo mejor no como en tiempo en pantalla porque no me pongo ahí, pero o sea siempre escucho música en el carro, en la escuela, en la casa, si siempre. (Eduardo Vidal, Comunicación personal, 2025)

Esto demuestra que la domesticación de las TIC en los ámbitos familiares también se da con las tecnologías móviles, como el caso de los celulares y los audífonos, que funcionan como una extensión del hogar, pero también como una parte integral de la vida individual. Por lo que el proceso de domesticación de las TIC no desdibuja los procesos individuales, sino que los integra en el entramado familiar, por lo que se vincula a procesos colectivos e individuales.

Para los casos de Georgina, Andrés y Jorge, interactúan más con el celular fuera de casa, ya que, debido a su trabajo, no están necesariamente anclados al espacio del hogar.

Yo mientras ando trabajando, no veo las redes, solo Youtube, Noticias, programas, Shark Tank, y veo noticias, para no aburrirme en el camino. (Josué García, comunicación personal, 2025)

En el caso de Josué, el celular lo acompaña en su trayecto en carretera de su trabajo como chofer de tráiler en Estados Unidos, por lo que se convierte en compañía que entretiene e informa. De manera similar, Andrés, quien también es trabajador transfronterizo y que debe quedarse varios días en Estados Unidos, utiliza sus dispositivos también como compañía mientras está lejos de su familia:

Yo tengo un iPad también, un iPad, celular y audífonos, escucho música mientras trabajo, miro recetas de cocina en YouTube y entro a las clases que tengo de cocina y esas cosas, mientras que estoy lejos. (Andrés Vidal, comunicación personal, 2025)

La variedad de los testimonios demuestra que la domesticación de las TIC no se limita a la extensión del espacio doméstico, sino que el hogar se extiende a otros espacios significativos como el trabajo, la escuela, o la estadía y trayecto en el país vecino. Estos testimonios también demuestran que las familias con distintos arreglos, estructuras y composición tienen procesos de domesticación diferenciadas y articuladas también con ejes como la edad, el género, la ocupación y la condición fronteriza.

Este apartado se ha enfocado en la configuración del hogar como ecosistema digital y la integración de otros espacios significativos en el proceso de domesticación, en los apartados siguientes se profundizará en cómo se impacta en otros niveles de análisis tales como la dotación y distribución de tecnología en las familias, la alfabetización mediática y el capital digital; así como en la inserción laboral y la educación a distancia.

7.4 Brechas digitales intrafamiliares como generadoras de capital digital³⁰

Hemos mencionado que comprender los procesos de desigualdad que se articulan alrededor de la brecha digital es relevante en cuanto a que la apropiación de las TIC constituye un factor importante que contribuye al bienestar y al desarrollo humano en general, ya que hablar de brecha digital es también hablar de brechas en la información que conllevan a desigualdades de mayor complejidad. (Rivoir, 2012; DiMaggio et al.,2004)

El contexto de pandemia y postpandémico requirieron la incorporación inmediata y repentina de las TIC a las prácticas cotidianas del hogar, lo que significaron retos relacionadas con las brechas digitales existentes, ya que pusieron de manifiesto las diferencias en el acceso, uso, apropiación y conocimiento de las TIC al interior de los hogares. Debido a ello, la integración se dio de forma diferenciada al interior de las familias, convirtiéndose en retos de aprendizaje, de gestión economía y organización.

Para comprender mejor estas desigualdades en la incorporación de las TIC al espacio doméstico, resulta pertinente recuperar el enfoque clásico sobre las brechas digitales, el cual se ha estructurado en tres niveles:

³⁰ Apartado dedicado a las y los jóvenes de las familias entrevistadas que compartieron sus voces y experiencias en esta investigación y de manera especial a Jorge Mario Sepúlveda Utley, por acompañarme desde lo cotidiano, como guardián digital.

1. Acceso (infraestructura y conectividad),
2. Uso (frecuencia, habilidades básicas),
3. Apropiación (integración significativa en la vida cotidiana). (Iberdrola, 2024)

Si bien este modelo es útil para trazar un mapa general sobre las brechas digitales, resulta insuficiente para dar cuenta de la complejidad de dichas brechas dentro del proceso de domesticación de las TIC en familias fronterizas y transfronterizas donde el conocimiento y aprendizaje de habilidades digitales no se limita a la disponibilidad del recurso, sino que atraviesa dimensiones materiales, simbólicas y relacionales. Bajo esta perspectiva, considerando el proceso de domesticación de las TIC y con la intención de situar el fenómeno estudiado en el ámbito del núcleo familiar fronterizo, hemos identificado en el marco de este análisis, al menos tres niveles que articulan la dimensión de lo material, lo simbólico y lo relacional:

- La *dotación tecnológica* (dimensión material), que no se limita solo a la posesión o acceso a las TIC con conexión a Internet, sino que está directamente vinculada a la situación económica del hogar, a la economía moral del hogar (E.P. Thompson) y a la capacidad familiar de adquisición de tecnologías; abarca variedad, calidad y renovación del equipo disponible (cantidad de dispositivos, conectividad, plataformas) así como qué miembros poseen mayor dotación tecnológica dentro del mismo grupo familiar. La dotación tecnológica permite visibilizar que no basta con tener acceso a internet, sino que la dotación de tecnologías determina posibilidades diferenciadas de participación y apropiación. Para el caso de la presente investigación, dentro del contexto fronterizo y transfronterizo, esta dimensión adquiere matices específicos como posibilidades de doble abasto tecnológico

(adquiridos en ambos lados de la frontera) para algunas de las familias y en algunos casos, la existencia de dispositivos de uso exclusivos para cruces, trabajo o escuela del otro lado de la frontera.

- La *alfabetización mediática* (dimensión simbólica) relacionada con el conocimiento y la capacidad de uso de las TIC con conexión a internet. Esta categoría enfatiza las competencias prácticas, críticas y creativas necesarias para interactuar con las TIC. Se sitúa a la alfabetización mediática como un proceso dinámico ya que se construye en el marco de las prácticas de la vida cotidiana, como es el caso de las familias analizadas, madres jefas de familia que, en la integración al trabajo por medio del uso de plataformas digitales, aprenden a utilizarlas, padres que integran el uso de aplicaciones a sus trabajos, hijos que dominan lo lúdico-digital, adultos mayores que se integran mediante el acompañamiento de otros miembros, así como el propio teletrabajo y educación a distancia establecido durante la pandemia y que aun prevalece.
- El *capital digital* (dimensión relacional), entendido como la habilidad para aprovechar de manera estratégica los recursos anteriores de los niveles anteriores. Esta categoría retoma y amplía el concepto de apropiación ya que más allá de referirse a la incorporación de lo digital a la vida diaria, se trata de cómo el uso diferencial de las TIC se traduce en recursos simbólicos, sociales y económicos vinculados con el estatus, la movilidad social y capacidad de obtener empleos bien remunerados, entre otros. Adicional a esto, en el ámbito fronterizo, el capital digital además significa la posibilidad de traspasar límites geográficos y sociales: vender en mercados transfronterizos, mantener vínculos familiares entre ambos países, hacer gestiones

binacionales, así como potenciar el *yo digital*³¹ como estrategia de visibilidad. Desde el capital digital, las TIC con conexión a internet se entienden como un recurso de poder, no solo de apropiación subjetiva.

A estos factores se integran de manera transversal: la edad y el género de los miembros de las familias, ya que influyen en los tres niveles. Este marco permite entender cómo las familias fronterizas no solo acceden a las TIC, sino que las integran, resignifican y convierten en recursos para la vida cotidiana dentro del continuum onlife.

La conjunción de los tres niveles convierte a la construcción de brechas digitales intrafamiliares en un proceso complejo, ya que depende de la interconexión de estos niveles y de cómo se distribuyen dentro del hogar. En esta investigación entenderemos como brecha digital a la desigualdad y desequilibrio que existe en la dotación tecnológica, alfabetización mediática y capital digital al interior de los grupos familiares con acceso a las TIC con conexión a Internet. No obstante, es importante señalar que este análisis no se desvincula de los marcos estructurales y contextuales más amplios de desigualdad en los que se encuentran insertas las familias, los cuales condicionan y profundizan dichas brechas.

7.4.1 Dotación tecnológica.

Como se mencionó en la introducción de este apartado, la dotación tecnológica dentro del proceso de domesticación, identificable principalmente en la etapa de mercantilización, no se limita únicamente al acceso a las TIC con conexión a Internet, sino que se expresa también en la forma en que los dispositivos se distribuyen de manera diferenciada al interior de los hogares. Por tanto, retomamos que la familia como unidad social posee un papel mediador significativo en el acceso y uso de los dispositivos tecnológicos y es el lugar en

³¹ El yo digital alude a la construcción constante de la identidad de las personas, vinculada con el mundo digital. Se refiere a lo que uno es y a lo que uno aspira ser proyectado en plataformas digitales. (Dans, 2015).

donde se produce la mayor parte de nuestro consumo de medios. (Sandoval 2022) Desde la perspectiva de la domesticación, el hogar se concibe como espacio simbólico, pero también como espacio donde se circunscriben las relaciones familiares permeadas por relaciones de poder, económicas y sociales que se involucra en la economía formal en forma de transacciones, de compras de bienes y servicios en relación con los valores, cultura, hábitos y tradiciones de quienes las realizan.

Adquirir una TIC e incorporarla al hogar tiene implicaciones profundas para la familia, ya que no se trata de un aparato común, sino de un medio de comunicación e interacción con el mundo exterior, que integra información y reproducción de contenidos capaces de transformar las dinámicas familiares. Desde la perspectiva de la economía moral de la familia (Thompson, 1989), el hogar no solo funciona como una unidad económica, sino también como un espacio en el que se articulan normas, valores y expectativas sobre el uso y distribución de los recursos. En este contexto, la decisión de incorporar una TIC implica considerar no solo la disponibilidad de recursos económicos, sino también criterios éticos y relacionales: quién recibirá el dispositivo, con qué propósito, y cómo esta asignación puede reforzar o modificar roles y jerarquías dentro del hogar. Así, las decisiones sobre la integración de las TIC reflejan una combinación de prioridades materiales y compromisos morales, evidenciando cómo la tecnología se inserta en un entramado de obligaciones, confianza y reconocimiento social entre los miembros de la familia.

Este reparto desigual revela la existencia de brechas generacionales, ya que son los niños y jóvenes quienes concentran la mayor cantidad de tecnologías y, en general, sus tecnologías son de mejor calidad, mientras que los adultos y adultos mayores suelen tener menos

dispositivos y de menor gama³², o bien, son los herederos de aquellos que los jóvenes reemplazan al renovar los suyos. Esta dinámica no solo evidencia desigualdades materiales, sino que también refleja diferencias en el capital digital. Un ejemplo claro de esta situación es el caso de la familia Vidal, Andrés, el padre, tiene varios años con el mismo celular heredado de su hijo, después de que a Eduardo se le compró uno más reciente:

Con este celular tengo, yo creo que unos 4 años, 5 años no soy muy de que sale uno y lo compro. A mí mientras me funcione y me de lo que ocupo y es todo. A mí no me interesa mucho traer el nuevo. No, yo no soy de esos. De hecho, normalmente siempre que traigo uno nuevo es porque le compro uno nuevo a Eduardo.

Él le saca más provecho, él por su escuela, porque son los jóvenes que usan más la tecnología, más que uno, yo digo bueno pues lo ocupa más, se lo compro a él y ya agarro el viejo. Yo ni subo nada, para lo que subo, lo subo con cualquier teléfono. (Andrés Vidal. Comunicación personal, 2025)

El testimonio de Andrés evidencia que son los jóvenes quienes poseen mayor capacidad y oportunidad de aprovechar las TIC, refiriéndose justo al desarrollo de capital digital en su hijo, y que los adultos, solo lo utilizan para cuestiones básicas, por lo que vale la pena la inversión para los jóvenes, que son quienes más usan la tecnología. Esto se reafirma con el testimonio de Eduardo:

[...] yo considero que sí lo uso mucho bueno no considero, lo uso mucho más que ellos el celular o sea no creo que sea algo que se pueda poner en duda, y sí, también pero sí considero que uso mucho más o sea como las cosas nuevas que traen los celulares los uso mucho más que lo que la van a usar ellos, con la pura cámara o sea la uso mucho más que ellos. (Eduardo Vidal, comunicación personal, 2025)

Eduardo reafirma lo expresado por Andrés, al decir que, dado que le da más uso, requiere un celular de mayor calidad en cuanto a los materiales por los cuales está elaborado, así como por el rendimiento, colocando como ejemplo el uso de la cámara fotográfica integrada en los

³² Gama en tecnología se refiere al nivel de rendimiento que tiene el aparato, así como a los materiales de los cuales está hecho y que determinaran su calidad y precio.

celulares. Recordemos que las cámaras integradas en estos dispositivos llevan a la toma de fotografías más creativas, de mayor nitidez y resolución, que se utilizan principalmente para potenciar el *yo digital* (Dans, 2015) en diversos ámbitos del mundo onlife y que se ha popularizado entre los nativos digitales. Lo mismo sucede con María, quien recibió el celular de Andrea cuando esta compró el modelo más reciente, y lo mismo sucedió con Ana, quien obtuvo el celular “viejito” que reemplazó su hija Karina al comprarse la versión más nueva:

Este celular me lo vendió Karina, pero es el iPhone 11 o sea ya es muy viejito. Y es que ella se compró el 15, que es más novedoso y ese ya se lo compró, y me vendió este. Y mi mamá, la abuelita de ellos, tiene una Tablet, iPad, porque se le facilita más usarlo, ella no tiene celular, ya es la segunda que le compramos entre todos los hermanos. (Ana Guzmán, comunicación personal, 2025)

El testimonio de Ana también nos muestra que, los criterios de dotación tecnológica para adultos mayores, es similar a la que se tiene para las infancias. La familia Guzmán adquirió una tableta iPad para la abuela Martha, porque le resulta más fácil para navegar en internet, tanto por su tamaño como por la interfaz que facilita el aprendizaje intuitivo. Estas TIC, a su vez suelen ser más económicas ya que su manufactura es más sencilla, dado que realizan operaciones menos complejas que los celulares y computadoras, y han resultado útiles para dar inicio al proceso de alfabetización mediática, razón por la cual han sido populares para las infancias. Ante lo anterior, las tabletas, que si bien, son útiles para muchas cosas, también es verdad que, por su tamaño y tipo de aplicaciones posibles, que, aunque básicas, han sido útiles a manera de primer paso hacia el proceso de domesticación tecnológica tanto en infancias como en adultos mayores.

Cuando hablamos de dotación tecnología también nos referimos a las consolas de videojuegos que generalmente vienen acompañadas de monitores especializados y

televisiones inteligentes, necesarias para la operación integral de los juegos. Esta dotación tecnológica generalmente es adquirida para las infancias y los adolescentes. Si bien, las consolas de videojuegos han sido populares desde su creación en las décadas de los 70's y popularización en los 80's, estas se volvieron especialmente útiles durante la pandemia por COVID 19, ya que derivado del confinamiento, mitigaba el aislamiento de los miembros más jóvenes de las familias, quienes por su edad, dinámicas y prácticas, aun no se les dota de un celular, y a que generalmente están acompañados de adultos, están en casa o en la escuela, es decir, no se desplazan solos, a diferencia del resto de los miembros. La adquisición de estas tecnologías es equiparable a la compra de celulares y computadoras para los jóvenes, pues son considerados medios de interacción y socialización para los niños. En el caso de la familia Estévez, a Diana le fue posible adquirir las consolas debido a su trabajo transfronterizo por medio de las TIC, en la época navideña:

Las consolas las compré cuando fue la pandemia, yo ese año tuve muchísimo trabajo, y se los compré. Y los agarré bien baratos en Amazon y en el mercado libre todo mundo los está buscando, en Estados Unidos estaban escasos. A Mario y a Bruno se los compré porque Jose en ese tiempo no pidió videojuego, había pedido otra cosa. Este, ya tenía un año que había salido el iPhone, el Xbox S, perdón, el nuevo Xbox, Xbox 5 creo que es, y entré a Mercado Libre y los tenía, como has de cuenta, en ese tiempo costaban 20 mil pesos y los tenían en 13 mil en el mercado libre ya eran originales te daban todo entonces los pedía meses sin intereses también lo pedían pagos con la tarjeta y a las dos semanas los subieron de precio a los veintitantos mil o sea que lo compré a tiempo.(Diana Estévez, comunicación personal, 2025)

Por su parte, la familia Guzmán, como familia fronteriza con visas de turista, tienen posibilidades de abastecerse de dotación tecnológica en Estados Unidos por que indican que allá es más económico comprarlos, tanto los relojes inteligentes, como las televisiones y los celulares:

No los compramos de este lado porque son más caros. Los celulares, por ejemplo, los compras allá, y ya vienen desbloqueados para México, te los venden desbloqueados y ya tú le pones aquí tu chip. (Edy y Ana Guzmán, comunicación personal, 2025)

La ubicación geográfica permite la dotación tecnología en ambos lados de la frontera, donde muchas veces pueden conseguir ofertas y precios accesibles, lo mismo sucede con las compras en línea ya que pueden pedir en tiendas estadounidenses y cruzar por la mercancía a los apartados postales ubicados del otro lado, como es el caso de la familia Estévez. Esta posibilidad otorga a las familias de frontera, no solo posibilidades más amplias para la adquisición de TIC en cuanto a oferta se refieren, sino que además permite una mejor distribución del gasto que favorece a la gestión económica del hogar.

Derivado de la vida familiar fronteriza y transfronteriza, Diana Estévez tiene necesidad de tener tres teléfonos celulares, uno para su uso cotidiano, otro con número de Estados Unidos con el cual realiza su trabajo transfronterizo desde el lado mexicano de la frontera y un tercero, de uso cotidiano con número de Estados Unidos, con el cual se comunica con sus familiares, pareja e hijos, quienes trabajan y estudian en Estados Unidos. Esta dotación tecnología le permite a Diana prácticas y dinámicas propias de las familias transfronterizas mediadas por las TIC:

Lo que pasa es que realmente el celular mexicano yo casi no lo checo, realmente no lo checo porque casi siempre estoy en el de Estados Unidos, en el del trabajo, los otros casi siempre los tengo en la bolsa o algo, este es el de mis hijos, mis hijos me marcan a este americano, cualquier cosa que pase, mis hijos y mi mamá y mi herma como que mi familia, en este. Y el mexicano lo tengo porque no quiero perder el número porque tengo muchos años con él y porque es con el que tengo registrado todo todas mis cosas de México que lo de la pensión, cualquier cosa la pensión me llega ahí, lo del banco me llega ahí porque ya los teléfonos de casa ya no los quieren en los lugares, ahora te piden los celulares, yo creo que ya pronto van a desaparecer los teléfonos de casa. (Diana Estévez, Comunicación personal, 2025).

Para el caso de las infancias y adolescentes, también hay criterios para la elección de dotación tecnológica, pues las consolas de videojuegos, televisiones inteligentes y monitores tienen gamas de calidad, por lo que estos miembros de las familias aprenden y también participan de estas decisiones, según su conocimiento tecnológico, como es el caso de Miguel, quien no juega conectado al televisor, sino que adquirió un monitor especializado para jugar:

No uso a televisión para jugar, porque se juega mejor en el monitor. En la tele se mira de peor calidad que en el monitor. En el monitor se mira de mejor calidad.

El monitor lo compré por Amazon, cuando lo encargué, yo si tenía miedo de que me fueran a estafar porque eran como 5 mil pesos y también había encargado un control que me costó como 3 mil pesos también. (Miguel, comunicación personal, 2025)

El testimonio de Miguel refleja cómo, en la elección de dispositivos, los adolescentes consideran calidad, ya que potencia la experiencia de su uso. Preferir un monitor y un control especializado, que además implicó gasto adicional, dirigido al juego en plataformas digitales, responde a una necesidad de tener mejor rendimiento y experiencias en las prácticas de ocio digital inserto en el mundo onlife de los niños ya adolescentes.

A esta distribución, relacionado con la edad habría que considerar también la dotación tecnológica que se articula con el género y la división sexual del trabajo, como es el caso de los dispositivos asistentes del hogar, como el caso del EchoDot, Alexa de Amazon. Este dispositivo aparece en las familias analizadas como acompañante, principalmente de las mujeres de las familias, especialmente para aquellas que están mayor tiempo en el espacio del domestico del hogar, como es el caso de Sandra, quien, debido al trabajo transfronterizo de su esposo, Andrés, se dedica a la gestión del hogar:

La Alexa es mia, escucho podcast de que escucho un montón, depende cuál me va saliendo en el momento, pero si. Yo pongo un podcast, me gusta porque entre lo que me estoy arreglando, estoy escuchando, si tengo que ver la televisión tengo que

sentarme y parar y con la Alexa puedo seguir haciendo mis cosas.(Sandra, comunicación personal, 2025)

El relato de Sandra, indica que el género y la división sexual del trabajo también participa de la distribución y adquisición de dotación tecnológica en los ámbitos familiares. Para Sandra, el dispositivo Alexa se convierte en un recurso no solo de entretenimiento, sino también de compañía frente a la soledad cotidiana derivada del trabajo transfronterizo de su esposo que implica ausencias largas, así como de las ausencias escolares de su hijo. De esta manera, la tecnología se distribuye de acuerdo con las necesidades que cubre, en este caso, Alexa es, además de un dispositivo de ocio y entretenimiento para el hogar, es también un medio de gestión emocional y de organización de la vida doméstica para la familia transfronteriza. Algo similar sucede con la familia García y la familia Guzmán, donde también hay mujeres que pasan mayor tiempo en el espacio doméstico, y poseen como parte de su dotación tecnológica, asistentes para el hogar, que son utilizadas en el mismo sentido que Sandra. María tiene el dispositivo en el cuarto de lavar y en la cocina, a manera de compañía de sus tareas domésticas, Ana la tiene en su recámara, principalmente para prender y apagar las luces de la casa por medio de comandos. En contraste las familias Regil y Estévez no poseen Alexa, o bien quedaron en desuso después de la pandemia ya que las mujeres de estas familias pasan la mayor parte del tiempo fuera de casa, debido a sus jornadas laborales y gestión del hogar.

A partir de lo anterior, podemos determinar que la dotación tecnológica, así como su distribución dentro de los ámbitos familiares, inciden en el proceso de domesticación de las TCI, ya que, más allá de la mercantilización de las tecnologías, estas cobran sentido y significado en virtud de la edad, la alfabetización mediática, el género, la división sexual del

trabajo, el contexto fronterizo, la alfabetización mediática y capital digital. El otorgamiento de mayor dotación tecnológica a los jóvenes, y la decisión de procurar que sean ellos quienes dispongan de los dispositivos más novedosos, se justifica dentro de la lógica familiar: son los hijos quienes mejor aprovechan la tecnología y poseen mayores habilidades digitales, por lo que los padres no perciben el gasto como un simple consumo, sino como inversión en el capital digital de sus hijos. Esta práctica refleja cómo la economía moral de la familia orienta la asignación de recursos tecnológicos, combinando criterios de eficiencia, confianza y reconocimiento social, y consolidando el rol de los jóvenes como mediadores y cuidadores digitales dentro del hogar.

Esta distribución, pone de manifiesto la existencia de brechas digitales intrafamiliares, en las que los miembros más jóvenes suelen poseer mayores competencias tecnológicas que los adultos, sin embargo, esta desigualdad al interior de las familias, lejos de constituir una fuente de conflicto o preocupación, produce una reconfiguración de los roles al interior del hogar. En particular, se identifica una inversión en los saberes tecnológicos, ya que los jóvenes, al contar con mayor dominio de las TIC, asumen responsabilidades específicas vinculadas con la gestión del mundo digital en el grupo familiar.

Por tanto, en el análisis de la dotación tecnológica, no solo es relevante contabilizar la cantidad de dispositivos o la conectividad disponible en los hogares, sino también considerar las diferencias intrafamiliares vinculadas con el curso de vida, la economía doméstica y la lógica de la economía moral de la familia (Thompson, 1989). Esta perspectiva permite comprender que las decisiones sobre quién recibe determinados dispositivos y cómo se asigna la tecnología dentro del hogar no dependen únicamente de recursos económicos, sino también de valores, prioridades y expectativas sobre el uso adecuado de las TIC por parte de cada miembro de la familia.

La comparación entre la familia Regil y la familia Estévez permite observar cómo la dotación tecnológica se encuentra estrechamente vinculada con la economía del hogar, la estructura familiar y el curso de vida familiar. Mientras que la familia Regil, con jefatura monoparental femenina tras la viudez, presenta una dotación tecnológica limitada, madre e hija menor cuentan únicamente con teléfonos celulares de gama básica y realizan un uso restringido, el hijo mayor, al incorporarse tempranamente al mercado laboral tras dejar la escuela en la pandemia, logró adquirir un dispositivo de alta gama que le abrió mayores posibilidades de uso y aprendizaje digital.

En contraste, la familia Estévez con estructura familiar y curso de vida similar a la familia Regil, dispone de una alta dotación tecnológica generalizada, con dispositivos múltiples y renovados que se distribuyen entre todos los miembros, lo que favorece tanto la diversificación de prácticas como la inserción laboral digital de la madre y el consumo digital de los hijos en ambos lados de la frontera. Este contraste muestra que la dotación tecnológica no es solo un indicador de acceso, sino también un reflejo de las desigualdades interfamiliares, y en el caso de la etapa de la mercantilización del proceso de domesticación, está relacionado con la economía y dinámica fronteriza familiar.

La dotación tecnológica no es uniforme dentro de las familias, sino que responde a las dinámicas relacionadas con la edad, el género, la economía y responsabilidades de sus integrantes. De este modo, la brecha digital se produce al interior de un mismo hogar, generando trayectorias diferenciadas de acceso a oportunidades digitales y de acumulación de capital digital, relacionada con las responsabilidades. Los jóvenes que continúan en la escuela suelen contar con dispositivos que apoyan su proceso educativo, mientras que los adultos que sostienen la economía o la gestión familiar destinan sus recursos tecnológicos a las demandas laborales o domésticas. En la familia Estévez, por ejemplo, Diana dispone de

tres teléfonos móviles: uno para uso personal en México, otro para uso personal transfronterizo y otro con número estadounidense para su trabajo transfronterizo mediado por TIC. No obstante, los tres dispositivos son de menor gama que los de sus hijos adolescentes, quienes cuentan con teléfonos más avanzados destinados tanto al ocio como al estudio.

En la familia Vidal, de estructura nuclear y con una madre a cargo de la gestión del hogar, se observa una situación similar: ella cuenta con un celular de menor gama en comparación con el de su esposo e hijo, pero además dispone de un dispositivo de asistencia para el hogar, lo que refleja cómo la categoría de responsabilidad doméstica y de género condiciona la relación con las TIC. En la familia García, de estructura compuesta, la madre se incorpora al mercado laboral a través de las TIC como emprendedora, al igual que su hija joven, mostrando que la simple dotación tecnológica o la actividad realizada, no garantizan igualdad en el acceso ni en el desarrollo de competencias digitales: los roles y responsabilidades dentro del hogar son determinantes para entender la distribución del capital digital.

Con lo anterior, podemos identificar que la dotación digital, así como la distribución desigual de dispositivos dentro de los hogares fronterizos, no solo condiciona el acceso a las TIC, sino también el desarrollo de competencias digitales avanzadas. En la región fronteriza esta dotación adquiere características particulares considerando que algunas familias pueden abastecerse de dicha dotación en ambos lados, lo que aprovechan como parte de su estrategia de economía familiar, en este mismo sentido, adquieren dotación tecnológica encaminada a apoyar la transfronteridad digital relacionada principalmente con el trabajo y el consumo en tiendas virtualmente restringidas a los habitantes de los Estados Unidos. En este contexto, resulta fundamental analizar la alfabetización mediática, entendida como la capacidad de interpretar, evaluar y producir contenidos en entornos digitales, ya que permite comprender

cómo se materializan las brechas digitales en términos de uso y aprovechamiento de la tecnología en el contexto fronterizo.

7.4.2 Alfabetización mediática

Es necesario considerar que las diferencias en los procesos domesticación de la TIC relacionadas a las brechas digitales van más allá de las capacidades y habilidades de los individuos, por lo que hablar de alfabetización mediática es enfatizar las competencias prácticas, críticas y creativas necesarias para interactuar con las TIC, dado a que obedece a procesos mentales y de significación que implica trasladar prácticas realizables en el mundo concreto al mundo virtual y que no se resuelve con el simple hecho de adquirir una TIC o aprender a utilizarla.

En este apartado retomamos cómo, al interior de los grupos familiares, se evidencian categorías sociales que influyen en la experiencia de todos sus miembros en relación con las TIC, y no únicamente de los jóvenes. Estas experiencias han dado lugar a nociones como *nativos digitales*, para referirse a quienes nacieron o crecieron en entornos digitales, lo que les permite integrarse de manera más natural al mundo digitalizado; y *migrantes digitales*, que alude a quienes han transitado de forma gradual del mundo análogo al mundo digital (Prensky 2001). A partir de esta distinción, se puede sostener que las brechas digitales no solo dependen de la edad o las cohortes generacionales³³, sino también de diferencias sociales, económicas y estructurales que determinan la *dotación tecnológica*, la *alfabetización mediática* y el *capital digital* disponible en cada hogar. Aunque las cohortes generacionales ofrecen un marco cronológico útil para organizar a los individuos por edad,

³³Las cohortes generacionales tradicionales actuales son: Baby boomers, Generación X, Millenials, Generación Z y generación Alfa.

no permiten capturar plenamente las desigualdades en el acceso, uso y apropiación de las TIC dentro de las familias. Por estos motivos es que resulta más adecuado recurrir a las nociones de nativos digitales y migrantes digitales (Prensky 2001, Avalos 2019), ya que enfocan el análisis en la experiencia de cada persona frente a las tecnologías. Estas categorías reconocen que el acceso, habilidades y competencias digitales no dependen únicamente del año de nacimiento, sino también de factores contextuales, como la disponibilidad de dispositivos, la alfabetización mediática, el capital digital, la educación y las condiciones socioeconómicas. Así, se explica por qué dentro de una misma generación coexisten individuos con alta competencia en TIC junto a otros con brechas significativas, reflejando que las oportunidades de aprendizaje y el capital digital se distribuyen de manera desigual no solo en los ámbitos específicos, sino en el mundo y que estas diferencias influyen directamente en roles, responsabilidades y cuidado digital en el hogar. De esta manera, comprender las desigualdades en el acceso, uso y apropiación de las TIC requiere considerar simultáneamente la cantidad y calidad de dispositivos, su distribución, entendida como dotación tecnológica, así como las competencias digitales de cada integrante y los recursos simbólicos y sociales que permiten transformar la tecnología en oportunidades significativas.

En este contexto, para los adultos, padres y madres de los grupos familiares, las TIC con acceso a Internet representan un reto, ya que independientemente de las habilidades y escolaridad, que se tiene, representa un antes y un ahora en la forma de procesar las prácticas cotidianas, incidiendo en su alfabetización mediática, sobre todo después de la pandemia por COVID-19. Lo anterior es identificable en las palabras de Diana Estévez:

Eso me digo que hay cosas que yo todavía no sé mucho de tecnología porque te da hueva, porque no lo usas, o sea yo lo uso para lo que es texto, y recibir y mandar mensajes de trabajo y si te marcan... Ellos [sus hijos] porque le entienden más. Yo soy muy mala para la tecnología, me quedé muy atrasada en todo. Digo, hasta para

los celulares, la otra vez no sé qué me dijo un señor de que pásame el wifi y yo ah ok así, yo no sé hacer eso. (Diana Estévez, comunicación personal, 2025).

Este testimonio evidencia cómo la percepción de “atraso” o desactualización frente a las TIC puede generar autoexclusión o dependencia hacia los miembros más jóvenes de la familia, revelando asimetrías en la construcción del capital digital. Estas desigualdades no solo condicionan la distribución de tareas y responsabilidades, sino que también afectan la alfabetización mediática de los adultos, su capacidad para participar críticamente en entornos digitales y la forma en que ejercen autoridad dentro del hogar. Asimismo, refleja cómo los roles de género y las expectativas asociadas a la gestión doméstica influyen en la apropiación de las tecnologías, mostrando que la brecha digital intrafamiliar no es únicamente generacional, sino también estructural y relacional.

En este otro testimonio proporcionado por Sandra Vidal, indica como ella le pregunta a su hijo sobre cualquier transacción que realizara relacionado con las TIC, ya que él tiene habilidades que ella desconoce, ya que una vez ya fue víctima de estafa mediante redes sociales:

Ya me robaron una vez cuando compramos los boletos, no te acuerdas? Unos boletos con \$800 pesos, no porque ahora yo le pregunto a él, ¿oye me revisas esta página a ver si es real? porque solo una vez nos robaron, pero no le dije a mi hijo y cuando ya le vine a decir, él me dijo: es que esta página es falsa, me dijo: mira ,ya me dijo como que tienes que revisar esto y eso. (Sandra Vidal, comunicación personal, 2025)

Lo mismo sucede con Andrés, el padre, quien afirma el rol de cuidado digital que le han otorgado a su hijo Eduardo, reconociendo su capital digital:

[...]en cualquier cosa que sea de compra digital y todo, nosotros le preguntamos a él. (Sandra Vidal, comunicación personal, 2025)

Le dice, voy a comprar esto, ¿cómo ves?, chécalo. Si es una página confiable o no. Y él es el que nos da la asesoría. Porque antes así, nos chingaron. (Andrés Vidal, comunicación personal, 2025)

Los testimonios anteriores muestran cómo, en el contexto de brechas digitales entre los miembros de las familias, la experiencia previa de fraude digital, reforzó la confianza depositada en el hijo como experto en cuestiones uso de TIC. La familia reconoce en él la autoridad tecnológica para validar operaciones en línea, gestionar las cuentas, entre otras, lo que evidencia tanto la existencia de brechas digitales intrafamiliares como la reconfiguración de roles: los jóvenes, gracias a su capital digital, asumen funciones de cuidado y asesoría en la gestión de riesgos asociados al uso de las TIC, mientras que los adultos confían plenamente en sus conocimientos. Como resultado de estas brechas, son los jóvenes quienes asumen actualmente la supervisión y gestión de las prácticas mediadas por TIC, dado que, gracias a su alfabetización mediática, cuentan con habilidades para identificar posibles estafas, engaños y otros riesgos que los adultos y adultos mayores no poseen, como lo expresa el siguiente testimonio de Ana, con respecto a la abuela Marta, cuya confianza y credibilidad está depositada en Karina, su nieta, más que de su hija Ana:

Y una vez le pasó que quería unos zapatos. Ya ves que te salen anuncios también de tiendas que yo creo que ni existen o no sé qué. Y aferrada que quería ella esos zapatos, ¿no? Y ya llegué yo, ay, “Ana, mira, ven, dime, ¿cómo le hago para comprar los zapatos “, y ya me metí yo “no mamá” le digo, “esta página ni ha de existir, no, no andes comprando, ni vayas a pedir tú nada, dinos a nosotros”.

Pues no me creyó y va con Karina, “a ver Karina quiero comprar esos zapatos” y ya Karina, “no abuelita, en esas tiendas no porque luego ni son ni existen, si das tu número de cuenta capaz de que te dejan sin dinero o que los pagues y nunca te van a llegar los zapatos” Entonces ya fue como que...Hasta que Karina le dijo. (Ana Guzmán, comunicación personal, 2025)

La alfabetización mediática de los jóvenes no solo les permite desenvolverse con destreza y pensamiento crítico en entornos digitales, sino que también transforma las dinámicas familiares al invertir roles tradicionales de cuidado. Su capital digital los posiciona como cuidadores digitales no solo de los adultos y adultos mayores, sino también de las infancias,

identificando riesgos y mediando en la gestión de la información. Este fenómeno establece un puente directo hacia el análisis del cuidado intergeneracional, mostrando cómo las competencias digitales de unos miembros fortalecen la protección y participación de toda la familia, sobre todo a la luz del auge de la Inteligencia Artificial, donde a los migrantes digitales, les cuesta más trabajo identificar lo real de lo digitalmente creado, realidad que, a nativos digitales, parece costarles menos trabajo:

Edy: No, mi mamá, no, no distingue entre lo real y la IA. O sea, de que me manda y me dice: ¿esto es real? Y le digo, “No, es inteligencia, artificial”, pero es que, si está difícil, de a veces está difícil de identificarlo.

Ana: A lo mejor él como tiene más, está más familiarizado, lo ha utilizado, pues sí lo identifica luego, luego, ¿no? Yo a veces dudo y les mando, a él más. ¿No sé, me ha pasado que de repente veo unos TikTok y digo ‘ay esto es cierto, es real o qué? ¿Entonces se los mando y me dice “mamá cómo crees? ¿Y yo bueno por eso te estoy preguntando no? (Edy y Ana, comunicación personas, 2025)

Ana reconoce que Edy tiene mayores conocimientos, y capital digital que le da autoridad en identificar cosas que para una migrante digital resulta complejo y difícil, sin embargo, confía en que Edy su lograra identificarlo. Lo mismo sucede con el resto de la familia y Edy asume el rol de cuidador digital, con comprensión, entendimiento y empatía, ya que reconoce que tanto su madre como su tía, desconocen el uso de la IA:

También mi tía, me manda videos de perros de que “mira este perro que bonito se ve brincando un trampolín al agua”, y le digo, “ah pues si se ve bonito, pero es inteligencia artificial” o sea el perro daba marometas y todo, o un perro cayendo en paracaídas, ella pensaba que era cierto y le digo “no tía”, es inteligencia artificial y ya siempre cuando me digan algo me preguntan si es inteligencia artificial y le digo sí, porque no entiendo como no pueden, bueno si entiendo que puede ser complicado para ellas de que se vea un perro bien real y dicen ah pues es real. (Edy Guzmán, comunicación personal, 2025)

De esta misma manera, en el caso de Edy, que se ha vuelto cuidado digital de su familia, sucede con la familia Estévez en el cuidado de las infancias, donde la brecha digital ha

llevado que el hijo mayor de Diana, sea quien este al cuidado digital de su hermano menor, ya que Diana desconoce el procedimiento de compra y restricciones de videojuegos en línea:

Yo tengo los recibos ahí de lo que compra Juan. Me lagregue su cuenta para el Xbox, fue creado a mi nombre. Entonces cada vez que mi hermano Juan, compra algo en el juego, me sale ‘‘Tu pedido de Microsoft ha sido finalizado el 10 de enero de ese próximo año’ y yo, y no, ¡digo que compro este niño! y siempre es lo mismo 400 puntitos del reloj de Roblox. Ah bueno, algún día va a comprar algo interesante ahí.

Me sale, ‘‘Se ha procesado su pedido’’ y ahí me sale que es lo que compró. Entonces, es como lo estoy medio vigilando, y le trato de dar consejos de cómo gastar su dinero mejor, pero no me hace caso. (Mario, comunicación personal, 20205)

El anterior testimonio refiere a que Mario, el hijo mayor es quien recibe las notificaciones de las compras en línea para el desbloqueo de zonas en el juego Roblox de su hermano Juan, y que Diana, a falta de alfabetización mediática, desconocía, de tal manera que es Mario quien está monitoreando lo que su hermano acceso en línea, a través de la gestión de cuentas, a su vez que procura enseñarle a su hermano menor a desempeñarse en el mundo de los videojuegos. A su madre también la cuida en Internet, y nos brinda el siguiente testimonio:

A mi mamá la tengo que cuidar de lo que hace en Internet, sí. Por ejemplo, de que le están mandando un cupón de 50% de descuentos del Walmart o algo, por ejemplo, le digo, ‘‘mama, es lo principal, si algo en línea te sale que es gratis, nunca es gratis. Nunca nada es gratis. Hasta si te dicen algo es gratis, algo tiene que no va a ser gratis. Nada de algo en línea, jamás será gratis’’. (Mario Estévez, comunicación personal, 2025)

El testimonio de Mario en conjunto con el de Edy y Eduardo, refleja cómo los jóvenes, debido a su mayor capital digital, se convierten en tutores, alfabetizadores y *guardianes digitales* dentro de la familia. Su rol no se limita al acompañamiento lúdico entre hermanos, sino que también se amplía a la gestión del riesgo digital en el hogar, asumiendo funciones de vigilancia, advertencia y protección frente a las vulnerabilidades de los adultos. Los jóvenes operan como *gate keepers*, retomando el concepto planteado por Kurt Lewing (1947) y desarrollado en el ámbito de la comunicación y el periodismo por Manning White (1950),

pero trasladado al ámbito familiar, donde los jóvenes son esos actores que filtran el flujo de información que entra y sale del ámbito familiar. Desde esta concepción, los jóvenes filtran, interpretan y controlan el flujo de información que circulan dentro del hogar mediando que contenidos, prácticas y plataformas son seguras y confiables. Esto se sostiene desde la confianza que la familia deposita en ellos que, ante la inversión de roles de cuidado, los coloca como cuidadores frente a las vulnerabilidades digitales del resto de los integrantes. Así, aunque, por ejemplo, Diana este activa en el uso de TIC, su condición de migrante tecnológica la coloca en una posición de vulnerabilidad, ante los desafíos digitales y hace que dependa de los guardianes digitales de su hogar para una domesticación segura de las TIC.

En la familia García sucede algo similar con Miguel, y su hermano menor de 7 años, donde Miguel se encarga de enseñarle a su hermano menor a tener cuidados en el mundo digital:

Ahorita ya los niños ya están como más evolucionados, yo siento que ya no están como tan tontos como para caer en cosas que no son, o sea si hay muchos que no saben cosas, pero no todos porque por ejemplo mi hermanito, Carlos, es bien listo o sea si hay veces que le mandan, así como que habla con gente de TikTok y le dicen “oye me pasas tu número” y Carlos rapido los bloquea.

Pasa que él aprendió y yo también le explique, porque una vez me acuerdo que también él iba a dar cosas de un juego por otro, iba a comprar también en una página y le dije no compres ahí, te van a estafar y también del juego y desde ahí él lo aprendió. Y cuando tiene dudas, me manda mensajes por WatsApp (Miguel, comunicacio personal, 2025)

El testimonio de Miguel nos permite identificar también que Miguel no subestima la capacidad de conocimiento de los niños, como nativos digitales, como sucede con su hermano menor, Carlos, a quien reconoce como alguien “listo” y con habilidades para prevenir riesgos digitales. Al mismo tiempo, evidencia un proceso de acompañamiento

constante en el que Miguel refuerza los aprendizajes de Carlos a partir de experiencias compartidas y advertencias, lo que consolida una dinámica de cuidado digital.

Las experiencias compartidas a través de los testimonios de las familias analizadas, dejan de manifiesto que la alfabetización mediática en los ámbitos familiares fronterizos al igual que la dotación tecnológica, no se distribuye de manera homogénea, sino que esta se construye de forma relacional e intergeneracional.

La falta de competencias digitales en los adultos, aún en proceso de aprendizaje, pero en condición de migrantes digitales, conlleva a que los jóvenes asuman un rol de mediadores, cuidadores, acompañantes y alfabetizadores mediáticos dentro del hogar. Su capital digital no solo les permite guiar en el uso de dispositivos y plataformas, sino también prevenir riesgos asociados a fraudes, estafas o interacciones inseguras en línea, sobre todo con los niños y adultos mayores. Al mismo tiempo, los jóvenes reconocen y valoran las capacidades de aprendizaje de los niños, a quienes consideran “listos” para enfrentar los desafíos digitales, pues los colocan como nativos digitales al igual que ellos, en la misma medida en que los adultos y adultos mayores confían en los conocimientos y guía de los jóvenes de la familia.

Estas dinámicas familiares reafirman lo argumentado en la dotación tecnológica, la familia invierte en dotación tecnológica de los jóvenes, que a su vez es invertir en los saberes familiares a través de las TIC, donde los hijos se convierten en tutores de sus padres y hermanos, lo que resigifica el proceso de domesticación de las TIC y coloca a la alfabetización mediática no como un proceso individual dentro de las familias, sino como un proceso compartido y situado en las relaciones familiares y en el contexto fronterizo.

El rol asumido por los jóvenes se explica, por su condición de nativos digitales, lo que les permitió apropiarse y domesticar tempranamente los dispositivos tecnológicos, así como, actualmente sucede con las nuevas herramientas, tales como la inteligencia artificial.

Mientras los adultos y adultos mayores, en su condición de migrantes digitales, suelen desconocer estas tecnologías, las enfrentan con desconfianza o bien, en etapa tardía. En cambio, los jóvenes las incorporan con naturalidad en sus prácticas cotidianas, principalmente como apoyo para el estudio, para el ocio, la creatividad y búsqueda de información.

De esta manera, la alfabetización mediática actual, que integra la IA, redefine las jerarquías de saberes dentro del hogar y amplía el capital digital de quienes la utilizan y logran dominarla, como es el caso de los jóvenes. En el caso de las familias de frontera, especialmente de los jóvenes, resulta preciso particular a esta alfabetización el conocimiento y dominio del idioma inglés, que resulta necesario y un saber cotidiano en la frontera, no solo por la cercanía geográfica a Estados Unidos y las dinámicas fronterizas, sino porque gran parte de los dispositivos, aplicaciones y configuraciones digitales están en ese idioma. Para los jóvenes, el inglés se convierte en un recurso que facilita el aprovechamiento y uso de las TIC lo que incrementa su capacidad de navegación digital e incrementa su jerarquía dentro del grupo familiar. Así, el proceso de domesticación de las TIC revela no solo brechas intrafamiliares, sino también una reconfiguración de roles, que consolida a la familia como un espacio central de transmisión, protección y aprendizaje digital. Ante lo anterior, resulta imprescindible abordar con mayor profundidad al capital digital dentro de los entornos familiares.

7.4.3 *Capital digital y cuidado intergeneracional: Los jóvenes como guardianes digitales en las familias de frontera.*³⁴

Partimos de la idea de que el capital digital se refiere a la habilidad para aprovechar de manera estratégica los recursos analizados en los apartados anteriores, dotación tecnológica y alfabetización mediática, que conforman las brechas digitales. Resulta importante explicar que la categoría de capital digital retoma y amplía el concepto de apropiación ya que más allá de referirse a la incorporación de lo digital a la vida diaria, se trata de cómo el uso diferencial de las TIC se traduce en recursos simbólicos, sociales y económicos. Como ya vimos, las y los jóvenes de las familias entrevistadas, al poseer un mayor capital digital, asumen roles de acompañamiento y cuidado hacia los adultos en sus familias, especialmente en contextos transfronterizos donde la tecnología se vuelve clave para mantener vínculos, acceder a recursos y enfrentar desafíos marcados por la frontera. En el presente apartado se analiza cómo esta inversión de roles tradicionales transforma las dinámicas familiares y redefine el concepto de cuidado intergeneracional y brechas digitales intrafamiliares a partir del papel del capital digital de sus miembros. Para el análisis retomamos la noción de *capital digital*, considerando que tanto la pandemia como el actual escenario postpandémico no solo visibilizaron las brechas digitales existentes a nivel global y dentro de los hogares, sino que también permitieron conceptualizarlas y analizarlas en términos de dicho capital.

Como se ha mencionado previamente, este concepto ha sido trabajado empírica y teóricamente por Ragnedda y Ruiu (2020), quienes retoman las categorías de capital social, cultural y económico propuestas por Pierre Bourdieu en *The forms of capital* (1986) para referirse a las diferencias en habilidades y competencias digitales como una forma de capital

que incide directamente en la reproducción de las desigualdades sociales. Bourdieu explica que el capital al ser apropiado de forma exclusiva por ciertos individuos o grupos les permite obtener y ejercer poder social y distingue cuatro formas de capital: económico, cultural, social y simbólico (Bourdieu, 1986).

En la era digital, la capacidad de desenvolverse en entornos mediáticos se ha convertido en una competencia central para el desarrollo individual (Dufva & Dufva, 2019). Por su parte Rodríguez-Camacho (2024) destaca que "la evidencia empírica respalda al capital digital como un capital fundamental que determina significativamente el estatus social". En el contexto familiar, el capital digital se configura como un recurso estratégico que influye en el estatus de los miembros más jóvenes, articulándose con el capital económico, social y cultural. Este estatus no refleja únicamente la posición socioeconómica, sino el reconocimiento que otorga el grupo familiar a quienes poseen competencias tecnológicas (Bourdieu, 1996, p. 466).

Como resultado, los jóvenes adquieren mayor estatus dentro del hogar por su conocimiento en TIC, de modo que la inversión en su dotación tecnológica se traduce en un acto de confianza y reconocimiento. Siguiendo a Bourdieu (1992), el capital digital se distribuye de manera desigual, de la misma manera en que sucede con los otros capitales: los adultos y adultos mayores presentan menor dotación tecnológica y, en consecuencia, menor estatus digital, dentro de los grupos familiares. Esta distribución diferenciada reproduce brechas en alfabetización mediática, evidenciando desigualdades intergeneracionales que moldean roles, responsabilidades y cuidado digital al interior de la familia.

Para el caso de la familia Ramírez, Ángel, el hijo, se compró por sí mismo un celular de alta gama, ante la inquietud de poder adquirir dicho capital digital, y trata de implicar a su familia en la misma lógica:

Sí, Ángel se compró su celular, duró un tiempo, un buen rato sin celular ahorita, andaba batallando con el celular el pobre, y de repente se compró el que él quería. Dijo, “ah no, yo quiero y él iphoine nuevo” y se compró su celular carísimo de París, y mi hija tiene como el iphone 12, 13, no sé, pero no tiene como el más nuevo, y yo tengo Samsung. Y es que no es que digamos nosotras “Quiero el mejor, no. si toma fotos bien y todo está súper bien. Pero mi hijo, el quiero lo mejor como, “es que yo quiero este,” que no sé qué, y siempre me pelea, porque pues obviamente iPhone es iPhone, y toma buenas fotos y hace muchas cosas, y me pelea que no, que este que yo tengo no, que este no, y toma mejores fotos, porque le sabe mover más a la cámara y más así. (Georgina Regil, comunicación personal, 2025)

En lo anterior, observamos cómo la adquisición de un dispositivo de alta gama, como el de Ángel, no solo constituye un acceso diferenciado al capital digital, sino que también opera como un marcador de estatus intrafamiliar. El “saber hacer más cosas” de Ángel con la cámara y las funciones avanzadas de su dispositivo, refuerzan su posición como experto dentro de la familia, al mismo tiempo que introduce una lógica aspiracional sobre ese mismo estatus y capital digital que otorgan la dotación tecnológica u alfabetización mediática, que contrasta con la visión utilitaria de su madre y hermana respecto a la tecnología. De esta forma el capital digital se traduce en un recurso simbólico que legitima la autoridad tecnológica de los jóvenes pero que también genera tensiones intergeneracionales alrededor de la valorización de las TIC y la economía moral del hogar, que se relaciona con las estructuras familiares. En el caso de la Familia Regil, Ángel so compro el celular deseado a partir de su incorporación a mercado laboral, ya que, durante la pandemia, pauso sus estudios universitarios.

Hemos identificado que la mayor parte de la inversión en dotación tecnológica dentro de los hogares se dirige hacia los jóvenes, con la expectativa de que estos dispositivos les permitan avanzar en sus estudios, fortalecer sus redes de socialización y consolidar un estatus que les abra oportunidades en el futuro. En esta lógica, los recursos tecnológicos no se reducen a simples herramientas, sino que forman parte de una estrategia familiar orientada a

que los saberes digitales se incorporen en el habitus de los hijos e hijas. Al igual que sucede con otros capitales descritos por Bourdieu, el capital digital se inscribe en forma de habitus en las disposiciones cotidianas, moldeando formas de percepción, prácticas y aspiraciones. De este modo, el dominio tecnológico se naturaliza en los jóvenes como un rasgo generacional, pero en realidad responde a una construcción social y familiar que lo reconoce, legitima y refuerza. Así, la apuesta en dotación tecnológica constituye también una apuesta por la reproducción de alfabetización mediática, así como ventajas simbólicas y materiales, que sitúan a los jóvenes como depositarios privilegiados del capital digital en el hogar. En el testimonio de la familia Vidal, podemos identificar la confianza depositada en el hijo Eduardo, quien ahora es quien gestiona las cuentas relacionadas con las prácticas digitales familiares:

Eduardo: La cuentas, ahorita son todas mías, porque en un principio eran de ellos, de mis papás, y siempre había problemas porque cuando tenía que volver a poner la cuenta en un celular, ninguno de los dos sabía cuál era el correo ni la contraseña. De un tiempo para acá se volvieron mías y gestiono el control de todas las redes sociales y de los servicios. (Eduardo Vidal, comunicación personal, 2025)

Sandra: Lo que pasa es que se nos olvida todo, nosotros las pagamos, pero el las gestiona. (Sandra Vidal, comunicación personal, 2025)

Andrés: Siempre nosotros le autorizamos, o sea Sandra normalmente usa la tarjeta de ella, pero siempre le dice. (Andrés Vidal, comunicación personal, 2025)

El testimonio de la familia Vidal, refleja cómo, a través de la delegación de responsabilidades digitales, reflejado en este caso, en la gestión de cuentas, se consolida la figura de los jóvenes como mediadores tecnológicos dentro de la familia. Su dominio de las TIC no solo garantiza el funcionamiento cotidiano de los servicios digitales, sino que también les otorga un rol de confianza y autoridad en la gestión del capital digital doméstico, sin que esto signifique una transformación en la relación de poder tradicional entre padres e hijos ya

que son los padres los que aún conservan el poder económico sobre las TIC y las aplicaciones con las cuales se vinculan.

En el testimonio de la familia Estévez, es Mario quien se ha encargado de cuidar los tipos de juegos a los que accede su hermano menor, sin que la madre, Diana, tuviera conocimiento sobre la necesidad de hacerlo, ni como se debe hacer:

Para acceder los juegos, es de que ya ocupas primero crear la cuenta, luego poner que la cuenta es de un menor edad, y luego poner una restricción extra para que no le salgan esos juegos que no son para su edad. Cuando se compran en la tienda es mucho más sencillo que en línea, porque al compararlos te dicen, en línea te registras así. (Mario Estévez, comunicación personal, 2025)

No, pues yo no sabía que existía esta restricción, ahora ya lo sé, pero igual no agarra juegos feos. (Diana Estévez, comunicación personal, 2025)

La experiencia de Mario refleja la manera en que los jóvenes asumen tareas de cuidado, regulación y protección digital, que tradicionalmente, correspondería a los adultos, sin embargo, el capital digital que deviene en el cambio de roles, los convierte en mediadores de la alfabetización mediática en el hogar, asumiendo tareas este tipo de prácticas y responsabilidades. La capacidad de Mario para gestionar las cuentas y establecer restricciones de cuidado de menores para su hermano, evidencia cómo el capital digital juvenil redefine los roles familiares, reforzando la posición de los hijos como cuidadores y tutores tecnológicos en el proceso de domesticación de las TIC, condición similar a lo que sucede en la familia Vidal, y que se repite en las otras estructuras familiares, como es el caso de la familia García, donde Miguel, el hijo ya lleva tiempo utilizando la IA, y María jamás la utilizado, y no sabe para qué sirve:

Miguel: La IA, ahorita ya no lo uso tanto, pero antes cuando era en la prepa cuando no entendía, así como algún trabajo o algo así le preguntaba a Chat GPT, que me explicara y él ya me explicaba, o me decía qué es lo que tenía que hacer, o también, por ejemplo, cosas del juego a veces que no entendía muy bien algo y le preguntara

al chat GPT y ya él me explicaba que es lo que tenía que hacer y todo eso. (Miguel García, comunicación personal, 2025)

Yo ni sabía que existía eso, hasta ahorita lo acabo de escuchar, pero no sé ni de que se trata. (María García, comunicación personal, 2025)

Si, de hecho, también es el que usaba a veces en la escuela, porque una vez nos pasó en la prepa que éramos un equipo de cuatro personas que teníamos que llevar un análisis de un trabajo de un libro, y se nos olvidó hacerlo, y ya estando ahí en la prepa como en 5 minutos lo hicimos con Chat GPT. Lo busque en Chat GPTy después de que lo buscamos, en una página de Google hay una página que lo hecho por una inteligencia artificial, te lo hace, así como más humano, lo humanizó y ya no se miraba, se miraba, así como si lo hubiéramos escrito nosotros y sacamos 10. (Miguel García, comunicación personal, 2025)

Los testimonios anteriores, nos pone de manifiesto las desigualdades intrafamiliares per también el contraste generacional entre la adquisición de dotación tecnológica como de la capacidad para ampliar el capital digital ante el uso de nuevas herramientas digitales. Mientras los nativos digitales ya han incorporado la IA en su vida tanto académica como lúdica, lo que los ha llevado a ampliar sus herramientas digitales y a consolidar su capital digital, los migrantes digitales permanecen ajenos y en desconocimiento de estas prácticas. De este modo, la alfabetización mediática de los jóvenes no solo abarca la apropiación de dispositivos o redes sociales, sino que se expande hacia la experimentación con tecnologías emergentes, como es la inteligencia artificial, mientras que los adultos, la desconocemos.

Ante el escenario actual, colocamos a la IA, como un nuevo eje de desigualdad intrafamiliar, donde la distancia entre generaciones ya no solo depende de la destreza en el uso de dispositivos, sino de la capacidad de explorar, identificar y aprovechar tecnologías que reconfiguran la vida cotidiana. De esta manera los adultos dependerán aún más de los jóvenes, quienes monopolizan el conocimiento práctico y simbólico sobre estas herramientas, consolidando su rol como mediadores y guardianes digitales. Esta dependencia refuerza el carácter relacional del capital digital: no es únicamente un recurso individual, sino un bien

distribuido de manera desigual dentro de los hogares, que reproduce jerarquías y redefine las formas de cuidado y apoyo intergeneracional en el marco de la domesticación de las TIC.

Tenemos como muestra adicional el testimonio de Edy, quien, como nativo digital, además de tener dotación tecnológica de alta gama, fácilmente aprende a utilizar herramientas emergentes como la IA entre otras, y lo que lo ha llevado a emprender un negocio a través de redes sociales digitales, a la par que estudia y trabaja de medio tiempo:

Tengo un producto que voy a sacar, entonces quiero tomarles fotos de calidad, como tipo de estudio, pero pues al alcance de mi teléfono y subir las redes como ya tengo un poquito de conocimiento de redes de TikTok o sea que se pueda hacer viral que no se puede hacer viral. (Edy Guzmán, comunicación personal, 2025)

Quiere vender su producto deportivo. El diseñó una, ya tiene su marca. (Ana Guzmán, comunicación personal, 2025)

Lo hice casi, casi por mi propia cuenta, o sea descubrí que tenía un talento que ni sabía, y con un amigo en el iPad, descargamos un programa, compramos un molde del producto en 3D, y ahí la empezamos a diseñar junto con Photoshop en la computadora las imágenes, las descargamos ya sin fondo, sin todo para poderlas poner en el molde 3D y ya lo pegamos y vivíamos viendo cómo se veía. (Edy Guzmán, comunicación personal, 2025)

Yo por eso no cambio de teléfono, porque no los sé usar y porque no los necesito. Entonces también por eso está tan viejito mi teléfono y no quiero gastar en algo más nuevo hasta que esté ya de plano deja de funcionar para lo que lo necesito me funciona entonces no. Edy le saca más provecho. (Ana Guzmán, comunicación personal, 2025)

El testimonio de Edy evidencia cómo la dotación tecnológica de alta gama, combinada con las habilidades propias de los nativos digitales y la alfabetización mediática posibilita no solo la experimentación con herramientas emergentes como la inteligencia artificial, sino también la creación de proyectos productivos y emprendedores que trascienden el uso cotidiano de las TIC. Mientras que Ana se resiste a invertir en un dispositivo más moderno, al considerar que los básicos satisfacen sus necesidades cotidianas y que además no los sabe utilizar, Edy, su hijo, aprovecha al máximo su capital digital, transformándolo en un recurso

simbólico y económico que le permite diseñar, producir, emprender y promover una marca propia a través de redes sociales digitales.

La inversión familiar en dotación tecnológica y el reconocimiento de los jóvenes como principales depositarios del capital digital no solo fortalece sus trayectorias individuales, sino que también redefine las dinámicas de cuidado al interior del hogar. El habitus digital incorporado por niños y adolescentes los coloca en una posición de “expertos” frente a adultos y adultos mayores, quienes dependen de ellos para resolver problemas técnicos, gestionar dispositivos o identificar riesgos en línea. Así, el capital digital no se limita a ser un recurso individual, sino que se convierte en un bien relacional que estructura prácticas de apoyo y protección entre generaciones, que configuran nuevas formas de cuidado intergeneracional mediadas por las TIC.

Del análisis anterior, podemos determinar que el capital digital en los hogares fronterizos no se limita a un recurso individual acumulado por los jóvenes, sino que adquiere un carácter relacional que reconfigura las dinámicas de apoyo y protección entre generaciones. La confianza depositada en jóvenes y adolescentes para administrar dispositivos, cuentas y contraseñas refleja cómo sus saberes tecnológicos, incorporados en el habitus, se convierten en un recurso familiar compartido. Esta situación invierte los roles tradicionales de cuidado, ahora son los más jóvenes quienes velan por la seguridad digital de los adultos y, en particular, de las infancias y adultos mayores, alertando sobre riesgos como estafas, engaños o la exposición a contenidos dañinos. De esta manera, la economía moral de la familia no solo se expresa en la inversión en los hijos como portadores de capital digital, sino también en la expectativa de que estos retribuyan cuidando a otros miembros, lo que transforma los roles y responsabilidades dentro del hogar.

En la familia Estévez, donde conviven infancias y adolescentes, es el hijo joven quien asume en la práctica el cuidado tanto de su madre como de su hermano menor. Aunque Diana considera que es ella quien cuida principalmente a su hijo pequeño, sus propias limitaciones en alfabetización mediática y capital digital hacen que, de manera implícita, sea su hijo adolescente quien protege y guía a ambos en el ámbito digital. Los jóvenes entrevistados señalaron con fuerza esta paradoja: mientras sus madres creen estar al tanto del mundo digital, en realidad son ellos quienes permanecen vigilantes y atentos a los riesgos, asumiendo un “cuidado tácito” no siempre reconocido por los adultos. Estos roles no se intercambian de forma voluntaria ni por imposición de la autoridad adulta, sino que emergen de la conciencia y disposición de los propios jóvenes frente a las demandas tecnológicas del hogar. En este proceso se cruzan la edad, el género y el capital digital: las mujeres adultas, como Diana o la abuela de la familia Guzmán, tienden a reconocer o subestimar sus limitaciones digitales, delegando la gestión tecnológica a los varones más jóvenes, en quienes depositan confianza y legitimidad y se delega al varón ante la ausencia de a figura paterna. Así, el capital digital no solo refleja desigualdades en el acceso a dispositivos, sino que también reconfigura las jerarquías familiares en función de la edad y el género, otorgando a los jóvenes un papel central, aunque muchas veces invisible, en el sostenimiento del cuidado digital cotidiano.

El concepto de “cuidado tácito” emerge de las entrevistas con jóvenes en familias fronterizas, quienes relataron que, aunque sus madres consideran estar al tanto del mundo digital, en realidad son ellos quienes permanecen atentos a los riesgos en línea y asumen la protección de otros miembros del hogar. Este cuidado no es siempre explícitamente reconocido ni formalmente delegado, sino que se ejerce de manera silenciosa y cotidiana, sustentado en el capital digital y la alfabetización mediática de los más jóvenes. Se trata de una forma de cuidado intergeneracional invertido, donde los roles tradicionales se

reconfiguran en función de las competencias tecnológicas, evidenciando cómo la edad, el género y el capital digital atraviesan las prácticas de cuidado en el hogar, pero queda tácito a manera de conservar las relaciones de poder tradicional entre madres, padres e hijos.

El análisis de las brechas digitales en contextos fronterizos muestra que estas se configuran de manera compleja a partir de tres niveles interrelacionados: la dotación tecnológica, la alfabetización mediática y el capital digital, siendo este último el que orienta y condiciona las posibilidades de los otros dos. Ante lo anterior, el proceso de domesticación de las TIC en los ámbitos familiares, particularmente después de la pandemia, no puede comprenderse únicamente en términos de brechas que se amplían o reducen. Más bien, resulta pertinente plantear que dichas brechas se reestructuran constantemente en función de las prácticas cotidianas y de su articulación con estructuras más amplias de desigualdad social. Así, el continuum onlife en el que se desenvuelven las familias fronterizas permiten identificar que la apropiación y el uso de las tecnologías no solo median la vida diaria, sino que también redefinen la manera en que se producen, negocian y reconfiguran las brechas digitales.

En conclusión, las brechas generacionales en el acceso, uso y apropiación de las TIC no se limitan a diferencias cuantitativas de dispositivos, sino que se entrelazan con la dotación tecnológica, la alfabetización mediática y el capital digital de cada integrante del hogar. La inversión familiar en tecnología tiende a concentrarse en los jóvenes, quienes no solo reciben dispositivos de mayor calidad y cantidad, sino que también desarrollan habilidades y competencias que los posicionan como mediadores y garantes del correcto uso de las TIC dentro del hogar. Este capital digital incorporado en su habitus permite que los jóvenes asuman un rol de cuidado intergeneracional, de protección y orientación para los adultos e infancias frente a riesgos digitales, aun cuando su rol no siempre sea explícito ni reconocido.

Los hogares reflejan cómo la distribución de la tecnología y las competencias asociadas también configura nuevas formas de apoyo, confianza y responsabilidad, que conlleva a que la alfabetización digital se convierta en un recurso estratégico para las prácticas cotidianas y el bienestar familiar en contextos mediados por las TIC.

En los hogares de estas familias, la inversión en tecnología se distribuye de manera diferenciada ya que responde a la economía moral de la familia, donde las decisiones sobre qué dispositivos adquirir, para quién y cómo usarlos se toman considerando las necesidades, habilidades y potencial de aprovechamiento de cada integrante. La dotación tecnológica se concentra en los jóvenes, quienes reciben dispositivos de mayor calidad y desarrollan competencias que los posicionan como mediadores y responsables para el uso seguro y efectivo de las TIC.

En los contextos fronterizos, estos elementos adquieren un valor adicional: la dotación tecnológica y el capital digital permiten a los integrantes del hogar desenvolverse con autonomía y eficacia en ambos lados de la frontera, gestionando información, relaciones y actividades tanto en el país de residencia como en el país vecino. Así, la inversión en capital digital se orienta a aprovechar oportunidades transfronterizas, mantener vínculos sociales y cumplir roles de mediación y cuidado. La frontera, por lo tanto, no se limita a un espacio geográfico, sino que constituye un factor central que reconfigura las prácticas tecnológicas, los roles generacionales y las estrategias familiares.

De este modo, la distribución de tecnología y competencias no solo refleja desigualdades materiales y simbólicas, sino que también configura nuevas formas de apoyo, confianza y responsabilidad. La alfabetización digital se convierte en un recurso estratégico que sostiene las prácticas cotidianas, el bienestar familiar y las jerarquías intergeneracionales, que coloca

a que los jóvenes de las familias fronterizas actúen como guardianes digitales, que articulan capital digital, roles de cuidado y la economía moral del hogar.

7.5 Del “quédate en casa” a la familia digital: educación a distancia, teletrabajo y ocio.

La pandemia por COVID-19 impactó en tres ámbitos principales de manera fuerte: la familia, el trabajo y la educación, principalmente, ámbitos que debieron incorporar a las TIC para poder seguir adelante. Ante la declaración oficial de la pandemia por COVID- 19 en marzo del 2020, el primer ámbito que tuvo una transformación radical fue la educación, en primer lugar, por la suspensión total de clases presenciales en todos los niveles educativos, y posteriormente en la migración de las clases presenciales a clases televisadas y en línea. Esto implicó que las estrategias docentes y la forma de aprender se transformaran y los modelos educativos se adaptaran a esta nueva condición, ya que dependían de la tecnología. Esto ocasionó que se rompieran los paradigmas de la educación tradicional, pero también derivó en otros procesos relacionados con la sobrecarga de actividades de las madres que tuvieron que convertirse en profesoras de sus hijos en la alfabetización mediática que, en muchos casos, ellas tampoco conocían y atender las labores domésticas y de cuidado. Por otro lado, los niños y jóvenes debían adaptarse a no estar en el salón de clases, espacio propio para la educación, loque impactó en su concentración, en motivación, por una diversidad de factores entre las que destacamos los espacios no propios para el estudio, la economía, la desigualdad en adquisición de dotación tecnológica, la alfabetización mediática y las brechas digitales.

7.5.1 Educación a distancia: rezago educativo de la postpandemia.

En las familias entrevistadas, las infancias y juventudes que durante la pandemia aún estaban en edad escolar, ya sea en primaria, secundaria preparatoria o universidad, tuvieron

dificultades relacionadas a las desigualdades en dotación tecnológica, alfabetización mediática y las condiciones espaciales del hogar, que muchas veces no resultaban adecuadas para la concentración y el estudio. Varios de ellos manifestaron desmotivación ante la educación en línea y optaron por abandonar los estudios temporalmente, mientras otros reconocen tener hoy rezago educacional debido al periodo de pandemia.

El testimonio de Miguel, que durante la pandemia estaba en la secundaria pública, ejemplifica lo que sucedió en numerosos hogares tanto fronterizos como en el resto del país:

Si porque me metía en las clases en línea y haz de cuenta que ponía la clase y me quedaba dormido en la clase. Y en ese entonces, si me gustaba porque como no iba a la escuela, tenía más tiempo para jugar con mis amigos en el Xbox y también pues me podía desvelar, y aunque mi mama me despertaba para las clases, yo me quedaba dormido a veces. (Miguel García, comunicación persona, 2025)

El cambio de modelo educativo fue complicado, ya que, la actividad que antes se situaba en un aula, debía realizarse en el hogar, donde también se descansa y se juega. Que si bien, al inicio pareciera una ventaja, por la comodidad, flexibilidad de horarios, resultó ser una dificultad el proceso de aprendizaje. Hoy Miguel reconoce las consecuencias del rezago educativo que le provocaron las condiciones de la pandemia:

Sí, pero ahorita yo estoy arrepentido de eso porque yo siento que, si no hubiera pasado eso de la cuarentena, hubiera aprendido muchas más cosas que ahorita no... Porque ya ves que, en la secundaria, pues cuando te empiezan a enseñar lo primero básico en inglés y todo eso y pues eso fue lo que me afectó. Por eso no aprendí nada de inglés, porque lo primero que te van enseñando y todo, lo enseñaron en la secundaria, la prepa era como algo más avanzado y pues como no sabía lo primordial, pues tampoco, se me hizo muy difícil aprender lo avanzado. (Miguel García, comunicación persona, 2025)

Esta situación llevo a Miguel a posponer su entrada a la universidad pues manifestó que prefiere tomar clases de regularización para poder pasar el examen y entrar a la UABC de Tijuana. Esta situación se repite con el caso de Edy, quien también aplazo su entrada a la

universidad tras reconocer el rezago escolar, producto del confinamiento durante la pandemia:

Si no, no sentí que aprendí nada la verdad honestamente o sea si aprendía hacer los exámenes los pasados, pero no tan como yo soy mucho de estar en el salón y si estoy en el salón me distraigo entonces ahora cuando era en línea pues no podía prestar la atención igual que en el salón y pues en el... Entré un semestre en la universidad en pandemia y no pues o sea me sentí que no y como era en ingeniería, pues no y las matemáticas no se me dio y me salí. (Edy Guzmán, comunicación persona, 2025)

A Edy le resulto difícil adaptarse a la universidad en línea, por lo que mejo decidió salirse temporalmente del sistema educativo y trabajar y prepararse para poder pasar el examen de admisión de la UABC, al igual que lo hizo Migue, Edy lleva ya un año estudiando la carrera, lo cual muestra un ajuste pospandémico en la educación de los jóvenes:

Durante este tiempo me dedique trabajar. Trabajé siete meses y luego en julio, julio, agosto me salí del trabajo y me preparé para el examen de ingreso de la UABC, en enero o sea entraba en enero y ya hice el examen y en enero entré a la escuela, pero ya presencial, ya pues otra cosa. (Edy Guzmán, comunicación personal, 2025)

El caso Ángel, del hijo de Georgina fue similar, ya que entro a la universidad durante la pandemia y se salió para dedicarse a trabajar por un tiempo:

Mi hijo estudió la prepa y todavía no se ha metido a la universidad. Estuvo en la universidad dos años y medio, pero justo entró a la universidad cuando estaba la pandemia en el 2020, entra a la universidad y es todo en línea. Y duró dos años y medio así, y se hartó y se salió. (Georgina Regil, comunicación personal, 2025)

Y Diana cuenta, que a su hijo menor, Juan tuvo una experiencia similar, aunque él era más pequeño durante la pandemia, hasta el día de hoy presenta rezago educativo:

Casi fueron dos años y aparte, Juan es muy distraído. A él sí le afectó mucho. Mis otros dos hijos no, mis otros dos hijos les fue muy bien, o sea, siguieron aprendiendo y todo. Pero Juan estaba más chiquito.... Pero hasta ahorita yo estoy batallando con su rezago escolar de la pandemia, porque él iba súper bien. Él salió del kínder y estaba súper avanzado para su edad, entra primero de primaria y estaban sorprendidos de

que leyera y escribiera y hablaba hasta inglés y todo, pasa segundo y ahí es donde empieza el problema. (Diana Estévez, comunicación personal, 2025)

Diana, quien fue quien estuvo apoyando a Juan durante la pandemia en la alfabetización mediática, indica que parte del rezago está vinculado con la mediación de la tecnología, como la tableta y la computadora, en su caso, y que impactó en la calidad del aprendizaje:

Entonces, por ejemplo, su letra es muy fea porque los dos años de pandemia fueron puro iPad y computadora, aparte del sistema de la escuela era igual. Casi todo era de opción múltiple, no era que te hacían que le pensaras... Estaba muy fácil, yo creo que por eso no lo enseñaron como a batallar. Y luego no le salía alguna cuenta, ah, puedes usar la calculadora. No, sabía muchas cosas, no leía rápido, leía muy lento. O sea, yo he batallado bastante después de la pandemia con él. (Diana Estévez, comunicación personal, 2025)

La experiencia de Diana y José, nos permiten observar que la edad es parte del proceso diferenciado en la domesticación de las TIC para la educación en casa. En contraste Eduardo, quien acudía a una escuela privada, tuvo una experiencia distinta a los jóvenes que acudieron a escuelas públicas y que, por motivo de cambio de etapa escolar, no tuvieron continuidad social. Eduardo comparte que, aunque durante este periodo, se aburría mucho, no sintió el impacto académico significativo, esto gracias a la continuidad social y digital que mantuvo con sus compañeros de clase:

Pues, es que para mí fue muy, no muy equis pero no lo sentí tanto, mucho más porque cuando pasé de la secundaria a la prepa me quedé en la misma prepa entonces el 90% de las personas que ya conocí en la secundaria, las conocía en la prepa, entonces pues mis amistades de la secundaria siguieron siendo mis amigos durante la prepa. Lo que si recuerdo es que medaba mucha flojera, me aburría mucho... (Eduardo Vidal, comunicación personal, 2025)

Eduardo también menciona la inestabilidad que representaba el cambio de plataformas durante este periodo, sin embargo, recibió un curso por parte de la escuela para instruirlos en el uso de las plataformas. Esto no fue común en todas las escuelas, por lo que para aquellas que eran de corte público, fueron las madres y padres quienes tuvieron que apoyar a los hijos,

o en el caso de algunos jóvenes, aprendieron por ellos mismos, ya que el plan nacional de educación por televisión no resultaba eficiente:

Al inicio creo que estábamos en zoom las primeras semanas porque se supone que era lo temporal y después nos cambiaron a Teams, pero cuando entré a la prepa nos hicieron un, o sea como un por Zoom nos hicieron como una clase para enseñarnos, como usarlo. (Eduardo Vidal, comunicación personal, 2025)

El contraste de experiencias nos muestra que la domesticación de la educación a distancia no fue un proceso homogéneo, la infraestructura educativa, la dotación tecnológica y el capital digital mediaron el rezago educativo de los estudiantes durante el periodo de confinamiento, aunado a las propias trayectorias mediáticas y cursos de vida familiares, economía del hogar, disposición de espacios, entre otros.

Mientras unos hogares lograron integrar la educación a distancia de manera relativamente satisfactoria, otros no lo lograron derivado de las profundas desigualdades preexistentes. El modelo educativo “Aprende en casa” implementado durante la pandemia por la SEP para el país no se adecuó a la dinámica de las familias fronterizas, que enfrentaron limitaciones tecnológicas, materiales y de acompañamiento parental. Destacamos que una de las limitantes manifestadas por los padres y madres de las familias entrevistadas en cuanto al plan nacional de educación televisada fueron los horarios programados que no empataban con las dinámicas familiares, recordemos que, además, la frontera norte cuenta con diferencia de horario con respecto al centro e interior del país. Las profundas brechas digitales entre los miembros de las familias, junto con los distintos niveles de alfabetización mediática de padres y madres fueron factores determinantes que afectaron la trayectoria educativa de niñas, niños y jóvenes de las familias fronterizas. Entre las consecuencias más destacados

mencionan, el rezago en el aprendizaje del idioma inglés, fundamental para su desarrollo cotidiano en la región fronteriza.

La pandemia como coyuntura histórica y de integración forzada de las TIC, alteró los procesos escolares y resignificó el espacio del hogar como espacio educativo. Dentro de los hogares coexistieron, en algunos casos de manera conflictiva, ámbitos del espacio público como la escuela y el trabajo que tensionaron los límites entre la vida privada e íntima del hogar, con el espacio público y las exigencias de conectividad. Estas tensiones dejaron de manifiesto que las brechas digitales están ancladas a desigualdades estructurales más amplias, vinculadas al acceso a tecnología, al capital digital y responsabilidades familiares.

Si bien, en la actualidad la educación a distancia presenta ventajas relacionadas con las posibilidades de combinar el trabajo con la educación, la posibilidad de estudiar en instituciones sin necesidad de traslados, entre otras, aún persiste el rezago educativo heredado de la pandemia. Este rezago no solo refleja las limitaciones de aquel momento, sino que reproduce desigualdades en educación mediada por tecnología, las cuales se acentúan ante la llegada de la Inteligencia Artificial, y otros procesos vinculados a la educación. Tales transformaciones presentan nuevos desafíos para el desarrollo del capital digital de los jóvenes y que representan un reto no solo para las familias fronterizas sino para los docentes y los diseños educativos en general.

7.5.2 Trabajar desde casa: reconfiguración del trabajo productivo.

Durante el confinamiento consolidado bajo el lema de “Quédate en casa” y que implicaba el traslado de prácticas cotidianas del ámbito público al hogar, resulta preciso incorporar la perspectiva de género y la división sexual del trabajo doméstico, ya que la condición de género en la familia seguía presente en las prácticas del cuidado del hogar durante esta etapa, sin embargo, al estar todas las actividades, tanto las públicas como las privadas restringidas

al espacio de la casa, es en las mujeres donde se recargan la mayor cantidad de responsabilidades, Esto se explica, en parte, porque el hogar sigue siendo un espacio socialmente legitimado como propio para los roles femeninos (Morley, 2000), que incluyen no solo el cuidado de menores, sino también de adultos mayores, quienes fueron el grupo más vulnerable frente al COVID-19. Esta dinámica no solo persistió en el escenario postpandemia, sino que además dio lugar a nuevas prácticas y estrategias ligadas a la condición femenina dentro de la familia. Derivado del análisis, se ha identificado una redistribución del trabajo doméstico en función del trabajo transfronterizo realizado por los varones, así como de los tiempos dedicados a la supervisión tecnológica, especialmente en relación con los jóvenes y adolescentes del hogar.

En este apartado, se abordan las transformaciones en las relaciones de género y en la distribución del trabajo doméstico y productivo vinculadas al acceso y uso de las TIC. También se destaca la emergencia de las Nuevas Emprendedoras de Negocios por Internet (NENIS), quienes iniciaron el trabajo a distancia durante la pandemia y mantienen esta modalidad y se recupera el concepto de prosumidor como forma de participación económica y social.

7.5.3. Familia y género y Tic: Las NENIS y la incorporación de las mujeres al trabajo digital.

La pandemia por COVID-19 no solo modificó la organización del espacio doméstico, sino que también profundizó las desigualdades laborales y de género en las familias mexicanas. Si consideramos que tan solo en el primer trimestre de 2021, aproximadamente 1.6 millones de personas perdieron su empleo en México debido a la crisis sanitaria y que, de estas, 1.36 millones (84%) eran mujeres, mientras que los hombres representaron el 16% restante (ENOE, 2021) podemos comprender el papel fundamental que desempeñaron las mujeres en

el auge del teletrabajo mediado por TIC así como el auge y la pertinencia de las NENIS tanto en el periodo de pandemia como en el escenario actual.

Lo anterior aunado a la situación definida por el lema de “quédate en casa” del periodo de pandemia, llevó a que las mujeres se incorporaran al teletrabajo a través de plataformas digitales, las cuales les permitieron cumplir con los roles derivados del confinamiento, roles que, en su mayoría, recayeron sobre ellas, y al mismo tiempo, contribuir a la economía del hogar y que llevó a que muchas mujeres asumieran simultáneamente las responsabilidades del hogar y la economía familiar mediante el trabajo remoto, configurando nuevas dinámicas y retos en la división sexual del trabajo.

El emprendimiento de estas mujeres, coloquialmente llamadas *Nenis*, inicialmente surgió como una forma de referirse a sus clientas en redes sociales digitales. Sin embargo, hoy en día, ellas mismas han resignificado este término como Nuevas Emprendedoras de Negocios por Internet (Galindo, Ceballos, 2023). Este proceso de inserción femenina al mercado laboral durante la pandemia fue crucial para la sobrevivencia económica de las familias durante la pandemia por COVID-19. Esta condición reflejó autonomía en las mujeres, así como la posibilidad de estar en casa con sus hijos ante el cierre de guarderías y escuelas. Esto impulsó el aprendizaje de las mujeres entorno al uso de las TIC no solo para el trabajo, sino también para el estudio y cuestiones de interacción social vinculadas al ocio, creación de contenido, prosumo y esparcimiento tales como conectar con amistades, familia y pareja.

No obstante, estos procesos no han estado exentos de las desigualdades, peligros y violencias inherentes no solo a la naturaleza del espacio virtual, sino también a las interseccionalidades que enfrentan las mujeres y las NENIS derivadas de la estructura social, relacionadas no solo con las condiciones del autoempleo, sino a proceso de precariedad

laboral, brechas salariales, derechos laborales, división sexual del trabajo y a su condición de género. En el contexto fronterizo, podemos hablar también de *NENIS transfronterizas*, que laboran en ambos lados de la frontera, como el caso de Diana. Hay NENIS que se dedican exclusivamente a la compra o venta de servicios en Estados Unidos.

En este primer testimonio de Diana, madre de tres hijos varones, podemos comprender la ventaja que representa el trabajo a través del uso de las TIC, sobre todo después de haber quedado viuda:

Si yo agarro un trabajo de tiempo completo a lo mejor me va mucho mejor económicamente pero no voy a estar para ellos. Necesitaba un extra, pero un extra que no me quitara el poder ir a los eventos de los niños, porque tú sabes que en un trabajo de tiempo chicos completo es bien difícil que te dejen salir, como a una emergencia, tengo tres hijos y estaban todos ninguno manejaba o sea ninguno era así que podía moverse solo. Lo único que conseguí, fue el camión de la escuela que los recogía aquí en la mañana y los dejaba en la tarde, pero para las clases extras, los tenía que llevar y traer yo, a los partidos los tenía que llevar yo, de todo los tenía que recoger yo, entonces fue por eso realmente que decidí agarrar ese trabajo que me permitía estar 80% en mi casa. (Diana, comunicación personal, 2025)

Las mujeres, en función de la etapa del ciclo de vida familiar en la que se encuentren, asumen diferentes responsabilidades. En el caso de Diana, además de haber quedado viuda, su familia experimentó una reestructuración significativa, lo que implicó la pérdida del apoyo económico de su esposo, por lo que, como estrategia de sobrevivencia familiar, se reincorpora al trabajo remunerado a través de laborar en una clínica de cirugías estéticas, agendando citas con clientas, principalmente de origen estadounidense que se realizan este tipo de cirugías en la ciudad de Tijuana, a través del celular. Manifiesta que si bien, la paga puede ser menor, por ser un trabajo a distancia, este le permite hacerse cargo del cuidado de los hijos y aportar a la economía del hogar. Lo que reafirma lo establecido por Jaramillo (2025) donde las mujeres trabajan más y ganan menos, incluyendo las brechas salariales por sexo, así como la división sexual del trabajo, aun ganando en dólares, como es el caso.

Por otro lado, contamos con el testimonio de Georgina, una mujer viuda y madre de dos hijos, quien, tras la pandemia de COVID-19, comenzó a organizar excursiones de senderismo para un grupo de excursionistas. Utiliza principalmente las redes sociales, como Facebook y WhatsApp, para promover estas actividades y generar ingresos adicionales. Cabe destacar que el senderismo experimentó un notable auge durante la pandemia por COVID-19 debido a que es una actividad al aire libre, y no se corrían riesgos de contagio, lo que permitió a Georgina aprovechar su formación como rescatista y senderista, para emprender en este ámbito.

Quando recibo solicitud de amistad, veo si es por el servicio de actividades de aventura al aire libre, y veo que tenemos 50 amigos en común, 60 amigos en común, entonces veo los amigos y digo, ah, bueno, lo agrego. Y he agregado así porque digo yo, bueno son clientes potenciales. Potenciales, sí, digo, bueno, puede ser cliente. Y así he agregado a mucha gente, a mucha gente, pero pues me salen conquistadores luego. (Georgina, comunicación personal, 2025)

La incorporación de las mujeres al trabajo mediado por las TIC en contextos fronterizos, dan cuenta del desarrollo de un conjunto de estrategias económicas y afectivas que se desprende de sostener sus emprendimientos y, al mismo tiempo, administrar la vida doméstica. En el caso de Georgina, por ejemplo, aparece el autocuidado digital incorporado como parte de su domesticación tecnológica, verificación de amigos en común, y revisión de perfiles de clientes potenciales para mantener un entorno tecnológico relativamente seguro y este patrón se repite en otras mujeres.

El caso de María, miembro de una familia transfronteriza resulta revelador en cuando a la división sexual de trabajo femenino, ya que, y que además de apoyar al emprendimiento de su hija y labora en un estacionamiento de autos los fines de semana habilitado en casa, también se dedica a la compra de productos comestibles por pedido. Su transición del trabajo mediado por TIC se intensificó durante la pandemia, que respondía no solo a una necesidad

durante la crisis sanitaria, sino a una estrategia de organización del tiempo y distribución de cargas en el hogar durante el confinamiento:

Antes de la pandemia, tenía un puestecito donde vendía dulces, papitas, cerca de una escuela primaria, pero, me quitaba mucho tiempo, y luego empezó la pandemia y luego vi que con encargos del Cotsco me iba mejor que en la tienda, hay semanas que hay más encargos, otras que hay menos, pero me funciona. Después la gente me empezó a decir que, si les traía más cosas, y ya vi que había más ganancia porque ya les cobro un porcentaje sobre lo que me encargan y así. (María García, comunicación personal, 2025)

Al igual que ocurre con Georgina, las herramientas digitales funcionan como promoción de los productos y servicios de las emprendedoras, María utiliza Facebook para promocionar su negocio por Internet:

Utilizo mi Facebook personal, el que tengo, el mío, por ahí vendo y me promociono en grupos de compra y ventas, todo tipo de grupos de ventas pongo mi anuncio y además tengo mi *parking* [estacionamiento] sábado y domingo. (María García, comunicación personal, 2025)

Del testimonio de María podemos identificar que, en el caso de las mujeres emprendedoras, se difumina lo persona y lo comercial, ya que el uso de perfiles personales de manera pública implica una constante transición entre lo público y lo privado lo que aumenta los riesgos de acoso, o robo de datos personales. Aunque María realiza dos trabajos remunerados adicionales a las tareas domésticas, no los identifica como trabajos formales, porque los realiza desde casa, sin horarios estrictos. Esto invisibiliza, el trabajo y el esfuerzo cotidiano de las emprendedoras quienes por un lado implica autonomía para las mujeres, pero por el otro, las inserta en una lógica de precarización aboral, sin contratos, prestaciones, seguro médico, ahorro para el retiro ni aguinaldo y con una dependencia de las plataformas digitales.

En contextos fronterizos, la informalidad laboral tiene efectos concretos, ya que la no contar con comprobantes de ingresos por empleos formales, estas mujeres presentan mayores obstáculos para acceder a tramites migratorios, lo cual coloca a sus emprendimientos en un circuito de vulnerabilidad estructural fronteriza, cuyas lógicas de inclusión y exclusión no reconoce este tipo de formas de sobrevivencia económica.

El testimonio de Sandra nos muestra otra dimensión del trabajo femenino en contextos fronterizos, que es la creación de negocios familiares, que además de permitir la participación femenina en la economía familiar, también funcionan como forma de regularización fiscal y migratoria:

Lo de los saldos era básicamente como para que estuviera entretenida Sandra, que hiciera algo pues, porque luego se me enfadaba. Estaba sola pues, no estaba yo, estaba sola y pues teníamos esa opción y, de hecho, comenzamos con cosas más pequeñas no comenzamos con muebles, pero después cuando su hermano le pudo ayudar, Omar fue cuando empezamos a tener cosas más grandes porque ya le podía ayudar. (Andres Vidal, Comunicacion personal, 2025)

A diferencia de los otros emprendimientos femeninos, el negocio de Sandra tenía un doble propósito, generar actividad para ella, quien pasa mucho tiempo sola, debido al trabajo transfronterizo de su esposo y estudios de su hijo, y al mismo tiempo, producir comprobantes de ingresos, para poder hacer tramites migratorios familiares. El negocio lo tuvieron que quitar debido a la pandemia, el fallecimiento de Omar, su hermano, quien le ayudaba en el negocio, y las restricciones aduanales, ya que los saldos los traían de Estados Unidos:

Los quitamos porque se juntaron esos dos eventos, pues que ya no estaba tan buena la compra, por la pandemia y que ya no teníamos quien nos ayudara y pues como se fue poniendo más difícil porque económicamente ya no era costeable tampoco.

Y en realidad pues nunca dependimos al 100% de ese negocio. Además era para que hubiera un respaldo de ingreso formal para Hacienda, porque pues para comprobar los ingresos exactamente, ¿por qué pues si no como gastas? y no tiene manera de

comprobarlo, el trabajo adicional de el es informal. (Sandra Vidal, comunicación personal, 2025)

Las condiciones estructurales que originó la pandemia, los procesos migratorios y el evento familiar que marcó el fallecimiento de Omar, terminaron por cerrar el negocio de la familia Vidal. Sandra posterior a esto, decidió incursionar al negocio de venta de dulces que traía de Estados Unidos a través de las TIC ya que esto era una actividad que podía desarrollar de manera autónoma.

Otra vertiente que se desprende de la incursión del trabajo femenino mediado por tecnología es que, además, las mujeres se convierten también en prosumidoras, ya que aprenden a producir contenido en las plataformas virtuales para promocionar sus ventas. Andrea, hija de María, emprendió con un negocio de malteadas y de venta de maquillaje por Internet, para los cuales tanto ella como María realizan Reels de Facebook e historias de Instagram para promocionar las malteadas:

Andrea: Los videos, ues yo los hago y mi mamá también me ayuda a subirlos.

Despues pongo punto de entrega aquí en el Oxxo o en el centro comercial. Que si era aquí en el Oxxo, pues ya le decían a mamá que entregue. O si era como por el boulevard, les decía, no, pues como a la una o dos y media que yo me iba al trabajo, pasaba y lo dejaba y ahí me iba a trabajar. (Andrea Garcia, comunicacion personal, 2025)

También Georgina realiza videos “en vivo” vía Facebook par a promocionar la venta de pasteles y postres que tiene. Las mujeres aprenden a utilizar las herramientas digitales no solo para contactar a clientes para sus productos o servicios, sin o que además aprenden a editar videos, musicalizar, y crear imágenes para publicitar sus negocios, lo que las convierte en prosumidoras activas. Al convertirse en prosumidoras de contenidos digitales, producen y reproducen información a partir de los mensajes recibidos, de las interacciones y de los

gustos y preferencias de sus clientes potenciales. Durante la pandemia aparecieron aplicaciones de consumo y producción de contenidos al alcance de todos desde el confinamiento del hogar, tales como las herramientas como Reels, de Facebook, Historias de Instagram, Videos de TikTok, entre otras que facilitan el prosumo y constituyen capital digital para estas mujeres.

Ante lo anterior, podemos establecer que las jefas de familia han logrado balancear el trabajo doméstico y el trabajo remunerado gracias a las TIC con acceso a Internet, lo que ha repercutido positivamente en el tiempo dedicado a sus hijos, su economía y su desarrollo personal. Sin embargo, no están exentas de los riesgos inherentes a estas actividades, que, si bien afectan a cualquier usuario de redes y plataformas digitales, se acentúan y adquieren una dimensión particular, sobre todo, en el caso de las mujeres. Esta realidad se entiende mejor a través de una perspectiva interseccional, (Kimberlé Crenshaw, 1991 y Jaramillo, 2025), donde las desigualdades de género se entrecruzan con otras dimensiones como las cargas domésticas y laborales, creando vulnerabilidades específicas para las mujeres dentro del espacio virtual, ya que este también articula relaciones de poder de género (Castells, 2012).

Esto es especialmente relevante para aquellas personas que dependen de las herramientas digitales para su trabajo, como es el caso de las NENIS, así como para aquellas que, debido a las cargas domésticas y laborales, disponen de poco tiempo para interactuar y socializar en el espacio público (Lefebvre, 2013 [1974]).

7.6 Violencia digital y vulnerabilidades en la vida familiar

En este apartado se identifican las formas en que la violencia digital se infiltra en las relaciones familiares, generando vulnerabilidades relacionados con el continuum onlife y

exponiendo a sus miembros a nuevos riesgos derivados de su interacción con las TIC y sus diversas plataformas digitales. Se analizan las preocupaciones, riesgos y las estrategias desarrolladas para mitigar estas problemáticas a partir del concepto de interseccionalidad (Crenshaw, 1991).

Para el reconocimiento de las violencias que se propician en el espacio virtual, pero que forman parte del continuum onlife, retomamos el concepto de interseccionalidad, introducido por Kimberlé Crenshaw (1991), se usó inicialmente para analizar las violencias hacia las mujeres de color, considerando como elementos estructurales principales el género, la raza y la clase. Sin embargo, en el contexto del espacio virtual, surgen otras interseccionalidades derivadas de la propia naturaleza del entorno digital, las cuales se manifiestan en las interacciones de mujeres, niños, niñas y adolescentes, dentro de las plataformas digitales vinculadas con el trabajo, el juego, la comunicación y la socialización mediada. Por lo que retomar este marco analítico ofrecido por Crenshaw resulta pertinente.

En el caso de las emprendedoras, NENIS, analizadas en el capítulo anterior, sus interacciones en diversas plataformas y aplicaciones digitales derivan, en primera instancia, de sus actividades de emprendimiento. Sin embargo, también participan en intercambios y adquisiciones ofrecidos por otras NENIS, así como interacciones mediadas para actividades de ocio, diversión y socialización que las llevan a interactuar digitalmente a través de Facebook, WhatsApp, TikTok y Tinder. En varias ocasiones, estas interacciones evolucionan en conversaciones que las llevan a sentirse incómodas y las llevan a tomar medidas de seguridad y estrategias de protección para evitar, principalmente situaciones de acoso a través de plataformas digitales.

Es importante señalar, que este apartado pone énfasis en las familias de jefatura femenina, ya que aquellas estructuras familiares que cuentan con la presencia de una figura masculina

presentan una menor percepción de situaciones de acoso y violencia en entornos digitales. Desde la perspectiva de la interseccionalidad (Crenshaw, 1991) resulta interesante identificar como ser jefa de familia o mujer soltera, o mujer emprendedora en entornos digitales, no constituyen identidades aisladas, sino que estas se articulan con otros ejes analíticos de desigualdad de género como es el caso de la división sexual del trabajo, las exigencias del cuidado familiar, el capital digital y disposición desigual del tiempo libre, para configurar formas particulares de exposición a violencias mediadas por las TIC.

No obstante, aun con las precauciones desarrolladas por las jefas de familia, continúan experimentando de este tipo de violencias. Georgina relata que algunos hombres aprovechan su actividad de emprendimiento para iniciar interacciones con ella, al llevar la conversación profesional, a través de Messenger de Facebook, hacia lo que ella considera un intento de "conquista". En estos casos, Georgina se ve obligada a bloquear a estas personas debido a que la conversación se vuelve incómoda y no deseada. Estas acciones no deben interpretarse como intento de conquista, sino más bien como un comportamiento de acoso que se inscribe en el entramado de intersecciones de desigualdad:

Me piden información de una salida [de actividad de aventura], ya ese fue hace más tiempo, pero ve lo que me escribe. Nunca ha salido con nosotros, pero me pidió la información pero fue un pretexto para interactuar. Me enfada de repente también, por eso no, no, a veces ni abro los mensajes porque digo, ay, no, qué hueva, para qué, o sea, me han invitado, "hey, te invito a un café" pero yo sé, sé captar quién lo hace porque quiere algo más, sabes como? Y he eliminado a gente también y bloqueado a gente (Georgina Regil, comunicación personal, 2025)

Es notable que Georgina logra identificar estas interacciones, identificándolas como parte de lo que sucede en redes sociales, y ha desarrollado estrategias como la eliminación y el bloqueo de contactos a manera de barrera o protección del acoso. En este otro testimonio, se observa otra situación derivada de la publicación de una historia en redes

sociales, en la que un compañero de otro grupo de actividades al aire libre le escribe lo siguiente:

En esta foto mía (muestra la foto). Mi primera foto del año, “que sea un día lleno de momentos valiosos, bonita vida” me pone, “ya la imprimí y le puse a los santos reyes, lo que deseo tanto ya es mi segundo año que lo hago”. (Georgina Regil, comunicación personal, 2025)

Georgina indica que este tipo de mensaje le resultan incómodos y molestos, por lo que suele evadirlos utilizando la broma como estrategia, lo cual está relacionado con el hecho de que conoce a la persona que le escribe y ambos pertenecen al mismo gremio, por lo que opta por evitar una confrontación directa y evitar tensiones o conflictos, que pudieran traspasar la virtualidad. Durante la entrevista, Georgina reconoce que percibe este tipo de reacciones como parte “natural” de las interacciones en redes, aunque es clara en expresar su desagrado e incomodidad ante este tipo de actitudes:

[...]lo tira en forma de cura, de risa, pero lo tira. A ver cómo le contesto. Pero siempre le voy a contestar, “estás bien tonto, estás bien sonso, ay sí tú, no pues sigue esperando” o cosas así, le digo, ay ya, le he dicho, ay ya déjame de decirme porque me vas a caer gordo. (Georgina Regil, comunicación personal, 2025)

La broma funciona como cortina de humo para disipar momentáneamente la incomodidad de estas interacciones que interpreta como acoso para evitar conflictos que traspasen hacia la presencialidad.

Si bien, la incorporación de las mujeres al trabajo mediado por las TIC permite la compatibilidad con el trabajo doméstico y de cuidados del hogar, esto no elimina las desigualdades estructurales. La sobrecarga laboral relacionada con la doble jornada entre el trabajo remunerado y el trabajo doméstico deja poco tiempo para la realización de actividades personales, por lo que recurren a las plataformas digitales para la realización de otras actividades que les permitan socializar bajo la misma organización de tiempo. Debido

a la falta de tiempo, recurren a aplicaciones para conocer personas, tales como *Tinder* o *Facebook parejas*, que, si bien están diseñadas para proveer experiencias positivas, también implican riesgos vinculados a dinámicas de control y vigilancia digital, tales como expresa

Diana:

Había unos muy obsesivos, había unos que, por ejemplo, se enojaban porque no quisiste ya salir con ellos o porque simplemente no les contestabas en el momento. Había gente que tú no les contestabas en el momento que ellos te mandaban y, “ya te vi que estás en línea y no me contestabas” y tú, o sea no hemos ni salido y ya me estás queriendo controlar si estoy en línea o no, o sea como que obviamente esa gente es a la que tú te das cuenta, no con esta no, de plano.

A otro... yo le dije “sabes que ya voy a dejar de hablar contigo porque pues ya no tiene caso” y no sé qué más y luego me empezó a amenazar con que me iba publicar, me mandó fotos del Facebook de mi familia y que les iba a decir a mi familia que yo lo había utilizado y le dije: “¿qué les vas a pedir dinero?, porque mi familia no tiene dinero”. Entonces ese tipo de gente es como que dices tú, qué chistosa, pues porque tú no haces nada como para ponerlos en ese plan y se ponen en ese plan obsesivo, ¿no? Sí, sí hay gente loca, pero también gracias a Dios a mí nunca me tocó conocerla en persona. (Diana Esteves, comunicación personal, 2025)

En el testimonio anterior se evidencian medidas de vigilancia y control impuestas por los hombres con los que se interactúa, así como amenazas y extorsiones a través de la propia plataforma. Sin embargo, el riesgo puede extenderse más allá de la plataforma si se decide interactuar en persona, por lo que es necesario tomar precauciones. Este comportamiento refleja la reproducción de las relaciones de poder en este tipo de interacciones, ya que no se acepta que sea la mujer quien decida no responder los mensajes o poner fin a la conversación. Esta estructura de poder puede trasladarse al espacio real, lo que lleva a Georgina a explicar las medidas de protección que considera necesarias cuando decide aceptar una cita.

[...]siempre voy en mi carro. Tomabas medidas. Voy en mi carro, o sea, nada que nos vemos en mi casa, que conozcan mi casa, no. O sea, voy en mi carro y las dos veces que pasó, he ido en mi carro y ha sido, obviamente, en un lugar súper público. Y llego antes, las dos veces llegué mucho antes para que no vieran de que carro me baje y me hice pato un rato en lo que me metí al restaurante y ya. Fueron buenas

experiencias. Sí, sí, regular, o sea, bien. (Georgina, comunicación personal, 2025)

En este otro testimonio de Diana podemos ver sus estrategias para trascender de las plataformas a la vida real de las citas:

[...] él llegó por su lado y yo llegué por el mío, o sea, súper bien, y yo me acuerdo de que yo tenía puesta mi ubicación real, se la pasé a Osiris, a mi amiga Osiris, para que supiera en todo momento que ahí estaba, dónde estaba y en qué momento estaba y cada cierto tiempo, le dije que cada cierto tiempo le iba a estar mandando mensaje con un “todo bien”, para que ella supiera pues. (Diana, comunicación personas, 2025)

Ante lo anterior, podemos establecer que las jefas de familia han logrado balancear el trabajo doméstico y el trabajo remunerado gracias a las TIC con acceso a Internet, lo que ha repercutido positivamente en el tiempo dedicado a sus hijos, su economía y su desarrollo personal. Sin embargo, no están exentas de los riesgos inherentes a estas actividades, que, si bien afectan a cualquier usuario de redes y plataformas digitales, se acentúan y adquieren una dimensión particular, sobre todo, en el caso de las mujeres. Esta realidad se comprende de manera más precisa a través de una perspectiva interseccional, (Kimberlé Crenshaw, 1991 y Jaramillo, 2025), donde las desigualdades de género se entrecruzan con otras dimensiones como las cargas domésticas y laborales, el tiempo libre disponible, la organización del cuidado y la precariedad laboral que implica el trabajo informal mediado por las TIC, creando vulnerabilidades específicas para las mujeres dentro del espacio virtual. Esto se debe a que en los entornos digitales también se articulan y reproducen relaciones de poder de género (Castells, 2012), lo que configura dinámicas que pueden escalar al espacio físico, que demandan estrategias de protección y cuidado.

Las mujeres, al interactuar en este espacio virtual, experimentan tanto los beneficios como las vulnerabilidades propias de estas intersecciones. En un contexto postpandemia, el uso de las TIC por parte de las mujeres jefas de familia, especialmente aquellas que no solo las

emplean para sus actividades profesionales, sino también para su desarrollo personal y social, se ha convertido en una herramienta fundamental.

Sin embargo, en este espacio digital, que no es ajeno a las relaciones sociales que se estructuran offline, se recrean desigualdades de género, que reproducen lógicas similares a las de los espacios físicos, lo que da lugar a nuevas formas de violencia de género que se manifiestan tanto en el espacio virtual como en el presencial. Ahora bien, estas violencias no afectan únicamente a las mujeres adultas, jefas de familia, cada estructura familiar presenta riesgos diferenciados según su composición y trayectorias mediáticas.

En las estructuras familiares con presencia de infancias, los riesgos están relacionados con la edad de los menores y sus interacciones con los entornos virtuales, especialmente con de videojuegos y plataformas virtuales emergentes. En cambio, en las estructuras familiares con presencia de adultos y adultos mayores (migrantes digitales) los riesgos se relacionan principalmente con fraudes, engaños y diversas formas de manipulación digital. A pesar de estas diferencias, en todas las estructuras familiares analizadas aparece una constante: la consolidación de los jóvenes como guardianes digitales que desempeñan una función clave en prevención y contención de las diversas formas de violencia digital. Este hallazgo, nos lleva a transitar a las violencias digitales a las que se enfrentan las infancias y el papel que desempeñan los jóvenes en sus cuidados:

Mi hijo Juan, estaba jugando en línea con alguien en Roblox y luego de repente lo apagó y llegó al cuarto todo asustado con los ojos así desorbitados y me dijo “es que uno de los disqueniños que estaba jugando conmigo resulta que no era niño sacó su verdadera voz y nos empezó a decir muchas groserías”, empezó a decir muchas leperadas pues como leperadas, cosas sexuales pues y se asustó mucho entonces fue cuando le dijo, mi hijo mayor “es que tienes que jugar con las personas que conozcas, no tienes que jugar con random”, o sea, y es cuando le empieza a decir pues las cosas. (Diana Estevez, counciacion personal, 2025)

El testimonio de Diana evidencia como los jóvenes se posicionan como actores clave en el cuidado intergeneracional familiar, y como protectores digitales. La reacción de Juan, ante la violencia verbal, causada por la frecuente infiltración de adultos en juegos destinados para las infancias, como es el caso de Roblox³⁵, muestra la imposibilidad de poder anticiparse este tipo de agresiones en entornos digitales donde coinciden usuarios con distintas edades. Sin embargo, es Mario, el hijo mayor de Diana, y quien es el guardián digital de la familia, quien explica las medidas que él ha tomado para cuidar de su hermano menor, después de la experiencia sucedida, tras reconocer que su madre desconoce los controles disponibles:

[...] es que el problema con los videojuegos es que también son un *social*, como Facebook, pero en estos se pueden jugar videojuegos. El chiste es de estarlos jugando con gente de tu misma edad, porque si es al revés, que en vez de confirmar de que eres mayor de edad, el juego te pregunta únicamente: “eres menor de edad?” y dices sí, pues aquí está el problema. Pero si declaras que eres mayor de edad, te ponen un tag específico para que se sepa.

Por ejemplo, si tu cuenta es muy vieja te pone el tag ese. Te pone el tag de que tienes más de 13 años. Por ejemplo a mí, permanentemente ya me sale que yo tengo más de 13 años, entonces cada que entra mi cuenta al juego, dice, “oh, esta es de un mayor de edad. También puedes ponerlo para no jugar con gente que es mayor de edad. (Mario Esteves, comunicación personal, 2025)

Su reflexión y explicación evidencia como los jóvenes desarrollan competencias digitales, que forman parte de su capital digital, el cual no solo aplican para sí mismos, sino que lo ponen a disposición del bienestar familiar. Esta capacidad de actuar como agentes protectores de las infancias aparece en otras estructuras familiares, como sucede en la familia García, donde Miguel es el guardián digital, y quien cuida a su hermano menor, aunque viva en otra

³⁵ Roblox es una plataforma virtual de videojuegos creada en el 2003 y lanzado en el 2006 comercialmente. Originalmente estuvo dirigida a un público infantil, cuyos primeros usuarios hoy en día ya son adultos, la convergencia intergeneracional donde coexisten adultos, adolescentes y niños en un mismo entorno lúdico, llevó a la plataforma a implementar diversas formas de protección para las infancias. Las últimas actualizaciones de medidas de protección se realizaron en 2024 y 2025, relacionadas con el control parental.

casa debido a su estructura y composición familiar. Su papel protector hacia Carlos, su hermano menor, se manifiesta tanto en la prevención como en la contención de riesgos:

Mi hermanito Carlos, pues él aprendió y yo también le explique porque una vez me acuerdo que también él iba a intercambiar cosas de un juego por otro, iba a comprar también en una página y le dije “no compres ahí te van a estafar” y también del juego. Y pues ya él lo hizo, malamente no me hizo caso y lo estafaron, y desde ahí él aprendió y ahora cuando tiene dudas, me marca o me manda mensajes.

Con el no hablo por Discord³⁶, solo si es por Whatsapp es que, bueno, él quería que lo metiera al Discord pero pues yo no, está muy chiquito, como está más chiquito y no como ellos y como no sabe jugar así, como muy bien. Y a mis amigos les gusta jugar más competitivo y no, pues no es un espacio en que deba estar. Le dije que no, pero pues, de todas formas, él tiene Discord pero porque se lo descargó solo, por eso mismo, porque quería que lo metiera, pero dije “no, ahí tienes tu grupo y mejor invita a tus amigos de tu edad”. (Miguel, comunicación personal, 2025)

Este testimonio muestra un patrón que se repite en las familias analizadas. Los jóvenes no solo median riesgos, sino que desarrollan criterios de gestión y filtrado, ya que toman decisiones sobre que plataformas son adecuadas según la edad, o el tipo de interacción social dentro del ámbito familiar. Estos cuidados reconfiguran jerarquías de protección el interior de la familia, al invertir los roles de cuidado y al reconocer que el capital digital se convierte en un recurso central para enfrentar y prevenir las diferentes formas de violencia digital.

El siguiente testimonio de Juan, nos permite observar otra dimensión poco visible de los riesgos digitales: la datificación de las infancias a través de la actividad monetaria en los videojuegos. Las infancias también son datificadas, ya que tiene actividad monetaria a través de ellos videojuegos, donde se normaliza la conversión de dinero físico a digital, con el objetivo de utilizarlo en transacciones virtuales. Juan distingue perfectamente bien entre dinero digital y dinero físico, pero prioriza el dinero digital para utilizarlo en plataformas

³⁶ Discord es una aplicación de comunicación gratuita, mediante la cual los usuarios pueden enviar mensajes de texto, voz y video en comunidades de *gamers* y servidores. Aunque originalmente fue diseñado para comunidades de videojuegos, *gamers*, pero su uso se ha ampliado a diferentes grupos organizados en forma de *servidores* a partir de temáticas e intereses comunes.

como Roblox, lo que evidencia que su socialización económica esta mediada por las TIC desde edad temprana:

El dinero digital si me lo gasto en Roblox, el físico, el dinero casi solo uso para intercambiar con mi mamá o solo dejarlo ahí sin usarlo o comprar botanas. El digital, que es el que si me lo gasto. (Juan Estevez, comunicación personal, 2025)

Aunque Diana, su madre, desconoce el funcionamiento del sistema de compras y de rastreo digital que dejan en los entornos digitales de videojuegos, es Mario, su hijo mayor, quien monitorea y regula las compras de Juan, debido a que gestiona la cuenta, sin que Juan sea conciente de ello:

Tengo los recibos ahí. Me agregue a su cuenta para el Xbox, fue creado a mi nombre. Entonces cada vez que él, Juan, ¿compra algo me sale ‘‘Tu pedido de Microsoft ha sido finalizado el 10 de enero de ese próximo año’ y digo ‘‘que compro este bruto?’’ y siempre es lo mismo, 400 puntitos del reloj. ‘‘Ah bueno, algún día va a comprar algo interesante ahí’’. (Mario Estévez, comunicación personal, 2025)

Es mi dinero. Yo me lo voy a gastar en esos juegos. En los juegos que yo quiero. (Juan Estévez, comunicación personal, 2025).

La afirmación de Juan refleja que las infancias poseen capacidad de agencia en los entornos digitales de videojuegos pero también refleja una asimetría en la información que existe entre lo que saben ellos sobre sus consumos en entornos digitales y los adultos, que que deben supervisarlos, ya que, su incorporación temprana a transacciones económicas en entornos digitales, representan un riesgo latente. En ese sentido, las vulnerabilidades no se limitan a agresiones directas, sino a otro tipo de vulnerabilidades silenciosas, como captura de datos, explotación económica, exposición a sistemas de compra opacos o fraudulentos. Todos estos, analizados a la luz del enfoque de la interseccionalidad, colocan a la edad como eje estructurante de desigualdad que existen en los entornos digitales.

Cabe mencionar que los riesgos descritos no son los únicos riesgos a los que se encuentran expuestas las infancias. Existen otras vulnerabilidades digitales ampliamente documentadas como el grooming, y el ciberacoso entre pares, que si bien no fueron parte de los testimonios presentados, forman parte de las amenazas más frecuentes en la experiencia digital infantil. Al preguntarle a los padres y madres de las familias entrevistadas sobre estos riesgos, no lograban identificar con claridad los riesgos. En cambio, los jóvenes, colocados como guardianes digitales, si lograban identificaban las prácticas de riesgo, afortunadamente no habían sido expuestos a ellas. Esta brecha generacional pone de relieve la necesidad que existe en la alfabetización mediática en la protección de las infancias.

Sin embargo, los riesgos digitales no se limitan a las mujeres jefas de familia y a las infancias, estas se extienden al resto de los miembros de la familia, como son los adultos y adultos mayores quienes enfrentan violencias relacionadas a las estafas, extorsiones y robos de identidad. Estas vulnerabilidades, que también fueron abordadas en el apartado sobre capital digital, estas asociadas a su alfabetización mediática y a su condición de migrantes digitales, como lo expresa Diana:

Me extorsionaron una vez que, bueno, me hackearon, ¿te acuerdas de que puse ahí que me habían hackeado mi Messenger porque estaban pidiendo dinero?, ah no el WhatsApp me hackearon, estaban pidiendo dinero de mí, como que era yo pues, pero con otro número de teléfono, pero tenían mi foto de *profile*. Pues no sé por qué tenían contactos, me dijo mi hijo, de que tienen que haberte hackeado tu número o te lo hackearon porque agarran tus contactos. O sea, era una persona con otro número de teléfono con mi foto que les estaba mandando mensajes. (Diana Estévez, comunicación personal, 2025)

Este testimonio muestra como la falta de conocimiento, se transforma en vulnerabilidad digital, cuando no se logra distinguir la suplantación digital, como lo que le sucedió a Diana, por lo que le hackearon su número telefónico para extorsionar personas en su lista de contacto haciendo pasar por ella. Por lo que las brechas digitales no solo se refieren a limitaciones en

la participación e interacción a través de las TIC, sino que refiere también a riesgos económicos:

¿Ya me robaron una vez cuando compramos los boletos, no te acuerdas? Unos boletos con \$800 pesos, no porque ahora yo le pregunto a él, ¿oye me revisas esta página a ver si es real? porque solo una vez nos robaron, pero no le dije a mi hijo, y cuando ya le vine a decir a él me dijo “es que esta página es falsa me dijo mira” ya me dijo como que tienes que revisar esto y eso. (Sandra Vidal, comunicación personal, 2025)

Los riesgos económicos se pueden presentar especialmente en las compras en línea, que requieren de verificación en línea, tal como lo expresa Sandra en su testimonio. Su falta de experiencia y capital digital la llevo a depender de su hijo, guardián digital, para corroborar que sus compras sean seguras. Esta dinámica evidencia que se presenta una reconfiguración de las relaciones de poder con los más jóvenes, cuando se refiere a prácticas mediáticas.

En los adultos mayores las vulnerabilidades se ven marcadas por riesgos realizados en modalidades tradicionales de fraude y extorsión, como las llamadas telefónicas, aprovechándose de su desconocimiento de las dinámicas a través de las TIC:

Sí, por ejemplo, en mi casa en el teléfono fijo de casa también nos han querido extorsionar y ya sabes, ese tipo de llamadas. Entonces lo que hicimos, toda la familia, los que vivimos en casa, no contestar los números que no están registrados en el teléfono. Y mi mamá (la abuela) ya sabe que no debe contestar ninguna llamada que sea de un número desconocido entonces diciéndole a ella que no hiciera eso ya dejo, dejamos, de preocuparnos de que mi mamá fuera a contestar. (Ana Guzmán, comunicación personal, 2025)

El testimonio de la familia Guzmán, demuestra que hacen estrategias colectivas para la protección de los adultos mayores, lo que los hace dependientes de los otros miembros del hogar para la domesticación de las TIC, lo que conlleva a una distribución desigual en la alfabetización mediática e interacción a través de las TIC para los adultos mayores. En

cambio, los jóvenes, quienes poseen mayor capital digital, muestran mayores capacidades ahora identificar posibles fraudes y extorsiones, ya que conocen las dinámicas:

Sí, pues es que me llegan mensajes de que tu paquete está detenido en tal lado mándanos tu ubicación para no saber enviarlo, pero no he pedido nada, yo no pido nada en línea entonces digo pues esto es estafa porque o es un no sé me quieren quitar información lo que sea y o sea sí, lógico porque no pido paquetería. (Edy Vidal, comunicación personal, 2025)

Este testimonio muestra que las brechas y el capital digitales participan en la capacidad de identificar riesgos digitales. Esto no quiere decir que no estén expuestos a riesgos, sino que desarrollan capacidades para identificarlos ya que cuentan con herramientas para ello, como es caso de Miguel, quien estuvo a punto de ser estafado, pero vio en TikTok una advertencia y logro evitar la estafa:

Una vez en un juego me querían estafar algo de un juego, pero luego mire que en un video de TikTok lo estaban quemando, al que me quería estafar, y que estafaba y que no se qué y ya no... haz de cuenta que yo le iba a dar cosas de un juego y el me iba a dar cosas de otro juego, un intercambio pues. Como por ejemplo dinero de un juego y en otro juego él me iba a dar otra cosa, un personaje. Y ya luego me salió un video en TikTok que decía que no, que estafaban y que no sé qué y ya nunca lo hice y ya desde ahí pues ya no hago otra de esas con nadie ni nada o ya no les cuento esto. (Miguel Garcia, comunicación personal, 2025)

Esto revela que aunque los jóvenes también están expuestos a riesgos digitales, son menos vulnerables debido a la velocidad a la que acceden a la información y a la multiplicidad de herramientas digitales a que conocen y utilizan producto de su capital digital. Mientras que los adultos mayores dependen de los otros miembros de la familia y los adultos y las infancias dependen de los jóvenes para la detección y prevención de riesgos. En síntesis, las estructuras familiares en contextos fronterizos con presencia de infancias, los riesgos están relacionados con la edad de los menores y sus interacciones con los entornos virtuales de los videojuegos, principalmente y en el caso de las estructuras familiares con presencia de adultos y adultos mayores (migrantes digitales) los riesgos están relacionados con las estafas

y suplantación de identidad, para el caso específico de las jefas de familia, los riesgos se relacionan con su condición de género y estructura familiar. En el contexto fronterizo, los riesgos se articulan desde la transfronteridad digital, en ambos lados de la frontera, como el caso de los videojuegos, transacciones comerciales y el uso de plataformas de citas. En todas las estructuras analizadas, los jóvenes persisten como guardianes digitales en prevención de las violencias digitales lo que los coloca como claves en la prevención de riesgos y detección de vulnerabilidades digitales en los entornos familiares fronterizos.

Ante estos riesgos y vulnerabilidades digitales, resulta preciso colocar la reflexión sobre los límites de lo público y lo privado en los ámbitos familiares, a la luz de la domesticación de las TIC. La circulación constante de datos, debido a la sobreexposición de información ya sea por plataformas digitales, registro o gestión de cuentas en línea, transacciones económicas entre otras, difuminan las fronteras entre lo público y lo privado y amplifica la vulnerabilidad digital.

7.6.1 Lo público y lo privado en redes sociales: tensiones, riesgos y conflictos familiares

En el contexto de la pandemia, cuando el hogar adquirió un protagonismo renovado como espacio de trabajo, educación, consumo y cuidado, es posible comprender al hogar como un nodo clave en la actual domesticación de las TIC, ya que ha demostrado su papel central en la reconfiguración de múltiples dimensiones de la vida cotidiana. Así mismo, anteriormente habíamos establecido que, en la vida social, si bien “todo lo privado forma parte del mundo cotidiano, no todo lo cotidiano es privado”. (Gonzalbo, 2006, p. 27) Entre los ámbitos considerados como cotidianos se encuentran la familia, el trabajo y la escuela, principalmente (Heller, 1977). En el contexto de la domesticación de las TIC, las nociones de lo que es

público y lo que es privado se reconfigura a la luz de la datificación de la vida cotidiana y de las vulnerabilidades digitales.

La privacidad es una de las problemáticas sociales que se asocian a la domesticación de las TIC ya que ha traído reconfiguraciones que tienen implicaciones que van desde lo individual, hasta lo colectivo y global. En las dos últimas décadas, las TIC han penetrado estos ámbitos cotidianos, se han integrado a las prácticas de la vida cotidiana acorde al *habitus familiar*, formando ecologías mediáticas, presentes de manera constante en la vida familiar y que se vincula al continuum onlife de los usuarios. En seguimiento a lo anterior, Van Dijck llama *prácticas mediáticas* a las interacciones, donde convergen los usuarios, las plataformas digitales, los algoritmos y las empresas comerciales. Así las acciones de consumo y la apropiación de dispositivos digitales de comunicación, una vez insertos en contextos cotidianos, entran en un proceso de reinención, resignificación y domesticación a partir de estas prácticas. (Utley, 2019) Estos procesos han puesto a consideración la rearticulación del significado de lo público y lo privado de la vida cotidiana y la familia, en el contexto de las tecnologías de comunicación e información con conexión a Internet. Es por eso que, en este apartado, se analizan las tensiones y conflictos que surgen en las familias fronterizas derivadas de sus *prácticas mediáticas*, especialmente en la delimitación entre lo público y lo privado.

Del análisis de los casos familiares, identificamos que uno de los desafíos a los que se enfrentan las familias, es la concepción de lo que es público y lo que es privado. Cuando se habla de TIC con conexión a Internet, la noción de privacidad se reconfigura en el sentido de que, como bien vimos en el transcurso de esta investigación, la vigilancia digital inherente a las TIC con conexión a Internet y la datificación de la vida cotidiana transforman esta noción. Mientras que los migrantes digitales mantienen una preocupación vinculada a la noción

clásica de privacidad, asociada con la intimidad, los jóvenes, nativos digitales, operan desde otro marco de referencia. Para ellos, que han normalizado existir en un entorno digitalmente vigilado, la privacidad se vincula con su *yo digital*, relacionado a como se proyectan y navegan en los entornos virtuales. Su gestión de privacidad se orienta en función de las dinámicas del propio entorno virtual.

El testimonio de Georgina, migrante digital, es una muestra de cómo la frontera entre lo público y lo privado, es porosa en los entornos digitales, lo que genera nuevas formas de vulnerabilidad que la han llevado a gestionar lo que comparte y no en redes sociales:

Creo que todo se puede compartir, pero he tratado ya no compartir. Porque te vuelves vulnerable y la gente te... O sea, compartes tu sentimiento real, tus emociones o algo y te saben cómo llegar ... ¿Sabes? Por eso, ajá, aunque cosas que te hacen vulnerable todo se pudiera compartir, pero cuando ya, por ejemplo, en mi caso, que yo ya me di cuenta de que el compartir tanto le abres la puerta, dejas la puerta abierta para que la gente ya te conoce. Y me estoy refiriendo más que nadie, por ejemplo, a los hombres que quieren acercarse. (Georgina Regil, comunicación personal, 2025)

En el caso de Georgina, su vulnerabilidad digital está marcada por su género, ya que manifiesta que compartir sus emociones, consideradas como íntimas, se convierten en información que puede ser utilizada de formas no deseadas, alejadas de la mera intención de compartir con amigos, situación que compara con “abrir una puerta”. Abrir la puerta, de manera metafórica, que simboliza dejar entrar al público al espacio privado de tu hogar e intimidad. De este modo, la práctica mediática de expresar emociones o estados de ánimo en entornos digitales se convierte para ella en exposición que implica riesgo, atravesado con su condición de género.

Algo similar sucede con Diana, cuyo testimonio no está relacionado con su condición de género, si no con su condición económica y como trabajadora transfronteriza digital. Gracias a que obtiene ingresos en dólares y reside en Tijuana, ha logrado mantener estabilidad económica como jefa de familia. Sin embargo, esta misma condición la coloca en un

escenario de vulnerabilidad donde el capital económico que ha logrado construir, la coloca en una condición de vulnerabilidad, si dicho recurso es expuesto. Por ello toma ciertas precauciones en lo que comparte en redes sociales por temor a que la delincuencia local pudiera tener acceso a su información:

Lo que no subo, por ejemplo, también sí me va muy bien el trabajo. Cosas de dinero. Cosas de dinero, de que estoy ganando mucho dinero, no sé. Por ejemplo, viajes, yo los pongo ya que regresé. O a veces posteo algo, pero no digo dónde estoy. Antes sí lo hacía, pero últimamente como que te has dado cuenta que ya la tecnología está canija y como que te limitas más a cosas que antes se te hacían muy fáciles de compartir.

Porque si estoy en el viaje y están mis hijos aquí solos, la gente dice, ah, no está alguien ahí” pues voy a robarles la casa, me explico ese tipo de cosas pues o “tiene mucho dinero para viajar” entonces lo vamos a secuestrar o ese tipo de cosas son las que me dan, así como miedo no tanto el “qué dirán”, de que “según batalla en lo económico y allá anda de viaje”. Nunca las tienes contentos, eso es lo que me da cuenta. (Dana Estévez, comunicación personal, 2025)

Para mitigar la vulnerabilidad digital de su familia, Diana toma como estrategia evitar publicar sus actividades en tiempo real, así como evitar compartir información relacionadas a su economía y a sus prácticas familiares. Esta estrategia responde a la necesidad de controlar visibilidad en un contexto donde la exposición del estilo de vida, puede ser interpretado como indicador de riqueza. Esto toma particular relevancia en las familias transfronterizas, ya que a menudo se presupone que, al tener ingresos en dólares, poseen un nivel económicamente privilegiado, percepción que incrementa la sensación de riesgo al mostrar estilos de vida en plataformas digitales. En el caso de la familia Vidal, también transfronteriza, consideran que publicar en qué lugar se encuentran, ya sea de qué lado de la frontera están o si están de viaje, debe mantenerse como información privada, pues la geolocalización en tiempo real puede convertirse en un riesgo:

Como no es correcto publicar dónde estás, constantemente, o en el instante, ¿no?, a lo mejor después lo subes, pero no en el instante, como subir que estoy aquí o estoy allá,

o cuando sales de viaje, no sé, pues, considero que...es privado (Andrés Vidal, comunicación personal, 2025)

O ya que regresas de viaje lo puedes publicar, ¿no? Porque ya no estás allá, ¿no? Y es como por más seguridad, ¿no? (Sandra Vidal, comunicación personal, 2025)

Ambos testimonios se refieren a como la gestión temporal de lo que se comparte, funciona como un mecanismo de autocuidado. En las familias transfronterizas, esta práctica se articula tanto con la percepción del privilegio económico de los y las trabajadoras transfronterizas como con las dinámicas de movilidad de estas familias. Las familias transfronterizas, se encuentran en un contexto en el que las políticas migratorias, sus dinámicas de movilidad cotidiana y el tiempo fuera de casa, los expone a riesgos digitales. En este mismo sentido, Andrés y Sandra expresan su preocupación al exponer una dimensión de la vulnerabilidad digital, cuando hablan de la exposición involuntaria por medio de terceras personas. Un claro ejemplo de esta situación es la exposición de las infancias por parte de sus padres o familiares, o de la transmisión de videos *en vivo* por parte de otros usuarios, situación que se escapa del control individual y amplían los márgenes de exposición y riesgo:

Muchas fotos de tu familia creo que tampoco se deben como de compartir tanto de tu casa, no sé, de tu carro. Esas que se ponen en riesgo, pues pienso que es como ya no te mantienes en privado, pues de por sí no te mantienes en privado. (Andrés Vidal, comunicación personal, 2025)

Yo sí siento un poco como que es poner en riesgo, como muchas personas que publican a sus niños chiquititos, o sea, fotos de ellos y fotos de acá y fotos... Yo siento como que los expones mucho. Que vas dejando ahí...no hay necesidad ¿para qué? Yo respeto a los que les gusta publicar todo también. (Sandra Vidal, comunicación personal, 2025)

O cuando te graban en una fiesta o convivio en redes o lo transmiten en vivo, como me molesta, yo no quiero que las personas sepan dónde estoy. (Andrés, comunicación personal, 2025)

Los testimonios nos permiten establecer que la sobreexposición en plataformas digitales no solo viene de ellos, sino que existe la exposición indirecta y sin su consentimiento, que se convierte en un eje central de preocupación y de invasión de privacidad, lo que conlleva a una pérdida estructural de la privacidad. Esta sobreexposición no controlada, amplifica los riesgos percibidos por las familias:

Pues yo siento como que sí o sea como que hay muchas personas y lo respeto, que, si van a comer y publican, comiendo y con la copita y la mano, o sea, a lo mejor de vez en cuando en una fecha especial o algo, a lo mejor sí lo publico, pero normalmente no soy de que cada que vamos a comer o cada que salimos a algún lado publicar y publicar. Porque siento que como que es como parte del tiempo con la familia y con nosotros con los que estamos ahí, no es necesario compartirlo con más gente como que no sé, como que soy muy celoso de lo que es nuestro... Tu entorno familiar. Nuestro entorno familiar. (Sandra Vidal, comunicación personal, 2025)

Sandra sostiene una postura de resistencia a lo que ella considera una sobreexposición digital normalizada. Reconoce que los riesgos que se articulen en el espacio digital pueden trascender al espacio físico, lo que la lleva a proteger tanto su intimidad familiar como su *yo digital*, entendida como su extensión identitaria proyectada en el entorno digital.

Bruno, hijo adolescente de Diana, también expresa preocupación por la exposición digital, aunque desde una lógica distinta. A diferencia de Sandra y Diana, su preocupación no está asociada al miedo, al género ni a la seguridad familiar, sino a la gestión de su autoimagen. Compartir su vida en plataformas digitales carece de sentido, prefiere compartir el tiempo presente a través de modalidades efímeras, como las historias de Instagram, que duran solo 24 horas públicas:

¿Para qué te van a estar viendo todas las fotos que hiciste yo? Aparte, eso es de la edad de ustedes, que dejan las fotos ahí. No, yo quiero ver cómo me veía hace cinco años, dice cachetona, así, barrigón. (Bruno Estévez, comunicación personal, 2025)

El testimonio de Bruno expresa una posición crítica sobre la publicación de contenido permanente en las plataformas digitales, ya que él solo publica contenido en aplicaciones que duran 24 horas. Su vulnerabilidad digital está marcada, no por el género ni por el miedo sino a la autoimagen, por lo que su estrategia de cuidado está en la efimeridad. Esta decisión es una forma de agencia, evitar dejar huella digital y optar por las herramientas temporales que no archiven su vida. Lo que revela una diferencia generacional y de agencia juvenil, de lo que es público y privado en plataformas digitales e interacciones mediadas por TIC.

La vulnerabilidad digital, no solo es un riesgo ante la violencia de género, o la violencia criminal, sino también un riesgo simbólico asociado con la autoimagen, y el yo digital. En seguimiento a lo anterior, Eduardo expresa como parte de su autocuidado es a través del monitoreo constante de su presencia en plataformas digitales:

Yo me estoqueo, yo me estoqueo así muy seguido, para ver como los otros me ven, como te pueden estoquear, veo mis repost de TikTok y así, y los voy borrando, cuando ya no me identifico los voy borrando y cosas así, y esto me estoqueó. (Eduardo Vidal, comunicación personal, 2025)

El testimonio de Eduardo expresa que parte del cuidado digital que tienen los jóvenes está orientado a vigilar y ajustar su huella digital a través de un ejercicio de automonitoreo: Este ejercicio además de expresar agencia, también expresa las presiones simbólicas que se ejerce sobre los jóvenes ante el sostenimiento de un *yo digital* coherente. En este mismo sentido, el testimonio de Edy, nos narra como gestiona su privacidad a través del control de seguidores en redes sociales, con la finalidad de mantener cierto grado de privacidad, además de que expresa no publicar nada relacionado con su familia:

Pues no nunca he tenido como esa no lo digo, ni de mi familia ni de mi trabajo ni de nada yo personalmente siempre como tratado llevar mi vida privada así y de hecho en mis seguidores tengo no sé 70 seguidos o 70 seguidores y ya o sea gente muy cercana porque pues si tengo muchas solicitudes así mucha gente, pero no las acepto

por lo mismo que sólo con gente muy cercana a mí o gente que sí conozco es la que acepto y la que dejo que pueda pues llegar a ver cosas de mi vida. (Edy, comunicación personal, 2025)

Ambos testimonios evidencian que los jóvenes están conscientes de su exposición digital, y que gestionan su privacidad lo que denota una capacidad de agencia para decidir que mostrar y que ocultar. Su criterio de selección demuestra que la visibilidad en plataformas digitales es negociada y no automática. El siguiente testimonio nos narra como Edy utiliza herramientas más sofisticadas como las de *close friends* (amigos cercanos) par segmentar audiencias, y evitar una exposición indiscriminada:

Pues ahorita no sé, puedo subir en historia con mis amigos tomando no se o con música de fondo así pues eso si lo puedo subir a mis *close friends* que es aparte de mis publicaciones normales están mis *close friends* que son como 15 personas y ahí ellos pues es como que amigos muy cercanos y eso si lo puedo subir para que lo vean. Hay que hacer un *close frame* nosotros. (Edy Guzmán, comunicación personal, 2025)

El conjunto de testimonios nos permite establecer que, en las familias fronterizas, las nociones de lo público y lo privado se reconfigura dentro del proceso de domesticación de las TIC, a parte del contesto fronterizo y las prácticas mediáticas la privacidad en las familias de frontera. El ámbito privado de la familia y el hogar, se convierte en un habido, al ser parte del continuum onlife. Los márgenes simbólicos de lo público y lo privado se tensionan cuando lo que antes pertenecía exclusivamente al ámbito privado el hogar, se comparte y circula en una diversidad de plataformas digitales, a través de prácticas, imágenes, textos, audios y videos. Esto reconfigura estructuralmente ambas nociones, ya que la privacidad está constantemente atravesada por lo público que contiene la conectividad constante a través de las TIC. De esta manera lo público y lo privado dejan de ser esferas separadas y se convierten en esferas móviles que se negocian en el proceso de domesticación al interior de las familias fronterizas.

VI. CONCLUSIONES

“Eres responsable para siempre de lo que has domesticado”

(Antoine de Saint-Euxpéry, El Principito, 1943, cap. XXI)

La presente investigación parte de la pregunta central acerca de cómo la domesticación de las TIC con acceso a Internet en el ámbito familiar ha transformado las prácticas socioculturales y las dinámicas familiares en hogares de la región fronteriza de Tijuana, B.C., después de la pandemia por COVID-19. Se asumió como supuesto que el proceso de domesticación de las TIC generaría desafíos, miedos, tensiones e incertidumbres relacionados con las brechas digitales y su uso, así como transformaciones en la concepción del espacio fronterizo, del hogar, en las relaciones, prácticas, dinámicas y arreglos familiares vinculados a la concepción del tiempo, a las relaciones de poder, al trabajo, a la educación y a la forma de relacionarse con el mundo exterior. Los hallazgos de investigación permitieron identificar categorías emergentes, entre ellas la figura de los *guardianes digitales*, las prácticas de *transfronteridad digital*, y la *vulnerabilidad digital* como condición diferenciada al interior de los hogares. Estas categorías, derivadas del trabajo empírico, configuran un modelo familiar vinculado a la era digital.

A través de un análisis con enfoque cualitativo, que incorporó como herramientas de análisis, las trayectorias mediáticas familiares y el curso de vida familiar construidas a partir de entrevistas a cinco casos de estudio con familias de estructura diversa y ubicadas en la región fronteriza de Tijuana, fue posible identificar que estas familias han tenido transformaciones y reconfiguraciones significativas tras la pandemia por COVID-19. La integración de las TIC en su vida cotidiana no solo modificó prácticas específicas, sino que reordenó sentidos, rutinas, jerarquías y formas de habitar el espacio doméstico.

Este estudio se posiciona como una investigación situada en el contexto fronterizo, condición que otorga características particulares a los hallazgos. La frontera no opera como un telón de fondo sino como un eje estructurante, que moldea las experiencias y prácticas digitales familiares. Desde esta perspectiva, las dinámicas analizadas no pueden comprenderse sin considerar las características históricas, económicas, culturales y geopolíticas que configuran la vida cotidiana de las familias fronterizas. En este escenario, la *transfronteridad digital* emerge como un elemento articulador que amplifica y complejiza los procesos de domesticación.

A partir del análisis del proceso de domesticación de las TIC en las familias fronterizas de la región de Tijuana, fue posible identificar transformaciones familiares significativas asociadas a la incorporación de las tecnologías. Estas transformaciones se manifestaron en el entramado de prácticas de estas familias, profundamente marcadas por su condición fronteriza. Este hallazgo permitió reforzar el carácter situado del proceso de domesticación entendido como un proceso que no puede analizarse al margen del territorio, de las dinámicas sociopolíticas ni de las particularidades que estructuran la región fronteriza, México-Estados Unidos.

En este sentido se identificó que el espacio fronterizo no solo constituye un espacio geográfico, sino que se integra como dimensión constitutiva del proceso de domesticación de las TIC. La presencia simbólica y práctica de la frontera geopolítica, produce configuraciones específicas en la forma en que estas familias, adquieren, se imaginan, utilizan y se apropian de las TIC. A partir de esta presencia emergen prácticas fronterizas y transfronterizas mediadas por las TIC entre las cuales se destaca la posibilidad de *cruzar la frontera digitalmente*, expresión que sintetiza la capacidad de mantener vínculos afectivos,

emocionales, comerciales y económicos en ambos lados independientemente de los estatus migratorios.

El cierre de la frontera debido a la pandemia por COVID-19 constituyó una coyuntura histórica diferenciada en la región fronteriza, ya que provocó una reconfiguración de las prácticas de las familias que la habitan. Esta medida obligó a las familias a integrar a las TIC como recurso fundamental para mantener el bienestar familiar y activar estrategias orientadas a enfrentar las restricciones de movilidad y las tensiones económicas que se originaron debido al confinamiento.

En el caso de las familias transfronterizas, el cierre las llevó a identificar y aprovechar brechas en las políticas migratorias vigentes, lo cual contribuyó a mantener cierto equilibrio económico. Aunque la separación física se intensificó, lograron preservar lazos afectivos a través de las pantallas. Por su parte las familias fronterizas, diversificaron sus prácticas de consumo, trabajo y subsistencia en línea durante y después de la pandemia. De esta manera, el aporte teórico-empírico de la *transfronteridad digital*, se articula directamente con el contexto de frontera y con las prácticas específicas de habitar ese espacio, al mismo tiempo que amplía su alcance más allá del cruce geográfico y de las políticas migratorias, lo cual expande el territorio de la región fronteriza hacia los entornos digitales.

En este sentido, la *transfronteridad digital*, no solo actúa como recurso familiar, sino que funciona como una estrategia adaptativa frente a las limitaciones impuestas por el cierre, las desigualdades estructurales entre México y Estados Unidos, y las políticas binacionales. Al emanar directamente del proceso de domesticación de las TIC, esta categoría muestra cómo las familias generan nuevas formas de habitar la frontera, al combinar la experiencia física con prácticas digitales que amplían, sostienen y reconfiguran la vida cotidiana de un territorio históricamente marcado por la movilidad, la espera y el cruce.

A partir de esta *transfronteridad digital*, que identifico como una de las transformaciones familiares emanadas del proceso de domesticación, es posible reconocer una reconfiguración del espacio fronterizo estrechamente vinculada a las prácticas mediáticas de las familias. Estas prácticas adquieren una presencia cada vez más profunda en el *continuum onlife*. Este concepto acuñado por Luciano Floridi (2015) resulta ser especialmente relevante en esta investigación, pues permite comprender la manera en que la vida cotidiana familiar queda atravesada y reorganizada por la mediación de las TIC.

El onlife articula la vida cotidiana familiar al evidenciar que la línea entre lo “online” y lo “offline” se difumina. En el contexto fronterizo el onlife no solo describe una integración técnica, sino una integración social, política, cultural y emocional que emerge del proceso de domesticación de las TIC. En este escenario híbrido, se configuran desigualdades digitales al interior de las familias, ya que no todos participan de la misma manera de esta integración onlife.

Desde esta perspectiva, analizar las brechas digitales intrafamiliares se volvió un objetivo fundamental para comprender cómo se distribuye y ejerce esta integración onlife. Este objetivo permitió identificar el núcleo de las transformaciones que experimentan las familias en la domesticación de las TIC, ya que coloca en el centro el concepto de *capital digital*, entendido como un recurso derivado de la alfabetización mediática y la dotación digital disponible para cada integrante.

Sin desdibujar la concepción clásica de brechas digitales, de acceso y uso, se buscó articular el marco teórico con los hallazgos empíricos. A partir del análisis se identificó una reconfiguración de brechas digitales con base en la triada conceptual compuesta por: dotación tecnológica, alfabetización mediática y capital digital. Este cruce, mostró que la dotación tecnológica no remite únicamente a la cantidad y tipo de TIC que poseen las

familias, sino también a la calidad, precio, gama y de manera central, a su distribución diferenciada por género y edad. Todos estos elementos inciden en la alfabetización mediática y, en consecuencia, en la construcción de capital digital.

El análisis permitió concluir que las brechas digitales no disminuyeron a partir de la pandemia; por el contrario, se reconfiguraron en función de dos factores clave: la economía familiar, y las expectativas que cada familia deposita en las TIC. Ambos factores orientan las decisiones sobre la inversión en dotación tecnológica y sobre qué miembros del hogar son priorizados, lo que genera nuevas formas de desigualdad al interior de las familias.

Ahora bien, aunque este estudio se centra en las dinámicas y prácticas familiares, es preciso mencionar, que estas desigualdades no constituyen fenómenos aislados, sino que se inscriben en un entramado mayor de desigualdad estructural. Las brechas digitales intrafamiliares forman parte de procesos sociales, económicos y educativos más amplios que reproducen y amplían desigualdades observadas en escalas comunitarias, estatales, nacionales y globales. En este marco, la noción de *vulnerabilidad digital* permite comprender cómo algunas personas quedan más expuestas a limitaciones, riesgos y restricciones derivadas del acceso desigual a recursos, saberes y capacidades tecnológicas.

En consecuencia, la distribución desigual del capital digital al interior de los hogares no solo profundiza las brechas existentes, sino que reorganiza las posiciones generacionales y las relaciones de poder a partir de los saberes y capacidades digitales que adquieren relevancia en el ámbito doméstico. Esta reconfiguración, derivada del proceso de domesticación, y de las condiciones estructurales que lo atraviesan, da lugar a nuevas figuras dentro de los grupos familiares cuyos efectos se extienden al curso de vida familiar, al introducir nuevas responsabilidades, dependencias y jerarquías internas.

De esta reconfiguración emerge la figura central de los *guardianes digitales*, categoría empírica, atribuida a los jóvenes integrantes de estas familias. Este hallazgo se consolida como eje articulador de las prácticas socioculturales asociadas a la domesticación de las TIC. Los jóvenes se consolidan como cuidadores tácitos de las prácticas mediáticas familiares, debido a que poseen un capital digital más alto y se vuelven mediadores, puentes, intérpretes y gestores de la infraestructura digital del hogar.

El dominio de la tecnología suele naturalizarse en los jóvenes como un rasgo generacional; sin embargo, los hallazgos demuestran que es una construcción social y familiar que lo reconoce, legitima y refuerza. De este modo, las familias consideran que la inversión en dotación tecnológica para los jóvenes funciona como una apuesta por la reproducción de ventajas simbólicas y materiales. Esto posiciona a los jóvenes como depositarios privilegiados del capital digital en el hogar. Este resultado permite comprender como los arreglos familiares vinculados a las tecnologías producen jerarquías internas específicas, y cómo estas jerarquías se conectan con desigualdades sociales más amplias.

En este escenario de desigual distribución de capital digital emergen nuevas posiciones y responsabilidades al interior de los hogares. Una de las más significativas es la que asumen los jóvenes, cuya centralidad tecnológica reconfigura las dinámicas familiares y abre paso a la figura que denominamos *guardianes digitales*. Esta categoría surge como hallazgo de investigación y no como supuesto teórico previo lo que permite diferenciarla del marco conceptual que tomamos como punto de partida. A partir del análisis de las brechas digitales, propongo la categoría de *guardianes digitales* para nombrar el rol que tienen los jóvenes en las familias, un rol que trasciende la idea de nativos digitales, al anclarse en un entramado de conocimientos, responsabilidades y expectativas asociados a su alfabetización mediática, y el reconocimiento de la familia como depositarios del capital digital. Este hallazgo se conecta

con situaciones de *vulnerabilidad digital*, ya que la dependencia tecnológica que existe dentro del hogar puede generar tensiones, desigualdades y sobrecargas en las dinámicas familiares. Si bien, esta figura no es exclusiva de las familias fronterizas, el contexto fronterizo incide de manera particular con la producción y movilización del capital digital de estos jóvenes, lo que refuerza su centralidad en los ámbitos familiares.

Siguiendo a Kurt Lewin (1947), quien define al *gatekeeper* como un actor estratégico del grupo social que controla el acceso de elementos a determinado *canal social*, al decidir qué entra, qué se excluye y bajo qué criterios; esta noción puede reinterpretarse desde el proceso de domesticación del TIC en las familias fronterizas. En este proceso las TIC ingresan al hogar mediante negociaciones y filtros internos, relacionados con la economía familiar, el curso de vida familiar y las expectativas depositadas en las tecnologías en la etapa de *imaginación* y *mercantilización* del proceso de domesticación.

En este proceso, son los jóvenes quienes ocupan una posición privilegiada, pues definen decisiones y criterios debido a su mayor nivel de capital digital, lo que los convierte en mediadores clave entre las TIC y la familia, funcionan a manera de puente que conecta lo digital con la familia al facilitar el diálogo entre la tecnología y las prácticas cotidianas vinculadas a ellas. En estas familias, los jóvenes deciden qué tipo de TIC ingresan al hogar, qué plataformas se consideran legítimas y seguras, cómo se configuran los dispositivos y qué tipo de información circula o se restringe en el ámbito familiar.

En una actualización de la noción de *gatekeeper*, denomino a estos jóvenes como *guardianes digitales*. Su posición emerge de las asimetrías en competencias y conocimientos tecnológicos al interior del grupo familiar, asimetrías que estructuran su capital digital y consolidan su poder de decisión en torno al uso, selección y circulación de TIC dentro del hogar. Esto produce nuevos roles familiares, y nuevas desigualdades relacionadas con la

dotación digital, alfabetización mediática y la construcción de capital digital. La figura de *guardián digital* no solo reconfigura las prácticas y dinámicas familiares, sino que también amplifica patrones internos de desigualdad vinculados a la distribución de saberes y responsabilidades digitales. Los guardianes digitales son nodos claves para la comprensión del proceso de domesticación de las TIC en las familias fronterizas y aportan una mirada situada sobre cómo operan las brechas generacionales y vulnerabilidad digital en ese contexto.

En este marco la reorganización de roles y saberes vinculados al capital digital se articula con transformaciones más amplias en la vida doméstica tras el confinamiento. Durante y después de la pandemia, las TIC convirtieron a los hogares en *ecologías mediáticas*, al integrarse de manera estructural en las rutinas, decisiones, y prácticas familiares. En este proceso la *datificación de la vida* cotidiana adquiere un lugar central, particularmente en el consumo transfronterizo, la interacción mediada, y la producción de datos que deja un registro de la vida familiar. Estos registros muchas veces invisibles para los propios usuarios, profundizan la *vulnerabilidad digital* y refuerzan la asimetría entre quienes comprenden, gestionan o controlan el flujo de datos y quienes dependen de ellos, sean los *guardianes digitales* dentro del hogar, las grandes corporaciones que articulan la infraestructura digital, o incluso actores vinculados a delincuencia digital. Este ecosistema digital funciona como un mecanismo que tensiona lo público y lo privado, abriendo el hogar al mundo global, ampliando, a su vez, *la transfronteridad digital*.

Sin embargo, en el contexto fronterizo, estas prácticas adquieren matices particulares, las compras en ambos lados de la frontera facilitadas por la *transfronteridad digital*, no solo actúan como prácticas económicas y de consumo, sino que también funcionan como estrategias de resistencia ante las políticas migratorias estadounidenses y amplían, simbólicamente,

y materialmente a la región fronteriza, lo que permite gestionar recursos y mantener conexiones afectivas y económicas pese a la separación física y dificultades, e incluso negaciones de estatus migratorio para cruzar la frontera.

Con lo anterior es posible identificar que hay distintos niveles de apropiación de las TIC derivadas del consumo transfronterizo en línea, relacionadas con la confianza depositada en los corporativos, la capacidad de agencia de las personas usuarias los cuales se entrelazan con otras categorías como género, roles familiares y brechas digitales.

El análisis de estas brechas digitales, evidencia que los jóvenes, como *guardianes digitales* median la incorporación y circulación de las TIC, lo que los conduce a naturalizar la vigilancia algorítmica y la datificación, mientras que los adultos, infancias y adultos mayores muestran vulnerabilidad ante estos procesos. La distribución de capital digital produce desigualdades intrafamiliares que inciden en la educación, en el acceso a oportunidades y la capacidad para detectar riesgos digitales, que afectan de manera diferenciada a las estructuras familiares.

Las estructuras familiares de jefatura femenina, particularmente mujeres, madres solteras y emprendedoras, como es el caso de las NENIS y las NENIS transfronterizas, aparecen con mayor *vulnerabilidad digital*, lo que las ha llevado a desarrollar estrategias de autocuidado digital. No obstante, estos riesgos pueden derivar en violencias de amplio alcance, lo que evidencia que además del capital digital, el género opera como una dimensión crítica de la *vulnerabilidad digital*, desde una perspectiva interseccional, que puede desplazarse del entorno digital hacia la vida cotidiana.

En este mismo sentido, las transformaciones no solo se expresan desde el género, sino también como brechas generacionales, lo que nos permitió observar otros patrones de mediación tecnológica que inciden en el proceso de domesticación. Aunado a estas

transformaciones, se integra la Inteligencia Artificial (IA) como un elemento más del capital digital de los jóvenes, lo que consolida su rol como nodo clave en la mediación tecnológica del hogar. Quienes pertenecemos a generaciones de migrantes digitales accedimos tardíamente a las herramientas de la IA, mientras que los jóvenes *guardianes digitales*, avanzan con mayor rapidez en las innovaciones tecnológicas. Esta diferencia, y considerando los hallazgos de investigación, invita a reflexionar acerca de la pertinencia de reconocer su papel como mediadores capaces de acompañar a las personas adultas en el aprendizaje y uso de las TIC, especialmente en un contexto donde la IA transforma aceleradamente la vida cotidiana. Este acompañamiento puede complementarse con los saberes familiares, prácticas, tradiciones, valores y principios que las generaciones adultas aportan a la construcción de prácticas digitales más críticas y responsables.

Las observaciones empíricas y hallazgos expuestos nos permiten valorar la pertinencia del marco metodológico y analítico que orientó esta investigación desde la pregunta inicial. Estos resultados muestran que, aunque el enfoque teórico-metodológico del proceso de domesticación fue propuesto en los años 90 para el estudio de los impactos de la televisión en los hogares, sus aportes continúan siendo pertinentes para el análisis de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la actualidad, especialmente al considerar su conexión constante a Internet y su integración en la vida cotidiana. Este estudio confirma que el proceso de domesticación sigue siendo un marco sólido para comprender cómo las tecnologías digitales se integran, adaptan y resignifican en contextos familiares, particularmente cuando se relaciona con condiciones socioespaciales específicas como la región fronteriza de Tijuana, y con procesos disruptivos recientes como fue la pandemia por COVID-19.

Reconocemos que la presente investigación no agota los temas vinculados con el proceso de domesticación de las TIC, sin embargo, se establece una base teórica y metodológica que abre diversas aristas pertinentes para el estudio de la domesticación de las TIC no solo en los ámbitos familiares, sino también en los laborales y educativos. La investigación muestra que la presencia o ausencia de las TIC en la vida cotidiana, cobra cada vez más relevancia. Estas tecnologías además de haber transformado la cotidianidad de las familias fronterizas desempeñan un papel importante en la configuración de desigualdades estructurales, lo que constituye un desafío para múltiples campos de estudio y abre posibilidades para estudios interdisciplinarios y con enfoques complejos.

La investigación permitió identificar y construir categorías que deben ser abordadas con y desde otras disciplinas, particularmente, desde los estudios culturales, estudios de la comunicación, procesos familiares y fronterizos; y que requieren mayor profundidad analítica, tales como las violencias, la educación, el trabajo, la economía, el consumo, los estilos de vidas, y las emociones, dimensiones que se entrelazan con las experiencias y prácticas digitales.

Finalmente, la investigación aporta elementos para la acción práctica, ya que permite a las familias en general, comprender los procesos de apropiación tecnológica, identificar riesgos y potencialidades y, sobre todo, reconocer a los jóvenes como estratégicos en la mediación digital, y como portadores de capital digital mayor. Así mismo, proporciona insumos para la definición de líneas de investigación académica y para el diseño de políticas públicas encaminadas a implementar estrategias para reducir las desigualdades, sobre todo en materia de educación y docencia vinculada a las brechas digitales, al capital digital y a los desafíos emergentes de la IA.

Esto implica desafíos para la educación contemporánea, así como la necesidad de estrategias de protección para adultos, adultos mayores e infancias de los riesgos digitales y políticas específicas dirigidas a mujeres y mujeres emprendedoras NENIS, con el fin de potenciar el capital digital como estrategia de desarrollo familiar. Como aporte práctico inicial, esta tesis incorpora un glosario, a manera de primer paso práctico, un glosario encaminado a fortalecer la comprensión del lenguaje asociado a las TIC y promover procesos de alfabetización mediática que faciliten el diálogo intergeneracional con los guardianes digitales.

Estudiar a la familia, es en esencia, estudiar a la sociedad misma. Aunque son núcleos íntimos, no existen de manera aislada, pues interactúan con otros ámbitos sociales, económicos, culturales y tecnológicos. La domesticación de las TIC, potencia esta condición y provoca que, lo que sucede en la intimidad de los hogares familiares, sus tensiones, preocupaciones, necesidades y conflictos, no se queda en familia, sino que se expande y dialoga constantemente con la vida pública.

A manera de cierre, deseo reconocer a las familias fronterizas que participaron en el desarrollo de esta investigación, que me permitieron ingresar a la intimidad de sus hogares y compartir su vida cotidiana para en conjunto contribuir a la comprensión del proceso de domesticación de las TIC. Así mismo reconozco el acompañamiento constante de mis mentores académicos: Dr. David González, Dr. José Manuel Valenzuela Arce y al Dr. Humberto Darwin Franco cuyo apoyo fue invaluable durante todo el proceso. Finalmente, no puedo dejar de agradecer a mi propia familia fronteriza cuyo respaldo fue fundamental para la realización de este trabajo, así como a mi guardián digital, Jorge Mario Sepúlveda Uteley y a mi compañero de vida, César Rivera González, por su apoyo incondicional y motivación constante.

GLOSARIO TIC PRÁCTICO

AirPods

Auriculares inalámbricos desarrollados por Apple que se conectan vía Bluetooth y permiten escuchar música, responder llamadas y usar asistentes de voz.

Alexa

Asistente virtual desarrollado por Amazon que utiliza inteligencia artificial para ejecutar comandos de voz, controlar dispositivos domésticos y responder preguntas.

Amazon

Empresa multinacional de comercio electrónico y servicios digitales que ha diversificado sus productos hacia la nube, la inteligencia artificial y dispositivos tecnológicos.

Android

Sistema operativo móvil de código abierto desarrollado por Google, ampliamente usado en teléfonos y tabletas.

Apple

Empresa tecnológica estadounidense reconocida por el desarrollo de hardware, software y servicios digitales como el iPhone, iPad y Mac.

Apple Watch

Reloj inteligente de Apple que combina funciones de comunicación, monitoreo de salud y conectividad digital.

Catfishing

Práctica de crear una identidad falsa en línea con el fin de engañar a otros, generalmente en entornos de interacción social o romántica.

ChatGPT

Modelo de lenguaje desarrollado por OpenAI basado en inteligencia artificial, capaz de generar texto, responder preguntas y mantener conversaciones.

Cyberbullying

Acoso o violencia psicológica ejercida a través de medios digitales y redes sociales, con impactos negativos en la vida cotidiana de las personas.

Corazón (Instagram)

Ícono en forma de corazón que simboliza la acción de "me gusta" en la red social Instagram, utilizado como forma de reconocimiento e interacción simbólica.

Discord

Plataforma digital de comunicación que integra chat, voz y video, ampliamente utilizada por comunidades de videojuegos y sociales.

En vivos

Transmisiones en tiempo real realizadas a través de plataformas digitales (ej. Instagram, Facebook, TikTok), que permiten la interacción instantánea con la audiencia.

Facebook

Red social creada en 2004 que permite la interacción, el intercambio de contenidos y la construcción de comunidades digitales.

Google

Empresa tecnológica líder en motores de búsqueda, servicios de nube, inteligencia artificial y desarrolladora del sistema Android.

Grooming

Práctica de acoso en línea donde un adulto establece contacto con un menor para manipularlo y obtener ventajas sexuales o de explotación.

Historias/Stories

Formato de publicación efímera en redes sociales (Instagram, Facebook, WhatsApp), disponible solo por 24 horas.

IA (Inteligencia Artificial)

Campo de la informática que desarrolla sistemas capaces de ejecutar tareas que requieren inteligencia humana, como el aprendizaje, el reconocimiento de patrones y la interacción lingüística.

Influencer

Persona con una audiencia significativa en redes sociales, cuya capacidad de persuasión se utiliza para promocionar productos, servicios o causas.

Instagram

Red social centrada en imágenes y videos, con funciones de interacción como historias, reels y transmisiones en vivo.

Likes

Reacciones digitales en redes sociales que expresan aprobación, valoración o interacción simbólica.

Messenger

Aplicación de mensajería instantánea desarrollada por Meta (antes Facebook), que permite el envío de mensajes, llamadas y videollamadas.

Netflix

Plataforma de streaming de contenido audiovisual bajo demanda, que transformó el consumo cultural y mediático global.

Nintendo Switch (La Switch)

Consola de videojuegos híbrida de Nintendo que puede utilizarse tanto en formato portátil como conectada a una pantalla.

NENIS (Nuevas Emprendedoras de Negocios por Internet)

Mujeres que se incorporan al mercado laboral mediante redes sociales y plataformas digitales, desarrollando emprendimientos y estrategias de autopromoción en la economía digital.

Onlife

Concepto que describe la fusión entre lo online y lo offline, donde lo digital y lo físico forman un continuum inseparable en la vida cotidiana.

Phishing

Técnica de fraude digital que busca obtener información personal (contraseñas, datos bancarios) mediante la suplantación de identidad en entornos digitales.

PlayStation (La Play)

Consola de videojuegos desarrollada por Sony, que ha evolucionado como una de las plataformas más influyentes en el entretenimiento digital.

Prosumidor

Concepto que refiere a usuarios que no solo consumen contenido digital, sino que también lo producen y lo distribuyen en redes y plataformas.

Reels

Formato de video corto y dinámico creado en Instagram, imitado de TikTok, que fomenta la creación y viralización de contenidos.

Roblox

Plataforma de videojuegos en línea que permite a los usuarios jugar y crear experiencias digitales interactivas. Fue creada principalmente para el uso de niños y niñas.

Spotify

Plataforma de streaming musical que ofrece acceso bajo demanda a canciones, pódcast y listas de reproducción personalizadas.

Tableta

Dispositivo digital portátil con pantalla táctil, situado entre el smartphone y la computadora portátil en cuanto a funcionalidad.

TikTok

Red social basada en videos cortos y algoritmos de personalización, que se ha consolidado como un espacio central en la cultura digital juvenil.

Tiktoker

Persona que crea y comparte contenido en la red social TikTok, con estilos que van desde el entretenimiento hasta la información.

Tinder

Aplicación de citas en línea que utiliza la geolocalización y la interacción basada en perfiles para generar vínculos afectivos o sexuales.

Viral

Contenido digital que se difunde masivamente en poco tiempo a través de redes sociales y plataformas, alcanzando gran popularidad.

WhatsApp

Aplicación de mensajería instantánea que permite enviar textos, imágenes, audios, videollamadas y compartir estados efímeros.

Xbox

Consola de videojuegos desarrollada por Microsoft, integrada a servicios en línea y plataformas de juego en red.

YouTube

Plataforma digital de videos que permite a los usuarios subir, compartir y consumir contenido audiovisual en múltiples formatos.

Youtuber

Persona que produce y comparte videos en la plataforma YouTube, construyendo comunidades digitales a través de su contenido.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, R. y Gómez, I. (2011). Conflicto trabajo-familia, en mujeres profesionales que trabajan en la modalidad de empleo. *Pensamiento Psicológico*, 9(16), 89-106.

<https://www.redalyc.org/pdf/801/80118612006.pdf>

Avalos, G. J.M. (2019) Experiencias juveniles y cultura digital: Usos de tecnologías comunicativas entre jóvenes de la región fronteriza de Tijuana. En Guillermo Alonso Meneses (Coord.), *Jóvenes, dispositivos electrónicos e (hiper) comunicación digital. Usos y efectos socioculturales de las e-TIC.*

Bauman, Z. (2004). *Modernidad líquida*. FCE.

- Berker, T., Hartmann, M., Punie, Y., & Ward, K. (2006). Domestication of media and technology. McGraw-Hill International Encyclopedia of Communication.
- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida. orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*. Enero. Año 5. Núm. 8. 5-31p.
- Bourdieu, P. (1992). *Las reglas del arte*. Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (1988) *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. In J. G. Richardson (Ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241–258). Greenwood Press.
- Cabello, R. (2019) Estrategias para el estudio de procesos de apropiación de tecnologías en la infancia en Ana Laura Rivoir y María Julia Morales (Coords.) *Tecnologías digitales. Miradas críticas de la apropiación en América Latina*. Clacso. Buenos Aires, Argentina.
- <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191128031455/Tecnologias-digitales.pdf>
- Capital 21 Web, (23 de marzo del 2021) A un año de la Jornada de Sana Distancia. ¿Qué ha pasado en México? En *Servicio de medios públicos, Corazón de la capital*. <https://www.capital21.cdmx.gob.mx/noticias/?p=15930#:~:text=Se%20cumple%20un%20a%C3%B1o%20del,19%2C%20enfermedad%20ocasionada%20por%20el>
- Castells, M. (2006). La teoría de la sociedad red. Informacionalismo, redes y sociedad red: una propuesta teórica. En M. Castells (Ed.), *La sociedad red: Una visión global* (pp. 27–78). Alianza Editorial.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Alianza Editorial.
- Castells, M. (2013) *Communication power*. Oxford University Press: Oxford.
- Cepeda R., D.A. (2008). La Televisión Digital Terrestre en México. *Diálogos de la comunicación*, No. 77, Jul-Dic.
- <https://www.researchgate.net/publication/28224763> La Television Digital Terrestre

en Mexico

Couldry, N., & Mejías, U. (2019). *The Costs of Connection: How Data is Colonizing Human Life and Appropriating It for Capitalism*. Stanford University Press.

Consejo Nacional de la Industria Maquiladora, 2023. *Historia de la manufactura en México*.

<https://index.org.mx/historia/#:~:text=El%2020%20de%20mayo%20de,por%20parte%20del%20Gobierno%20Federal>.

Crenshaw, K. W. (1991). Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241–1299. <https://doi.org/10.2307/1229039>. [Traducido por: Raquel (Lucas) Platero y Javier Sáez]

De Certau, M. (1999). *La invención de lo cotidiano. I Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana.

Diario Oficial de la Federación (13 de mayo de 2014) PROGRAMA de Trabajo para la Transición a la Televisión Digital Terrestre (TDT).

https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5344585&fecha=13/05/2014#gsc.tab=0

Dufva, T., & Dufva, M. (2019). Grasping the future of the digital society. *Futures*, 107, 17–28. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2018.11.001>

Elder, G. (1974). *Children of the Great Depression: social change in life experience*. University of Chicago Press.

Elder, G. (1991), “Lives and social change”, en Walter Heinz (ed.), *Theoretical Advances in Life Course Research. Status Passages and the Life Course*, vol. I, Deutscher

Studien Verlag

Elder, G. (1994) Time, Human Agency, and Social Change: Perspectives on the Life

Course en *Social Psychology Quarterly*, Marzo, Vol. 57, No. 1 pp. 4-15.

<https://www.jstor.org/stable/2786971>

Elder, G. H. (1985). Family History and the life course, en *Journal of Family History*, Sage

Publications, January 1, Volume 12.

Elias N., (1998) “Apuntes sobre el concepto de lo cotidiano” en Weiler Vera, (Comp y

Trad.) *La civilización de los padres y otros ensayos*. Editorial Norma.

Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la Información en los

Hogares (2022) (ENDUITH). Disponible en

<https://inegi.org.mx/programas/dutih/2022/>

Espíritusanto, Ó. (2025, 3 de marzo). *La alfabetización mediática temprana, clave frente a*

la desinformación. Agencia SINC. [https://www.agenciasinc.es/Opinion/La-](https://www.agenciasinc.es/Opinion/La-alfabetizacion-mediatica-temprana-clave-frente-a-la-desinformacion)

[alfabetizacion-mediatica-temprana-clave-frente-a-la-desinformacion](https://www.agenciasinc.es/Opinion/La-alfabetizacion-mediatica-temprana-clave-frente-a-la-desinformacion)

Esteneinou, R. (2008) *La familia nuclear en México: lecturas de su modernidad*. Siglos

XVI al XX, CIESAS/Miguel Angel Porrúa, México D.F. bre el estudio de la familia nuclear en México.

Expansión (25 de marzo de 2011) La Cofetel debe ‘sintonizar’ apagón.

<https://expansion.mx/economia/2011/03/25/apagon-analogico-en-manos-de-cofetel>

Fernández-Lozano, I. (2023). El teletrabajo y las fronteras entre la vida y el trabajo durante

la pandemia. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 182: 23-44.

Universidad Nacional de Educación a Distancia.

<https://reis.cis.es/index.php/reis/article/view/90/141>

Floridi, L. (Ed.). (2015). *The Onlife Manifesto: Being Human in a Hyperconnected Era*.

Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-04093-6>

- Forbes (4 de septiembre del 2023) Redes sociales: casi el 60% de la población mundial ya las usa. <https://www.forbes.com.mx/redes-sociales-casi-el-60-de-la-poblacion-mundial-ya-las-usa/#:~:text=Redes%20Sociales%3A%20casi%20el%2060,poblaci%C3%B3n%20mundial%20ya%20las%20usa>
- Franco, D. (2015). “Educar en tiempo de pantallas: Estrategias educativas y domesticación tecnológica en hogares y familias de Guadalajara y Zapopan” (Tesis doctoral). Universidad de Guadalajara, UdeG.
- Galindo, J. 2011. “Cultura y comunicación. Encuentros y desencuentros desde una perspectiva comunicológica de los estudios sobre la cultura” en Fernando Vizcarra y Lilian Paola Ovalle. Magistrales. Cibercultura. Centro de Investigaciones Culturales CIIC Museo, UABC.
- Galindo, R., & Ceballos, L. (2023). Nenis: Algunas prácticas, estrategias y redes de las jóvenes que se autoemplean en lo digital. *Revista Luciérnaga*, 15(29), enero-junio. <https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v15n29.a5>
- García, I (4 de noviembre del 2021) “Los números rojos que dejó el cierre de la frontera entre México y Estados Unidos” en *Al día Dallas*. <https://www.dallasnews.com/espanol/al-dia/inmigracion/2021/11/04/cuantos-dias-estuvo-cerrada-la-frontera-estados-unidos-mexico/>
- Glasser, Barney G., Anselm L. Strauss. 1967, *The discovery of Grounded Theory, Strategies of Qualitative Research*, Adine.
- Gonzalbo, P. (2006) *Introducción a la historia de la vida cotidiana*, EL COLMEX.
- González, A. (1997). *Estructuras de la praxis: ensayo de una filosofía primera*. Madrid, España: Editorial Trotta; Fundación Xavier Zubiri.
- González, D. (2007a) Medios, interacción y audiencia en *Razón y palabra*, No. 57. <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n57/dgonzalez.pdf>

- González, D. (2007b) Sueño Americano en México. Televisión estadounidense y audiencias juveniles en Tijuana. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, Baja California
- <https://www.researchgate.net/publication/320280690> El sueño americano en Mexico Television estadounidense y audiencias juveniles en Tijuana
- González, J. (2011). Cibercultur@ y sociocibernética. Ideas para una reflexión conjunta en paralelo en Fernando Vizcarra y Lilian Paola Ovalle. Magistrales. Cibercultura. Centro de Investigaciones Culturales CIIC Museo, UABC.
- Guillén, N. (2007) Transformaciones en las familias: análisis conceptual y hechos de la realidad. *Revista de Ciencias Sociales*, vol. II, núm. 116, 2007, Universidad de Costa Rica, pp. 35-56
- Gutiérrez A. (2012). Las prácticas sociales: Una introducción a Pierre Bourdieu. EDUVIM
- Haddon, L. (2003). Domestication and mobile telephony. En J. E. Katz (Ed.), *Machines that become us: the social context of personal communication technology* (pp. 43-55). Transaction Publishers.
- Hall, S. (1974) "Encoding and Decoding in the Television Discourse", Paper for the Council of Europe Colloquy on "Training in The Critical Heading Of Televisual Language". Organized by the Council & the Centre for Mass Communication Research, University of Leicester, September.
- Heller, A. (1977). *Sociología de la vida cotidiana*. Península
- Hernández L. F. (2020) *Guillermo González Camarena y la televisión mexicana. La innovación interrumpida*. Universidad de Guadalajara.
- <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/kiosko/2020/OHM.pdf>
- Hine, Ch. (2004). *Etnografía virtual*. VOC, Barcelona. Etnografía Virtual.

- Horkheimer, M., & Adorno, T. (1998). *La Dialéctica de la Ilustración: Filosofía crítica de la razón*. Editorial Trotta. Trabajo original publicado en 1944.
- Husserl, E. (1936) [2022]). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental. Una Introducción a la filosofía fenomenológica*. Barcelona.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), población de 15 años y más de edad, primer trimestre de 2021. <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2022). Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUITH). <https://inegi.org.mx/programas/dutih/2022/>
- Jaramillo Molina, M.E. (2025) *Pobres porque quieren. Mitos de la desigualdad y la meritocracia*. Grijalbo.
- Jaramillo, J. (2015) Apagón analógico en México. *CIENCIA UANL*. Año 18, no. 72, marzo-abril, <https://cienciauanl.uanl.mx/?p=3733#:~:text=El%2029%20de%20mayo%20de,29%20de%20noviembre%20de%202014.>
- Jenkins, H. (2008). *Cultura convergente: La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Paidós.
- Jiménez, E. (2 de agosto de 2019) Tijuana pone a México como líder en producción de televisores, en *Cobertura 360*. <https://cobertura360.mx/2019/08/02/negocios/tijuana-pone-a-mexico-como-lider-en-produccion-de-televisores/>
- Levebre, H. (2013) [1974] *La producción del espacio*. Introducción y traducción de Emilio Martínez Gutiérrez. Capitán Swing Libros.
- Lewin, K. (1947) *Frontiers in group dynamics: II Channels of Group Life; Social Planning*

- and Action Research. *Human Relations*. 1, 143-153.
- Lindón, A. (coord.). (2000). *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Barcelona: Anthropos, CRIM, El Colegio Mexiquense.
- Livingstone, S. (1992). "The meaning of domestic technologies: a personal construct analysis of familial gender relations". En R. Silverstone & E. Hirsch (Eds.), *Consuming technologies: media and information in domestic spaces* (pp. 113- 131). Londres: Routledge.
- <https://pdfs.semanticscholar.org/7349/3b641be93e3548b41f95625dd819dcfef3fb.pdf>
- Livingstone, S. (2009) *Children and the Internet*. Polity.
- López, E. S. y G. Ordóñez. (2006). *Pobreza, familia y políticas de género*. El Colegio de la Frontera Norte-CONACYT-Instituto Nacional de la Mujeres.
- Lull, J (1997). *Medios comunicación y cultura*. Amorroutu.
- Lull, J. (1980). "The Social Uses of Television", *Human Communication*. 6: 197-209.
- Manning, W.D. (1950). The "Gate Keeper": A Case Study in the Selection of News. *Journalism Quarterly*. 27 (4), 383-390.
- Marcuse, H. (2010). *Un hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Editorial Ariel. Fecha original de la publicación 1941.
- Márquez, R. y H. Romo (Eds) (2008) *Transformations of la familia of the U.S.- Mexico border*, University of Notre Dame.
- Martin-Barbero, J. (1987) *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Ediciones Gili.
- Martín-Barbero, J. (2008) "El cambio en las percepciones de los jóvenes. Socialidades, tecnicidades y subjetividades" en Roxana Morduchowicz. Coord. (2008). *Los jóvenes y las pantallas. Nuevas formas de sociabilidad*. Gedisa, 25-47 pp.

- Marttelart, A. (1995) *La invención de la comunicación*. Siglo XXI.
- Massey, D. (1994) *Space, Place, and Gender*. University of Minnesota press,
<https://www.jstor.org/stable/10.5749/j.ctttw2z>
- Mejias, U. A. & Couldry, N. (2019). Datafication. *Internet Policy Review*, 8(4). DOI:
 10.14763/2019.4.1428
<https://www.econstor.eu/bitstream/10419/214090/1/IntPolRev-2019-4-1428.pdf>
- Morduchowicz, R. (2018) "La relación de los jóvenes y las pantallas" en Roxana Morduchowicz. Coord. (2008). *Los jóvenes y las pantallas. Nuevas formas de sociabilidad*. Gedisa, 47-68pp.
- Morduchowicz, R. Coord. (2008). Introducción en Roxana Morduchowicz, *Los jóvenes y las pantallas. Nuevas formas de sociabilidad*. Gedisa, 9-24 pp
- Moreira, Joffre; Villao, Belén La adaptabilidad en el uso de las TIC en América Latina durante la pandemia causada por la COVID-19 *Estudios de la Gestión: revista internacional de administración*, núm. 13, 2023, enero-junio, pp. 101-121 Universidad Andina Simón Bolívar. Disponible en: <https://0310e0115-y-https-www-redalyc-org.sibicbasesdedatos.colef.mx/articulo.oa?id=719875716006>
- Morely D. (1992) *Televisión, audiencias y estudios culturales*. Amorrortu editores. Buenos Aires
- Morley D. (1986) *Family Television. Cultural power and domestic leisure*. Routledge
- Morley, D. & Silverstone, R. (1990). *Domestic communication. Technologies and meanings*. *Media, culture & society*, 12, 31-55.
- Morley, D. (2000) *Home territories. Media, Mobility and Identity*. Routledge.
- Morley, D. (2007). *Media, Modernity and Technology: The Geography of the New*. Routledge.
- Mosquera, M. A. (2008). *De la etnografía antropológica a la etnografía virtual. Estudio de*

- las relaciones sociales mediadas por internet*. Venezuela. Revista Venezolana. de Sociología y Antropología [online]
- Ojeda L., O. (13 de enero de 2013) Tijuana fabrica 99% de las TV digitales. *El Financiero* <https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/tijuana-fabrica-99-de-las-tv-digitales/>
- Orozco, G. (1996) *Televisión y Audiencias: Un Enfoque Cualitativo*. Universidad Iberoamericana.
- Orozco, G. (1997) Medios, audiencias y mediaciones. *Comunicar*, núm. 8, marzo. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15800806>
- Orozco, G., & Franco, D. (2014). *Al filo de las pantallas*. Buenos Aires: La Crujía. relación cotidiana con las TIC. *Mediálogos*, 1, 8-19.
- Prensky, M. (2001). Digital natives, digital immigrants. *On the Horizon*, 9(5), 1–6. <https://doi.org/10.1108/10748120110424816>
- Proceso (28 de mayo de 2013) Apagón analógico: protestan en Tijuana por falta de señal de TV. <https://www.proceso.com.mx/nacional/2013/5/28/apagon-analogico-protestan-en-tijuana-por-falta-de-senal-de-tv-118944.html>
- Ragnedda, M., & Ruiu, M. L. (2020). *Digital Capital: A Bourdieusian Perspective on the Digital Divide*. Emerald Publishing.
- Ragnedda, M., Ruiu, M. L., Addeo, F., Delli Paoli, A. (2022). Converting Digital Capital in Five Key Life Realms. *Italian Sociological Review*, 12 (1), 19-40. <https://www.italiansociologicalreview.com/ojs/index.php/ISR/article/view/517/379>
- Research, vol. 6, no. 3, Spring. <https://www.jameslull.com/los-usos-sociales-de-la-television/>
- Reuters (8 de noviembre del 2021) “La frontera entre México y EE.UU. reabre después de 20 meses de cierre por COVID-19” en CNN.

<https://cnnespanol.cnn.com/2021/11/08/la-frontera-entre-mexico-y-ee-uu-reabre-despues-de-20-meses-de-cierre-por-COVID-19/>

Rodríguez A. Rodríguez R y Sevilla M. (2008) Mas televisores que televisión. *Signo y Pensamiento* 52. pp 145-164 enero – junio.

Rodríguez-Camacho, J. A. (2024). Digital capital: Importance for social status in contemporary society. *Technological Forecasting and Social Change*, 183, 121–132.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0747563224001845#abs0010>

Ruelas, A.L. (1995). *México y Estados Unidos en la Revolución Mundial de las*

Telecomunicaciones. Capítulo 1: Las tecnologías alámbrica e inalámbrica de telecomunicaciones, 21-43 pp. Orígenes y desarrollo. UNAM.

https://ru.micisan.unam.mx/bitstream/handle/123456789/20431/L0028_0021.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Saint-Euxpéry, A de. (1943/2015) El principito. Salamandra

Sake, R. (1999) Investigación con estudio de casos. Morata.

Salcedo, A. (2022) Mujeres al Límite: Interseccionalidad, movilidad humana y violencias durante la pandemia del COVID-19, en Altmann y Rojas. *América Latina: ¿hay voluntad política para construir un futuro diferente?* FLACSO

Samaniego, F. R (2022) Organizaciones que fomentan el emprendedorismo digital femenino. Análisis desde el tecnofeminismo. En S. Morales y E. Vidal (Eds.) *¿Quién se apropia de qué? Tecnologías digitales en el capitalismo de plataformas*. CLACSO. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/j.ctv3142tw7.12>

Sandoval, L. R. (2022). Tecnologías y vida cotidiana: una revisión del modelo de domesticación. *Contratexto*, 37(037), 287-314.

<https://doi.org/10.26439/contratexto2022.n037.5351> Universidad de Lima. Facultad de Comunicación Universidad de Lima,

- SESNP-CNI (2019-2020) Información sobre violencia contra las mujeres: incidencia delictiva y llamadas de emergencia 9-1-1. México.
- Silverstone, R. (1994) *Television and everyday life*. Routledge.
- Silverstone, R. (2004); ¿Por qué estudiar los medios? Amorrortu Editores.
- Silverstone, R. (2006). Domesticating Domestication. Reflections on the Life of a Concept. En T. Berker, M. Hartmann, Y. Punie y K. Ward (edits.). *Domestication of Media and Technology* (pp. 229-249). Nueva York: Open University Press.
- Silverstone, R. y Hirsch, E. (edits.). (1994). *Consuming Technologies: Media and Information Domestic Spaces*. Routledge.
- Silverstone, R., Hirsch, E., & Morley, D. (1996). Tecnologías de la información y de la comunicación y la economía moral de la familia. En R. Silverstone & E. Hirsch (Eds.), *Los efectos de la nueva comunicación* (pp. 39-57). Bosch.
- Thompson, E. P. (1989) *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Barcelona: Crítica.
- Thompson, J. B. (1998). *Los Media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Paidós.
- Toffler, A. (1981). *La tercera ola* (J. Prats Català, Trad.). Barcelona: Plaza & Janés. (Obra original publicada en 1980)
- Tuirán, R. (2001). “Estructura familiar y trayectorias de vida en México”. En C. Gomes (coord.). *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica*. FLACSO/Miguel Ángel Porrúa. 20-66pp
- U.S. Department of Health, Education, and Welfare. (1979). *The Belmont report: Ethical principles and guidelines for the protection of human subjects of research*.
<https://www.hhs.gov/ohrp/regulations-and-policy/belmont-report/index.html>,
<https://www.hhs.gov/sites/default/files/informe-belmont-spanish.pdf>

- Usi, E. (18 de agosto del 2020) "México apuesta a las clases por TV en tiempos de pandemia" en DW. <https://www.dw.com/es/m%C3%A9xico-apuesta-a-las-clases-por-tv-en-tiempos-de-pandemia/a-54611311>
- Utley García, N. G., (2010) "Familias transfronterizas de la región Tijuana-San Diego. Identidades e Interacciones sociales" Tesis de Maestría, EL COLEF/UABC.
- Utley García, N. G., (2019) "Con la familia en el bolsillo" en Alonso Meneses Guillermo, (Coord) *Jóvenes, dispositivos electrónicos e [hiper]comunicación digital. Algunos usos y efectos socioculturales de las e-TIC*, EL COLEF 171-188pp.
- Valenzuela Arce, J. M (2014) Juvenicidio. Ayotzinapa y las vidas precarias. EL COLEF.
- Valenzuela Arce, J. M., (2009). *El futuro ya fue: Socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad*. El Colegio de la Frontera Norte, Casa Juan Pablos.
- Valenzuela Arce, J. M.1 y V. Salles, coords.,(1998) *Vida familiar y cultura contemporánea*, CONACULTA Pensar la Cultura, México.
- Valenzuela Arce, J.M. (2012) *Sed de Mal. Femicidio, jóvenes y exclusión social*. El COLEF.
- Valle, M. E., Obregón, J. P. y Torres, L. E. (2021). Organización familiar durante el confinamiento en familias mexicanas. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 13(2), 120-139. <https://posgrado.iztacala.unam.mx/wp-content/uploads/2023/09/Torres-Laura-2.pdf>
- van Dijck, J. (2013). *The culture of connectivity: A critical history of social media*. Oxford: Oxford University Press.
- Vommaro, P. (2020). Durante y después de la pandemia: dimensiones sociales, políticas y económicas. En B. Bringel, G. Pleyers (Eds). *Alerta global. Políticas, movimientos*

- sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia, CLACSO.
<https://www.jstor.org/stable/j.ctv1gm027x.19>
- Wiener, N (1958). *Cibernética y sociedad*. Editorial Traducción de José Novo Cerro. Editorial Sudamericana.
- Winocur, R. (2006) “Internet en la vida cotidiana de los jóvenes” en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol 68, NO. 3, México. Disponible en <http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/6069>
- Winocur, R. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular*. Siglo XXI.
- Winocur, R. (2011). El hogar como un lugar socio antropológico clave para comprender la relación cotidiana con las TIC. En *Mediálogos*, Vol 1, 8-19 pp.
- Winocur, R. (S/F) La apropiación de las TIC en la vida cotidiana. Disponible en <https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero073/la-apropiacion-de-las-tic-en-la-vida-cotidiana/>. Consultado el 13 de febrero de 2020.
- Yacuzzi, E. (2005) “El estudio de caso como metodología de la investigación: Teoría, mecanismos causales y validación”. Universidad CEMA. www.cema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/296.pdf
- Yarto, C. (2010). “Limitaciones y alcances del enfoque de domesticación de la tecnología en el estudio del teléfono celular” en *Comunicación y Sociedad*, No. 13; pp. 173- 200.
- Yin, R. (1994) *Investigación sobre estudios de casos. Diseño y Métodos*. Sage.